

45
20/3



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**MÉXICO 1982 - 1994:
CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL Y
EXTRACCIÓN DE PLUSVALOR**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A:
JOSÉ GUADALUPE GANDARILLA SALGADO

DIRECTORA DE LA TESIS:
LIC. MAGDALENA GALINDO LEDESMA

Ciudad Universitaria, D. F., marzo de 1996.



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A mis Padres:
Con cariño y respeto,
por todo lo que me han dado.***

“Pero vosotros que estáis de acuerdo con el curso de las cosas no os hundáis en la nada.

[...]

nosotros

os pedimos que avancéis con nosotros, y con nosotros cambiéis no sólo una ley de la tierra, sino la ley fundamental.

De acuerdo para que todo sea cambiado, el mundo y la humanidad.

Y ante todo, el desorden de las clases, esta división de los hombres en explotadores e ignorantes.

[...]

¡Cambiando el mundo, cambiad vosotros!”

Bertolt Brecht

“No esperes golpes de suerte, seguirás a su merced mientras haya gente, que trafique con la muerte No esperes de ningún modo, que se dignen consentir tú acceso al porvenir los que hoy arrasan con todo”.

Joan Manuel Serrat

AGRADECIMIENTOS

Como todo trabajo de investigación (más que ninguna otra actividad ésta tiene como una de sus características el ser esencialmente social, colectiva, o para la sociedad) éste se nutrió y debe mucho a una gran cantidad de personas, de las cuales no puedo dejar de mencionar a las siguientes: Al total de los participantes en el Seminario de El Capital (Larisa y Mario, Magnolia, Tania, Irma, Diana, Claudia, Ana y Emilio, y Martha, que aunque no estaba inscrita siempre estuvo presente -para quién va dedicado especialmente el capítulo primero de este trabajo), en cuyo desarrollo aventuré buena cantidad de las ideas que después intenté desarrollar. Dentro de los académicos no puedo omitir la ayuda de Luis Arizmendi, que más que profesor, lo consideramos como un compañero en nuestro Seminario, y de Alfredo Velarde, pues a lo largo de cerca de dos años de trabajar como su adjunto, en más de una ocasión vertimos a la discusión algunas de las ideas de este trabajo. El Investigador Carlos Morera, con quien tuve el privilegio de trabajar por cerca de un año en el Instituto de Investigaciones Económicas, motivó mi interés por el estudio de la franja alta de la gran burguesía nacional y sus modalidades específicas de acumulación, esperamos no tergiversar algunas de sus observaciones. Finalmente, la profesora Magdalena Galindo, cuyos atinados comentarios y observaciones evitaron que el trabajo contuviera más errores, de los que mi necesidad es la única responsable.

No puedo dejar de mencionar que para la realización de este trabajo, conté con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, a través de una Beca para la realización de Tesis de Licenciatura, desde octubre de 1993 hasta agosto de 1994.

ÍNDICE

PRÓLOGO	I
INTRODUCCIÓN	VI
PRIMERA PARTE. MARCO TEÓRICO E HISTÓRICO	1
CAPÍTULO I. La teoría de la crisis en Marx	3
CAPÍTULO II. Crisis, internacionalización del capital, mundialización del valor y globalización económica	23
SEGUNDA PARTE. LA VIOLENCIA DE LA CRISIS EN MÉXICO 1970 - 1994	57
CAPÍTULO III. El agotamiento del modelo "sustitutivo de importaciones" y la irrupción de la crisis	59
CAPÍTULO IV. La "reactivación económica", el auge petrolero y la explosión de la crisis estructural en 1982	71
CAPÍTULO V. La "solución a la crisis" y la reorganización capitalista en el sexenio de la austeridad y el estancamiento: 1983 - 1988	95
V.1. Contexto mundial y breve paréntesis teórico	96
V.2. La política de "estabilización económica"	104
V.3. El sector externo	114
V.4. La crisis en 1987, como reflejo de los circuitos financieros del capital, la redistribución del excedente y su concentración	117
V.5. El desplome salarial y la política de pactos como su corolario	122
CAPÍTULO VI. El breve encanto de la recuperación o la vuelta a la situación recesiva: 1989 - 1993	
VI.1. El escenario nacional y el establecimiento del plan de "shock heterodoxo" de ataque a la inflación a través de la política de pactos	131
VI.2. La estrategia económica del nuevo gobierno como profundización de la reestructuración neoliberal capitalista	141
VI.3. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte o la integración subordinada y plena a la economía norteamericana	159
VI.4. Las reformas financieras y los flujos de inversión extranjera (sobre todo especulativa y de corto plazo) o una economía sostenida por alfileres	181
VI.5. Concentración de la riqueza y ampliación de la pobreza, o el curso de las antípodas	195
CAPÍTULO VII. El fin del "segundo milagro mexicano", o la crisis terminal del modelo neoliberal en 1994. A manera de conclusión	217
BIBLIOGRAFÍA	239

PRÓLOGO

El trabajo que presentamos a la consideración del lector, y sometemos a consideración del jurado para obtener el título de Licenciado en Economía, forma parte de un proyecto más amplio y global (que constaba de 5 partes) y del cual desafortunadamente sólo hemos podido concluir completamente la primera y la segunda, y con algunas notas (desperdigadas a lo largo de los 7 capítulos) la cuarta y quinta; dejando para un trabajo futuro -esperemos cercano- la parte tercera. Esto de ningún modo significa que el trabajo haya resentido modificaciones fundamentales, pues recoge el espíritu y la letra de la formulación primera, sólo que ha quedado reducido a dos partes con siete capítulos en total.

Veámoslo, pues, más de cerca: Hemos pretendido avanzar a través de una lectura o relectura de la Crítica de la Economía Política (que procura no ser dogmática, ni talmúdica o exegética, sino busca enriquecer la interpretación incluyendo los planteamientos de autores que en los últimos años han avanzado por este camino), en la búsqueda de formulaciones teóricas o categoriales, y de horizontes de interpretación, que nos permitan si no arribar a respuestas acabadas, sí la formulación de preguntas que orienten trabajos futuros sobre una realidad que se nos impone a fuerza de golpe y porrazo, y que se manifiesta en la destrucción de los dos pilares básicos de creación de la riqueza en ésta y cualquier tipo de socialidad existente (el hombre y su entorno ecológico, la naturaleza como fuente de valores de uso y el sujeto productivo como creador de valor y riqueza); nos referimos a la realidad del capitalismo globalizado y las formas o modalidades de asentamiento que reconoce a lo largo y ancho del planeta, pero con importancia singular en países como México.

El trabajo está, pues, conformado del siguiente modo: Una primera parte, dividida en dos capítulos, que ensaya un *Intento de Interpretación acerca del modo en que Marx visualizaba el fenómeno y proceso de crisis de la socialidad capitalista, regida por la autovalorización del valor, esto es, la explotación de la*

II MÉXICO 1982 - 1994: CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL...

fuerza de trabajo (capítulo primero), en segundo lugar, a partir de la consideración de la nueva etapa de desarrollo del capitalismo, vía las distintas modalidades en que se asienta la globalización económica o del capital en las delimitaciones nacionales y las maneras en que interactúa, modifica y rompe los ordenamientos institucionales del Estado-nación (esto es, resaltando la especificidad de la fase que nos está tocando vivir, pero sin ignorar que el capitalismo es un sistema mundial con una ya muy larga historia); *situar al capitalismo mexicano en el lugar que actualmente le reserva la división internacional del trabajo y un sistema mundial que delinea los pasos hacia una cada vez mayor polarización*, o hasta exclusión, de grandes segmentos de la población mundial. La nueva realidad para el trabajo vivo representa el que ya no sólo se produce y reproduce la relación de explotación, sino se amenaza la posibilidad de producción y reproducción de la vida material, al no formar parte de los incluidos en el mercado de trabajo, de este modo, se desarrolla una amplia desigualdad social en donde conviven pequeñas islas de riqueza, en medio de mares de miserables (capítulo segundo).

En la segunda parte intentando retomar los lineamientos teórico-metodológicos de la anterior, avanzamos en la consideración de cómo se *plasma la crisis y el trabajo de crisis del capital, la violencia de la crisis, sobre el conjunto de la sociedad mexicana*, lo que implícitamente significa hacer un doble distanciamiento, tanto de la tradición (dominante) que cree que los avatares de la crisis, son los avatares de las modificaciones en los rasgos y fundamentos de la política (macro)económica y no contempla los diversos niveles o esferas de la sociedad (en nuestra formulación primera de guión existía la intención de abordar los avatares de la crisis en la esfera de la política y la politicidad de sujetos sociales emergentes y el incipiente proceso de democratización, tema que ocupaba el cuarto lugar de cinco partes, hemos tenido que optar por apuntar algunas ideas en el conjunto del trabajo), como de aquella otra quizá no menos desafortunada, que pierde en el análisis teórico la conexión con lo real y termina por hacer formulaciones que partiendo de lo concreto, no logran explicar lo concreto

mismo; si la realidad no se ajusta a la teoría, el problema es de la realidad y peor para ella (ésta es quizá la parte que más ha concentrado nuestra intención, capítulos tres al siete).

De gran importancia resultaba para nosotros el intento de abordar con lujo de detalle, las aristas de lo que el oficialismo llamó la política de "modernización económica", y que nosotros calificamos como la modalidad de reestructuración neoliberal capitalista (aspecto que por lo demás, se enumera a lo largo del capítulo quinto y sexto pero que tendrá -por su importancia- que ser retomada con mayor detenimiento teórico, metodológico e ilustrativo, en trabajos futuros). Cuestión ésta que ocupaba el lugar de la tercera parte en la formulación primera de guión.

Por último, persistió en nuestro itinerario el propósito de efectuar en un apartado especial, la enumeración, o el estudio monográfico y por qué no la crítica de las diferentes interpretaciones de la crisis y la reestructuración del capitalismo mexicano que después de la crisis de 1983, se han establecido como las más importantes, sin embargo, por obvias razones, tendrá que esperar a que las disposiciones de tiempo y las condiciones nos sean más favorables, hemos intentado deslizar a lo largo del trabajo algunas líneas de crítica o distanciamiento con ciertas interpretaciones que, desde nuestro punto de vista, distan mucho de ofrecer la última palabra y cumplir con un cometido científico más que ideológico.

La confirmación de la crisis del neoliberalismo autóctono en el invierno de 1994, hizo aparecer de nueva cuenta a esta problemática de la crisis del capitalismo mexicano (en todos niveles) como de primer orden, cuando por un lado, se hacían las cuentas alegres del ingreso al primer mundo, saboreándose las mieles del maximato, y por el otro, aún no se reponía del descalabro que significó el desaire que los electores habían dado a la opción de centro izquierda. Pero además, esta rehabilitación de la discusión sobre la crisis nos brindaba un espectáculo jocoso en el cual aquellos que en su tiempo fueron los máximos apologistas del salinismo (auténticos camaleones políticos) ahora querían aparecer

IV MÉXICO 1982 - 1994: CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL..

como sus principales y más airados críticos, a través de esfuerzos desusados de deslindamiento.

La crisis, pues, confirmó y rebasó las estimaciones de muchos que ya vaticinaban este ocaso, pero quizá lo más importante es que brindó la oportunidad para que nuestra facultad volviera, propiamente, al debate nacional, pues después de los interesados esfuerzos de un par de administraciones, que no promovían la discusión académica de la situación nacional, sino que por el contrario, la obstaculizaban o la reducían al elogio cínico de un modelo depredador y excluyente (situando la idolatría del mercado como el eje rector de la formación de las nuevas generaciones, institucionalizándola en un nuevo plan de estudios, que muy pronto envejeció). Nos percatábamos así, de que afortunadamente no se había hecho aún el daño suficiente y las posibilidades de realizar análisis objetivos y críticos de la economía conservaban su necesidad e importancia.

El proyecto de investigación que durante largo tiempo había aparecido en nuestra mente y que había durante varios meses ocupado nuestros esfuerzos, se inscribe, pues, en esta búsqueda de efectuar análisis que logren salirse de esta auténtica ortodoxia neoliberal, en donde la sociedad y el pueblo trabajador ceden su sitio al estudio técnico de variables "micro" o "macroeconómicas" y la búsqueda de "equilibrios" y estabildades, cuya conexión con la totalidad social es más que dudosa. No sabemos que tanto logremos avanzar en términos de la formulación de respuestas y proposiciones alternativas (que de suyo rebasan los objetivos de este trabajo), pero consideraremos cumplido nuestro objetivo si abrimos la posibilidad de formular preguntas que propicien el intercambio fecundo de ideas y el incentivar una dosis de información que genere una actitud más activa y una praxis política de crítica hacia las acciones devastadoras y depredadoras de la política del capital y el grupo en el poder, y de solidaridad para/con las grandes mayorías de nuestro país.

INTRODUCCIÓN

El formular un problema es resolverlo

Karl Marx en "Sobre la cuestión judía"

En Marx, debido a que la relación ancestral de interdependencia entre el conjunto, la totalidad de la vida social y la así llamada "economía" han entrado en crisis, surge la necesidad de un reordenamiento global de la existencia social, es en esta tentativa en que el proyecto de Crítica de la Economía Política tiene su plena justificación y apreciamos toda su importancia y alcance. En este contexto adquiere plena justificación la pregunta por el "socialismo o la barbarie" (Rosa Luxemburgo) en el futuro de la humanidad. Esta pretensión de reordenamiento global de la vida social, de la sociedad, resulta comprensible, pues con el desarrollo del capitalismo (o mejor, de las fuerzas productivas), por vez primera en la historia se ha contravenido el hecho originario, histórico-ancestral, de la debilidad de las sociedades frente a la naturaleza. de la situación de escasez con que la naturaleza entrega los bienes que el hombre necesita o pretende hacerse de ellos para vivir (Jean Paul Sartre, en su Crítica de la Razón Dialéctica). De lo anterior se comprende que el aporte intelectual de Marx tiene sentido en la medida en que es un aporte a la realización civilizada de la sociedad, pues atiende a ese reordenamiento radical¹ de la vida social.

Alora bien, la manera en que Marx emprende esta tarea de comprensión, ese reordenamiento global de la sociedad puesta en crisis, atraviesa como bien lo señala Bolívar Echeverría², tres niveles claramente diferenciables: El nivel o

¹ No está de más recordar el tan socorrido aforismo: "Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hombre es el hombre mismo". Karl Marx, "En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción", en "La sagrada familia" 2a. Ed, México, Ed. Grijalbo, 1967, pág. 10.

² Véase Bolívar Echeverría, "El discurso crítico de Marx", México, ERA, 1986, pág. 53.

VI MÉXICO 1982 - 1994: CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL...

examen de la apariencia (Teoría de la expresión del valor), el examen de su esencia (Teoría de la subsunción o subordinación del conjunto de la vida social al capital), y por último, la desmistificación de esa realidad capitalista, o de las categorías que la economía clásica-burguesa utiliza para explicar el funcionamiento de esa realidad, ahí se encuentra el origen del espíritu crítico del discurso marxiano, de ahí la dificultad que representa el llevarlo a cabo -o algo que nosotros experimentamos cotidianamente- la dificultad de entenderlo y explicarlo.

Así, el examen de la apariencia que Marx expone (en las dos primeras secciones del Tomo I de El Capital) significa la descripción de lo que es la riqueza en la sociedad moderna capitalista, es esto lo que significa la ley del valor (exposición del funcionamiento de la re-producción social bajo el valor, de cómo es que funciona una sociedad a-social de propietarios privados, es entonces una teoría del contra-valor pues denuncia la situación de crisis que se encuentra debajo de la re-producción mercantil (capitalista), donde el conjunto de capacidades y necesidades están en juego, en crisis); para que ya no exista este funcionamiento mercantil-capitalista Marx propone la asociación de hombres libres, como concepto límite, concepción finalista que como horizonte utópico constituye la guía de nuestra praxis política y da al terreno de la política su ingrediente necesario en donde tanto los fines como los medios tienen al hombre como su centro³; de esta manera la posibilidad de ascender a un nuevo tipo de socialidad -aquello de lo que Marx habla en los Grundrisse- ya no aparece como algo utópico sino como algo necesario. En esta primera figura argumental Marx encuentra que en la fórmula del Capital: $D - M - D'$, el plus de valor no puede explicarse o generarse en el proceso en que se cambia al dinero en mercancía y a la mercancía en dinero, y sin embargo, sólo se puede generar en ese proceso. En rigor, el problema oculto es que en la mercancía fuerza de trabajo nos

³ Véase Franz Hinkelammert "Crítica a la razón utópica". 2a. Ed. San José, Costa Rica, DEI, 1990, 280 pp.

encontramos con una *mercancía sui generis*, que no es sólo portadora de valor, sino generadora del mismo. Así, en la apariencia de la sociedad capitalista "... el acto de apropiación de un valor ajeno es ocultado, confundido o mistificado como un simple intercambio de objetos equivalentes..."⁴.

El análisis de la esencia (el cual se expone en la parte que resta del Libro I y todo el libro II) expone aquello cuyo ocultamiento o mistificación constituye la condición de validez de la definición de riqueza moderna. Si en la fórmula del capital (dinero que genera dinero), lo incuestionable de la misma se sustenta en el elemento M (M = Mercancía, de la fórmula D - M - D'), entonces corresponde el análisis de las partes que constituyen este elemento (el dinero compra mercancías medios de producción -MP- y mercancía fuerza de trabajo -FT-). Lo que encontramos es que esta última mercancía (FT) tiene la peculiaridad de aumentar de valor cuando es consumida -producción es consumo- capitalistamente cuando la mercancía FT se combina con la mercancía MP, entramos pues, al examen del proceso de trabajo, de producción, donde el obrero acude a que le curtan el pellejo entregando fuerza o capacidad viva de trabajo a cambio de un salario que no cubre todo el valor producido por el mismo, el plus de valor es ese margen de trabajo impago que la figura salarial oculta como si se verificara un intercambio de equivalentes. Lo que nos interesa es saber de donde proviene el plusvalor. Hacemos con este proceder -como dice Enrique Dussel⁵- la crítica desde el trabajo vivo, el generador del plus de valor.

La desmistificación de los conceptos, intuiciones y representaciones de la economía clásica-burguesa, o la economía vulgar y apologética, ocupa la atención de Marx a lo largo de todo el tomo tercero de El Capital (y según Bolívar Echeverría también la sección sexta del Libro I), y sirve como orientación para cualquier análisis que se precie de crítico acerca de la realidad del capitalismo

⁴ Bolívar Echeverría, op. cit., pág. 55.

⁵ Véase Enrique Dussel, "La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse", México, Ed. Siglo XXI, en especial, págs. 11 - 26.

VIII MÉXICO 1982 - 1994: CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL...

contemporáneo, y de las formulaciones que la teoría económica convencional ha establecido para su análisis.

En cada una de estas tres partes del proyecto marxiano de crítica a la economía política la problemática de la crisis está presente, como crisis estructural de este tipo particular de socialidad, pero también como tipos de crisis y procesos violentos de contratendencia a la misma que el capital despliega a lo largo de su desarrollo.

La explicación de la crisis del capital no puede ser sólo como crisis potencial o abstracta, como crisis en posibilidad, crisis inherente -orgánica- a la sociedad capitalista, su explicación tiene que buscar el por qué su posibilidad se convierte en realidad, cuales son los factores determinantes y que dan contenido a las leyes generales para que en un tipo particular de capitalismo la actuación y movimiento de los actores y sujetos sociales sea de un modo y no de otro, para que el proceso de violencia de la crisis sea de una magnitud y no de otra, etc. Lo que sigue, pues, pretende señalar cómo es que se presenta el análisis de la crisis en el proyecto discursivo de Marx (desvalorización del valor, destrucción de capitales), teniendo esto como premisa, intentaremos abordar dónde se sitúa dentro del conjunto del mercado mundial capitalista, la crisis del capitalismo mexicano (cuáles son los factores y aspectos que entran en su determinación), y averiguar en qué consiste el proceso de reconversión, de reconstitución, de reestructuración que el capital intenta llevar a cabo para restituir su dominio (asegurar la valorización del valor, la mayor obtención de plusvalor, a través de la explotación y superexplotación de la fuerza de trabajo, y los esfuerzos para evitar que disminuya el margen de ganancia).

Tal y como apunta Adolfo Gilly, "la tendencia más generalizada desde la década de los años 80 ha sido la ... reestructuración económica ... [nombre más preciso de lo que se ha llamado políticas neoliberales]... y la *desestructuración* social paralela de las formas de organización del trabajo en la producción y en la

sociedad"⁶; en otras palabras, ante el extraordinario desarrollo tecnológico que permite una extraordinaria socialización del trabajo, la manera de sostener la apropiación privada del producto social, tiene como uno de sus requisitos la destrucción de las identidades y subjetividades colectivas. El neoliberalismo no sólo descompone las modalidades de intervención del Estado, refuncionalizándolas (tal y como lo plantea Frederick A. V. Hayek, uno de los ideólogos del neoliberalismo, "el Estado debe proveer un cuerpo general de leyes que lleve al mejor funcionamiento del mercado ... mejorar gradualmente las reglas del derecho privado y comercial ... luego está la función de proveer, por fuera del mercado, un conjunto de bienes y servicios para algunas personas que no tienen la capacidad de ganar un nivel mínimo de salario en el mercado de trabajo"⁷), la utopía del mercado total no anula el despotismo estatal para desarrollar el reconocimiento de la libre individualidad y la potencialidad del sujeto productivo y consumtivo (por el predominio de la economía de mercado, y la libertad de elegir como supuesta realización de la soberanía del individuo), por el contrario, tal y como lo sostiene Enzo del Bufalo "la reestructuración neoliberal tiene como objetivo fundamental la segmentación de las prácticas sociales de producción, mediante un proceso infinito de separaciones para acentuar y reforzar las desigualdades como base de la recomposición de ese poder despótico que tiende a ser expulsado del tejido social ... esta segmentación ... satisface, a un tiempo, los reclamos de soberanía y recompone el poder despótico"⁸.

Presentada de este modo la temática que pretendemos abordar nos ubica ante la presencia de un conjunto de legalidades esenciales del modo de (re)producción capitalista que recurrentemente lo precipitan a las crisis cíclicas o

⁶ Adolfo Gilly "Paisaje después de una derrota" en Crisol, núm. 5, verano de 1993, pág. 42 - 43.

⁷ F. A. V. Hayek "Un diálogo con el profesor Hayek" en Diego Pizano S. (comp) "Algunos creadores del pensamiento económico contemporáneo" México, Ed. FCE, 1980, pág. 37.

⁸ Enzo del Bufalo "La estrategia neoliberal de fin de siglo" en "Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales", Núm. 2/3, Abril - septiembre de 1995, pág. 21.

X MÉXICO 1982 - 1994: CRISIS, REESTRUCTURACIÓN DE CAPITAL...

estructurales, junto con la evidencia de prácticas históricas dadas que nos hablan de modalidades de contratendencia a la crisis orgánica del capital. Es este escenario de tendencias estructurales y contratendencias históricas (con el rico escenario de prácticas desarrolladas y desarrollándose de las clases sociales, los sujetos colectivos, en un determinado punto de la correlación social de fuerzas - hoy al parecer hegemonizado por el capital), el que pretendemos cuando menos ilustrar cómo se ha desenvuelto, para el caso del capitalismo mexicano, en los últimos años.

Por último, pues, nuestro trabajo busca retomar una orientación metodológica que Ricardo Cuellar⁹ enuncia en su estudio de la crisis del capitalismo mexicano, cuando redescubre lo que implica y supone, en el análisis y exposición de la Crítica de la Economía Política, el concepto de o la categoría de ilustración, donde el ilustrar la ley significa no la enumeración empírico-factual, vulgar, de hechos históricos, sino sobre todo, una reconstrucción del proceso histórico-social donde la causalidad y la operacionalización de los determinantes fundamentales de las leyes esenciales del modo de producción capitalista tienen una posición y jerarquía distintos. No se trata sólo de presentar y probar la existencia de determinados hechos históricos, en que se sustentan los distintos actores y clases sociales como categorías económicas, sino de mostrar cómo operan esas tendencias fundamentales del capitalismo que nos permiten hablar de leyes esenciales o generales, cuya reconstrucción reclama categorías y totalidades concretas (que si no existen habrá que intentar crearlas), que no sólo expongan el proceso, sino que logren ilustrarlo a través de la actuación de los sujetos sociales.

⁹ Véase Ricardo Cuellar Romero "La crisis y la política del capital en México", México, Ed. IIEC-UNAM, 1988, págs. 11 - 42.

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO E HISTÓRICO

CAPITULO PRIMERO

LA TEORÍA DE LA CRISIS EN MARX

(ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MARCO TEÓRICO QUE NOS PERMITA ANALIZAR CRÍTICAMENTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO MEXICANO)

"La crítica como tal no necesita esclarecer ante sí misma su objeto, pues sabe perfectamente a qué atenerse con respecto a él. Esta crítica no se comporta como un fin en sí, sino como medio para un fin. Su tónica esencial es la de la indignación, su tarea esencial la denuncia de la realidad"

Karl Marx, "En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción".

"La necesidad, para la teoría, de volverse teoría de la revolución y la necesidad, para la revolución, de ampliarse como revolución en la teoría; ambas se resuelven unitariamente en la realización del proyecto teórico comunista-marxista como discurso teórico esencialmente crítico ... la crítica es el único modo adecuado que puede adoptar la construcción científica de un saber proletario revolucionario en las condiciones de subcodificación o normación apologética impuesta en beneficio propio por el modo capitalista de la reproducción social".

Bolívar Echeverría, "El discurso crítico de Marx"

"A veces se dice que el marxismo no tiene una teoría clara de la crisis y se discute entre los economistas sobre la teoría del subconsumo, la teoría de la desproporcionalidad y la baja tendencial de la tasa de ganancia. Pero toda esta discusión plantea mal la cuestión: lo importante es entender que el marxismo no tiene una teoría de crisis por que es una teoría de crisis, una teoría de la crisis, de la ruptura, de la fragilidad del capitalismo, es un intento de entender el capitalismo desde la perspectiva de sus contradicciones"

John Holloway, "La pertinencia del Marxismo hoy".

En el presente capítulo intentaremos desarrollar una presentación de las categorías fundamentales y del hilo conductor que guiaría -desde nuestro punto de vista- una interpretación de la crisis capitalista partiendo de un planteamiento esencialmente crítico.

Este pequeño paréntesis teórico nos parece necesario para inmediatamente después acometer el análisis de los determinantes o aspectos que toman relevancia en la génesis, explosión y desarrollo concreto de la crisis del capitalismo mexicano, tanto en el plano internacional como en el nacional.

Tal vez parezca demasiado aventurado o ambicioso, pero pretendemos desarrollar nuestra problemática de un modo parecido a como se ha intentado hacer en una lectura crítica de la Teoría de la Dependencia¹: Donde, como aspecto inicial y preponderante, se destaca que es necesario primero "desarrollar la *lógica* del desarrollo del concepto ...[en nuestro caso, de la crisis]... por medio de la constitución de categorías"², para después pasar al análisis histórico-concreto. Es posible constatar, revisando los textos en los que se analiza el capitalismo mexicano, que en algunas ocasiones "si se parte de la *historia* se cae en la pura apariencia empírica"³; o por lo menos el primer aspecto se da por supuesto, se descuida, o de plano está ausente.

¹ Nos referimos a la lectura que Enrique Dussel avanza sobre la Teoría de la Dependencia, recogiendo y desarrollando una tesis vertida por Marx en las Teorías sobre la plusvalía o manuscritos del 61 - 63. Enrique Dussel, Hacia un Marx desconocido, México, Siglo XXI, 1988, pág. 321. En su crítica a Adam Smith, en cuanto al salario; Marx afirma, "originariamente regulaba ...[A. Smith]... el salario, la ganancia y la renta de la tierra partiendo del valor de la mercancía ...[Marx reconoce en este proceder la "acertada determinación del valor de la mercancía"]... pero, más tarde aborda la cuestión a la inversa (apegándose más a las apariencias empíricas y las ideas establecidas)" (cursivas nuestras). K. Marx, Teorías sobre la plusvalía, 3 vols. México, FCE, 1980, vol. 1, pág. 87. En este aspecto, al igual que Dussel, coinciden autores como Alfrd Schmidt, al destacar la unidad y penetración recíproca de lo lógico y lo histórico en el proceder metodológico de Marx, Schmidt afirma: "Marx ... se acerca más, por extraño que pueda sonar esto en un principio, al curso histórico real por el camino lógico-constructivo, que si se contentase con describirlo en su (inmediata y por tanto falsa) concreción ... El método sometido a prueba en El Capital ... reproduce el "curso en sí" necesario de la cosa; este método tiende a reelaborar conceptualmente el proceso capitalista global de tal manera que salga a luz su lógica objetiva libre de todo accesorio casual o ideológico". Alfred Schmidt, Historia y estructura. Crítica del estructuralismo marxista. Madrid, Comunicación. Serie B, 1973, pág. 68.

² Enrique Dussel, "Hacia un marx ..." *Ibíd.*, (cursivas de Dussel).

³ *Ibíd.*, (cursivas de Dussel).

De igual modo, y como más adelante se intentará demostrar, en cuanto a nuestra orientación metodológica; se trata -como dice Marx- de "seguir el desarrollo ulterior de la crisis potencial [puesto que] la crisis real sólo puede exponerse a base del movimiento real de la producción capitalista, de la competencia y el crédito en la medida en que nace de las determinaciones de forma del capital, que en cuanto tal capital le son peculiares y no se contienen en su mera existencia en cuanto mercancía y dinero"¹.

* * *

Nuestro punto de partida lo constituye la consideración del análisis que Marx nos ofrece al respecto de la crisis en tres de sus obras fundamentales (donde queda plasmada la maduración de su pensamiento, en cada una de las redacciones de El Capital, su Crítica de la Economía Política): Los elementos fundamentales (Grundrisse)², las Teorías sobre la plusvalía³, y El Capital⁴. Evidentemente podrán quedar lagunas, sobre todo en lo que respecta a no abordar directamente el trato de la crisis en lo que a la desproporcionalidad de los sectores se refiere (sector productor de bienes de producción y sector productor de bienes de consumo⁵), aunque si

¹ Karl Marx, Teorías sobre la plusvalía, 3 vols, México, FCE, 1980, vol. II, pág. 472.

² K. Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857 - 1858, 3 vols. 12a ed, México. Siglo XXI, 1982. Lo que corresponde a "El capítulo de el capital": las problemáticas de la desvalorización del capital, la sobreproducción, la tasa de beneficio y las barreras a la producción capitalista. Vol. I, págs. 333 - 407.

³ Teorías sobre la plusvalía, Op. Cit. Vol II, capítulo XVII, págs. 435 - 502.

⁴ K. Marx, El Capital, 8 vols. 10a. edición, México, Siglo XXI, 1989, Vol. 6, Sección 3a. págs. 269 - 341.

⁵ No podemos dejar de remitir a dos publicaciones que recientemente han abordado el problema de la reproducción capitalista y la crisis del capitalismo a partir de este ángulo de los sectores productivos, de los esquemas de reproducción y de la desproporcionalidad. Nos referimos al trabajo de Bolívar Echeverría "Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social", Colombia, coed. Fac. de Economía y Editores Unidos nariz del diablo, 1994; y al polémico "La crisis del capitalismo mexicano" de Gabriel Robledo Esparza", México, ed. Centro de Estudios del Socialismo Científico, 1995.

apuntamos alguna idea en cuanto a la interrupción o entorpecimiento de los ciclos y funciones del capital, o del valor como permanencia y proceso, puesto que el capital no puede ser entendido sino en su permanente movimiento. Creemos que en las tres partes de las distintas redacciones de El Capital que recogemos, se aprecia tanto la evolución de las categorías, como el rigor metodológico.

En su crítica al capitalismo, Marx considera al proceso de producción capitalista -históricamente determinado- como un proceso atomizado, privatizado, donde la crisis es originaria, absoluta, *la situación de crisis es una situación estructural*, en la que la esfera de la circulación ofrece una salida o pseudosolución precaria, contradictoria -que se manifiesta en crisis relativas o recurrentes-, implícita en la propia dinámica de la ley del valor; puesto que en ningún momento se garantiza que un determinado tiempo de trabajo privadamente necesario sea reconocido como socialmente necesario⁹.

La situación de crisis es inherente o de naturaleza esencial al capital; *la valorización del valor que se despliega en tres niveles o procesos, implica su desvalorización*, puesto que:

a) ha conservado el valor del capital mediante el intercambio con el trabajo vivo.

b) ha aumentado su valor, al crear un plusvalor, resultado de la unidad del proceso de producción y del proceso de valorización.

c) se presenta al mismo tiempo como su proceso de desvalorización. Este proceso de desvalorización Marx lo desarrolla en dos niveles de abstracción, pero que son dos niveles que el propio capital despliega en su desarrollo histórico:

⁹ Véase Bolívar Echeverría, "El discurso Crítico de Marx". México, ERA, 1986, págs. 137 - 148.

1o. Desvalorización porque el capital pasa de la forma dinero a la de mercancía, "de un producto que tiene un precio determinado, el cual debe realizarse. Como dinero el capital existía como *valor*. Ahora existe como producto, y sólo idealmente como precio; pero no como valor en cuanto tal"¹⁰ (se ha desvalorizado, puesto que si el tránsito de M' a D' fracasa, el Dinero -capital adelantado- del capitalista se transforma en un producto sin valor y no sólo no gana valor, sino que pierde el originario. "Suceda esto o no, en todo caso la desvalorización constituye un elemento del proceso de valorización ... el producto del proceso en su forma directa no es valor ... si mediante el proceso de producción se reproduce el capital como valor y nuevo valor, al mismo tiempo se le pone como no-valor, como algo que no se valoriza mientras no entra el intercambio"¹¹. Se trata de la desvalorización en lo que respecta a la no correspondencia directa de la compra y la venta, a la posibilidad más abstracta y general de la crisis).

2o. Desvalorización de una parte del capital existente, por el desarrollo o incremento de las fuerzas productivas:

"El capital ...[capital global nacional, considerado en su conjunto]... mediante el incremento de su fuerza productiva reduce los costos de reproducción de sí mismo. Una parte del capital existente ...[una parte del conjunto de capitales que existen en la nación, o a nivel mundial]... se desvaloriza constantemente merced a la disminución de los costos de producción a los cuales puede aquel reproducirse"¹² (se refiere al capital global, que disminuye sus costos de re-producción; los capitales que no logran reducir estos costos de re-producción, se desvalorizan en un proceso constante, un proceso de crisis).

¹⁰ K. Marx. Grundrisse. Op. Cit. pág. 354.

¹¹ *Ibid*, pág. 355.

¹² *Ibid*, pág. 354. (subrayado y cursivas nuestro)

El proceso de desvalorización del capital, inherente al proceso de valorización del valor -al capital como relación social-, se manifiesta, al considerar la competencia de los capitales, como desvalorización de una parte de los capitales existentes que conforman el capital global nacional o mundial; aunque es todavía un nivel abstracto, ya se trata de un nivel más concreto de consideración de la desvalorización del capital como crisis, en la que ya entran en consideración la competencia de capitales y su concentración y centralización¹³.

Estos tres niveles o procesos -cuya unidad la constituye el capital- son extrínsecos, y no coinciden ni en espacio ni en tiempo, su unidad es fortuita, existen yuxtapuestos, pero independientemente, pese a su unidad interna; cada uno funciona como supuesto del otro¹⁴.

Esta problemática que en el contexto de los Grundrisse (1857 - 58), se formula en términos de tres procesos (conservación, aumento y desvalorización del valor) reaparece en el Libro II de El Capital, en cuanto a las ciclos o funciones del capital industrial¹⁵, en cuyo centro se encuentra

¹³ Esta misma problemática aparece desarrollada en las Teorías sobre la plusvalía, cuando se plantea la crisis como destrucción de capital, en sus dos niveles de abstracción: 1o. "cuando el proceso de reproducción se estanca y el proceso de trabajo se restringe y, a trechos, se paraliza totalmente, se destruye el capital *real* ... las condiciones de producción *existentes* no actúan, no entran en acción realmente como condiciones de producción. Su valor de uso y su valor de cambio se van, así, al diablo" y 2o. "destrucción de capital por las crisis significa destrucción de volúmenes de valor, que les impide volver a renovar más tarde en la misma escala su proceso de reproducción como capital ... No se destruyen con ello los valores de uso. Lo que pierde uno lo gana el otro. [Los] volúmenes de valor que actúan como capitales se ven impedidos de renovarse en las mismas manos como capital. Los anteriores capitalistas dan en quiebra" (subrayado nuestro, cursivas de Marx). Karl Marx, Teorías... Op. Cit. págs 456 - 457. Los capitales que no pueden reproducirse a los nuevos costos, por el proceso de competencia, en el siguiente ciclo ya no podrán reproducirse en la misma escala y aquellos que den en quiebra pasarán a otras manos, serán absorbidos por capitales más poderosos, esto es, el propio proceso de acumulación y crisis da las bases para la concentración y centralización de capital.

¹⁴ Cfr. Grundrisse... Op. Cit. pág. 354.

¹⁵ Recordémos que en el planteamiento de Marx el Capital Industrial debe ser entendido no como un espacio o rama económica que es subordinado por el capital (el capital en la industria, como un tipo de capital autónomo), a diferencia del capital agrícola, comercial o de servicios, sino en el sentido de que abarca todo ramo de la producción explotado en forma capitalista, y esto es así porque, como lo señala Marx,

el ángulo desde el cual Marx analiza la institución del mercado. Permítasenos un comentario: El capitalista como capital personificado aparece como poseedor de dinero, lo que le permite al propio tiempo ser poseedor de mercancía-capital (como mercancía medios de producción y como mercancía medios de subsistencia), se encuentra en el otro polo, con la existencia de los no-propietarios mas que de su fuerza o capacidad de trabajo. La peculiaridad del modo de producción capitalista no es que el propietario de capital pueda comprar la mercancía fuerza de trabajo, sino que esta capacidad de trabajo sea ofrecida y diferenciada en el mercado (que el mercado de trabajo aparezca como una parte del mercado de mercancías¹⁶). De ahí pues que el mercado implica una relación de clase, no es la esfera neutral en donde se encuentran o entrecruzan la libertad, la igualdad y la fraternidad, en un ambiente de intercambio de equivalentes, donde la justicia significa regirse por los principios de la propiedad y el contrato (Hayek).

De tal modo, *considerado en su conjunto el autodesarrollo del proceso* (valorización del valor, como producción de mercancías y producción de plusvalor, y circulación y consumo, como realización de la mercancía y del plusvalor contenido en ella) *enfrenta límites que el capital asimila como barreras a superar ... al proceso se le presentan barreras que quedan al margen del mismo.* Estas barreras son contradicciones inherentes al propio capital, y aunque éste las elimina constantemente, del mismo modo, las reproduce constantemente. A este nivel de abstracción, lo

"el capital industrial es el único modo de existencia del capital en el cual no sólo la apropiación de plusvalor, o en su caso de plusproducto, sino al mismo tiempo su creación, es función del capital. Por eso condiciona el carácter capitalista de la producción; su existencia implica la del antagonismo de clase entre capitalistas y asalariados. En la medida en la que se apodera de la producción social, se trastuecan la técnica y la organización social del proceso laboral y, con ellas, el tipo económico-histórico de la sociedad". Karl Marx. "El capital". 8 vols. 13a. ed., México, Ed. Siglo XXI, Vol. 4., pág. 62 y supra.

¹⁶ Marx lo plantea del siguiente modo: "Lo característico no es que se pueda comprar la mercancía fuerza de trabajo, sino que la fuerza de trabajo aparezca como mercancía". Ibid. pág. 36.

importante es comprobar la existencia de tales contradicciones. En conclusión Marx nos plantea: "Del hecho de que el capital ponga cada uno de esos límites como barrera y, por lo tanto, de que idealmente le pase por encima, de ningún modo se desprende que lo haya superado realmente ...[el desarrollo del capital se presenta]... como el desarrollo de contradicciones ...[o crisis]... superadas constantemente, pero puestas constantemente"¹⁷. Y un poco más adelante: "La necesidad interna de la correspondencia y la existencia autónoma y recíprocamente indiferente de esos momentos, constituyen ya la base de contradicciones"¹⁸, la base de las crisis, agregaríamos nosotros.

Marx nos ha planteado una primera aproximación a la crisis (como la posibilidad más abstracta o general de la crisis, inherente a la producción mercantil, por la no correspondencia de la compra y la venta, pero que se profundiza aún más en la producción mercantil capitalista, puesto que aquí el obrero recibe sólo el valor, o menos del valor de su fuerza o capacidad de trabajo, es decir una parte del valor producido; no todo el valor producido, de este modo, bajo el régimen del trabajo asalariado no se asegura la posibilidad de compra de las mercancías producidas, pues el trabajador recibe sólo una parte del valor, el valor de su fuerza de trabajo, que históricamente tiende a reducirse, por ello mismo, se acrecienta la posibilidad de la crisis al reducirse la posibilidad de venta de las mercancías) para hacer notar (y en esto hay que prestar mucha atención a la utilización de las categorías de general, particular y singular) que "existe un límite que no es inherente a la producción en *general*, sino a la producción basada en el capital"¹⁹, de tal modo, este límite, esta contradicción, es históricamente determinada, no es trans-histórica, "el

¹⁷ Ibid, pág. 362.

¹⁸ Ibid, pág. 367.

¹⁹ Ibid.

capital contiene una limitación de la producción que es *particular*²⁰ -la cual, creemos nosotros, nos ha sido expuesta como la posibilidad más abstracta o general de la crisis, se trata de una crisis en potencia, de su posibilidad formal-. Esta *limitación particular* (en el sentido de que sólo corresponde a la producción capitalista) se presenta como una serie de límites necesarios que Marx enumera: "1) el trabajo necesario como límite del valor de cambio propio de la capacidad viva de trabajo; 2) el plusvalor como límite del plustrabajo y del desarrollo de las fuerzas productivas; 3) el dinero como límite de la producción; 4) la limitación de la producción de valores de uso por el valor de cambio"²¹. Creemos no traicionar el pensamiento de Marx si asociamos lo que podríamos calificar como el *límite singular de la producción capitalista en un momento históricamente determinado*, o la *limitación en singular del capital*, con las manifestaciones más en concreto de las crisis; inquietud que Marx desarrolla en las Teorías sobre la plusvalía. En las Teorías, o si se prefiere, en los manuscritos del 61-63, Marx afirma -y creemos que esta afirmación abre la posibilidad de entrelazar los niveles de abstracción/concreción²² y permite otra aproximación al problema de las crisis- que:

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid, pág. 368.

²² En uno de sus pocos libros traducidos al español; el prestigiado pero desconocido estudioso del pensamiento de Marx, y en particular de la historia de la creación o redacción de El Capital, Vitali Vygodski, hace una afirmación que resulta esclarecedora respecto a las categorías de abstracto y concreto y su uso en la aportación metodológica de Marx, la cual reproducimos a continuación: "En la aplicación de la abstracción científica la cuestión más importante es el *grado de abstracción* necesario para cada investigación concreta. Para solucionar esa cuestión no existen recetas. Lo que está claro es que Marx en cada caso hacía abstracción de las circunstancias secundarias, poco importantes, que interferían en la investigación de un fenómeno económico. Sin esa abstracción se haría imposible estudiar el fenómeno, ya que su contenido quedaría oculto, encubierto por un sinfín de aspectos secundarios. Hay que señalar -y en eso reside la dificultad para determinar el grado necesario de abstracción- que las circunstancias secundarias, de las que Marx hace abstracción, son secundarias sólo en cada caso concreto. En otro caso, y bajo otro aspecto de la investigación, esas circunstancias pueden ser factores primordiales, de los cuales no se puede hacer abstracción". Vitali Vygodski, "Por qué no envejece 'El Capital' de Marx", España, Villalar, 1978, pág. 64.

"La posibilidad general de la crisis es la metamorfosis formal del capital mismo ... pero esto no es nunca la causa de la crisis ... No se puede decir ... que la forma abstracta de la crisis sea la causa de ella. Cuando preguntamos por su causa, tratamos precisamente de saber por qué su forma abstracta, la forma de su posibilidad, se convierte de posibilidad en realidad"²³.

Unas páginas atrás, Marx nos ha ofrecido comentarios críticos a tres maneras erróneas o insuficientes de analizar e interpretar la crisis, que nos dicen mucho acerca de cómo debe llevarse a cabo esta labor.

En primer término, en referencia a lo que podríamos calificar como el *análisis de la crisis por parte de los espíritus prácticos -los economistas interesados en los movimientos de los precios-*, se plantea que:

"Los autores que estudian el movimiento real de los precios y todos los prácticos que escriben en un momento dado de crisis dan de lado a las zarandajas seudoteóricas y se contentan con decir que en la teoría abstracta -...la imposibilidad de sobresaturación del mercado- puede ser verdad, pero en la práctica es falso. La reiteración regular de las crisis ha hecho en realidad, que esas pamplinas de Say y otros ...[a saber, el axioma en el que toda oferta crea su propia demanda o *el equilibrio metafísico de compradores y vendedores* luego desarrollado como la demanda automática determinada por la producción ...(David Ricardo)..., o la identidad de demanda y oferta]... degeneren en una fraseología que solamente se emplea en tiempos de prosperidad pero se manda a paseo en tiempos de crisis"²⁴. Recuérdese la afirmación de Marx en el sentido de que "toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente". Creemos que *en este tipo de interpretación se privilegia la*

²³ *Teorías...* Op. Cit. pág 474.

²⁴ *Ibid.* pág. 460.

*forma de manifestación, la pura apariencia empírica de las crisis. Sin embargo, esto de ningún modo significa despreciar o abandonar el aspecto de cuantificación o el análisis cuantitativo de los fenómenos; el propio Marx en carta a Engels del 31 de Mayo de 1873²⁵, afirma: "Tú conoces los cuadros en los que se consignan los precios, los tipos de descuento (discount-rate), etc., etc., con las fluctuaciones que experimentan al cabo del año, representadas por curvas en zig-zag que suben y bajan. Repetidas veces he tratado de calcular -para analizar las crisis- esas alzas y bajas (ups and downs) como se analizan las curvas irregulares y he creído posible (y sigo creyendo que es posible, con ayuda de una documentación escogida cuidadosamente) determinar matemáticamente, partiendo de ahí, las leyes esenciales de las crisis. Como he dicho, Moore piensa que la cosa es irrealizable por el momento y he decidido renunciar a ello momentáneamente"²⁶. Como es evidente, partiendo del indicador, se pasaría a determinar las *leyes esenciales de la crisis*, es decir, cómo se lleva a cabo su determinación, qué factores intervienen en el funcionamiento de las leyes esenciales, de este modo *los indicadores se ofrecen como una herramienta de investigación valiosísima, pero que de ningún modo son, en su formalización, el aspecto más importante*²⁷.*

²⁵ Marx / Engels. Cartas sobre El Capital, Barcelona, Laia, 1974, págs. 209 - 210.

²⁶ Ibid. (cursivas nuestras)

²⁷ Recogemos esta inquietud de quien, creemos, ha desarrollado en mayor profundidad la problemática del uso de los indicadores para la investigación en ciencias sociales, y remitimos -citándolo- a su brillante trabajo; Hugo Zemelman, afirma: "Los indicadores tomados como resultados no recuperan la particularidad del contexto, ni por sí mismos permiten especificar la significación de un dato dentro de su encuadre tipológico y cronológico. Los datos permanecen en un plano abstracto, no sólo originado por su recorte rígido y aislado, sino por su generalización a contextos distintos ... estos indicadores no pueden, *por sí mismos*, permitir una reconstrucción articulada y dinámica de lo específico-concreto de cada situación, en virtud del tipo de recorte de la realidad que establecen...Lo ... expuesto ... intenta ... prevenir contra un manejo acrílico o ingenuo de los mismos ...[indicadores]... se dirige ... a cuestionar las posiciones de investigadores o planificadores convencidos de que a partir de un conjunto de indicadores están recuperando la realidad y pueden explicar sus procesos, independientemente de los contextos de referencia ... No se trata ... de minimizar el papel de los indicadores, ya que de alguna manera reflejan o recuperan

En segundo lugar, en contra de las interpretaciones que hacen la apología del capitalismo, Marx plantea:

"En las crisis ... estallan las contradicciones y los antagonismos de la producción burguesa ... en vez de ... investigar en qué consisten los elementos contradictorios que estallan en la catástrofe, los apologistas se contentan con negar la catástrofe misma y empeñarse ... en que la producción jamás se vería expuesta a crisis si se atuviera a sus libros de texto ... para demostrar que la producción capitalista no puede conducir a crisis generales, se niegan todas las condiciones y determinaciones de forma, todos los principios y diferencias específicas, se niega, en una palabra, la producción capitalista misma"²⁸.

En tercer lugar, la posición de aquellos a los que podríamos calificar como los economistas abstractos (en particular se refiere a J. S. Mill, pero apreciamos que esta crítica es perfectamente aplicable a una mala interpretación del pensamiento de Marx, "los marxistas de la abstracción") nuestro autor los critica así:

"No son mejores ... los economistas ... que tratan de explicar la crisis partiendo de ... simples posibilidades de crisis que van implícitas en la metamorfosis de la mercancía ... Estos planteamientos, que explican la posibilidad de la crisis, distan mucho de explicar su realidad ... Explicar la

un aspecto de lo dado ... [sino de preguntarse críticamente] ... cómo reflejan la realidad, qué aspecto revelan y en qué dimensión temporal y espacial establecen el recorte de observación ... qué lectura de la realidad puede hacerse con un modelo o conjunto de indicadores" (subrayado Nuestro). Véase Hugo Zemelman, "Crítica epistemológica de los indicadores", Jornadas Núm. 114, México, Colegio de México, 1989, págs 49- 50.

²⁸ Ibid. pág. 461. Afirma Marx, en El Capital: "Dos puntos caracterizan, en este aspecto ... (en referencia a la crisis)... el método de la apologética económica. En primer término, identificar la circulación de mercancías con el intercambio directo de productos, mediante el simple recurso de hacer abstracción de sus diferencias. En segundo lugar, el intento de negar, de desechar las contradicciones del proceso capitalista de producción, para lo cual las relaciones que median entre sus agentes de producción son reducidas a los simples vínculos que surgen de la circulación de mercancías ... Say ... fundándose en que sabe que la mercancía es producto, se arroga el derecho de dictaminar sobre las crisis". Karl Marx, "El Capital", 8 vols. 14a. ed., México, Siglo XXI, Vol. 1. cap. 3, Pág. 139, nota de pie de página núm. 73.

crisis a base de esta forma elemental ... equivale a explicarla ... bajo su forma más abstracta ... equivale a explicar la crisis por medio de la crisis"²⁹. Es pues, una mera tautología³⁰.

Esta aproximación crítica a tres maneras erróneas de analizar la crisis capitalista tiene estrecha relación con el problema del método, del rigor metodológico³¹, y en especial, con el concepto de totalidad concreta. Para Marx la totalidad concreta "es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos"³², lo que permite a nuestro autor diferenciar entre las categorías simples y las categorías concretas, donde "lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo diverso"³³. Este proceder metodológico permite que determinaciones abstractas conduzcan a la "reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento"³⁴, sin embargo, "esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo

²⁹ Ibid. pág. 462.

³⁰ Según el "Diccionario de la lengua española" editado por la Real Academia Española, una tautología es "repetición de un mismo pensamiento expresado de distintas maneras. Suele tomarse en mal sentido por repetición inútil o viciosa".

³¹ En Marx es evidente la centralidad e importancia que otorga a la comprensión de su método, pues como afirma en *El Capital*: "El método aplicado en *El Capital* ha sido poco comprendido, como lo demuestran ya las apreciaciones, contradictorias entre sí acerca del mismo ... observa el profesor Sieber: 'En lo que respecta a la teoría propiamente dicha, el método de Marx es el método deductivo de toda la escuela inglesa' ... El señor Maurice Block ... descubre que mi método es analítico y dice, entre otras cosas: 'Con esta obra, el señor Marx se coloca al nivel de las mentes analíticas más eminentes'. Los críticos literarios alemanes alborotan, naturalmente, acusándome de sofisteria hegeliana. La revista de San Petersburgo ... en un artículo dedicado exclusivamente al método de *El Capital* ... encuentra que mi método de investigación es estrictamente realista, pero el de exposición, por desgracia, dialéctico alemán". Karl Marx, *El Capital*, 8 vols. 14a ed., México, Siglo XXI, Vol. I, Epílogo a la segunda edición, pág. 11-20. Por nuestra parte, diremos que en Marx el método dialéctico o la dialéctica como método (en cuyo "núcleo racional" se encuentra la intelección positiva de lo existente, pero que incluye, al propio tiempo, la inteligencia de su negación) es como diría el propio Marx 'por esencia, crítica y revolucionaria'.

³² Karl Marx, "Introducción general a la crítica de la economía política. 1857", 16a. ed, México, Siglo XXI, 1982, pág. 52.

³³ Ibid. pág. 51

³⁴ Ibid.

concreto mismo"³⁵. La referencia a la totalidad, en la que el paso de lo abstracto a lo concreto (dialéctica de la totalidad concreta) facilita reproducir por medio del pensamiento la realidad en cada uno de sus planos y dimensiones³⁶; nos permitirá un análisis que evite ser unilateral y se quede en la dimensión fenoménica de la realidad, su pretensión en todo caso es entender el "movimiento de la parte al todo y del todo a la parte, del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno, de la totalidad a la contradicción y de la contradicción a la totalidad, del objeto al sujeto y del sujeto al objeto"³⁷. El uso de la categoría de totalidad concreta en referencia al tratamiento del problema de la crisis capitalista, nos ofrece la posibilidad de que el análisis no sólo se corresponda con la realidad (coherencia de la teoría con la realidad, que en ningún sentido debe entenderse como ajustar la realidad a la teoría), sino sobre todo permita una reconstrucción de la articulación social, en donde se pueda captar la actuación de los sujetos sociales³⁸ (cuando hablamos de un tratamiento más concreto de la crisis capitalista nos referimos al hecho de que ya no sólo hablamos del proceso de valorización del valor, sino que entran en consideración los elementos del proceso productivo y de trabajo -el capitalista y el trabajador asalariado y la relación de dominio y explotación de este último-; la acumulación de capital y con ella la reproducción en escala ampliada, donde la búsqueda del plusvalor extraordinario propende a la sobreacumulación y la sobreproducción, sobre esta base, el mayor crecimiento relativo de la parte constante del capital en relación a su parte variable, haría decrecer la tasa de ganancia si no intervinieran contratendencias que actúan sobre la tasa de plusvalía y la composición orgánica de capital -incremento de la explotación del trabajo, reducción del

³⁵ Ibid.

³⁶ Karel Kosik, "Dialéctica de lo concreto", México, Grijalbo, 1967, pág. 49.

³⁷ Ibid.

³⁸ Cfr. Hugo Zemelman M. Historia y política en el conocimiento, México, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM, 1983, pág. 31.

salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, desvalorización del capital constante, comercio exterior, reducción del tiempo de rotación del capital, intervención del Estado, la lucha de clases y la regulación o desregulación estatal, etc.-), y que además, permita tanto una reconstrucción *objetiva* del proceso histórico, que no por ello deja de tener un ingrediente de *subjetividad* (el cual, por cierto, en ningún sentido anula su cientificidad) y que fomente una *objetividad de reflexión o filosófica* en el lector, como transformación y no sólo interpretación de lo presente³⁹.

Nuestra reconstrucción de la realidad de la crisis capitalista avanza de categorías abstractas (que de suyo son concretas) a categorías cada vez más concretas, en donde, en cada ocasión, se tiene una totalidad más rica en determinaciones y articulaciones (puesto que incluye más elementos o partes de la realidad y del fenómeno -en Marx es patente la enumeración de las formas de manifestación de la crisis, se comienza por la más abstracta y se avanza a formas más concretas, en que la totalidad es más rica en determinaciones y articulaciones-).

Esta vinculación entre la totalidad concreta y el preguntarnos por la causa de la crisis (por qué la forma de su posibilidad pasa de posibilidad a realidad), se encuentra desarrollada en relación con el proceso de sobreproducción capitalista, que para Marx, "es el fenómeno fundamental

³⁹ Intentamos recoger la sugerente relación entre la *objetividad* y *subjetividad* en la historia, que Paul Ricoeur plantea del siguiente modo: "Esperamos de la historia una cierta objetividad ... es objetivo lo que el pensamiento metódico ha elaborado, ordenado, comprendido y lo que de este modo puede hacer comprender ... esperamos del *historiador* cierta calidad de *subjetividad*, no ya una subjetividad cualquiera, sino una subjetividad que sea precisamente adecuada a la objetividad que conviene a la historia ... *subjetividad implicado*, implicado por la objetividad esperada. Vislumbramos por consiguiente que hay una buena y mala subjetividad ... No es eso todo. Bajo el título de *subjetividad* esperamos algo más grave que la buena subjetividad del historiador; esperamos que la historia sea una historia de hombres y que esa historia de hombres ayude al lector ... es ciertamente una *objetividad de reflexión* lo que esperamos de la lectura y de la meditación de las obras del historiador" (cursivas del autor). Paul Ricoeur, "Historia y Verdad", Madrid, Ediciones Encuentro, 1990, págs. 23 - 24.

de las crisis"⁴⁰, "la contradicción fundamental del capital desarrollado"⁴¹ (no debemos perder de vista estas afirmaciones).

La sobreproducción en su nivel más esencial tiene que ver con la problemática de si el proceso de valorización del capital en la producción (como creación de plusvalor) pone directamente su valorización en la circulación, esto es, si la valorización de la producción es la valorización real⁴²; en este nivel, habrá sobreproducción si "la producción ...[la valorización en la producción]... no concuerda con la valorización ...[en la circulación]..."⁴³, se tratará de producción no transformable en dinero, "producción que no se confirma en la *circulación*"⁴⁴ (ojo, en la circulación, no en el consumo⁴⁵). Esta sobreproducción (aunque en este nivel sólo nos interesa la predisposición a ella y no en su "carácter determinado"), plantea al propio capital la necesidad de recomenzar el proceso en un nivel superior de desarrollo de las fuerzas productivas.

En otro nivel -ya como una totalidad más rica en determinaciones, aunque todavía abstracto-, la sobreproducción es resultado del proceso de acumulación y constituye la base de los fenómenos que se manifiestan en las crisis, la medida de esta sobreproducción está dada por el nivel de la composición orgánica de capital y el afán de enriquecimiento y capitalización, no por el nivel o medida del consumo; sin embargo, en este nivel aún no se analizan "las relaciones reales dentro de las cuales se opera

⁴⁰ Karl Marx, "Teorías ..." Op. cit. pág. 485.

⁴¹ Karl Marx, "Grundrisse...", pág. 367.

⁴² Karl Marx, "Grundrisse...", op. cit. pág. 363.

⁴³ Ibid. pág. 364.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Marx afirma: "la sobreproducción general tendrá lugar no porque los obreros consuman relativamente demasiado pocas mercancías o los capitalistas demasiado pocas de las mercancías que han de ser consumidas, sino porque de ambas se ha producido demasiado; no demasiado para el consumo, sino para asegurar la relación correcta entre el consumo y la valorización; demasiado para la valorización". Ibid. pág. 402.

el proceso real de producción"⁴⁶, puesto que estamos analizando la naturaleza general del capital.

En un tercer nivel, se aclara, la sobreproducción no tiene nada que ver con las necesidades absolutas (de hecho, "en momentos de sobreproducción una gran parte de la nación se halla menos abastecida que nunca"⁴⁷; pongamos por caso a México, donde más del 50% de su población no satisface sus necesidades esenciales, vive en la pobreza), sino con las necesidades solventes, si fuera lo contrario, no tendríamos sobreproducción sino subproducción. La producción capitalista no gira en torno al valor de uso, sino en torno al valor, no interesa que de la mercancía exista necesidad, interesa que la mercancía pueda realizarse en el mercado a un precio determinado (se valore en el mercado, se tope con una necesidad solvente⁴⁸), que le permita realizar la tasa de ganancia media; lo que ocurre, para el capitalista, en la crisis, "es precisamente que no puede vender o sólo puede hacerlo a menos del precio de costo e incluso con una pérdida positiva"⁴⁹.

Observado en un nivel más concreto, tomando en cuenta el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, la sobreproducción no es sólo una posibilidad, es una realidad; en este plano del análisis, la sobreproducción se expresa en su nivel más concreto, como caída de la tasa de ganancia, en

⁴⁶ Karl Marx, "Teorías..." Op. cit. pág. 454.

⁴⁷ "Teorías...", op. cit. págs. 466 - 467.

⁴⁸ Esta misma temática, del necesario cruce entre producción y consumidores solventes Marx la reformula, en el contexto del Libro II de El Capital, sección tercera (cuando se discuten las condiciones de la reproducción del capital y la génesis, causas y efectos de la desproporcionalidad entre los sectores y subsectores de la producción capitalista), en los siguientes términos: "decir que las crisis provienen de la falta de un consumo en condiciones de pagar, de la carencia de consumidores solventes, es incurrir en una tautología cabal. El sistema capitalista no conoce otros tipos de consumo que los que pueden pagar, exceptuando el consumo propio de los indigentes o el del "pillo". Que las mercancías sean invendibles significa únicamente que no se han encontrado compradores capaces de pagar por ellas, y por tanto consumidores". Karl Marx, "El Capital", 8 vols., 11a. edición, México, Siglo XXI, vol. 5, pág. 502

⁴⁹ Ibid, pág. 463.

la cual entran en consideración una serie de aspectos y determinaciones. La búsqueda de la valorización del capital, su reproducción en escala ampliada (con el evidente incremento de la tasa de plusvalía, sea por métodos de extracción de plusvalor absoluto o relativo, por su combinación, o por la rebaja del salario a menos de su valor) producto de la competencia de capitales³⁰, acelera la composición orgánica de capitales, crece más en términos relativos la parte constante del capital, que la variable, aunque cualquiera de las dos o las dos crezcan en términos absolutos, esta composición orgánica de capital más elevada, resultado de la búsqueda del plusvalor extraordinario³¹, acelera la caída de la tasa de ganancia (puesto que el plusvalor se mide con el total del capital global adelantado $-c + v-$ y no sólo con el capital variable -en este caso se trataría de la tasa de plusvalor $p/v-$, de ahí que *la tasa de ganancia siempre expresa la tasa de plusvalor más baja de lo que es*³²), se provoca un movimiento dialéctico o procesual en el que la caída de la tasa de ganancia acelera la concentración y centralización de capital (expropiación de capitales menores, o del capital estatal)³³, este mismo proceso torna más lenta la formación de nuevos capitales autónomos. De este modo, la baja de la tasa de ganancia aparece como "una amenaza para el desarrollo capitalista de la producción ...

³⁰ Véase Paul Mattick, Crisis y Teoría de la crisis, Barcelona, Península, 1977, págs. 65 - 77.

³¹ Mattick nos plantea: "la búsqueda incesante del beneficio extraordinario es lo que caracteriza a la concurrencia capitalista conduciendo, por medio de ésta, a que se alcance una composición orgánica del capital social global más elevada". *Ibid*, pág. 73.

³² Véase, Karl Marx, "El Capital", 8 vols., 10a. ed. México, Siglo XXI, 1989, Vol. 6, págs. 47 - 82.

³³ Marx en la discusión que sobre el Capital Social Global desarrolla en la 3a. Sección del Tomo II de El Capital, lo plantea así: "En la medida en que la organización del trabajo social mismo, y por consiguiente el aumento de la fuerza productiva social del trabajo, exigen que se produzca en gran escala y por tanto que los capitalistas individuales adelanten capital dinerario en grandes masas, esto ocurre, en parte ... a través de la centralización de los capitales en pocas manos ... La magnitud de los capitales individuales puede aumentar, por obra de la centralización en pocas manos, sin que aumente su suma social. Se trata tan sólo, de una distribución modificada de los capitales individuales" (negritas nuestras). Karl Marx, El Capital, 11a. Edición, México, Siglo XXI, 1987, Vol. 5, págs. 435 - 436.

puesto que ... promueve la sobreproducción, la especulación, la crisis y el capital superfluo, además de la población superflua"⁵¹.

Un aspecto de la crisis es la caída de la tasa de ganancia (es su expresión), la cual, "se resuelve en una disminución real de la producción, del trabajo vivo, a fin de restaurar la relación correcta entre el trabajo necesario y el plustrabajo"⁵². Este proceso de restauración de las condiciones correctas de la valorización del capital, funciona al modo de influencias contrarrestantes a la caída de la tasa de ganancia, las que inhiben, retardan y en parte paralizan dicha caída. Este movimiento de fuerzas impulsoras de carácter antagónico (por un lado, las causas que aceleran la valorización del capital hacen caer la tasa de ganancia; sin embargo, la utilización de esos mismos instrumentos de explotación del trabajo -su refuncionalización o reconversión- hacen que ésta no caiga de modo absoluto sino tendencial) "se desahoga periódicamente mediante crisis. Éstas siempre son soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado"⁵³. Es éste el nivel más rico en determinaciones y articulaciones, donde la totalidad concreta e histórica de la crisis capitalista se nos presenta ya con un "*contenido fundamentado*"⁵⁴, el capital se expresa verdaderamente como "*una contradicción viva*"⁵⁵.

⁵¹ K. Marx, El Capital Tomo III Vol. 6, op. cit. pág. 309 - 310.

⁵² K. Marx, Grundrisse, pág. 407.

⁵³ K. Marx, El Capital, op. cit. pág. 320.

⁵⁴ K. Marx, Teorías, op. cit. pág. 471. (cursivas nuestras)

⁵⁵ K. Marx, Grundrisse, op. cit. pág. 375. (cursivas nuestras)

CAPITULO SEGUNDO

CRISIS, INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL, MUNDIALIZACIÓN DEL VALOR Y GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

[Comencemos, pues, por]... "el más complicado fenómeno de la producción capitalista -la crisis del mercado mundial.

KARL MARX, "Teorías sobre la plusvalía"

Las crisis del mercado mundial deben concebirse como la concatenación real y la compensación por la fuerza de todas las contradicciones de la economía burguesa ... Los momentos sueltos que se concatenan en estas crisis tienen que manifestarse y desarrollarse en toda esfera de la economía burguesa y, cuanto más penetramos en ellos, tienen que desarrollarse, de una parte, nuevas determinaciones de esta pugna y, de otra ponerse de manifiesto las formas más abstractas de ella como reiteradas y contenidas en las más concretas.

KARL MARX, "Teorías sobre la plusvalía"

La crisis del capitalismo mexicano explota de modo desastroso tocando todos los niveles de la actividad social en el fatídico 1982, y en ella nos encontramos aún sumidos, sin embargo, es un hecho reconocido que se gesta desde mediados de los años setenta; partimos del supuesto de que la misma debe ser necesariamente explicada como formando parte del mercado mundial capitalista, con esta intención continuamos nuestro trabajo planteando algunas ideas sobre la economía internacional.

Intentaremos pues, situar al capitalismo mexicano en el funcionamiento y devenir del mercado mundial capitalista.

El hablar de las tendencias recientes de la economía internacional es hablar de las tendencias de la crisis del modo de producción capitalista en su dimensión mundial, de la crisis mundial; por tal motivo nuestra reflexión comienza situando o caracterizando la crisis de 1973 - 1975 como un corte histórico que determinará los caminos y avatares del modo de producción capitalista hasta nuestros días. Dos aspectos pretendemos abarcar:

1) Desarrollar la caracterización de la crisis mundial de 1973 - 1975, como detonante de las transformaciones que reconocerá el modo de producción capitalista hasta la fecha, analizando tres de las interpretaciones más representativas; la de Ernest Mandel (crisis clásica de sobreproducción, que marca el inicio de la fase de tonalidad recesiva dentro de la onda larga que se inicia en la segunda guerra mundial), la interpretación de los teóricos regulacionistas en dos de sus representantes, Gerard De Bernis y Alain Lipietz (crisis del modo de regulación monopólico estatal, crisis del fordismo), y la interpretación -poco conocida, pero no por ello menos importante- de Manuel Castells (crisis estructural del modo de producción capitalista con proporciones mundiales).

A continuación: 2) Vislumbrar las tendencias a la internacionalización del capital, desde la situación de crisis (como caída de la tasa de ganancia) a que se enfrenta el capitalismo en sus principales centros imperialistas, para concluir planteando algún comentario en referencia a los períodos cíclicos subsecuentes, de recuperación y estancamiento en la década de los ochenta, cómo se expresa esta crisis en los países latinoamericanos (la llamada década perdida) y las tendencias a la creación de los llamados bloques económicos, en un contexto de mundialización del capital, o como regularmente se califica de "globalización económica".

1).- La crisis mundial de sobreacumulación de mediados de los años setenta es precedida o anunciada por el rompimiento del orden monetario internacional¹ emanado de los acuerdos de Breton Woods, que se manifiesta en la devaluación de las principales monedas² -la libra esterlina, el dólar, el marco alemán- y desencadena la inflación internacional; de una inflación que se pensaba estimulaba la actividad productiva se pasa a una inflación que pone en riesgo la producción capitalista, y fomenta la especulación³. La mayoría de los autores (marxistas) convienen en que la crisis de 1973 - 1975 afecta de modo simultáneo a las mayores potencias internacionales⁴; los 7 países industriales más importantes reconocen un crecimiento promedio durante 1973, de apenas el 0.4%, teniendo una disminución absoluta mayor durante los siguientes dos años, de igual modo, la producción industrial, para el caso de E. U., Japón y Alemania, cae en promedio un 15% en relación al boom precedente⁵. Debemos sumar a esto el desempleo sin precedentes y la ya citada, creciente inflación. Por vez primera las exportaciones de los países de la OCDE descienden de modo considerable, haciendo caer el comercio mundial; restando la inflación, el

¹ "La prosperidad favorece rápidamente el desarrollo de la especulación ... Suministra a la sobreproducción salidas momentáneas, pero al mismo tiempo, acelera la irrupción de la crisis y aumenta su presión. La crisis estalla, primero, en el terreno de la especulación y no es sino más tarde que alcanza a la producción. No es pues la sobreproducción, sino la fiebre especulativa -que no es sino síntoma de la sobreproducción- quien en consecuencia se manifiesta como causa de la crisis cuando se hace un análisis superficial". Carlos Marx, "Mayo a Octubre de 1850" en Historia y sociedad. 2a época, núm. 4, Invierno de 1974, pág. 3. En el mismo tenor, Mandel nos plantea: "La principal técnica para moderar la amplitud de las crisis periódicas de sobreproducción ... consistió en la expansión del crédito y la expansión monetaria". Ernest Mandel, La crisis 1974 - 1980. México Serie Popular Era, 1987, pág. 15.

² Véase Fred L. Block, Los orígenes del desorden económico internacional. México, FCE, 1980, págs. 297 - 325; y Ernest Mandel El dólar y la crisis del imperialismo. 2a. ed. México, Era, 1976, págs. 175 - 203.

³ "Las técnicas anticrisis... a la larga ... (desentobcan)... en una aceleración universal de la inflación" E. Mandel. La crisis..., Op. Cit., pág. 15.

⁴ André Gunder Frank, afirma que se trata de "la más profunda, larga y universal de las crisis capitalistas contemporáneas de acumulación de capital". André Gunder Frank, La crisis mundial. Barcelona, Bruñera, 1979, pág. 120.

⁵ Ibid.

comercio exterior decreció en un 6% para estos países⁶. Habría que agregar que se conjugan "los bajos índices de utilización de la capacidad productiva ... las bajas tasas de inversión, tanto en las recesiones como en las recuperaciones ... durante esta nueva crisis capitalista de (super)acumulación de capital"; así, durante la pequeña recuperación que dura hasta 1978, se habla de una capacidad inutilizada de cerca del 20-25%⁷, situación de evidente sobreacumulación. El hecho de que se trata de una crisis clásica de sobreproducción, nos dice Mandel, "puede deducirse de la no utilización casi permanente con fines civiles de ... una tercera parte de la capacidad de producción instalada en E. U."⁸.

La gravedad de la crisis, para el capital, estriba en que se trata de una fase típica de descenso de la tasa de ganancia para los principales países: En Estados Unidos, las ganancias brutas (antes de impuestos) caen de 155 mil millones de dólares en el primer trimestre de 1974 a 110 mil millones en el primer trimestre de 1975, las ganancias netas pasan de un 20 - 22% para 1959-1966, a un 11 - 12% a inicios de 1975; para Alemania, las ganancias como porcentaje del valor de la producción pasan de 10% en 1960, a 4.5% en 1975, y 5% en 1977; en Japón, caen las ganancias brutas 35.5%, y 20% sus ganancias netas, también para el año de 1975; en Gran Bretaña, su índice cae 40% de 1964 a 1975⁹.

Consideramos que en 1973 - 1975 la economía capitalista internacional, conoce los efectos de una crisis mundial de sobreacumulación de capital, que se manifiesta como bien lo señala Mandel, como una primera recesión generalizada, en la que hay una sincronía de los movimientos coyunturales de los principales centros imperialistas; que

⁶ *Ibid.*, pág. 122.

⁷ *Ibid.*, pág. 127.

⁸ *Ibid.*, pág. 128.

⁹ Ernest Mandel, *La crisis...*, op. cit., pág. 33.

¹⁰ Véase *Ibid.*, págs 28 - 31.

constituye el resultado necesario del período precedente, del boom de la segunda guerra mundial (donde hay un potente impulso al desarrollo de las fuerzas productivas y a una nueva revolución tecnológica). Esta recesión generalizada sólo puede ser entendida como el movimiento combinado de cuatro fenómenos de distinta naturaleza; 1) Una crisis clásica de sobreproducción, que se intentó moderar a través de prácticas inflacionistas, 2) Primera manifestación universal del regreso al movimiento de largo plazo de la economía capitalista, irrupción pues de la onda larga con tonalidad recesiva, que se esperaba -según Mandel- duraría los siguientes 20 - 25 años, 3) La coincidencia de los dos aspectos anteriores, con el ascenso de las luchas obreras en numerosos países imperialistas, y 4) Entrelazamiento de estas tres crisis con una profunda crisis de las relaciones de producción capitalistas y una crisis prolongada de todas las relaciones burguesas¹¹.

Para Mandel se trata de una crisis clásica de sobreproducción, que anuncia el inicio de la fase recesiva de la onda larga iniciada desde 1940; con dos particularidades específicas: a) La stagflación de 1970 - 1971 y la slumpflación de 1974 - 1975 y b) Esta recesión se acompaña de algunos cuellos de botella particulares, que hacen que la misma se exprese de modo diferenciado en cada uno de los sectores, pero termina por afectar a todos (estalla primero en el sector automovilístico, y la construcción, toca luego al sector textil, electrodoméstico y a la petroquímica)¹².

En la argumentación de Mandel, destaca la utilización del análisis de las *ondas largas*. De acuerdo con este autor, a fines de los sesenta y principios de los setenta, la economía internacional entra en la segunda fase de la onda larga, ésta se caracterizaría por la lentitud del ritmo de

¹¹ Véase E. Mandel, "La recesión generalizada de 1974 - 76 en la economía capitalista internacional" en Críticas de la Economía Política. Edición latinoamericana. Núm. 3, Abril-Junio de 1977, pág. 46.

¹² Véase E. Mandel, *La crisis*, op. cit., págs. 15 - 39

crecimiento de la acumulación de capital. Las ondas largas funcionarían en articulación con los ciclos clásicos, en la fase expansiva de la onda larga los períodos cíclicos de auge serán más largos e intensivos y las crisis de sobreproducción más cortas, mientras que en el período recesivo de la onda (en el cual nos encontramos) los auges serán cíclicos febriles y más breves, mientras que los períodos de crisis cíclica de sobreproducción serán más largos y profundos¹³. Debemos anotar que en la argumentación de Mandel, la teoría de las ondas largas, es una *teoría de las ondas largas de la tasa media de ganancia*, donde él hace hincapié en dos aspectos: a) El funcionamiento y desarrollo de las revoluciones tecnológicas (de las cuales, Mandel reconoce 3 en la historia del desarrollo capitalista) y b) El funcionamiento de los "factores extraeconómicos" que desempeñan un papel clave en la explicación de los ascensos de la tasa media de ganancia, puesto que Mandel reconoce que "aunque la lógica interna de las leyes del modo de producción capitalista puede explicar la naturaleza acumulativa de cada onda larga, una vez iniciada, y aunque también pueda explicar la transición de una onda larga expansiva a una onda larga de estancamiento"¹⁴, no puede explicar el paso de una fase recesiva a una expansiva, lo que le ha valido importantes críticas:

Al respecto Arturo Guillén Romn señala: "Es difícil aceptar que la tasa de ganancia tenga un movimiento pendular ... el movimiento de largo plazo de la tasa de ganancia no es pendular sino dialéctico y está sujeto a una dinámica irregular e incierta. La reproducción ampliada de capital se da en el marco de la operación combinada de tendencias y contratendencias ... el reparto de la plusvalía implícito en la perecuación de la tasa de ganancia, son procesos que no pueden acomodarse a la regularidad pendular de 25 años de auge y 25 años de depresión ... Mandel cae en una contradicción

¹³ Véase E. Mandel, El capitalismo tardío. 2a. reimpresión. México, Era, 1987, pág. 119.

¹⁴ E. Mandel, Las ondas largas del desarrollo capitalista, Madrid, Siglo XXI, 1986, pág. 18.

irresoluble ... por un lado, plantea que las fases depresivas se originan por factores endógenos, mientras que por el otro, considera que las fases de expansión requieren de factores exógenos de carácter político y social ... el problema de fondo en este punto es que si la salida de la crisis está en función de factores exógenos, la lógica de la onda larga deja de estar determinada por la tasa de ganancia"¹⁵. Desde nuestro punto de vista no es sostenible que las leyes del modo de producción capitalista expliquen la tendencia a la crisis, para que en un momento determinado de su desarrollo dejen su lugar a factores extraeconómicos, es decir, dejen de operar, para a su vez volver a regir, una vez que la tendencia a la expansión se ha restablecido, en ese sentido, habría que hacer una lectura distinta -a más largo plazo- de las contratendencias a la caída de la tasa media de ganancia, en donde los aspectos señalados por Mandel ("guerras de conquista, ampliación y contracción del ámbito de actuación del capital, competencia intercapitalista, lucha de clases, revoluciones y contrarrevoluciones" a las que habría que agregar la crisis del socialismo real, la iniciativa de las Américas y el TLC, la globalización y mundialización del capital, junto con la creación de bloques regionales, y el establecimiento del "nuevo orden del desorden mundial") dejan de ser meramente factores extraeconómicos y se convierten en aspectos fundamentales del desarrollo del modo de producción capitalista, de la dialéctica del desarrollo del mercado mundial capitalista.

A diferencia del análisis anterior, la llamada teoría de la regulación -en la cual hay evidentemente diferenciaciones, en términos de su interpretación de la realidad, la sustentación teórica y la metodología correspondiente¹⁶-, de la cual hemos elegido 2 de sus variantes, las que

¹⁵ Arturo Guillen Romo. "La teoría de las ondas largas en la explicación de las crisis económicas". en Problemas del Desarrollo. Vol. XXIV, núm. 92, Enero - Marzo de 1993, págs 63-64.

¹⁶ En cuanto a las variantes de esta corriente, pueden consultarse: G. De Bernis, El capitalismo contemporáneo. México, Nuestro tiempo, 1988, págs. 10, y 75.

sustentan Gérard De Bernis (representante del Grupo de Investigación sobre la Regulación de la Economía Capitalista, GRRREC, aglutinado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Grenoble, Francia) y Alain Lipietz -el cual forma parte de la "escuela parisina de la regulación", que se aglutina en torno a Aglietta y Boyer¹⁸-; encuentra que la crisis actual, es la crisis del modo de regulación monopolístico estatal. El primero plantea que se trata de la crisis del modo de regulación del capitalismo monopolista de estado, mientras que el segundo nos habla de la crisis del régimen de acumulación basado en la regulación monopolista, sustentada en el fordismo, es pues, la crisis del fordismo.

De Bernis designa por regulación "a la articulación eficaz de las dos leyes de ganancia"¹⁹, eficaz quiere decir que asegura la estabilidad estructural del proceso de acumulación del cual uno de los resultados es la reproducción ampliada²⁰; sin embargo, este modo de regulación no puede suprimir en definitiva todos los desequilibrios, estos pueden crear crisis temporales. Esto le permite a nuestro autor *distinguir entre crisis reguladoras*, que "pueden ser sectoriales, ya que las contradicciones de ajuste no son las mismas en todos los sectores"²⁰, y *crisis del modo de regulación* -la que creemos poder entender, como una variante conceptual y analítica, a lo que otros autores llaman crisis estructural o gran crisis-, a ésta De Bernis la define como "la ruptura de la estabilidad estructural del

80; y Robert Boyer, La teoría de la regulación: Un análisis crítico. Buenos Aires, Humanitas, 1989, págs. 153 - 160.

¹⁸ En cuanto a las diferencias teóricas entre cada una de las corrientes puede leerse la presentación de Arturo Guillén Romo al libro de G. De Bernis, "El capitalismo Contemp..." Op. cit. y del propio Guillén, su artículo incluido en el libro *La fase actual del capitalismo*. México, Nuestro tiempo, 1986, págs. 46-76.

¹⁹ Estas dos leyes serían, la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia (o las contratendencias a la baja de la tasa de ganancia), y la ley de las tendencias y contratendencias a la igualación de las tasas de ganancia de industria a industria. G. De Bernis, "Las crisis de las economías capitalistas avanzadas ...", incluido en el libro La fase actual del capitalismo. op. cit., págs. 106-114.

¹⁹ G. De Bernis, El capitalismo... op. cit., pág. 27.

²⁰ *Ibid.*, pág. 29.

proceso de acumulación ... en el transcurso de estas crisis del modo de regulación puede haber tanto períodos de crecimiento como períodos de baja ... de la actividad productiva; esta alternación (sic) puede caracterizar la inestabilidad y aún la incertidumbre anclada en el corazón de toda crisis del modo de regulación"²¹.

En este sentido, si la crisis de fines de los sesenta significa la crisis de un modo de regulación, la salida de la crisis significa la puesta en práctica de otro modo de regulación²², en el cual habría otra articulación de las dos leyes de la ganancia en el marco de los sistemas productivos; en resumen "la crisis es la destrucción de un orden antiguo, parto penoso, contradictorio y lento de un nuevo orden; no son dos fases sucesivas sino dos movimientos presentes juntos cuya contradicción se resuelve en la unidad de la crisis"²³.

Con diferencias en relación a la argumentación anterior, *Alain Lipietz* plantea que a finales de los años sesenta, los dos principios que daban vida al régimen de acumulación basado en la regulación monopolista (alza de la productividad en el sector I -productor de medios de producción- que compensara el incremento de la composición orgánica de capital, e incremento de la productividad en el sector II -productor de bienes de consumo- que haga que el incremento del poder adquisitivo no perjudique las ganancias) se debilitan, y hacen caer la productividad, lo que provoca que el desarrollo del fordismo sea cada vez más costoso; y los esfuerzos de los capitalistas por frenar el poder de compra -vía inflación- hacen precipitar la crisis, lo que convierte a ésta, en una crisis debida a la insuficiencia de excedente. Esto genera a mediados de los setenta, según Lipietz, una tendencia clara a la relocalización industrial, con

²¹ Ibid, pág. 37.

²² Lo que Coriat a dado en llamar la producción flexible (otros le denominan automatización), que corresponde al toyotismo, el cual sustituye al fordismo y Taylorismo.

²³ De Bernis. El Capitalismo... Op. Cit. Pág. 48.

ca. características peculiares -puesto que en algunos casos, se trata también de la extensión del Taylorismo y no sólo del fordismo-, basada en la búsqueda de incrementos de productividad y zonas de bajos salarios. Para Lipietz, sin embargo, esta tendencia no resuelve los problemas macroeconómicos de la economía mundial, pues constituye un intento que carga con todos los factores de la crisis del fordismo central, lo cual lo hace concluir que "si existe mundialización del fordismo, entonces se trata de la mundialización de la crisis del fordismo"²⁴.

Una posición distinta encontramos en el análisis de Manuel Castells, para el que la gravedad de la crisis, hace que se trate de una recesión profunda y dilatada de la actividad económica, con progresos débiles o nulos de la producción de capital y baja creciente de la tasa de ganancia²⁵. Tres características tendría dicha crisis:

- Esta recesión se articula con el proceso de inflación estructural de cerca del 13% en 1974.

- Hay una extensión y agudización de la crisis del sistema monetario internacional y los trastornos en los intercambios comerciales internacionales, donde las balanzas comerciales se alteran considerablemente.

- Existe conjugación de los ciclos de los principales países industriales, lo que imposibilita a los capitales, salir en busca de ganancias a otros centros imperialistas desarrollados (desde donde creemos se puede entender el proceso de internacionalización o transnacionalización del capital), del mismo modo, imposibilita al capital contrarrestar esta crisis con medidas de política económica.

²⁴ Alain Lipietz "¿Hacia una mundialización del fordismo?", Teoría y política. Año III, Núm. 7/8, Diciembre de 1982, pág. 44.

²⁵ Debemos advertir que retomamos al primer Castells, pues al parecer ya ha dado el salto común "en los intelectuales de izquierda", que pasan de ser marxistas a post marxistas, y por último su trayecto los ubica como anti-marxistas.

Según Castells, estos hechos económicos deben ligarse a las transformaciones cuantitativas (debiéramos agregar, tal vez, cualitativas) de las expresiones político-ideológicas de la lucha de clases a partir de 1967 - 68.

Para Castells, hay que diferenciar claramente, entre la crisis coyuntural que estalla en 1974-75 y la crisis estructural²⁶ de la que es expresión y que parece difícilmente reversible (para nuestro propósito nos interesa destacar la relación y diferencias entre crisis coyuntural, crisis estructural y crisis general²⁷, aspecto que intentaremos retomar y profundizar, cuando avancemos en la caracterización de la crisis del capitalismo mexicano, lo que toca al punto siguiente, sólo adelantamos que esta temática nos permitirá entender frases aparentemente paradójicas como, "prosperidad dentro de la crisis", etc.), en resumen, para nuestro autor "la crisis actual del sistema capitalista es resultado de la práctica histórica resultante de las tendencias a la crisis del desarrollo del modo de producción, en función de los intereses hegemónicos de su polo dominante (el capital) y de las contratendencias introducidas a la vez por

²⁶ La posición teórica de Castells se encuentra explicitada, con más detenimiento, en su libro La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo, 2a. Ed. México, Siglo XXI, 1978, en especial el capítulo 3, "Elementos para una teoría social de las crisis económicas en el capitalismo avanzado"; y en el libro de su autoría, que citaremos a continuación.

²⁷ La cual no debe ser entendida como la difundieron los manualistas, y a veces doctrinarios, teóricos del capitalismo monopolista de estado, según los cuales, en el inicio de la fase imperialista, había iniciado la crisis general del capitalismo, y con ello el capital había iniciado su destrucción. Cfr. Jorge Veraza, "Crisis y desarrollo de la hegemonía capitalista" en Economía Política, Vol. XVIII, Núm. 4, Dic. de 1986, Nota al pie # 4, pág. 91. Como se puede apreciar, no es muy justa, a la luz de la historia, semejante caracterización (manualesca), antes bien, *el carácter general de la crisis lo entendamos en el sentido de que ataca en todos los órdenes de la actividad social*, al respecto, Bolívar Echeverría nos recuerda: "El concepto de crisis, es, en su núcleo esencial, un concepto que abarca la totalidad del comportamiento del sujeto social, y no sólo su comportamiento económico; la crisis ... afecta a todas las estructuras: económica, social, política, cultural, del sujeto social en un momento determinado ... el aspecto económico es el determinante. La razón está en que las crisis de los otros órdenes ... pueden ser pseudoresueltas si el aspecto económico de la crisis de alguna manera llega a solucionarse", El discurso crítico de Marx, México, Era, 1986, pág. 137.

la lucha de las clases explotadas y por las rectificaciones de las clases explotadoras a fin de reproducir su explotación. Lo que hay que explicar es por qué en un momento dado este desarrollo contradictorio de tendencias estructurales y contratendencias históricas culmina en una crisis estructural que no es el dominio de las primeras sobre las segundas, sino la consecuencia de una práctica histórica dada"²⁸.

Pensamos que la interpretación de Castells pone en evidencia el hecho de que la crisis funciona como saneamiento, neutralización o resarcimiento del dominio capitalista en un nuevo nivel de su desarrollo; constituye entonces un salto cualitativo dentro del proceso de subordinación real del trabajo al capital, un nuevo impulso al desarrollo de la subordinación real dentro de la reproducción ampliada de capital, ahora a nivel mundial, a nivel planetario.

Desde nuestro punto de vista, *en la crisis capitalista* (máxime si se trata de una crisis estructural) *hay una exacerbación de todas las contradicciones presentes en la sociedad burguesa, y entonces significa la ocasión y la forma de resolución de dichas contradicciones*, tal resolución puede ser la capitalista -donde se abre paso a un nuevo proceso de valorización- o el cambio del sistema o régimen de producción por los obreros²⁹ y en general por las clases subalternas -que conduciría a nuevas relaciones sociales no regidas por el principio de la valorización del valor-, por ello mismo "la crisis comporta una renovada agresividad del capital contra la fuerza de trabajo y de cada capital contra los otros capitales, para a través de los procesos concomitantes de desvalorización de la fuerza de trabajo y de desvalorización del capital, recuperar la tasa de ganancia y

²⁸ Manuel Castells. La crisis económica mundial y el capitalismo americano. Barcelona, Laia, 1978, pág. 21.

²⁹ Como nos dice Bolívar Echeverría, "el concepto de crisis se encuentra conectado directamente con el concepto de revolución". El discurso crítico. Op. Cit., pág. 137.

realizar la acumulación capitalista³⁰. Tenemos, pues, una imagen de la crisis como resarcimiento del dominio del capital sobre el trabajo.

Podríamos profundizar, quizás en términos un poco abstractos, retomando a Castells, recordando que en el modo de producción capitalista encontraríamos 3 relaciones (debiéramos decir contradicciones) básicas:

(I). Relación de explotación/subordinación del trabajo al capital, para la extracción de plusvalor.

(II). Relación entre capitales, competencia capitalista en busca de apropiarse del plusvalor producido o creado por el trabajo vivo.

(III). Relación trabajo-naturaleza, como desarrollo de las fuerzas productivas, determinado en el régimen capitalista, por las dos anteriores.

Estas 3 implicarían (IV) La construcción y desarrollo de la organización social (que incluye a las tres anteriores y al conjunto de los valores culturales, aparatos ideológicos, e instituciones políticas y estatales, y que manifiestan el despliegue mundial de la forma-valor hacia su realización en espacios nacionales concretos -en los Estados-nación particulares, o si se prefiere, la mundialización del valor³¹, la

³⁰ Adolfo Gilly. "La mano rebelde del trabajo", incluido en Adolfo Gilly y otros El proceso de trabajo en México. México, UAM, Cuadernos de Teoría y Sociedad Núm. 4. s/f. pág. 12.

³¹ El concepto de valor mundializado hace referencia ante todo al proceso de transferencia de valor y plusvalor, y explica la creciente polarización tanto a nivel interno de los Estados nacionales, como a nivel del capitalismo mundializado. Tanto el eurocentrismo, como el desarrollismo parten de la hipótesis optimista de que la periferia está en vías de alcanzar al centro, y que el factor externo, la integración en el sistema económico mundializado, es fundamentalmente favorable. Lo cierto es que "el sistema capitalista mundial está movido por una fuerte tendencia a la polarización, así como en el modo de producción capitalista se tiende a la polarización entre las dos clases fundamentales, burguesía y proletariado" (pág. 204 infra). Esto tiene, obviamente, implicaciones en cuanto a la naturaleza del Estado, las sociedades del capitalismo central presentan un Estado Nacional Burgués, que cumple además del mantenimiento de la dominación del capital, con el control de la acumulación y la sumisión de las relaciones exteriores a la lógica de ésta; mientras que el Estado Periférico cumple con la función de mantener la dominación interna de clase, pero es incapaz de controlar la acumulación local, objetivamente, es instrumento del ajuste de la sociedad local a las exigencias de la acumulación

mundialización del dominio de la forma valor como determinante y estructurante del proceso de re-producción social, etc.).

(I) sería simultáneamente, producción, consumo, y distribución.

(II) sería simultáneamente, producción, circulación, y realización.

(III) sería reproducción ampliada de los elementos del proceso de producción (y entonces, agregaríamos nosotros, desarrollo de la subsunción real del proceso de trabajo inmediato al capital -SR PTI/K, en adelante-), hasta aquí el argumento de Castells.

De nueva cuenta estos se sintetizarían en la reproducción ampliada (basada en el desarrollo de la subsunción real del proceso de trabajo al capital) de las relaciones de producción, consumo, circulación y distribución en el seno de una organización social determinada.

Así, en la crisis estructural, la puesta al día de estas tres relaciones, les permitirá funcionar como contratendencias a la caída de la tasa de ganancia:

(I) En el seno del proceso de trabajo, cambios en cuanto al objeto de trabajo (búsqueda de nuevos materiales, nuevas materias primas) y al medio de trabajo (desarrollo de nuevos medios de producción).

(II) En cuanto a la competencia capitalista (nuevas formas de internacionalización y transnacionalización del capital, reducción de costos, reducción del ciclo de rotación del capital, absorción de empresas débiles, desarrollo del capital comercial y financiero y de los mercados financieros y de capitales, con su concentración y centralización cada vez más exacerbadas, etc.).

(III) Nueva organización del trabajo, desarrollo de la ciencia y tecnología apropiadas y subsumidas por el capital.

(IV) El estado del desarrollo de la organización social, determinado por la magnitud de la subordinación real en cada uno de las esferas implicadas, condicionará la medida de los cambios necesarios para hacer frente a la salida de la crisis.

En términos más concretos, para el período histórico que consideramos, y en el ánimo de avanzar hacia una caracterización de la crisis mundial, como resarcimiento o desarrollo de la hegemonía despótica del capital sobre el trabajo ahora a nivel mundial; diremos que si la crisis se expresó mundialmente, lo hizo por principio puesto que ya existía el desarrollo capitalista de modo mundial; los dominios del capital, bajo la forma de subordinación real del trabajo se habían desarrollado plenamente en los centros imperialistas y comienzan a hacerlo desde los años sesenta y setenta en el resto del globo (lo que se ha calificado como el ascenso de los países semiindustrializados).

Hablamos de la necesidad de una nueva fase de desarrollo de la SR PTI/K (condicionada por la crisis mundial), en los propios centros imperiales (y no sólo en ellos), puesto que, como se señaló, esta crisis se expresa como crisis del excedente -esto es, que hace crisis la extracción del plusvalor-, y exige de nuevos desarrollos, para lo cual necesita de nuevas tecnologías, pero no sólo de ello, también del desarrollo o refuncionalización de modalidades de extracción de plusvalor de otro tipo. Se trata entonces, de mundializar el desarrollo de la SR PTI/K, de la subsunción real del conjunto de países al capitalismo mundial, significa entonces, un grado distinto del desarrollo del mercado mundial capitalista.

Jorge Verza desarrolla este punto al plantear que "la remodelación de la subordinación formal del conjunto del sistema imperialista (polarmente distribuido) bajo el capital mundial (remodelación descrita en parte por la así llamada internacionalización del capital) deberá

acompañarse necesariamente de la SR PTI/K"¹², y continúa, "la internacionalización del capital, tanto como la simple expansión imperialista incrementan y son instrumentos del incremento del dominio del capital sobre la producción y la circulación, es decir, sobre la clase obrera y sobre otros capitales ... sobre su propio proceso reproductivo ... la SR PTI/K (con su inherente incremento de productividad) es el poder esencial que apunta y promueve esta subordinación del sistema imperialista bajo el capital social en proceso de internacionalización. La subordinación del imperialismo capitalista bajo el capital no es sino un brazo externo de la SR PTI/K"¹³.

Siguiendo esta propuesta, que por otro lado no es de ningún modo la única -habría que agregar los interesantes y profundos avances que desde Italia ha planteado Antonio Negri, o desde España Gabriel Albiac, por citar los desarrollos contemporáneos y no remitir a las discusiones clásicas-, me permito plantear como posible esquema que nos permitiría visualizar la medida o fase de la subordinación real de la periferia capitalista al capital mundial; la siguiente, en la cual retomaremos las categorías -de origen hegeliano, pero desarrolladas magistralmente por Marx- de inmediato, mediato y absoluto, las que están en estrecha relación con las de singular, particular y general o universal¹⁴, en esta presentación tendríamos:

Subordinación real inmediata de la periferia capitalista al capital mundial.- Dominio por realización de los productos-mercancías exportados por los centros capitalistas (fase del imperialismo clásico) y obtención de plusvalor, por ella desarrollo de los medios de comunicación y

¹² Jorge Veraza. Op. Cit. pág. 95.

¹³ Ibid. pág. 117.

¹⁴ Respecto al trato de las mismas por Marx, pueden consultarse los certeros comentarios de Enrique Dussel en su La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. México, Siglo XXI, 1985, págs. 29-64; o los pasajes de Marx en la Introducción del 57, referentes a la determinación inmediata, mediata y absoluta, y los tocantes a las formas del valor, forma simple o singular del valor, forma total o desplegada del valor, forma general del valor en El Capital, o producción en general, en particular y en singular, en los Grundrisse).

transporte que conectan a los diversos capitales (dominio marcado por los ciclos del Capital-Mercancías, esto es así porque a diferencia del capitalismo clásico el desarrollo del mercado mundial, exterior, internacional, prepara la génesis y el despliegue y desarrollo de los mercados interiores de las zonas periféricas, el dominio despótico del mercado internacional desarrolla el mercado interno de las sociedades en un principio coloniales, luego como Estados-nación independientes y sobre él asienta el dominio capitalista, del capital industrial en cada uno de sus ciclos). A mi juicio habría que establecer la diferenciación entre lo que califico como *subordinación real inmediata*, en la que el mercado mundial es ya específicamente capitalista, esto quiere decir que el desarrollo capitalista en la periferia es anunciado con sus particularidades específicas, y lo que podríamos calificar (y que de hecho otros autores califican de ese modo) como *subordinación formal* de la periferia capitalista (dominio colonial siglos XVI - XVII) en la que aún no es anunciado el desarrollo capitalista en la periferia, antes bien, esta fase lo prepara como capitalismo subdesarrollado, como capitalismo del subdesarrollo¹⁹, confundir una fase con la otra es confundir la existencia del mercado mundial, con su carácter específicamente capitalista.

¹⁹ En esta parte intentamos retomar una tesis de Franz Hinkelammert -de su libro "El subdesarrollo latinoamericano, un caso de desarrollo capitalista" Buenos Aires, Paidós, 1970-, que podríamos resumir como sigue: El mercado capitalista mundial impide a un gran número de países lograr un equilibrio interno del trabajo (este equilibrio interno se entiende como desarrollo; "el desarrollo es un fenómeno integral que incluye una completa interdependencia entre todos los planos de la vida social"). La sociedad subdesarrollada es una sociedad descompuesta por el encuentro "sociocultural" entre las sociedades capitalistas desarrolladas y las sociedades tradicionales, producido fuera del ámbito cultural occidental. Este encuentro genera el subdesarrollo como una realidad histórica cualitativamente distinta de los dos tipos de sociedad (tradicional y capitalista desarrollada), de tal modo que la propia estructura del mercado mundial capitalista desarrolla el subdesarrollo de regiones enteras. Sin embargo, no sólo se trata de un "neutral encuentro sociocultural", este suceso -en cuyo centro se encuentra la división internacional del trabajo- encarna todo un proceso de genuina explotación imperialista. Es así que para nuestro autor, el imperialismo se desdobra, y esto es lo importante, en un imperialismo de extracción (como imperialismo colonial) y un imperialismo de explotación (imperialismo estructural) o capitalista en cuanto tal.

Subordinación real mediata de la periferia capitalista al capital mundial - Como dominio de la esfera circulatoria y financiera (como mecanismo de transferencia de plusvalor, que reconoce su grado más elevado en la deuda externa (dominio marcado por los ciclos del capital-dinero, del capital financiero internacional que en busca de mejores condiciones de rentabilidad huye del proceso de sobreproducción en los centros y contribuye al sojuzgamiento geoeconómico y geopolítico de la periferia ya capitalista, a través del proceso de transferencia y apropiación de valor).

Subordinación real absoluta de la periferia capitalista al capitalismo mundial - Como enclaves industriales, que permiten extracción de más plusvalor (en cada una de sus formas: extraordinario, relativo, absoluto, suplementario), aprovechando cada una de las ventajas ofrecidas por la dominación política de las burguesías nativas (dominio marcado por los ciclos del capital-productivo). Permite al gran capital ya internacionalizado, globalizado y mundializado romper las limitaciones a su re-producción pues puede producir más valor en la región del planeta con menores costos salariales o mayores y mejores insumos-fuentes naturales de riqueza, y realizar plusvalor extraordinario al vender y realizar sus productos-mercaderías en los sitios en donde sea posible entrecruzarse con necesidades solventes.

Evidentemente, el predominio de un ciclo del capital, o del capital en una de sus formas cíclicas, no anula a los otros, puesto que actúan de manera yuxtapuesta.

Los procesos internacionales contemporáneos de salida a la crisis, de contratendencia a la caída de la tasa de ganancia, intentaremos, aunque sea someramente, abordarlos a continuación.

2).- Concluimos el inciso anterior diciendo que intentaríamos visualizar los desarrollos contemporáneos del mercado mundial capitalista, como mecanismos de contención de la caída de la tasa de

ganancia, como tendencias contrarrestantes, nos centraremos en los desarrollos de la internacionalización del capital en su estrecha relación con los cambios en el proceso de trabajo. Entendemos éstos como grados de desarrollo de la valorización del valor, como desarrollo del proceso de subordinación real del trabajo al capital, de la reproducción ampliada del capital, ahora a nivel mundial:

"El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto. Las crisis representan entonces el sintoma de la superación del supuesto y el impulso a la osunción de una nueva forma histórica"⁶.

El intentar analizar estos procesos como mecanismos de contratendencia a la crisis mundial, no quiere decir que comiencen en los años setenta (lo cual no se correspondería con su proceso histórico, puesto que la internacionalización del capital es inherente al movimiento del capital, al modo de producción capitalista⁷), sino que para estas fechas se presentan como requisitos indispensables para la reproducción ampliada del capital mundial⁸, ahora en su máximo grado de desarrollo, como internacionalización del ciclo de reproducción del capital-productivo, si se

⁶ Carlos Marx. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse, 1857-1858. 3 vols. 12a. Ed., México, Siglo XXI, 1982, vol. 1, pág. 163. (cursivas nuestras).

⁷ Véase Christian Palloix. La internacionalización del capital. Madrid, H. Blume editores, 1979, En especial cap. 1. subapartado II, págs. 45 - 74.

⁸ Podríamos denominar al capital mundial como "la forma de capital que corresponde a un sistema productivo que se realiza en sí mismo en la totalidad del mundo capitalista ... el término nacional denotará ... aquellos aspectos o procesos relativos a países individuales y en contraposición a la totalidad del mundo capitalista". Herbert de Souza "Notas acerca del concepto de capital mundial" en América Saldivar (selec. y prólogo) Capital Transnacional, Estado y Clases Sociales en América Latina. México, Ediciones de cultura popular - DEP.FE, 1981. En ese mismo tenor E. Dussel nos plantea: "En el horizonte del 'mercado mundial' se da un 'capital global mundial' ... de) cual son parte los 'capitales globales nacionales'. Es en el interior del 'capital global mundial' ... que la competencia internacional cumple su papel de nivelación y distribución de la totalidad del plusvalor mundial"; ... (con su concomitante transferencia de plusvalor, vital para entender el papel de los países como México, en el interior del mercado mundial capitalista)... Haeta un Marx desconocido. Un comentario a los manuscritos del 61-62. México, Siglo XXI, 1988, pág. 337.

nos permite, como subsunción real absoluta de los capitales globales nacionales, o de los Estados-nación (periféricos) al capital mundial (en su eje tripolar).

La crisis mundial que se inicia con la crisis (si se quiere coyuntural) de 1973-1975, se expresa como una crisis en la que los incrementos de la composición orgánica (producto de los avances técnicos de la segunda posguerra) no son suficientemente correspondidos con el incremento de la tasa de plusvalor, lo cual hace caer la rentabilidad del capital. El capital buscará contrarrestar esa caída en cada uno de los ámbitos que involucra la valorización del valor (*esfera productiva*: incremento de productividad, incorporación de innovaciones tecnológicas, caída de los salarios directos e indirectos -reducción de las prestaciones sociales, con la llamada crisis del Estado del bienestar-, cambios en la organización y flexibilidad del trabajo, internacionalización del capital, tendencias a la relocalización de las distintas fases de la producción industrial, etc.; *esfera circulatoria*: reducción del tiempo de rotación del capital, con el funcionamiento de plataformas de exportación e incorporando los avances técnicos en telecomunicaciones y telefonía al aspecto crediticio, auge de los mercados de capitales y de los capitales alojados en la esfera especulativa y financiera, etc.).

El fundamento de la reestructuración del capital se encuentra en la llamada nueva revolución tecnológica, que consiste en la aplicación y mayor racionalización de los avances obtenidos -por citar algunos- en la ingeniería genética, la microelectrónica y el control computarizado, la robótica, la biotecnología, la física molecular, todos ellos apropiados por el capital e incorporados a la producción. Benjamin Coriat¹³ plantea que esta nueva revolución tecnológica se expresa de tres maneras:

¹³ Véase Benjamin Coriat, "La revolución tecnológica" en Revolución tecnológica y empleo. México, Edit. STyPS - OIT, 1986, págs. 69 - 72.

En primer lugar, como revolución en los medios de producción, cuya forma más compleja y desarrollada es la entrada del robot en la industria.

En segundo lugar, la novedad tecnológica en el manejo de los medios en circulación, tales como las piezas de herramientas y las materias primas, lo cual permite -con la entrada de la computadora, que al trabajar en tiempos reales hace surgir una nueva administración de los flujos en producción-, disminuir los tiempos improductivos de circulación dentro de la fábrica y optimizar el uso de las distintas máquinas-herramientas, significa entonces, reducción de los tiempos muertos.

En tercer lugar, la coordinación integral de los medios de producción y los medios en circulación, lo que da flexibilidad al sistema de automatización en su conjunto, responde a la búsqueda de respuestas a la rigidez que los sistemas del fordismo y taylorismo implicaban.

Hay, pues, cambios en los procesos productivos y de ahí cambios en el proceso de trabajo, cambios éstos que involucran a los medios de producción, la fuerza de trabajo, los materiales (insumos intermedios), los medios auxiliares y los recursos de la naturaleza (materias primas), y en general, al objeto de trabajo. Estos cambios no se reducen a la introducción de nuevos medios de producción (sustitución o cambio de capital fijo, maquinaria y equipo) sino también a su combinación, a la utilización de nuevas formas de organización del trabajo, a la utilización y ahorro de nuevas fuentes de energía, al uso y ahorro de nuevos materiales e insumos.

Estas innovaciones tecnológicas atañen tanto al factor objetivo del proceso de trabajo, como al factor subjetivo del mismo, tanto al capital constante como al variable; se expresan como flexibilización de la parte constante como variable del proceso de trabajo, como desvalorización del capital constante y desvalorización de la fuerza de trabajo, y entonces, como contratendencias a la caída de la rentabilidad capitalista.

Flexibilización de la producción que requiere, bajo la óptica del capital, de la existencia de una clase trabajadora flexible¹⁰, la que, de no encontrarla en su ámbito nacional, o de no encontrar las condiciones para crearla -oposición del movimiento obrero-, trasciende este espacio nacional y la busca en el espacio internacional, es por ello que, en definitiva, existen transformaciones en los procesos de internacionalización del capital, respecto a la nueva división internacional del trabajo y las tendencias a la relocalización industrial:

"Los nuevos procesos tecnológicos no se introducen de manera homogénea, o bien por que en relación a su costo resultan supérfluos para algunas fases o porque basta introducirlos en fases estratégicas para alcanzar los resultados de productividad y control esperados ... las estrategias de localización ... tienen la posibilidad de jugar con situaciones o realidades muy distintas combinándolas en beneficio de la rentabilidad. La movilidad adquirida por el capital ... separa las decisiones de producción y realización y con ello amplía nuevamente el campo y el grado de extracción del plusvalor ... no todas las fases se descentralizan ni todas lo hacen en la misma dirección. Las fases que requieren personal de alta calificación y disciplina tienden a quedarse dentro de la zona de países industrializados; las fases que requieren de mano de obra abundante, resistente, 'dócil' y poco calificada, en las que la productividad está más relacionada con un uso intensivo y/o prolongado de la fuerza de trabajo, son las que se trasladan al sur, a las regiones semiindustrializadas o subdesarrolladas"¹¹.

El nuevo impulso a la internacionalización del capital, como mundialización de la producción o transnacionalización del capital y sus concomitantes tendencias a la 'relocalización industrial', y reforzamiento de la nueva división territorial del trabajo, con su inherente concentración y

¹⁰ Véase Ana Esther Ceceña. "Sobre las diferentes modalidades de internacionalización del capital" en *Problemas del Desarrollo*. Vol. XXI, Núm. 81, abril - junio de 1990, pág. 37.

¹¹ *Ibid.*, pág. 39.

centralización del capital, adquieren una importancia singular; en este sentido, hay que afirmar que la internacionalización del capital es debidamente explicada por la teoría de los ciclos del capital, desarrollada por Marx en el libro II de El Capital¹⁰; en esta argumentación "el proceso de internacionalización surge como requisito desde la esencia misma del modo de producción"¹¹ o como diría Palloix, "la internacionalización está adherida al capital ... es un dato interno del movimiento del capital"¹².

Significando la advertencia de Marx, en la que la gran industria crea el mercado mundial, posibilidad ya ofrecida con el descubrimiento de América, Andrés Varela¹³ nos ofrece esta argumentación:

"La internacionalización del capital comienza por el ciclo del capital-mercancía, en la forma de un creciente flujo de mercancías que la colonización europea de América, Asia y parte de África acelerará enormemente ...[como es evidente esta internacionalización del capital-mercancía se despliega como subordinación formal y subordinación real inmediata de la periferia capitalista al capital mundial].

"El peldaño siguiente se cimienta en el ciclo del capital-dinero ... dinero que produce dinero ... es pues ... una cierta separación del capital productivo, un capital que pareciera no integrarse al ciclo en su conjunto y que, sin embargo, resulta necesario para el proceso de reproducción ... lo constituyen enormes empréstitos internacionales sobre los cuales se cobra

¹⁰ En ello coinciden autores como Christian Palloix en La internacionalización del capital, op. cit. pág. 80 - 86; Rhys Jenkins "La nueva división internacional del trabajo: un análisis de posiciones" en ECONOMÍA DE América Latina. Núm. 17, CIDE, 1988, págs. 31 - 50; Andrés Varela "Internacionalización y transnacionalización del capital: definición del concepto y una hipótesis para América Latina" en Américo Saldivar (selec y prólogo) Capital transnacional, estado... Op. Cit. págs. 87 - 100.

¹¹ A. E. Ceceña, Op. Cit. pág. 16.

¹² Palloix, Op. Cit. pág. 46 - 48.

¹³ Andrés Varela Ibid

un interés considerable ...[desde nuestro punto de vista corresponde a lo que hemos denominado subordinación real mediata].

"Por último la internacionalización del capital cubre el tercer ciclo: el del capital-productivo completando así, en la unidad de los tres, el ciclo del capital industrial ... Al concluir la producción en el ámbito mundial se alcanza plenamente la internacionalización del capital ...[la cual]... puede definirse ... como el proceso de reproducción creciente del capital industrial en un ámbito mundial" ...[corresponde a lo que hemos calificado como subordinación real absoluta de los capitales globales nacionales al capitalismo mundial].

En este último momento del proceso histórico de internacionalización del capital global mundial, se sitúa el *surgimiento de los llamados países semiindustrializados* (tigres asiáticos, Brasil, México, etc.), que tanto entusiasmo han causado a todas las interpretaciones reformistas, por su emergencia como polos de desarrollo industrial. En efecto estos países (caracterizados en la literatura contemporánea como "mercados emergentes") se involucran en el cambio de la dinámica regional de la acumulación de capital a nivel mundial, en la redistribución regional de la industria mundial⁶, estos países pasan a ser exportadores netos de bienes industriales duplicando prácticamente su participación en sólo diez años, del 6.3% del total mundial en 1975, pasan a producir el 11.2% en 1985⁷. En rigor, se establece la necesidad de una nueva división internacional del trabajo, que incorpore algunas áreas (*no todas, con lo cual, la problemática de la exclusión es más que actual*⁸), según lo ilustra

⁶ Véase Alejandro Dabal. "La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década de los sesenta" en Teoría y Política. Año I, núm. 1, Abril-Junio de 1980, en especial págs. 21-31.

⁷ Ernest Mandel. "Las consecuencias sociales de la crisis en la Europa capitalista". Citado por Alejandro Dabal y M. A. Rivera "Los cambios tecnológicos en la economía mundial y las exportaciones de los países en desarrollo" en Brecha. Vol. I, Verano de 1983, Núm. 4, pág. 61.

⁸ Tal y como afirma Antonio Negri: "Junto al emerger de estas nuevas y fundamentales contradicciones no podemos olvidar que también existe el 'otro

el fenómeno de la "copa de champaña" el 20% más rico de la población mundial recibe el 82.7% de los ingresos totales del mundo, mientras que el 20% más pobre sólo recibe el 1.4% del ingreso total mundial, el segundo 20% recibe el 11.7%, el tercero el 2.3%, y el cuarto el 1.9%⁴⁹) a la reproducción ampliada del capital mundial, "sobre la base de las relaciones de las secciones productivas extendiéndose a nivel internacional, una profundización del proceso de trabajo capitalista, sobre la única base que conviene al capitalismo, la descalificación de la mayor masa posible de trabajo, la sobrecualificación del número más reducido posible de trabajo"⁵⁰.

De este modo, dentro de esta nueva división internacional del trabajo, la reubicación de la producción hacia países con mano de obra barata⁵¹, puede considerarse como un aspecto primordial pero no como el único, ésta involucra así mismo, la desvalorización del capital constante, abriendo nuevas fuentes de energía y de materias primas, o incrementando la intensidad del uso de las máquinas -utilizando las 24 horas el equipo-, dando motivo a que la reubicación sea en países donde las limitaciones en los turnos de trabajo sean menos restringidas, y en general, las legislaciones laborales más laxas, así como fomentando la competencia entre los Estados por los flujos de inversión extranjera, ofreciendo cada vez más facilidad y potencialidades de rentabilidad al capital transnacional, esto involucra cambios en las políticas estatales, las que se expresan en Latinoamérica como la llamada crisis del populismo y emergencia de los

mundo* el de la exclusión, el del hambre ... El mercado mundial organizado hoy en día como estructura, se opone al mundo de los excluidos, el mundo del hambre, de la desesperación" Toni Negri, Fin de Siglo, España, Paidós, 1991, pág. 103-104.

⁴⁹ Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Citados por Heinz Dieterich Steffan "América Latina: Del capitalismo utópico a la democracia mundial" Cuadernos Segunda época, Núm. 36, mayo de 1993, pág. 45.

⁵⁰ C. Palloix, Proceso de producción y crisis del capitalismo, Madrid, H. Blume editores, 1980, pág. 277.

⁵¹ Véase Michael Storper y Richard Walker. "La división espacial del trabajo" en Cuadernos Políticos, Núm. 38, octubre-diciembre de 1983, págs. 4 - 22; y F. Froebel, J. Heinrichs y O. Kreye La nueva división internacional del trabajo, México, Siglo XXI, 1981, en especial introducción y capítulo I, págs. 1 - 27.

críterios neoliberales. En este proceso el capital transnacional aprovecha dos situaciones que le permiten extraer más plusvalor y obtener ganancias extraordinarias, donde se observa como el capital transnacional ha logrado disociar, en aras de obtener más rentabilidad, el ámbito de la producción en un lugar del orbe y el ámbito de la realización en otro, es pues, el nuevo carácter de la división del trabajo:

"La transnacional juega con la doble diferencia: ante el capital central de altos salarios, y ante el capital subdesarrollado de baja composición orgánica. Saca ganancia normal, y además dos ganancias extraordinarias, resultado de crear plusvalor desde el trabajo periférico; por extraer plusvalor por transferencia de valor en la competencia nacional periférica; y, nuevamente, por extraer plusvalor por competencia dentro del mercado nacional central"²².

Un pequeño recuento del comportamiento de la economía internacional en la última década nos muestra que ésta vuelve a sentir los efectos de la crisis en los años 1980 - 82 (con efectos aún más graves); en este caso existe sobreproducción de todo tipo de mercancías, el comercio internacional cae 11.3%, los flujos de inversión extranjera caen 50% y el crédito internacional lo hace en 12%, y tal vez lo más importante para nuestros propósitos, es que esta crisis se manifiesta con mayor fuerza en el capitalismo atrasado²³, es importante hacer notar la correlación entre crisis en la periferia y recuperación en los centros, sobre todo para el continente americano (de 1981 a 1983 la variación del producto real en el conjunto de los países subdesarrollados es de 1.7%, para Latinoamérica es de -

²² Enrique Dussel. *Hacia un Marx...* Op. Cit. pág. 355.

²³ Véase Jaime Esjay Reino. "La economía estadounidense y los cambios en la economía mundial en Fernando Carmona (comp) "América Latina Crisis y Globalización" México, IIEC-UNAM, 1991, págs 19-11.

1.1%, para los países desarrollados la tasa de variación de 1983 a 1985 es de 3.5%, lo cual evidencia visos de recuperación³¹).

Se experimenta una tendencia a la recuperación de 1983 a 1989, en 1990, se dice, encuentra expresión la recesión de la economía estadounidense, que no hace sino expresar, por un lado, el debilitamiento de la hegemonía norteamericana (sobre todo en términos de productividad y competitividad económica, pues militarmente conserva su fortaleza, sólo en este proceso de pérdida de hegemonía se comprende la importancia, para los Estados Unidos, de la Iniciativa de las Américas, donde el NAFTA es el primer ensayo de su nueva política hemisférica³²), y por el otro, la fortaleza de los otros 2 grandes (Japón y Alemania). De tal modo, los bloques regionales no los entendemos sólo como expresión de debilidad de los Estados Unidos, sino de fortaleza de Japón y Alemania o Europa Unida, que sin embargo, expresa aún un límite serio al proceso de mundialización de la producción (en términos de liberación comercial, de flujos de capitales y migratorios); por un lado se propugna el libre comercio al interior de los bloques, pero se plantean políticas proteccionistas en términos de la confrontación entre ellos (un ejemplo de ello es el fracaso o desmesurada prolongación de la Ronda Uruguay del GATT, y la dificultad para elegir al personaje que presidiría los destinos del nuevo órgano mundial de comercio, la OMC).

América Latina, mientras tanto, durante los últimos 12 años se encuentra sumida en la peor crisis (los datos son del todo conocidos),

³¹ Véase Ruy Mauro Marini. "América Latina: Democracia e integración" Caracas, Nueva sociedad, 1993. pág. 33.

³² Acerca de la importancia del TLC como asunto de política hemisférica y seguridad nacional, debe consultarse obligadamente, el mejor trabajo al respecto, donde el autor nos afirma: "El TLC y su proyección hemisférica es, en esencia, un medio por el que Washington trata de disminuir las debilidades estructurales de su economía, en un mundo más complejo, interrelacionado y competitivo". John Saxe Fernández. "América Latina-Estados Unidos en la posguerra fría: Apuntes estratégicos preliminares" en Problemas del Desarrollo. Vol. XXIII, Núm. 90, Julio-septiembre 1992, págs. 135-179.

sustituye así su papel de receptora de capitales durante los años setenta, por la transferencia neta de capitales y plusvalor en los años ochenta y lo que va de los noventa (se habla de más de 220 mil millones de dólares transferidos). Este proceso, creemos, es expresión de la propia dinámica del desarrollo y crisis del capitalismo en esta región del mundo (crisis que la reordenación de la economía internacional no hace sino agudizar):

Desde nuestro punto de vista el propio desarrollo de la subsunción real del trabajo al capital en la periferia semiindustrializada exige un aumento sin precedentes en la medida del capital necesario para llevar a cabo las inversiones en tecnología (importada, puesto que no se cuenta aún con el sector productor de medios de producción -e incluso de bienes intermedios- y de las innovaciones tecnológicas necesarias para hacer frente a la competencia internacional), exige pues, el aumento en el capital-dinero necesario para convertirse en capital-productivo, que produzca capital-mercancía y realice plusvalor. De tal manera, así como la crisis mundial se manifiesta en primera instancia como crisis del sistema monetario internacional (y entonces, como necesidad del desarrollo de nuevas formas del capital financiero, y del sistema bancario, de nuevas formas de sojuzgamiento al capital financiero transnacional), del mismo modo, para los países periféricos, esta crisis, en un primer momento -lo cual refleja su creciente debilidad-, se expresa como crisis de la deuda, lo que significará transferencia de plusvalor de los países latinoamericanos a los centros imperiales, o a sus guardianes institucionales (FMI, Banco Mundial, BID, etc.), salvaguarda de la hegemonía del Estado supranacional y resarcimiento de la rentabilidad de los capitales más desarrollados -no sólo de los de los centros. Hay pues, transferencia de la crisis a la periferia.

El investigador Ted Van Hees¹⁶ citando información del Fondo Monetario Internacional, nos alerta sobre el crecimiento de la deuda

¹⁶ Véase Ted Van Hees. "La estrategia internacional sobre la deuda es un fracaso" en Ted Van Hess y otros, Deuda Externa y alternativas, México, Coed.

externa tanto del conjunto de los países que el FMI clasifica como "en desarrollo" como de los latinoamericanos. La deuda externa total de los "países en desarrollo" pasó de 850 000 millones de dólares (mdd, en adelante) en 1982 a cerca de 1.95 billones de dólares en 1994 (esto es, a doce años de la crisis internacional de la deuda y del establecimiento irrestricto de las políticas de ajuste estructural bajo la égida del neoliberalismo en casi todos los países de la periferia, la deuda aumentó 130%); en lo que toca al pago por el servicio de la deuda, estos países en conjunto cotizaron cerca de 2 billones de dólares en el mismo período (cantidad similar al valor total de la deuda), dividiéndose por mitad en amortizaciones al principal de la deuda y pago a intereses. La ampliación en el pago por servicio de la deuda está determinada por el incremento evidente de las tasas reales de interés (la Libor -London Inter Bank Offered Rate-, empleada por los bancos acreedores como marco para los préstamos internacionales, crece de 0.5% anual entre 1975 - 1979 a 8.3% en el período de 1980 - 1994¹⁹). El caso de América Latina es aún más patético pues el débito pasó de sumar 69000 mdd en 1975, a 534 000 en 1994, 551000 mdd en 1995 y prevé que para 1996 llegue a los 569000 (esto es, el endeudamiento se multiplicó por siete de 1975 a 1995).

La crudeza de la crisis económica de finales de 1994 sitúa a nuestro país -como en el fatídico 1982 -en el ojo del huracán de los movimientos especulativos, las fugas de divisas y la descapitalización de los mercados financieros, de nueva cuenta nos coloca en el límite de la capacidad de pago y en el nada envidiable sitio de ser el mayor deudor del tercer mundo²⁰.

Convergencia de organismos civiles por la democracia, El Barzón, Equipo Pueblo, etc., 1995, págs. 9 - 16.

¹⁹ Véase John Dillon "La 'recesión permanente' en Canadá y la necesidad de renegociar el TLCAN", en "Deuda externa y alternativas..." Op. Cit. pág. 37 y supra.

²⁰ Según la OECD, desde el año de 1994 México se convirtió en el mayor deudor del tercer mundo, con un monto de 125 000 mdd. Véase La Jornada, 3 de Enero de 1996, pág. 35. Según datos de la CEPAL, sin embargo, la deuda externa total de México para ese año superaría los 135 000 mdd, pero sería todavía menor a la de Brasil, véase el cuadro 1. En información dada a conocer más recientemente el

cuadro 1
DEUDA EXTERNA TOTAL DE ALGUNOS PAÍSES LATINOAMERICANOS 1988 - 1995
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995(p)
ARGENTINA	58473	63314	60973	63700	65000	74500	82000	84000
BRASIL	113469	115096	123130	123811	135949	145660	148296	169000
CHILE	18960	17520	18576	17319	18964	19265	21888	20900
COLOMBIA	17960	17604	17848	17312	16862	18867	21813	23200
PERU	16493	18536	19996	20787	21409	23998	25460	26555
VENEZUELA	31586	31566	36615	32163	34674	36404	35185	35200
MÉXICO	100900	95100	101900	114900	114000	127600	135500	152700

FUENTE: CEPAL, "Balance preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1995", pág. 67.
(p) Cifras preliminares

Aunque no es un problema privativo de nuestro país; tal y como lo testimonian la frialdad de los números que nos muestran a economías verdaderamente saqueadas a través del tributo al capital metropolitano, para México representa ya un problema de soluciones impostergables. El cuadro 2, muestra cómo la economía mexicana desplazó a Brasil como el país de la región que paga la mayor cantidad por servicio de la deuda, propiamente en 1992 y 1993 México pagó el doble que Brasil, 20000 mdd contra 10000 mdd.

cuadro 2
SERVICIO DE LA DEUDA DE ALGUNOS PAÍSES LATINOAMERICANOS 1988 - 95
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991	1992	1993
ARGENTINA	5023	4357	6161	5545	6003	7947
BRASIL	17387	15492	8809	8755	9502	10743
CHILE	2147	2668	2772	2700	2693	2883
COLOMBIA	3099	3719	3654	3645	3763	3167
PERU	348	407	476	1153	1033	2774
VENEZUELA	5552	3831	4990	3321	3332	3938
MÉXICO	15473	15563	11456	13728	20774	20900

FUENTE: Elaboración propia con datos de Banco Mundial, "World Debt Tables", Edición 1994 - 05, a excepción de:
(1) El Financiero, 16/02/93, que cita fuentes del Banco de México, pág. 03A.
(2) El Financiero, 11/09/95, pág. 04, cita cálculos estimados de un Informe de circulación limitada de la SHCP (podría ser mayor).

Del conjunto de los países latinoamericanos que destacamos en el cuadro 2, México es el que ha visto incrementar más sus obligaciones de

propio organismo de las naciones unidas admite que la deuda externa de México, pública y privada, rebasa los 170 000 millones de dólares, dando cuenta del innegable proceso de sobreendudamiento, a que después de 13 años de neoliberalismo, ha llegado el país. Véase LA JORNADA, 13 de febrero de 1996, pág. 55.

pago, al grado de que casi se duplican de 1988 a 1994 - 1995, no sucede lo mismo ni con Argentina cuyos pagos oscilan de 5000 a 7000 mdd y menos con Brasil que incluso los redujo de un valor de 17387 mdd en 1988 a 9502 en 1992 y 10743 mdd en 1993.

La crisis de inicios de los años ochenta que en América Latina se manifiesta como crisis de endeudamiento, no hace sino resaltar los límites del "modelo de desarrollo" concentrador y excluyente, un modelo que se movía -y se mueve aún- en la lógica de una economía de la desigualdad y de reproducción de la desigualdad, de conservación de la pobreza, y más aún de procesos activos de empobrecimiento. Dicho modelo de crecimiento funcionaba con base en la dinámica del sector exportador y la demanda interna de los sectores de más altos ingresos, lo que conlleva implícita su limitación en tanto fractura de su sector externo y su propensión al endeudamiento externo y la restricción del mercado interno por la multiplicación de la pobreza y la desigualdad (según datos de la CEPAL en 1989 había 180 millones de latinoamericanos en condición de pobreza, 70 millones más que en 1970, representando el 44% de la población total y de éstos, 88 millones se situaban en condiciones de franca indigencia, sin embargo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ubica en 270 millones el número de pobres del continente para el año de 1990; condición de pobreza que se caracteriza por ser un fenómeno predominantemente urbano y nos habla de un proceso de pauperización y exclusión³⁹).

Ahora que se tiene sojuzgada a la periferia, vía mecanismos de transferencia de plusvalor (pago de la deuda) se hace necesario que estos países reconvirtan su estructura productiva, *primero* para asegurar, vía las exportaciones (antes petroleras o de materias primas y ahora manufactureras) la consecución de superávits, que permitan el pago del

³⁹ Véase Pedro Vuskovic. Pobreza y desigualdad en América Latina, México, Ed. CIIH - UNAM, 1993. En especial capítulo 1 y 2, págs. 11 - 86.

débito^m, *segundo*, desarrollar el dominio sobre el trabajo en sus distintas modalidades de extracción del plusvalor, lo que permite hacer frente a la competencia internacional cada vez más feroz, para poder parecer atractivos (como plantas industriales de lanzamiento, plataformas de exportación) y ser receptores potenciales de los flujos internacionales de capital, *tercero*, a través de las políticas de liberalización comercial y financiera, abrir sus ya limitados mercados para paliar así sea minimamente la sobreproducción de mercancías y capital, y la sobreexpansión del capital especulativo, en donde, hay que decirlo se enjuagan impresionantes sumas de capital producto del narcotráfico.

Esto no significa que ahora se traslade el desarrollo tecnológico a los países subdesarrollados y se abandone en los centros capitalistas, por el contrario, expresa que el dominio del capital mundial en su eje tripolar, ha desarrollado de tal modo su hegemonía que le permite dominar, ahora realmente, regiones que antes sólo controlaba de modo formal, vía el control y acceso a la planta productiva, así sea que esto signifique el desmantelamiento de la planta industrial o la privatización de los activos públicos y estatales (sobre todo en América Latina, no tanto en el Sudeste asiático), un auténtico proceso de re-apropiación, de re-acumulación originaria.

No debe entenderse con esto que es sólo el (en abstracto) capital mundial el culpable de la crisis latinoamericana y mexicana en particular, exonerando de culpa con ello, a los capitales o capitalistas autóctonos y a su muy particular forma de Estado, debe antes bien, entenderse la dialéctica de actuación de los distintos capitales (con sus distintos modos de desarrollo, en su distinta maduración) que nos permita, por un lado, entender de modo global el desarrollo del capital internacional, y por el

^m Véase Franz Hinkelammert. La deuda externa de América Latina, 2a. ed., San José, Costa Rica, Ed. DEI (Departamento Ecueménico de Investigaciones), 1990. Cap. III. Págs. 31-40.

otro, fijar el lugar de funcionamiento del capital global nacional. No se trata del dominio de lo primero sobre lo segundo solamente, sino de la articulación dialéctica de los espacios del desarrollo del capitalismo.

Inmersa en este complejo escenario de contradicciones internacionales, explota y se desenvuelve la crisis del capitalismo mexicano, la que intentaremos abordar en los capítulos siguientes.

SEGUNDA PARTE

**LA VIOLENCIA DE LA CRISIS EN
MÉXICO (1970 - 1993)**

CAPITULO TERCERO

EL AGOTAMIENTO DEL MODELO "SUSTITUTIVO DE IMPORTACIONES" Y LA IRRUPCIÓN DE LA CRISIS

"La crisis es ... el vehículo a través del cual aquel ... [el capital] ... se eleva hacia estadios superiores"

GABRIEL ROBLEDO ESPARZA, "La Crisis del Capitalismo Mexicano"

Así como la década de 1960 representa para nuestro país el arribo, en forma definitiva, de la fase de reproducción ampliada intensiva en capital -pues están ya presentes y desenvolviéndose sobre sus propias bases las premisas de la industrialización en los sectores fundamentales-, y con ello el arranque de la fase de subsonción real del trabajo al capital, es decir, el arribo del *modo de producción específicamente capitalista*; de la misma manera, desde nuestro punto de vista, los años setenta representan la reproducción ampliada de las contradicciones inherentes al desarrollo del capitalismo y la reproducción ampliada de la explotación y subordinación del trabajo por el capital, en el transcurso de la crisis.

Para 1970 aparecen los claros síntomas de la crisis, que se manifiestan en la caída de la rentabilidad del capital y las dificultades para sostener el nivel de crecimiento del producto¹, en términos de la correlación

¹ Para Miguel Ángel Rivera y Pedro Gómez, la caída de la rentabilidad del capital, fue propiciada por tres fenómenos: 1) El aumento del capital fijo durante la década anterior, que por otro lado manifiesta el proceso de sobreacumulación de capital (de 1960 a 1970 los acervos de capital fijo crecieron a 9.3% anual mientras que la productividad del trabajo sólo lo hizo a 4.2% y la población económicamente activa en la industria a 4.6%, su contraparte fue la reducción de la inversión en la agricultura, sector que verá caer el ritmo y monto de sus exportaciones); 2) elevamiento de los precios agrícolas; y 3) el encarecimiento de la mano de obra, por lo que ellos califican como una "política salarial reformista". Miguel Ángel Rivera R. y Pedro Gómez S. "México: acumulación y crisis en la década del setenta" en *Teoría y Política*, Año I, Núm. 2, Octubre a Diciembre de 1980, págs. 68 - 70 y 86.

social de fuerzas, encontramos una profunda crisis de legitimidad del Estado dentro del bloque de los dominados, pues se encuentran aún frescos los sucesos de 1968, combinada sin embargo, con la férrea unidad de la clase dominante². A nuestro juicio, desde mediados de los años 70 están presentes, en gestación, madurándose o desarrollándose, las condiciones de la crisis estructural o global del capitalismo mexicano, la cual hace su aparición en 1982. Los años 70 marcan un corte histórico respecto al período conocido como de "desarrollo estabilizador", representan el fin del "milagro mexicano" e inauguran el proceso de desencadenamiento de una crisis de grandes dimensiones, que a su vez desata un proceso de "redespiegue capitalista"³, que intenta reorganizar o reestructurar las bases de la acumulación de capital. Este proceso de recambio capitalista, que por supuesto implica una verdadera ofensiva del capital sobre el trabajo⁴, a pesar de ya presentarse como necesidad, pospondrá su ejecución hasta mediados de los años ochenta.

² Véase Alejandro Alvarez. La crisis global del capitalismo mexicano. México, Era, 1985, pág. 18.

³ El concepto de "redespiegue capitalista" lo recogemos del excelente ensayo de Fernando Danel "México: Crisis, redespiegue capitalista y luchas democráticas" en Proyectos de recambio y fuerzas internacionales en los Ochenta. J. C. Portantiero y otros, México, edicol, 1980, págs. 155 - 208.

⁴ Al parecer, esta no es la opinión de Miguel Ángel Rivera Ríos, que en su afán de marcar una distancia crítica de los postulados de la "izquierda neopopulista" -como, por lo demás, en otras publicaciones la califica-, concede una apreciación más positiva -creemos- del proceso de reestructuración económica, tal y como se aprecia en sus siguientes afirmaciones: "La respuesta del gobierno que encabezó Miguel de la Madrid se plasmó en un proyecto de carácter modernizador que pretendía combinar medidas de acción inmediata con reformas estructurales... dicho proyecto se empezó a instrumentar autoritariamente ... pues las posibilidades históricas de impulsar la elevación del nivel de vida de los trabajadores y el pueblo en general se habían agotado e incluso revertido ... Por ello la modernización impulsada por el gobierno se puso en marcha cuando se había desencadenado la ofensiva del capital contra el trabajo ... lo cual llevó a la mayoría de las organizaciones políticas de izquierda y del movimiento obrero y popular a identificar erróneamente modernización con ofensiva del capital contra el trabajo, rechazando la primera desde una perspectiva populista" (negritas nuestras). "La economía mexicana bajo el gobierno de Salinas de Gortari, 1988 - 1992" en El Cotidiano, Año 10, Núm. 59,

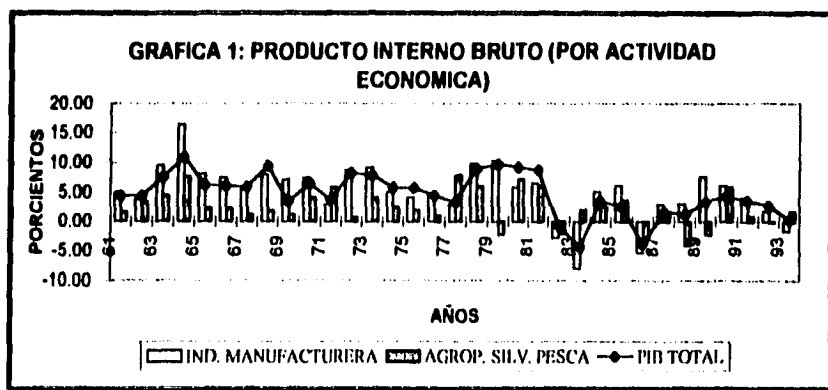
Durante las tres décadas posteriores a 1940, la economía mexicana había logrado crecer a una tasa anual mayor al 6%, el PIB por habitante no había sido menor al 3% y la producción manufacturera había crecido en 8-9% anual, el proceso fue acompañado por una relativa estabilidad de precios (los cuales se incrementaban en 4 a 5% anual) y del tipo de cambio (que mantiene su paridad de 12.50 pesos por dólar, hasta 1976)¹. La producción agrícola a pesar de que había crecido en cerca del 5% durante estos 30 años y sigue empleando a cerca del 50% de la población ocupada comienza a dar muestras de agotamiento y crisis -este sector reconoce descensos en sus tasas de crecimiento, pues pasa de un 8% de crecimiento anual en 1940-50, a un 4.3% en 1950-60 y un 4.0 en 1960-68, situación que se agudiza desde 1970; crisis cuyas proporciones rebasaban cualquier expectativa, al caer su participación dentro del producto nacional y sus tasas de crecimiento (al respecto, véase la **GRÁFICA 1** para los años posteriores a 1970, en los cuales se aprecia cómo cae -en su mayoría- de manera más pronunciada el PIB Agropecuario que el Total)

La dinámica de la acumulación de capital durante el proceso de industrialización basado en la "sustitución de importaciones" descansaba sobre cuatro bases fundamentales, en cuyo deterioro se encuentran, así sea en germen, las condiciones de posibilidad del fracaso de dicho patrón de acumulación: 1) La explotación de la clase trabajadora en su conjunto a partir de la caída del salario real; 2) La subordinación de la agricultura a la acumulación de capital; 3) La posibilidad de mantener un equilibrio en la balanza de pagos, cuando al mismo tiempo se ejercía una sobreprotección

págs. 3 - 4; postulado éste que reafirma lo apuntado en su último libro: "gran parte de los efectos sociales destructivos a que hoy han hecho frente las grandes masas de la población ha sido en buena medida el producto de las acciones defensivas y ofensivas del capital y el Estado para descargar el peso de la crisis sobre los trabajadores, más que de la reestructuración en sí"(negritas nuestras). "El Nuevo capitalismo mexicano". México, ERA, 1992, Introducción, pág. 15.

¹ Véase Roger D. Hansen. La política del desarrollo mexicano. México, Siglo XXI, 1976, págs. 57-59.

de la planta industrial y no se lograba tener una situación sana en la balanza comercial; 4) El papel del Estado como impulsor o eje dinamizador del proceso de industrialización (destacarán al paso de los años las dimensiones del gasto público y la producción de bienes y servicios por las llamadas empresas paraestatales)⁶.



Para 1970 el salario real está apenas 5.2% por encima del nivel que tenía en 1939, mientras que en este mismo lapso la productividad del

⁶ Debemos anotar, que contra lo que piensan algunos analistas, en el sentido de asumir a la intervención del Estado como una tendencia perversa o fuera de la lógica del capital, se trata de una ley general del desarrollo capitalista, y que tiene que ver con la medida del capital adelantado, y que implica la subordinación de la riqueza y de las fuerzas productivas sociales a los requerimientos de la valorización del valor; Marx lo plantea del siguiente modo: "En los estadios menos desarrollados de la producción capitalista, las empresas que requieren un periodo de trabajo prolongado, y por ende un gran desembolso de capital por un lapso considerable, sobre todo si sólo se las puede ejecutar en gran escala, no se llevan a cabo en absoluto de manera capitalista, como ocurre, por ejemplo, con rutas, canales, etc., que se construyen a costa de la comunidad o del estado ... O bien aquellos productos cuya fabricación requiere un periodo más prolongado de trabajo sólo son fabricados mínimamente por el propio patrimonio del capitalista ... En cambio en la era capitalista desarrollada, en que, por un lado, capitales enormes están concentrados en manos de individuos y por otro, junto a los capitalistas individuales aparece el capitalista asociado (sociedades por acciones) y al mismo tiempo el sistema crediticio está desarrollado, un contratista capitalista sólo excepcionalmente construye por encargo". Karl Marx, "El capital" 8 vols. 13a ed., México, 1989, Siglo XXI, Vol. 4, pág. 283.

trabajo en el sector manufacturero aumento en 200%, es decir, la productividad creció 40 veces más que el salario real. Es posible afirmar - en términos teóricos y técnicos- que la mayor parte de las ganancias por productividad se dirigen al capital, no al trabajo; en términos sociales lo que manifiesta es que tanto obreros como campesinos financian el auge de la posguerra sin participar de sus beneficios¹.

La sumisión de la agricultura a los requerimientos de la acumulación de capital y la industrialización siguió dos caminos: a) especialización en un tipo de agricultura capitalista de exportación, b) transferencia al sector urbano del excedente económico producido -a través, sobre todo, de las remuneraciones de las mercancías agrícolas por debajo de su valor-.

Durante el período de industrialización el sector agropecuario cumple 4 funciones básicas: 1) provee de alimentos baratos a la clase trabajadora, lo cual facilita el mantener altos los niveles de rentabilidad disminuyendo el costo de la fuerza de trabajo; 2) genera fuerza de trabajo susceptible de ser explotada, vía la expulsión de los productores directos, lo cual a su vez, hará caer los salarios al engrosar el ejército industrial de reserva; 3) proporciona divisas a través de sus exportaciones, en gran medida el sector agrícola financia y subsidia las inversiones en la industria, por último; 4) provee de materias primas baratas al sector industrial.

La pérdida de dinamismo y posterior crisis del sector, a partir de la segunda mitad de los años sesenta, ataca en cada uno de estos renglones y precipita problemas tanto de inflación como de déficit comercial. Al comienzo del gobierno de Echeverría la crisis del campo era evidente y se expresaba (tal y como hasta ahora sucede) en insuficiencia de la

¹ Véase Jeffrey Bortz. "Salarios y ciclos largos en la economía mexicana" en Coyoacán Núm. 18, pág. 87-100.

producción, como en efervescencia de los movimientos sociales⁸. La crisis del sector precipita la pérdida de autosuficiencia alimentaria, que a su vez anula la posibilidad de seguir congelando los salarios reales (vía la política de contención de los precios de garantía), por ello mismo trastoca las bases del ciclo de reproducción del capital, al no garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo; por el contrario, se convierte en una de las causas del proceso inflacionario (se incrementa la importación de granos básicos a precios más altos), igualmente imposibilita la generación de divisas que permitan el financiamiento de la industria ("consecuencia de la aceleración del ritmo de decrecimiento del superávit agropecuario, de haber financiado el 49% del déficit industrial en 1961-65, su aportación se redujo al 29% en 1971-72, 19% en 1973, 3% en 1974 y 2% en 1975"). Tal y como lo plantea Marx "pueden surgir crisis como resultado del encarecimiento de las materias primas, ya entren estas materias primas como material en el capital constante o entren como medios de vida en el consumo de los obreros"⁹.

En el contexto de subdesarrollo y dependencia tecnológica (que se convierten en auténticas trabas al proceso de acumulación de capital sobre bases autónomas; pues la parte del ciclo D - MP, al encontrar incapacidad para desarrollar el sector productor de medios de producción tendrá que resarcir ésta insuficiencia con la entrada o asociación directa con capitales extranjeros, que financien su importación, lo cual se constituye en un genuino proceso de transferencia de plusvalor), se pensó que el proceso de

⁸ Véase Fernando Rello y Jorge Castell C. "Las desventuras de un proyecto agrario 1970-1976" en *Investigación Económica*, Nueva Época, Núm. 3, julio - septiembre de 1977, pág. 131-155.

⁹ "La economía mexicana: evolución reciente y perspectivas", *Economía Mexicana*, Núm. 1, 1979, págs 7 y 9; citado en Sergio Walter Sosa B. "Crecimiento económico y sustitución de importaciones en México", México, IIEC- UNAM, 1992, pág. 16.

¹⁰ Karl Marx "Teorías..." op. cit, pág. 475.

industrialización "hacia adentro" podría aliviar esta insuficiencia estructural; sin embargo, la industrialización por "sustitución de importaciones" en su propio desenvolvimiento y con las peculiaridades que le imprime el tratarse de una economía subordinada y dependiente como la nuestra; lleva la impronta de su agotamiento: es incapaz de constituirse en un mecanismo capaz de industrializar autónomamente y lejos de reducir tanto la necesidad como el monto de las importaciones, las aumenta tanto en volumen como en costo (pues vuelve necesaria la importación de un monto cada vez más grande de bienes de capital, máquinas y bienes intermedios), de ahí que genere deterioro en los términos del intercambio, haciendo crecer el déficit comercial, y al no haber capacidad de financiamiento por la insuficiencia del ahorro interno, se entra al círculo vicioso del financiamiento externo, tendencias éstas dos que se convierten en estructurales, vale decir, tendencia estructural del capitalismo mexicano a generar déficit comercial y endeudamiento externo".

El Estado a través de la inversión pública privilegia al sector industrial (en rigor, a las ramas manufactureras más dinámicas) en detrimento del sector agrícola, al propio tiempo que a través de su política de precios relativos, favorece a la industria. Por medio de su política económica (protección del mercado interno, promoción de los sectores productores de bienes de consumo básico y durables, ausencia de promoción del sector productor de bienes de capital y sobrevaluación del tipo de cambio) incentivó una dinámica industrial de alta integración subordinada

" Véase Ricardo Cuellar, La crisis y la política del capital en México, México, Ed. IIEc - UNAM, 1988, págs. 33-34; Pablo Javier Becerra Chávez, "Industria y clase obrera en México. Los años de la crisis: 1970 - 1986" en Polis 90, Anuario de Sociología, UAM-I, pág. 125 y Héctor Guillén Romo, Los orígenes de la crisis en México, 2a. reimp., México, Era, 1986, pág 15 y 82. Para este último autor, la peculiaridad del modelo mexicano de acumulación estriba en que engendra déficit comercial y conduce al endeudamiento externo.

con las economías capitalistas desarrolladas ("la industrialización fue inducida preferentemente por la creciente inversión directa del capital externo que pasó a ocupar el cargo de dirección del crecimiento productivo ...[además]... se produce una definitiva separación ... entre un segmento económico monopolizado, estable y dinámico y un segmento económico disperso, estancado y decadente"¹²) y relegó a sectores con menores capacidades de rentabilidad y crecimiento, con lo cual se fincaron las bases para una nula integración inter e intrarramal en la industria y más bien se exacerbaron las tendencias a la heterogeneidad de la industria¹³. Ahora bien, es necesario entender la creciente participación del Estado, en su intento por resarcir una situación prefiguradora de crisis; pero su propia intervención se vuelve factor agudizador de la misma¹⁴.

Este particular modelo de acumulación al enfrentarse a un estancamiento de los sectores productivos tradicionales (agrícola y minero) no vinculados al segmento más dinámico -y la evidente contracción de este último, por la reducción de la inversión privada y el decrecimiento de la formación bruta de capital-, se enfrenta a un callejón sin salida; estos

¹² Fernando Danet, op. cit. pág. 159.

¹³ Véase Arturo Huerta. Economía mexicana más allá del milagro, México, Ed. IIEc-Ediciones de Cultura Popular, 1986, pág. 27-28 y 36-37.

¹⁴ Para Miguel Ángel Rivera y Pedro Gómez op. cit., los cambios en la política económica del régimen en los inicios de 1970 y que paradójicamente posibilitan prorrogar y a la vez agudizar el efecto recesivo hasta 1976, tienen que ver con 3 factores: 1) La "política salarial reformista" (se buscaba ampliar la capacidad de compra y con el fomento a la demanda incentivar la inversión), para estos autores no se subordina el incremento salarial a los incrementos de productividad, sin embargo, podemos constatar, hasta empíricamente que a los incrementos en productividad no necesariamente corresponden incrementos salariales, 2) Crecimiento del gasto público como impulsor de la inversión, "política expansionista inflacionaria" como ellos la califican (debemos apuntar aquí la coincidencia en términos de explicación de la inflación que existe entre los monetaristas neoclásicos -para los cuales el aumento en el gasto/demanda incrementa los precios- y nuestros autores), 3) El alargamiento artificialmente inducido del ciclo de crecimiento económico de 1972-75, que se produce en un contexto de numerosos "cuellos de botella"; estos factores prefiguran la "crisis estatal" o la crisis de la propia intervención del Estado.

desequilibrios sin embargo, fueron siendo postergados en gran medida gracias al expediente de la deuda externa (la deuda externa mexicana se multiplica por cinco en el período que va de 1970 a 1976 y representa casi 25 000 millones de dólares), y por las prácticas estatales de fomento a la inversión, que nublan el efecto recesivo. Este proceso no puede ser permanente, los síntomas de la crisis se manifiestan en la caída del producto; el elevamiento de los precios como método más fácil de resarcir la tasa de ganancia -dando fin al período de estabilidad-; la caída de la inversión productiva (sobre todo privada); la fuga de capitales; los crecientes déficit tanto del sector público como de la balanza comercial; y las constantes presiones al sector externo. La situación es incontrolable en 1976, la devaluación de nuestra moneda al tiempo que expresa el reconocimiento oficial de la crisis provoca una desvalorización del capital global nacional, pues multiplica el endeudamiento externo y dificulta las condiciones de competitividad internacional; el gobierno mexicano tuvo que acudir a la intervención del Fondo Monetario Internacional, poniendo en marcha un proyecto de racionalización capitalista en la gestión estatal, que no es otro que una contracción de la actividad económica para frenar el efecto inflacionario y los desequilibrios con el exterior. (como lo muestra el CUADRO 1).

Desde nuestro punto de vista, ya desde 1976 se encuentran presentes las contradicciones en la estructura productiva y al interior del bloque de poder; están presentes las condiciones de su posibilidad, existen ya como necesidad para la propia reproducción del capital, sin embargo, condiciones tanto objetivas, como de orden político en el interior del bloque dominante, le abren un respiro al modelo de acumulación y posponen la ejecución de las contratendencias de la crisis, este contexto prefigura el escenario de recambio capitalista que ya en 1985, y sobre todo en 1989, ha tomado carta

de ciudadanía (nos referimos al "redespigue capitalista" sobre bases nuevas, a la reestructuración que manifiesta la entrada en escena de un nuevo patrón de acumulación). No queremos decir que en 1976 arranque el proceso de reestructuración, sólo que ya se encuentra en la agenda de la reproducción del capitalismo mexicano, por lo cual es parte ya de la estrategia capitalista desde esos años¹¹, y representa a nuestro juicio, la mayor y más profunda ofensiva del capital a las condiciones de vida de las clases trabajadoras del país, y no sólo eso, a la propia reproducción del sujeto social, es pues, la ejecución de toda una expropiación de las condiciones de reproducción del sujeto social, refuncionalizándolas

¹¹ A diferencia de lo que cree Rivera Ríos (véase la nota al pie 4 supra), hay otros autores que se percatan del proceso que se inicia desde mediados de los años setenta; afirma Fernando Danel: "Sin duda ... se ha desorganizado el 'viejo orden' capitalista en el país ... los diversos proyectos de reorganización capitalista pugnan por imponerse en el terreno de la lucha política ... La Salida neoliberal de impulso a una política económica de inflación y concentración irrestricta, de integración más orgánica con la acumulación internacional y de desarticulación instrumentalista del Estado/<base histórica nacional>(Sic), ha incrementado fuerzas frente a la estrategia que el "nuevo régimen" instrumenta". Op. Cit. pág. 168-178. En el mismo tenor, Ricardo Cuéllar, apunta: "El Estado avanza en la instrumentación, sin lugar a duda, de una salida a la crisis de corte neoliberal ... (un poco antes afirma)... Esta política neoliberal, monetarista, pretende la "normalización" de la economía por medio de la plena operación de los mecanismos de la libre competencia ... (que permitan)... la eliminación de dos obstáculos estructurales básicos: los crecientes gastos estatales ... y la exagerada regulación estatal de la economía". Op. Cit. págs. 75 - 82. No creemos que se pueda diferenciar en términos espacio-temporales el proyecto de reestructuración capitalista de la ofensiva del Capital contra el trabajo, producto de la crisis, forman parte de un mismo proceso, lo que es más, hasta en términos de la política económica era perceptible el proceso iniciado; afirma Vladimiro Brailovski: "Conviene distinguir tres posiciones o corrientes de pensamiento ... (en lo que a política económica se refiere)... la primera ... la escuela "expansionista", confiaba en los ingresos petroleros ... para resolver ... los problemas de México ... La segunda ... corresponde a la política tradicional ... crecimiento industrial mediante protección ... los "proteccionistas" abogaban por una expansión económica que elevara el empleo ... La tercera corriente es más ortodoxa: proponía la liberación del comercio para mejorar la eficiencia, la flotación del peso para resolver los problemas de la balanza de pagos y la restricción de la demanda, particularmente del gasto público, para combatir la inflación. Puede llamarse a esta ... corriente "contraccionista", porque a lo largo del sexenio sostuvo una tesis general en favor de la contracción fiscal y monetaria como respuesta al rápido ritmo de inflación que comenzaba a experimentarse". "Recuento de la quiebra" en Nexos, Núm. 71, Noviembre de 1983, pág. 17.

como condiciones de reproducción del gran capital nacional y transnacional, proceso de "desnacionalización integral"¹⁶

CUADRO 1. INDICADORES DE LA EVOLUCIÓN DE LA CRISIS							
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
PIB(a)	3.4	7.1	7.6	5.9	4.1	1.7	3.2
IBF(a)	-3.7	13.4	16.0	8.7	6.9	-5.6	-7.6
Inv. Pública(a)	-9.4	39.4	22.9	-4.9	19.9	-12.4	12.2
Inv. Privada(a)	-0.4	-0.6	10.8	20.1	-1.6	-0.2	-21.6
Inv. Neta(a)	-10.1	17.0	21.5	10.1	4.9	-14.4	-18.3
Inflación(a)	4.5	5.6	12.4	24.0	16.7	22.2	32.3
Déficit (b)	726.4	761.5	1175.4	2558.1	3693.0	3068.6	1543.3
Deuda Ext. (c)	4545.8	5064.6	7070.4	9975.0	14266.4	19600.2	22912.1

(a) Variación anual, precios de 1960. (b) En Cta. corriente Bal. de Pagos, Millones de Dólares. (c) Millones de Dólares. Fuente: Fernando Danel. Op. Cit. pág. 206.

¹⁶ Concepto éste que acuñó y gusta de utilizar John Saxe Fernández, y que pretende expresar el conjunto de políticas y la modalidad de reestructuración capitalista. Citado por Luis Arizmendi R. "Crisis y desarrollo de la subsunción capitalista en México", Mimeo-Inédito, S/F., pág. 32. Para un tratamiento puntual y preciso puede consultarse: John Saxe Fernández, "Deuda Externa y desnacionalización integral", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 114, Oct-Dic. de 1988, págs. 71 - 91.

CAPITULO CUARTO

LA "REACTIVACIÓN ECONÓMICA", EL AUGE PETROLERO Y LA EXPLOSIÓN DE LA CRISIS ESTRUCTURAL EN 1982.

"La riqueza del subsuelo, -dice José Joaquín Fernández de Lizardi en El Periquillo Sarniento- ha sido la desgracia del país. La abundancia de las minas (o de los yacimientos de petróleo) dañó nuestro carácter moral e impidió que prosperaran la agricultura, la industria y el comercio. Enervó nuestra capacidad de trabajo y despertó la codicia extranjera. La explotación de lo que se debe al azar de la naturaleza y no al esfuerzo humano concentra la riqueza en unos pocos y generaliza la miseria: Por veinte poderosos hay millones y millones de pobres"

José Emilio Pacheco en su presentación a
"El Periquillo Sarniento"

"La mucha abundancia trae escasez"

Maurilia González, mi Abuela.

En el periodo inmediato anterior a la crisis de 1976-77 se aprecia ya el entrelazamiento entre la inflación y el estancamiento económico (proceso éste que acompaña a la crisis hasta -cuando menos- el inicio de 1990), convivencia que en el "desarrollo estabilizador" no se apreciaba. La solución a la crisis (que para el gobierno tenía como causa fundamental la inflación -que en rigor era su efecto) fue la supuesta congelación de precios y salarios en el marco de la "Alianza para la producción" ...capitalista. Dentro de la misma política de contención de la inflación se inscriben las medidas tendientes a reducir el gasto público y el endeudamiento estatal, tanto interno como externo. Se da, pues, un golpe definitivo a la política de concesiones que el régimen echeverrista implementó tanto para legitimar su proyecto político, como para ampliar el mercado interno.

En el marco de la reafirmación de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (por la administración entrante de José López Portillo) ya para 1977, lo que para algunos autores era una "política salarial reformista" es sustituida definitivamente por la política de topes salariales (que tendrá efectos verdaderamente nocivos para la reproducción de la clase trabajadora, el mercado interno, y agudizará aún más la ya de por sí injusta concentración de la riqueza), y acompañada de la liberación de precios. El Estado pretendía legitimar su proyecto de solución a la crisis (que cargaba todo su peso en la clase trabajadora), con el anuncio de la "Reforma Política", llevada a cabo hasta 1978 y que dió por resultado la legalización y encauzamiento por la vía institucional de la oposición de izquierda en el Marco de la Ley de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LOPPE)

La etapa de crisis -si se quiere coyuntural- de 1976-77, cuya mayor expresión se da en la devaluación de nuestra moneda, requirió la aplicación de todo un programa de reordenamiento económico que fue dirigido y auspiciado por el FMI (1976 marca el inicio de la aplicación de las políticas de corte fondomonetarista neoliberal en México con la firma de la primera carta de intención en agosto del mismo año y que conforme a los usos y costumbres priístas se da a conocer hasta el año siguiente, que sin embargo, no se convierte aún en el paradigma de política económica, como lo será claramente a partir de 1982), que permitía al gobierno mexicano la obtención de las divisas necesarias¹ para corregir el desequilibrio en la balanza de pagos.

¹ Hasta mediados de 1976, la fuga de capitales que a nivel oficial se estimó en 2600 millones de dólares (el renglón de errores y omisiones de la balanza de pagos pasó de -460.0 millones de dólares en 1975 a -2454.2 en 1976, mientras que las reservas internacionales del Banco de México pasaron de 165.1 millones de dólares en 1975 a -320.6 en 1976) la especulación y la amenaza de quiebra del sistema bancario, obligaron al Banco de México a aportar una línea especial de crédito de 12 mil millones de dólares, que junto con la "asistencia del FMI", buscaban paliar los efectos de la crisis. Véase Miguel Ángel Rivera R. *Crisis y reorg...* op. cit. Pág. 82 - 83.

El costo de la corrección del desequilibrio externo fue el estancamiento económico en 1977, con la aplicación irrestricta de las medidas contraccionistas. Si bien se logra reducir el déficit en cuenta corriente pues pasa de 3714 millones de dólares (mdd) en 1976 a 1763 mdd en 1977, esto no se logra porque la balanza comercial sea superavitaria (es decir, crezcan más las exportaciones que las importaciones) sino por el estancamiento económico que reduce el déficit comercial. El impacto recesivo se aprecia en la Formación Bruta de Capital Fijo que decrece en 6.7% de 1976 a 1977 y pasa de representar el 21% del PIB a representar el 18.9% en los mismos años (Al respecto véase el CUADRO 2 y 2A).

CONCEPTOS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
PIB (a)	835831.0	857721.0	711882.0	777182.0	841854.0	908784.0	903838.0	858173.0
PIB POR HABITANTE (b)	10587.0	10617.0	11147.0	11807.0	12418.0	13027.0	12803.0	12079.7
PIB IND. PETROLERA (c)	14081.8	15505.4	18241.3	21001.8	28778.4	31247.3	35848.9	34844.8
EXP. PETROLERAS (c)	583.0	1037.0	1883.0	3975.0	10441.0	14573.0	18477.0	16017.0
FORM. B. DE CAP. FIJO (a)	132809.8	123988.5	142799.3	171714.2	197384.5	228427.4	190312.8	137240.7
ORIGEN NACIONAL	11294.9	108553.4	124840.5	142191.3	158880.9	178078.8	182284.8	128728.7
ORIGEN IMPORTADO	21014.7	15433.1	17858.8	29522.9	38483.0	48350.0	28018.0	10514.0
TIPO DE CAMBIO	20.0	22.7	22.7	22.8	23.3	28.2	148.5	181.4
PODER. ADO. DEL SAL (d)	121.1	103.5	100.0	97.9	91.1	92.8	89.8	87.8
DEF. SECT. PUB. (% PIB)	7.2	5.1	5.3	5.4	8.5	14.5	17.9	8.5
INFLACIÓN ANUAL	27.2	20.7	18.2	20.0	29.8	28.7	98.9	80.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de "La economía mexicana en cifras 1988".

(a) Millones de pesos a precios de 1970 (b) Pesos de 1970 (c) Millones de dólares (d) 1978 = 100

La respuesta del Estado fue "La ampliación del gasto público tendiente a estimular la demanda ...[que sin embargo]... no se acompañó de un aumento proporcional en los ingresos públicos ...[y, más bien]... se financió de manera deficitaria"². La política de freno/arranque, o alto y siga, donde el gasto público se erige en verdadero mecanismo de estabilización, provoca y refuerza desequilibrios en la economía y profundiza el estancamiento cuando el cúmulo de riqueza petrolera deja de fluir a los ritmos en que lo hacía en la coyuntura del "auge petrolero".

A partir de 1978 y hasta 1981, la economía mexicana experimenta una extraordinaria recuperación del crecimiento del PIB (el cual crece en cerca de 8% anual, véase CUADRO 2) lo cual, sin embargo, tiene bases

² Alejandro Dávila Flores. "La crisis financiera en México" México, Editorial Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1990, pag. 114.

endebles pues no logra incrementar la productividad del trabajo³. No obstante, 1979 en la visión oficial y para la presidencia de la república aparecía como el punto de arranque a una nueva etapa "ya que la crisis había sido superada".

CUADRO 2A. COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN (PÚBLICA Y PRIVADA) EN MÉXICO 1976 - 1983								
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1970)								
CONCEPTOS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
INVERSIÓN TOTAL	143397.0	146937.0	164472.0	193418.0	235974.0	272782.0	194498.0	140450.9
FORM BRUTA DE CAP FIJO	132910.0	123086.0	142799.0	171714.0	197364.0	226427.0	190313.0	131641.9
INVERSIÓN PRIVADA	82312.0	76774.0	80677.0	90961.0	112494.0	128166.0	109020.0	71457.4
INVERSIÓN PÚBLICA	50697.0	47212.0	62122.0	72753.0	84870.0	98262.0	84292.0	60184.5
VARIACIÓN DE EXIST.	14487.0	22651.0	21673.0	21704.0	36810.0	46365.0	4173.0	8809.0
(VARIACIÓN ANUAL)								
CONCEPTOS	1977/76	1978/77	1979/78	1980/79	1981/80	1982/81	1983/82	1977-83
INVERSIÓN TOTAL	25	11.9	17.6	22.0	15.6	-28.7	-27.8	1.9
FORM BRUTA DE CAP FIJO	-6.7	15.2	30.2	14.9	14.7	-15.9	-30.8	1.7
INVERSIÓN PRIVADA	-6.7	5.1	22.7	13.7	13.9	-17.3	-32.8	-0.2
INVERSIÓN PÚBLICA	-6.7	31.6	17.1	16.7	15.8	-14.2	-28.6	4.5
VARIACIÓN DE EXIST.	58.4	-5.8	0.1	77.9	20.1	-91.0	111.1	24.4
(PORCENTAJE RESPECTO AL PIB)								
CONCEPTOS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
INVERSIÓN TOTAL	22.6	22.3	23.1	24.9	28.0	30.0	21.5	16.4
FORM BRUTA DE CAP FIJO	20.9	18.9	20.1	22.1	23.4	24.9	21.1	15.4
INVERSIÓN PRIVADA	12.9	11.7	11.3	12.7	13.4	14.1	11.7	8.3
INVERSIÓN PÚBLICA	8.0	7.2	8.7	9.4	10.1	10.8	9.3	7.0
VARIACIÓN DE EXIST.	2.3	3.5	3.0	2.8	4.6	5.1	0.5	1.0
(PIB)	636431	657721	711982	777162	841854	908764	900638	856173

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de "La economía mexicana en cifras 1984".

La aparente recuperación de la economía tuvo como base: a) el creciente gasto público -con el consiguiente deterioro de las finanzas públicas al no ser acompañado de una política fiscal que gravara al capital-; b) el "auge petrolero" y c) el sobreendeudamiento externo, tanto público como privado. Lo que se logra es postergar la manifestación de la crisis del modelo de acumulación dependiente -característico de las economías latinoamericanas- sólo de modo artificial mediante la intervención del Estado (acorde con la inspiración Keynesiana que priva en

³ José Valenzuela Feijóo, ofrece con base en el cálculo de la productividad en la industria de transformación, las siguientes tasas de crecimiento anual para estos periodos: 1965-70 = 4.1%, 1970-75 = 3.9%, 1975-80 = 3.2%, 1980-82 = 1.2%. Lo cual manifiesta disminución antes que crecimiento. Cfr. José Valenzuela "Los efectos de la jibarización" en Nexos, núm. 86, Febrero de 1985, págs. 18-19

la orientación de la política económica -paso de la modalidad de desarrollo estabilizador a una modalidad de desarrollo estatizador, con las características particulares que le estampa el tipo de Estado capitalista y sobre todo el bloque de poder prevaleciente en el país- después del ensayo de corrección, el conocimiento de los yacimientos petrolíferos y el amplio cúmulo de recursos financieros con que cuenta el Estado, desde 1978 hasta 1981 -finalmente es éste el criterio que se impone, pues es también éste el sector que en el interior del bloque de poder, conserva la hegemonía-) y gracias al auge petrolero, que casi significa la petrolización de la estructura productiva. La crisis, sin embargo, *explotará después de manera dramática en las finanzas públicas, en el creciente déficit presupuestal, el endeudamiento externo, la inflación galopante y un sistema monetario en aprietos.*

a) (El Estado buscaba incrementar la demanda interna para dar salida a las mercancías producidas y evitar que explotase la crisis como problema de realización (o, como dicen los contadores, "por acumulación de inventarios"). Podemos decir que son cuatro los factores que influyen en el deterioro de las finanzas públicas y el creciente déficit presupuestal: 1) El desequilibrio del sector externo; 2) La incapacidad del Estado a impulsar una reforma fiscal progresiva⁴; 3) Los subsidios al capital: i) tratamiento preferencial en el precio de tarifas y servicios públicos, ii) regulación estatal de los precios de garantía -que como vimos influyó en la crisis alimentaria- con la finalidad de reducir el precio de reproducción de la fuerza de trabajo; y 4) Sostentamiento de la paridad cambiaria en tiempos de sobrevaluación del peso respecto al dólar⁵. Tenemos, pues, una situación en la cual la intervención del Estado en la economía es cada vez más

⁴ En México las finanzas del Estado tradicionalmente descansan sobre lo que cobra a los asalariados (impuestos regresivos -que gravan mayormente a los sectores de menores ingresos-), pues las empresas tienen multitud de artimañas legales e ilegales para evadir el pago de impuestos.

⁵ Op. Cit. Alejandro Dávila Flores, pág. 114-115.

importante; dos datos ilustran esta situación: La inversión pública federal como porcentaje del PIB era en 1970 del 7% y pasa al 17.9% en 1982, además la inversión bruta fija de origen pública en 1970 era de 35.5% y pasa a 47.7% en 1978. Es importante mencionar que esta tendencia porcentual "fue generada más por la caída de la inversión privada que por el deseo ... de ampliar la estatización de la economía". Por la causa que fuese, esta situación obliga a un mayor dinamismo del gasto público y con ello de los ingresos públicos. En la consecución de lo segundo el resultado que se obtiene es una clara inequidad fiscal, pues la mayor recaudación se debe a ingresos mercantiles y al comercio exterior "por los ingresos de PEMEX" (caracterizados por su regresividad el primero y por tratarse de una empresa del Estado el segundo), lo cual como se verá más adelante significa añadir un elemento más en la desigual distribución y mayor concentración del ingreso.

b) El gobierno ubicaba el papel del petróleo como el eje articulador y la palanca que propiciaría la recuperación de la crisis de 1976-77 y fomentaría la industrialización del país, de ese modo lo expone en el conjunto de programas que establece (Plan Global de Desarrollo -PGD-, Plan Nacional de Desarrollo Industrial -PNDI- y Plan de Energía -PE-). El energético no sólo presentaba una excelente oportunidad por la entrada de petrodólares, sino que fundamenta la amplia alianza entre el capital estatal y el privado nacional; pues la paraestatal se constituía, directamente, en una auténtica abaratadora de los costos de producción, e indirectamente, a través de la carga fiscal que le imponía e impone el Estado (reciclamiento de la renta petrolera), redistribuía el ingreso al capital privado nacional bajo la forma de subsidios, y de amplia inversión en infraestructura¹.

¹ Op. Cit. pág. 116

² Véase Ignacio Cabrera "Crisis económica y estrategia petrolera en México", en Cuadernos Políticos, Núm. 28 pág. 45 - 51.

El extraordinario flujo de recursos producto de las exportaciones petroleras (que pasaron de representar 38 millones de dólares en 1970, a 563 millones de dólares en 1976, hasta cerca de 15 000 mdd en 1981, al respecto véase el CUADRO 3), las cuales crecen a una tasa de 14.1% anual en el período que va de 1976 a 1983 y de más de 50% en el período de auge de 1978 a 1981 y que llevaron al PIB de la Industria petrolera de representar el 2.2% del PIB Total en 1976 a cerca del 4% en 1982 y 83 (Véase CUADRO 2), sin embargo, no fue capaz de recomponer la situación deficitaria de la balanza comercial y de cuenta corriente, esto por dos razones: a) en lo que toca a las ventas que el país hace al exterior, se incrementan predominantemente las de hidrocarburos (sensibles en gran medida al comportamiento de los precios internacionales, -o como dirían otros- "con una alta elasticidad-precio"), mientras las de otros bienes tienden a estancarse; por el contrario, el comportamiento de las importaciones fue de un aumento vertiginoso de las de bienes intermedios y de capital (que a final de cuentas contribuyeron a incrementar los costos de producción a nivel interno y presionaron al aumento de la inflación, pues cuentan con "inelasticidad-precio", ya que resultan ser insumos imprescindibles para la industria)*; b) al crecimiento del servicio de la deuda externa por las obligaciones contraídas y el crecimiento en las tasas de interés.

En resumen, en el marco del PGD y el PNDI, que comprendían el período de 1977 a 1982, el petróleo figuraba como la palanca fundamental del crecimiento económico (había llegado la hora de "administrar la abundancia") y se pensaba tendría efectos multiplicadores al conjunto de la economía, sin embargo, para cumplir con los proyectos de ampliar la plataforma de explotación y el monto de las exportaciones se requería de un ambicioso programa de inversiones, lo que a final de cuentas contradice los

* Véase Jaime Ros. "La economía y la política macroeconómica durante el auge petrolero: 1978 - 1982" en Jaime Ros y otros "El auge petrolero: de la euforia al desencanto", México, Ed. Fac. de Economía, UNAM, 1987, págs. 13 - 27.

objetivos fijados por el plan de choque impulsado por el FMI, al agrandar el déficit presupuestal, comercial y de cuenta corriente y, sobre todo, el sobreendeudamiento externo⁹.

CUADRO 3. INDICADORES DEL DESEQUILIBRIO EN EL SECTOR EXTERNO (1976 - 1983)								
(MILLONES DE DÓLARES)								
CONCEPTOS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
BALANZA COMERCIAL	-2643	-1055	-1855	-3182	-3386	-3846	8792	13781
EXPORTACIONES	3656	4649	6063	8818	15511	20102	21230	22312
Petroleras	583	1037	1003	3975	10441	14673	10477	16017
No Petroleras	3093	3612	4200	4843	5070	5529	4753	8295
IMPORTACIONES	6299	5704	7918	11980	18697	23948	14438	8551
Bienes de Consumo	503	503	651	1002	2448	2808	1517	814
Bienes Intermedios	3806	3719	5288	7494	11276	13886	8418	5749
Bienes de capital	1930	1482	1962	3674	5174	7874	4603	2107

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de "REALIDAD ECONÓMICA 1989" Ed por Macro Asesoría económica, págs. 43 - 44.

El desarrollo desorbitado de la industria petrolera y el empuje que esto implicaba en el sector productor de bienes de capital e intermedios (no necesariamente nacionales), implicó todo un proceso de sobreproducción de capital, el cual se acompaña ineluctablemente de una mayor concentración y centralización del mismo; cuyas consecuencias más evidentes son, por un lado, la exacerbación de las dificultades para la reproducción del capital situado en la pequeña y mediana industria y en la producción agrícola (pues se desploma la producción agrícola, evidenciando su ruina, y se dificultan las condiciones de competitividad de la mediana empresa al iniciarse la liberalización comercial, que por otro lado era imprescindible para surtir de insumos a la industria petrolera), y por el otro, el impulso a la dolarización del sistema financiero, pues el capital global nacional tiene que destinar enormes cantidades de divisas para la realización de las transacciones comerciales y bancarias¹⁰. También es importante destacar que con el acrecentamiento de los ingresos, vía la venta del energético y la afluencia de la renta petrolera, se propendía al proceso de sobreacumulación y sobreproducción de capital, pues la cantidad de capital dinero acrecentada

⁹ Véase Miguel A. Rivera Ríos. "Crisis y reorg..." Op. Cit. págs 85 - 94.

¹⁰ Véase Gabriel Robledo Esparza. La crisis del capitalismo Mexicano. Mimeo-Inédito. S. F. 2a. Parte pág. 6 - 8.

rebasaba con mucho las posibilidades de valorización del valor de una economía que no había podido superar la ineficiencia productiva ni incrementar la productividad (no es que se haya sobreproducido para la satisfacción de las carencias de los mexicanos, sino que se sobreprodujo demasiado para las posibilidades de obtención de plusvalor, de valorización del capital), y esto a fin de cuentas, precipita problemas de inflación (por un lado por la insuficiencia de oferta de insumos intermedios y de capital producidos internamente); de amplia especulación (en la cual en último término se involucran tanto los grandes grupos financieros, como funcionarios públicos y "líderes sindicales"); y de presión al tipo de cambio y a un mayor desequilibrio en el sector externo. El cúmulo de riqueza petrolera, que no sólo se reduce al monto del ingreso por exportaciones, sino sobre todo, al caudal de créditos otorgados al Estado, a la Banca Comercial y a los grandes grupos de capital, negociados a plazos cortos y tasas de interés en proceso de incrementarse, terminan en el dispendio y provocando problemas mayores de sobreendeudamiento.

La producción del hidrocarburo a nivel mundial, y de la cual nuestro país participa, al igual que la de cualquier otra mercancía se atiene a la legalidad del valor, cuando se agota un nivel tecnológico de explotación tanto de la fuerza de trabajo como de la naturaleza y si además se reducen las reservas de las capas más superficiales, hay reducción de la oferta e incremento de los costos, con su consiguiente incremento de los precios, que la economía internacional resiente como "crisis energética", el propio funcionamiento y desarrollo del capital y del mercado mundial a él correspondiente echa a andar los mecanismos para superar la crisis (ahorro de energía, fuentes alternas, extracción del petróleo en las capas más profundas en base a tecnología más moderna, el alto precio del energético permite esta posibilidad; con ello desvalorización del capital constante existente). Más temprano que tarde los mecanismos de solución a la crisis se imponen, así la propia participación de la industria petrolera nacional como parte de la industria petrolera internacional en su ánimo de

aprovechar los altos precios, provoca una sobresaturación del mercado mundial de energéticos¹¹, satisfaciendo con mucho las necesidades del hidrocarburo de parte de los países más industrializados -que por otro lado habían iniciado una auténtica guerra para hacer caer los precios- por una cantidad suficiente de años y a precios razonables (para los importadores), lo cual revierte en la caída del precio internacional del petróleo que de estar en cerca de 40 dólares por barril en 1980-81, baja a cerca de 15. Esto evidentemente hace caer los ingresos de los exportadores y lo que parecía una bonanza de largo plazo acarrea consecuencias verdaderamente dolorosas para la economía mexicana, pues, a pesar que se incrementa la producción de petróleo ésta representa ingresos menores; el enorme flujo de capital que inunda la economía mexicana se trueca en la salida del mismo ya sea por remisión de utilidades, por fuga, o por réditos internacionales; el incremento de créditos en el incremento del servicio de la deuda; y la promoción de los grandes proyectos industriales asociados con el capital extranjero, en una paralización de la actividad productiva¹².

c) Sin duda alguna un aspecto que hará especial mella al capitalismo mexicano y, en general, al de toda América Latina durante los años ochenta y noventa será el sobreendeudamiento externo. Salvo el macro-préstamo posterior a la crisis del invierno de 1994 - 1995, nunca había crecido en tal magnitud y en tan corto tiempo la deuda externa de los capitalistas mexicanos (ya sea en su forma de Estado o "iniciativa privada") como en el

¹¹ En un documento presentado en Noviembre de 1980 a Ronald Reagan por miembros del Comité de Energía y Recursos Naturales del Senado estadounidense que lleva por título "La geopolítica del petróleo", se afirma: "Nuestro país debería demostrar su voluntad para impulsar con México una asociación naturalmente benéfica que incluye el desarrollo energético mexicano. Asimismo debería alentar a México para crear una sobrecapacidad instalada de producción de petróleo, que pudiera utilizarse rápidamente, a fin de aumentar las exportaciones durante una emergencia energética internacional". Citado por Fernando Carmona, "La crisis capitalista está en el petróleo" en Estrategia, Num. 41, México Sept - Oct de 1981, pág. 27.

¹² Véase Gabriel Robledo Esparza. La crisis del capitalismo Mexicano. Mimeo-tne lito, S. F. 2a. Parte pág. 9 - 12.

período que va de 1979 a 1983; con la posterior conversión -hasta en el discurso gubernamental, no podía ser de otro modo- en deuda de toda la nación, en deuda de los mexicanos, y el comienzo de un vía crucis para responder a "nuestros compromisos internacionales". Lo paradójico de la situación es que lo que a los ojos del gobierno aparecía como una bondad de la economía internacional, a saber, la amplia disponibilidad de créditos durante la coyuntura del "auge petrolero", y que se presentaba como el mecanismo idóneo para la industrialización y el crecimiento de la economía mexicana; se convertirá en su principal e infranqueable obstáculo, evidenciando a la deuda externa como impagable y el más genuino mecanismo de transferencia de plusvalor que haya conocido el capitalismo mundial en su etapa contemporánea, los costos para América Latina y para México, en particular, son la postración económica y la imposición de un sacrificio que parece perpetuo para las clases trabajadoras y desprotegidas, en aras de pagar una deuda que ellos no contrajeron (la gran abundancia se transforma en una permanente escasez).

Es precisamente en la forma de contratación de los créditos (durante los setentas, dos tercios de la deuda se negoció a tasa de interés variables), y en el marco del incremento paulatino pero constante de las tasa de interés internacionales (pasaron de 6.9% en 1972, a 8.3% en 1975, 9.4 en 1978, 11.2 en 1979, hasta llegar a un 14.2% promedio anual en 1981), donde se finca el hecho de que las autoridades mexicanas destinan menos divisas al pago del principal de la deuda y más a intereses¹³.

Este escenario explica, pues, que sea hasta después de 1976 en que la deuda del sector bancario y privado nacionales toman relevancia, en el período anterior no son muy significativas¹⁴. En el período que va de 1973 a

¹³ Véase Rafael Paniagua Ruiz, "Prolegómenos para una teoría de los límites financieros del Estado: Problemas de la deuda y crisis financiera". Cuadernos Universitarios No. 30, México, UAM-I, 1985, págs. 136 - 137.

¹⁴ "En el año 1974 el saldo de la deuda externa del sector privado alcanzaba 4549.2 millones de dólares y en 1980 la deuda neta contratada por este sector llegó a

1982 la deuda externa pública mexicana crece a una tasa de 29% anual; por lo que toca a su servicio, éste pasa de representar en 1973 el 8.2% del ingreso corriente de la balanza de pagos, al 35.4% del mismo en 1982. Para 1976 el servicio de la deuda ya representaba el 16% del ingreso en cuenta corriente. El gobierno asume que la contratación y el incremento del débito (cuando menos hasta el año de 1976) es resultado de la utilización de éste para financiar el gasto público y para apoyar la política de tipo de cambio fijo. La deuda pública pasó de 4263 millones de dólares (mdd, en adelante) en 1970 a 7070 mdd en 1973 y 19600 para 1976¹¹.

Es posible afirmar que durante los 3 primeros años del gobierno de José López Portillo el endeudamiento se mantuvo en niveles manejables (al no superar los 3000 mdd anuales), de hecho el coeficiente de la deuda externa con respecto al PIB pasó de 28.5 en 1976 a 22.1 en 1979, de igual modo el coeficiente del servicio de la deuda respecto a las exportaciones del país cayó de 63 % en 1979 a 30 % en 1980 (aunque la disminución de este indicador se debe más al incremento de las exportaciones petroleras, que a la merma en el servicio de la deuda). Sin embargo, la situación cambia de modo drástico a partir de 1980¹². En estimaciones hechas por el equipo del FMI, de datos provenientes de las autoridades mexicanas de la SHCP, en el documento titulado "Current Economic and prospects of México 1984" editado por el FMI (citado por Alicia Girón, nota 29), se dan a conocer las cifras siguientes que nos permiten apreciar la dimensión del problema que representa para nuestro país la ampliación del débito externo (al respecto véase el CUADRO 4).

5608.3 millones de dólares". José Manuel Quijano. "Expansión y estrangulamiento financiero 1978 - 1981" en José Manuel Quijano (comp) La Banca: Pasado y presente. Ensayos del CIDE, México, Ed. CIDE, 1988, pág. 240. En lo que respecta al servicio de la deuda del sector privado éste pasó de 431.6 millones de dólares en 1977 a 1478.9 en 1980 y 2700.6 en 1981. *Ibid*, pág. 244.

¹¹ Véase "Deuda Externa Pública Mexicana" México, editado por el FCE y la SHCP, 1988, págs. 18 - 52.

¹² Véase Alicia Girón "Cincuenta Años de deuda Externa" México, Ed. IIEc - UNAM, 1991, págs. 69 - 85.

Para 1979 la deuda externa total de los capitalistas mexicanos sumaba 40389 mdd, de los cuales 29889 corresponden al sector público (esto es el 74%), 2600 mdd a la banca privada con el 6.4% (recuérdese que ésta se "nacionaliza" hasta el 1° de septiembre de 1982), y 7900 al sector privado no bancario (19.6%); esto en términos del monto. En relación a los plazos de vencimiento, para el mismo año de 1979, la deuda externa de largo plazo ascendía a 33947 mdd (28947 del sector público, 700 de la banca privada y 4800 del sector privado no bancario) y la de corto plazo a 6442 (1442 del sector público, 1900 de la banca privada y 3100 del sector privado no bancario). Destacamos tanto la composición del monto, los destinatarios, así como los plazos de vencimiento (o mejor, la deuda privada y de corto plazo), pues a nuestro juicio esto implicará un serio problema si consideramos tres aspectos: 1) El alza ya señalada en las tasas de interés", 2) la caída de los precios del petróleo, y 3) la nacionalización de la banca, aunque en rigor debiéramos decir la "nacionalización de la deuda".

Para el año de 1982 teníamos la situación siguiente; deuda externa total 87875 mdd (es decir 217.5% de aumento en sólo 3 años), repartida como sigue; 62064 mdd del sector público (al que en rigor se le sumarán las del sector bancario que pasa a manos del Estado y gran parte de la deuda privada, ya que ésta estaba garantizada por las instituciones bancarias mexicanas) 7811 de los bancos (300.4% de crecimiento), y 18000 (227.8% de crecimiento) del sector privado no bancario. En cuestión de plazos; la de largo plazo sumaba 59224 mdd aproximadamente (49172 del sector público, 552 de los bancos y 9500 del sector privado no bancario), mientras que la de corto plazo representaba 25093 mdd aproximadamente (9335 del

" Para 1978 hay un cambio radical en la Política Monetaria de la Reserva Federal Norteamericana (el otorgamiento de créditos se hará a tasas de interés más altas y a plazos más cortos), sin embargo, hay que anotar, mantiene su confianza en las posibilidades de pago del país, confianza ésta que para 1982 se transforma en pánico financiero internacional al presentarse una clara incapacidad de pago de la deuda. Véase Miguel Ángel Rivera "Crisis y Reorg." op. cit.

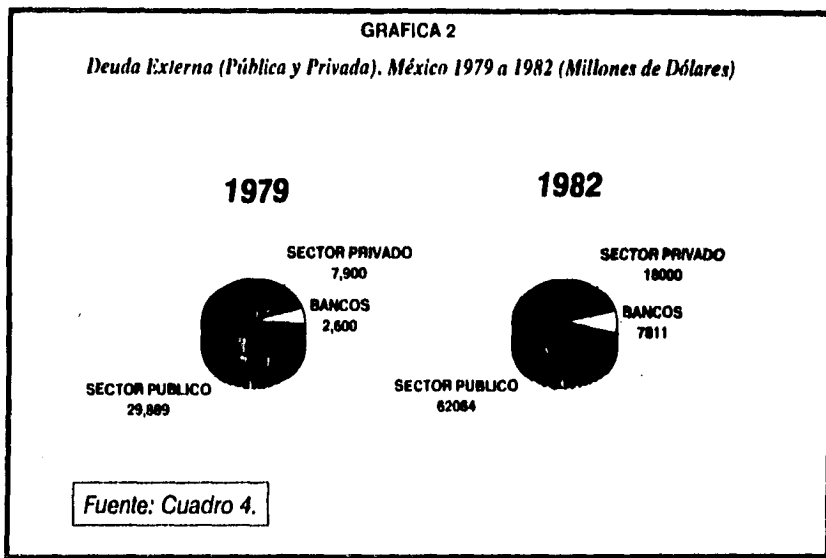
sector público, 7258 de los bancos y 8500 del sector privado no bancario). (Véase la GRÁFICA 2 donde se compara la situación de 1979 con la de 1982).

CUADRO 4: DEUDA EXTERNA, POR MADUREZ Y TIPO DE PRESTAMISTA					
(Millones de Dólares)					
CONCEPTOS	1979	1980	1981	1982	1983
DEUDA TOTAL	40389	51388	75061	87875	88852
<i>A mediano y largo plazo</i>	33947	39622	52407	59234	63406
<i>A corto plazo</i>	6442	11766	22654	28841	25446
SECTOR PÚBLICO	29889	34448	53161	62064	62947
<i>A mediano y largo plazo</i>	28447	32322	42207	49172	53259
Instituciones financieras	-21385	-24744	-31798	-36843	-38845
Bonos	-2824	-2807	-3834	-5436	-4885
Organizaciones Internacionales	-2826	3286	-4016	-4386	-4366
FMI	-132			-675	-954
Bilaterales	-834	-1189	-2270	-2865	-4056
Otros	-446	-296	-289	-261	-153
<i>Deuda de corto plazo</i>	1442	1491	10754	9335	9688
Contratos de PEMEX		675	200	1604	
Banco Int. de Suiza				1953	
BANCOS NACIONALES	2600	5100	7000	7811	7905
<i>A mediano y largo plazo</i>	700	1300	1900	553	647
<i>A corto plazo</i>	1900	3800	5100	7258	7258
SECTOR PRIVADO	7900	11800	14900	18000	18000
<i>A mediano y largo plazo</i>	4800	6000	8300	9500	9500
<i>A corto plazo</i>	3100	5800	6600	8500	8500
DEUDA A BANCOS	33327	43135	64452	71000	74438
<i>Sector público</i>	22827	26235	42552	45800	48533
<i>Sector privado y banca nacionalizada</i>	10500	16900	21900	25200	25905

Fuente: *Current Economic and prospects of México 1984*. Datos provenientes de las autoridades mexicanas de la SHCP; estimaciones propias del equipo del FMI.
Tomado de Alicia Girón "Cincuenta ..." op. cit., pág. 70.

Como puede apreciarse es en el renglón de la deuda de corto plazo y en la deuda privada (si consideramos a ésta como la suma del sector privado no bancario y el bancario), donde se encienden los focos rojos, pues la capacidad de generación del excedente (por la extracción de plusvalor a los trabajadores mexicanos) no alcanza para garantizar que en su reparto (el cual no se limita a las fronteras nacionales sino que tiene que

rendir su tributo al capitalismo transnacional) se cubra su cuantioso incremento; por supuesto el Estado asumirá la deuda cargándola a la espalda de los trabajadores.



Es importante señalar 2 tendencias a lo largo de todo este periodo de impresionante endeudamiento: a) Durante el primer impluso de la actividad bursátil en México, a través de la Bolsa de Valores, en 1978, esta actividad funcionó más bien como elemento de apoyo a la gran expansión de la deuda externa privada, pues los grandes empresarios que actuaban de acuerdo con sus grupos financieros, preferían ya no continuar con la emisión primaria de acciones sino especular financieramente a través del endeudamiento indirecto, aprovechando el diferencial de tasas de interés. Para el barco es preferible endeudarse en el extranjero que en el mercado financiero local, esto sería racional cuando la expectativa es que no se modifique el tipo de cambio de la moneda, si ocurre una devaluación de la moneda nacional esto conduce al estrangulamiento financiero de los deudores en dólares. b) Por otra parte, existen evidencias de que el Estado promovió a los grandes

grupos empresariales y financieros y los apoyó con instrumentos de financiamiento preferenciales, fondos especiales, exenciones al fisco, subsidios, etc. Al ampliar sus condiciones de financiamiento y reavivar su ciclo industrial, los grandes grupos incrementaron también sus pasivos en dólares, pues son grupos conectados a sectores con mucha propensión a importar¹⁸

CUADRO 4 A										
FLUJOS TOTALES DE DEUDA A MÉXICO (1975 - 1983)										
(MILLONES DE DÓLARES)										
CONCEPTOS	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
DISBURSEMENTS (1)	1375	3255	3501	6751	8573	10761	11600	17016	12509	7196
PRINCIPAL REPAYMENTS (2)	1017	1509	1153	2238	4408	7112	4760	4508	4531	4837
NET FLOWS ON DEBT (3)	358	1746	4351	4513	4165	3649	6839	12508	7978	2359
INTEREST PAYMENTS (4)	283	1104	1086	1313	1818	2854	4590	6131	7784	8151
NET TRANSFERS ON DEBT (5)	75	2642	3265	3199	2348	795	2249	6375	194	-5792
TOTAL DEBT SERVICE (6)	1300	2613	2239	3552	6226	9966	9351	10641	12315	12988

(1) Desembolsos
 (2) Pagos al principal
 (3) Flujos netos sobre deuda
 (4) Pago de intereses
 (5) Transf. netas de deuda
 (6) Servicio total de la deuda

FUENTE: Elaboración propia, a partir del World Debt Tables, publicadas por el FMI de los años 1988-89, 1990-1991.

Sin embargo, ahí no termina el problema, en lo que respecta al servicio de la deuda nos encontramos con lo siguiente, según datos del Banco Mundial; es decir, de los acreedores (véase el CUADRO 4 A). La frialdad de los datos nos muestra la irracionalidad a que llega el sobreendeudamiento externo, pues el Estado termina contratando deuda para pagar los intereses de la deuda precedente, lo que se ha dado en llamar -correctamente- el "automatismo de la deuda"¹⁹.

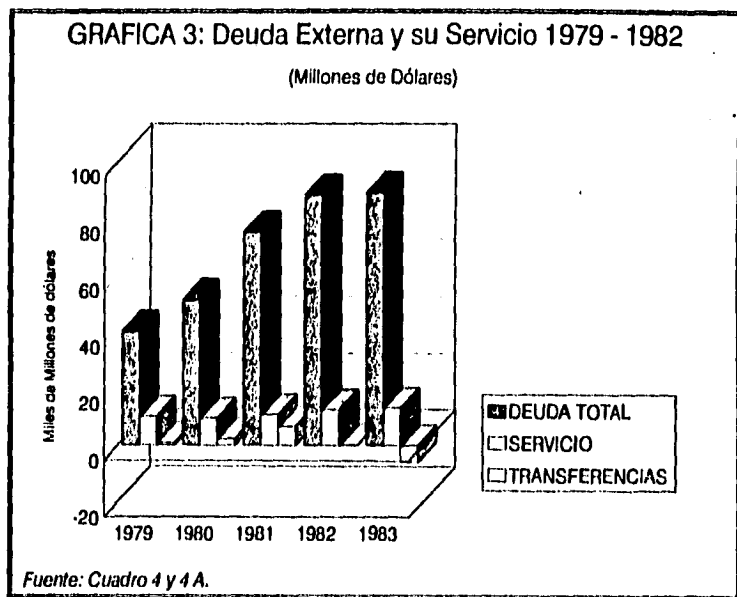
¹⁸ Véase José Manuel Quijano, "Explosión y estrangulamiento..." Op. Cit. págs. 227 - 239.

¹⁹ Véase Franz J. Hinkelammer, "La Deuda Externa de América Latina. El automatismo de la deuda" 3a. Ed, San José, Costa Rica, DEI (Departamento Ecuaménico de Investigaciones), 1990. Ahí se explica el automatismo de la deuda como sigue: "El automatismo de la deuda transforma la política crediticia del sistema bancario, en una pantalla que tiende a esconder los hechos verdaderos. Hoy, en América Latina, la deuda no aumenta como consecuencia de los créditos concedidos por la banca. La situación ya es completamente al revés. La banca

Del total del desembolso de recursos que ingresan al país desde 1976 y hasta 1978, la mitad es propiamente una transferencia neta de recursos, es decir, en este caso el país es receptor neto de recursos, de capital (esto es, del total de los recursos ingresados, restando el pago al principal y el de intereses -que juntos hacen el servicio total de la deuda- queda un remanente neto en el interior de la economía). A partir de 1979 y hasta 1982, época en la cual los recursos que ingresan al país rebasan ya los 10000 mdd anuales (tan sólo en 1981 fueron 17000 mdd), sólo el 10 % en promedio constituye una transferencia neta de recursos, y ya de plano en 1983 la transferencia es negativa "en más de 5792 mdd", esto es, el país recibe 7196 mdd, pero el sólo pago de intereses representa 8151 mdd, al que se suman 4837 mdd de pagos al principal; con lo cual queda evidenciada ya no sólo la posibilidad de crisis por sobreendeudamiento (y con ello el perfil de pánico financiero que se esparce -incluso- a nivel internacional), sino su paso de posibilidad a realidad. De hecho en todo lo que resta de la década pérdida de los ochenta, para nuestro país las transferencias netas de recursos por deuda serán negativas, de ser un receptor de capital durante los años setenta, el país ingresa de lleno a un proceso de transferencia neta de recursos al capitalismo transnacional y sus guardianes institucionales (FM, Banco Mundial, etc.).

El total del servicio de la deuda, en 1979 y 1980 casi llega a los 10000 mdd, en 1981 los supera y para 1982 y 1983 llega casi a los 13000 mdd (véase GRÁFICA 3); en plena crisis no es posible que la economía soporte una transferencia de plusvalor de tal magnitud a menos de sacrificar -tal y como en efecto sucede- el crecimiento y sobre todo el desarrollo del país, en aras de pagar y cumplir con "nuestros compromisos internacionales".

concede créditos porque la deuda aumenta. Si la banca se niega a dar más créditos, la deuda aumenta igual ... Cuando la banca niega los créditos, la deuda aumenta directamente por la capitalización de los intereses no pagados. Cuando da créditos, estos viabilizan la capitalización de intereses no pagados en otra forma".



Decíamos, pues, que *en el desenvolvimiento, agotamiento, o mejor, maduración, de los problemas y contradicciones de estos 3 elementos (deterioro de las finanzas públicas, petrolización de la estructura productiva y sobreendudamiento externa) se encontraban los elementos que desencadenan la crisis estructural o global del capitalismo mexicano, que significará no sólo la incapacidad de llevar a cabo la reproducción en escala ampliada, o cuando menos simple, sino sobre todo un proceso sui generis de desacumulación de capital, pues en los hechos los principales indicadores de la acumulación de capital en México no sólo no crecen sino que decrecen en los años de 1983 y 1984 (véase GRÁFICA 4).*

En el lapso de 1982 a 1983, el capitalismo mexicano conoce los efectos de una crisis avasalladora que se traduce en una postración económica de grandes dimensiones y golpea en todos los ordenes de la vida económica y social: Producción, finanzas, empleo, inversión, salarios, consumo, etc. En estos años decrecen los indicadores de la acumulación de

capital (formación bruta de capital, inversión, PIB, etc., véase GRÁFICA 4) y el país se enfila a los senderos de la realidad y la violencia de una crisis, que ya no podía ser postergada y de la cual aún no hay visos de salida.

La singularidad de la crisis de 1982-83 -por ello caracterizada como estructural o global- es que manifiesta en toda su magnitud que el capitalismo mexicano tiene una deficiencia estructural; cuando logra superar el estancamiento, o logra crecer, se enfrenta con la deficiencia de no contar con un sector proveedor de medios de producción, bienes de capital o insumos intermedios; mucho menos con las divisas o fuentes de financiamiento necesarias, de este modo cuando crece genera una tendencia estructural a desequilibrar su sector externo, sea porque importa más de lo que exporta, o porque aumenta su endeudamiento para financiar la acumulación de capital, de ahí que cuando la crisis explota siempre lo hace a nivel del desequilibrio en el sector externo (altos déficit, gran endeudamiento, fuga de capitales, etc.), y su corrección va acompañada de una devaluación de la moneda²⁰, que al tiempo que manifiesta el reconocimiento del desastre, significa un fracaso de la valorización del capitalismo nacional. La corrección del desequilibrio a través de medidas contraccionistas que al anular el crecimiento de la economía disminuyen los requerimientos de importaciones, implican para la clase trabajadora la pérdida de fuentes de empleo; y con ello acrecentar el ejército industrial de reserva, lo cual hace caer los salarios a niveles desastrosos. Por otra parte el saneamiento de las finanzas públicas destinando esas partidas al pago de la deuda harán caer los salarios indirectos.

Entre febrero y agosto de 1982, ante las expectativas devaluatorias las empresas y los "particulares" que conservan liquidez convirtieron su

²⁰ Intentamos recoger la interpretación y la explicación que sobre la crisis de 1982-83, nos ofrece Magdalena Galindo en su trabajo "Crisis y Nacionalización de la banca"; publicado en Iztapalapa, Núm. 9, págs. 35-56, especialmente 39-40.

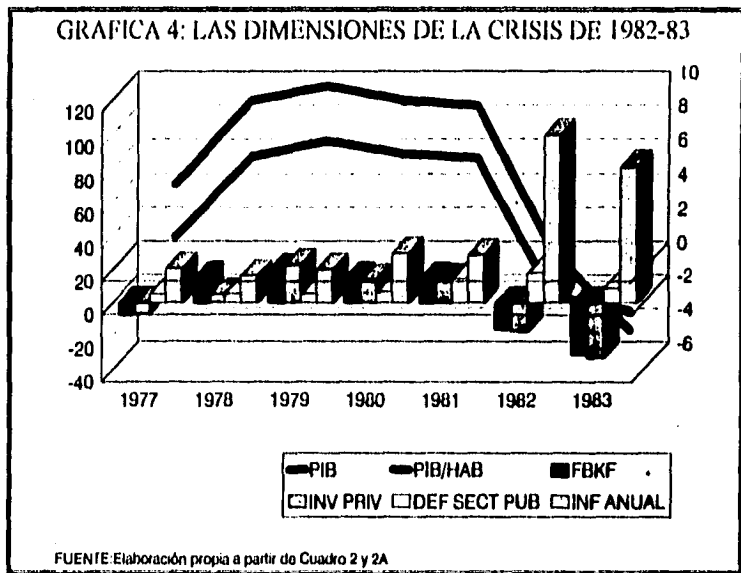
moneda nacional en dólares vaciando las reservas del Banco Central, las cuales no fueron suficientes para responder a una demanda de más de 15000 mdd (en un régimen de libertad cambiaria), éstos fueron depositados en el sistema bancario o bien -en su mayoría- se fugaron. La amplitud de los créditos contratados en 1981, a plazos menores a un año (35000 mdd) y el incremento en las tasas de interés, combinaron sus efectos y se precipitó una devaluación -tan sólo en 1982- de más del 500%, haciendo saltar el tipo de cambio de 23.24 a 149 pesos por dólar. Un aspecto que debe destacarse es que la devaluación constituyó una verdadera redistribución de la riqueza y del ingreso a favor de los poseedores de activos en dólares, los cuales -grandes grupos financieros-, como se verá en el apartado siguiente igualmente fueron beneficiados por la política de reestructuración de la deuda (más concretamente, vía el FICORCA)²¹.

En el curso de la génesis y explosión de la crisis estructural de 1982-83, se perfilan ya dos elementos característicos de la propia búsqueda de salidas a la crisis y que manifiestan el grado de enfrentamiento, la recomposición del conflicto de clases, y el nuevo papel que toca ocupar al Estado en la coyuntura que se abre: 1) La caída salarial, el consecuente aumento de la tasa de explotación -e incluso- la reversión de la tendencia a caer de la tasa de ganancia, y 2) La recomposición del empresariado y la cada vez mayor importancia que adquieren los grandes grupos de capital y la alianza que despliegan con el Estado para imponer su proyecto de salida a la crisis.

1) En el marco de la política de austeridad se reduce el salario de los trabajadores tanto directo como indirecto. La evolución del salario real presenta desde 1970 una trayectoria inequívoca, que presenta tres etapas:

²¹ Cfr. Celso Garrido y Enrique Quintana "Relaciones financieras, grupos económicos y disputa de poder", en Ricardo Pozas y Matilde Luna (comps) "Las empresas y los empresarios en el México Contemporáneo", México, Ed. Enlace-Grijalbo, 1991, pág. 107-122.

a) 1970-77, mejoría en las percepciones; b) 1977-81, Caída gradual; c) 1982 en adelante, desplome dramático.



Como se puede apreciar en el CUADRO 5 intentamos acercarnos a tres indicadores básicos que nos permiten hablar de un incremento en la tasa de explotación después de 1978 (evidentemente de lo que se trata es de ilustrar una tendencia, el indicador sin embargo, resulta estar muy agregado y, por otra parte, lo que se toma como capital variable ["Remuneración a los asalariados"] incluye -en las Cuentas Nacionales- las retribuciones a ejecutivos, gerentes o directivos de empresas).

En rigor, la caída salarial constituye la "piedra angular del proyecto de recuperación económica del gobierno y el capital mexicanos", posibilitada por la eficiencia del corporativismo del movimiento obrero oficial, que garantiza los topes salariales y por la dispersión de la respuesta obrera independiente -o su ausencia. En el propio PND se establece que la participación de los salarios en el PIB (tal y como lo recomienda y exige el

FMI) no deberá superar el 28-30%, en contraste con los niveles que tenía su participación en 1970 (35.6%) y 1976 (40.3%)²².

CUADRO 5. INDICADORES APROXIMADOS DE LA MASA Y TASA DE PLUSVALOR Y DE LA TASA DE GANANCIA EN MÉXICO (1979 - 1983) (MILLONES DE NUEVOS PESOS, 1978 = 100)								
AÑO	PIB TOTAL (Cientos)	PIB TOTAL (1978=100)	MUNERACION (Cientos)	MUNERACION (1978=100)	MASA DE P REAL	TASA DE PV REAL	TASA DE PV REAL	TASA DE GANANCIA
1979	3067.6	2560	1151.7	978	1572	1.60	1.61	0.62
1980	4470.1	2889	1610.9	1078	1811	1.77	1.68	0.63
1981	6127.6	3143	2206.4	1201	1942	1.67	1.62	0.62
1982	9797.8	3122	3450.2	1136	1986	1.84	1.75	0.64
1983	17878.7	2902	5247.7	856	2136	2.41	2.50	0.71

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de "Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos", varios años.
La metodología para los cálculos (donde pv = PIB - Rem. a asalariados/ Rem. a asal. y Masa de pv = PIB - Remuneraciones); está tomada del texto de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mexicano" pág. 76 - 80. Con ese mismo criterio hemos intentado aproximarlos a un indicador de la tasa de ganancia.

El salario (como valor, o en su caso, precio de la fuerza de trabajo) "se determina por el valor de los artículos de primera necesidad exigidos para producir, desarrollar, mantener y perpetuar la fuerza de trabajo". Pero el rasgo distintivo del valor de la mercancía fuerza de trabajo, respecto al valor de todas las demás mercancías, es que éste "está formado por dos elementos, uno de los cuales es puramente físico, mientras que el otro tiene un carácter histórico o social. Su límite mínimo está determinado por el elemento físico ... Además de este elemento puramente físico, en la determinación del valor del trabajo entra el nivel de vida tradicional de cada país. No se trata solamente de la vida física, sino de la satisfacción de ciertas necesidades, que brotan de las condiciones sociales en que viven y se educan los hombres. Este elemento histórico o social que entra en el valor del trabajo puede dilatarse o contraerse, e incluso extinguirse del

²² Cfr. Adolfo Gilly. "La caída salarial", en "México, la larga travesía", México, Ed. Nueva Imagen, págs. 59 - 82. Gilly apunta las características y los ámbitos donde se despliega esta política de castigo salarial: 1) Compresión duradera y estructural del salario real y redistribución regresiva del ingreso, 2) Aumento de la desocupación y la subocupación, 3) Reducción de los gastos sociales del Estado, 4) Impulso a la Modernización (a.- Inversión extranjera de multinacionales, b.- estímulo a la concentración de capital local, c.- ataque a los contratos colectivos), 5) Integración complementaria ...[subordinada]... con la reestructuración de la economía de Estados Unidos.

todo, de tal modo que sólo quede en pie el límite físico"²¹. Pues bien, lo que sostenemos es que la ofensiva del capital sobre el trabajo, en lo que toca al deterioro salarial -vista ya en retrospectiva- iniciada después de 1976 y que dura hasta la fecha, propiamente ha conseguido establecer un nuevo nivel histórico-social o estructural del salario, sólo comparable -e incluso mayor- a la ofensiva desplegada de 1939 a 1952 y que fundamentó el gran auge de posguerra y el llamado "milagro mexicano"²², y al igual que en aquella coyuntura el arrebato o despojo del fondo de consumo y su refuncionalización como fondo de acumulación, figuran como palancas imprescindibles para el capital y como caída estrepitosa del nivel de vida de la clase obrera, y lo más importante, como fundamento del proceso de acumulación.

2) La creciente importancia del empresariado como actor o sujeto político militante, expresa una recomposición del grupo hegemónico de poder y el dominio del gran capital privado nacional en alianza con el Estado y el capital transnacional. Su ascenso a las altas esferas del sistema político (a través sobre todo de la COPARMEX, y del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, y posteriormente del Consejo Coordinador Empresarial), busca limitar la posibilidad de afectación de sus intereses, sea por políticas reformistas o por presiones de otros sectores sociales, y expresa la intención de los grupos financieros y de capital, de recuperar la hegemonía perdida y la disputa del liderazgo en la instrumentación del

²¹ Karl Marx. "Salario, Precio y Ganancia". Pekín, Ed. de lenguas extranjeras, 1976, págs 44 y 68-69.

²² Véase Adolfo Gilly. "Curva de salarios y conciencia obrera" en "Por Todos los caminos. I. Ensayos sobre América Latina 1936 - 1982". México, Ed. Nueva imagen, 1983, págs. 247 - 269. El autor destaca, en el estudio del periodo 1939 - 1952, especialmente, tanto la pérdida de independencia del movimiento obrero, a través del control corporativo, como la gran derrota, no sólo nacional sino incluso mundial del proletariado. Derrota obrera y ausencia de conciencia de clase, son el reverso, o mejor, la condición para la expropiación del fondo de trabajo y su refuncionalización como fondo de acumulación.

nuevo patrón o modelo de acumulación²³ afianzando sus intereses en la imposición de una recuperación económica desde arriba y para el capital.

En este contexto de desarticulación de la respuesta obrera, a partir del castigo salarial, y de la emergencia de un nuevo sujeto social -el gran capital y sus cúpulas empresariales- quedan fincados los elementos que imprimirán su sello al proceso de reorganización desde y para el capital, el cual intentaremos abordar a continuación.

²³ Véase Ricardo Tirado y Matilde Luna "La politización de los empresarios (1970-1982)" en Julio Labastida (comp) "Grupos económicos y Organizaciones empresariales en México", México, Alianza Editorial Mexicana - UNAM, 1986, págs. 41 - 455; y de los mismos autores y Francisco Valdés "Los empresarios y la política en México, 1982-1986" en Ricardo Pozas y Matilde Luna (comps) "Las empresas y los empresarios en el México Contemporáneo" op. cit., págs. 21 - 88.

CAPITULO QUINTO

LA "SOLUCIÓN A LA CRISIS" Y LA REORGANIZACIÓN CAPITALISTA EN EL SEXENIO DE LA AUSTRERIDAD Y EL ESTANCAMIENTO: 1983 - 1988

"Es éste un período en que el interés monetario se enriquece a costa del interés industrial ... se trata simplemente de la transferencia de riqueza de unas manos a otras y, en su conjunto, repercutirá favorablemente sobre la reproducción ... [del capital]..., ya que los advenedizos en cuyas manos caen estas acciones y estos valores son, por lo general, más emprendedores que quienes anteriormente las tenían"

KARL MARX, "Teorías sobre la Plusvalía"

Aunque quizá sea inadecuado periodizar el período neoliberal, ya que su evaluación tendrá que hacerse tomando en cuenta que éste se inicia desde 1982 y continúa hasta la fecha; pues a final de cuentas eso se ha hecho para justificarlo, tanto desde el oficialismo, como desde ciertas interpretaciones "independientes" (se procede a separar la fase de estancamiento y se evalúa positivamente la administración salinista -el sexenio del ingreso del país a la "modernidad"-, por lo menos esto se hacía hasta antes que mostrara su verdadera faz con la explosión de la crisis política, económica y social del crucial año de 1994). A diferencia de este proceder acrítico y premeditado, el corte temporal que efectuamos deriva, más bien, de una inclinación metodológica. Para observar los efectos destructivos y devastadores que el proyecto neoliberal de reestructuración capitalista ha tenido sobre la economía, la política y sobre el conjunto social, procederemos con un intento de ver hasta qué punto se avanzó en su instrumentación durante el gobierno delamadridista, y por qué durante el Salinato se procede a su profundización y consolidación; con esa intención

dividiremos en 5 partes: 1) Breve paréntesis teórico y sobre el contexto mundial, 2) Redefinición del papel del Estado en la economía y saneamiento de las finanzas públicas como centro de la política de estabilización, 3) Inicio de la política de liberalización comercial y su relación con la política cambiaria, y de endeudamiento externo, 4) Los circuitos financieros, la creciente concentración del capital, y el carácter de la crisis en 1987, 5) La política de pactos y el desplome salarial como articulación del conjunto, y enlace de las etapas del ajuste.

V.1. Contexto mundial y breve paréntesis teórico.

La crisis del capitalismo mundial constituyó una ruptura general y abrió una reconstitución que aún hoy no termina, la profundización y prolongación de la crisis y los senderos que reconoce su solución "se transformó en el paso a una etapa superior del desarrollo del capitalismo". Los elementos que están en la base de esta transformación son los cambios profundos de los procesos productivos, del comercio mundial y de la intermediación financiera, que se instrumentan a partir de una verdadera derrota mundial del trabajo. Sin duda, gran parte del éxito logrado por la burguesía en este ajuste mundial a costa del trabajo, se debe a la formidable operación de propaganda al imponer la ofensiva ideológica neoliberal que sustenta el dogma de la restricción de la intervención del Estado, el ataque al sindicalismo -como elemento que no permite ajustar el mercado de trabajo-, la restricción de los derechos sociales, así como la reprivatización de la economía. Es tal la eficiencia de esta ofensiva ideológica que el lugar común tiende a identificar el neoliberalismo con la nueva etapa del capitalismo, apareciendo éste como imprescindible o necesario¹ -sin contar el efecto que esto tuvo respecto a diversos sectores de la "izquierda" que

¹ Véase Sergio de la Peña. "América Latina frente a la globalización" en *Dialéctica*, Nueva Época, Año 18, Núm. 27, primavera de 1995, págs. 24 - 36, y Toni Negri "Fin de Siglo", *Op. Cit.*, en especial capítulo 3, 4, 5 y 6.

auténticamente pasaron a engrosar las filas de la intelectualidad orgánica del neoliberalismo.

Tal vez sea oportuno hacer un breve y no exhaustivo paréntesis teórico, para resaltar lo que se encuentra en juego. Sin duda alguna, al influjo de estas grandes transformaciones del capitalismo mundial, una de las interpretaciones teóricas que más influencia cobró tanto en Europa como en América Latina (al menos en aquellas inspiradas en el marxismo) fue la regulacionista (Lipietz, Boyer, Palloix, Aglietta, De Bernis); la cual propone que el tipo particular de crisis en los setentas fue la crisis de un modelo de relaciones sociales capitalistas, el llamado fordismo, y actualmente el desarrollo capitalista se encamina hacia un nuevo modelo, denominado ya sea posfordismo o neofordismo. Las características del primero serían; una producción masiva basada en el principio de la línea de montaje, salarios al alza que permitían la articulación entre producción y consumo masivo, un alto grado de intervención estatal fincada en el keynesianismo, el desarrollo del *welfare state*, un papel activo de los sindicatos en la institucionalización de la contratación colectiva, etc.; mientras que el segundo tendría por características, el empleo de nuevos métodos de producción con base en las nuevas tecnologías computacionales, técnicas de trabajo flexibles, reducción del papel social de los sindicatos, el impulso a un nuevo individualismo, la reducción a la intervención estatal, una nueva relación entre producción y consumo más segmentada y polarizada, etc. A diferencia de lo que podría pensarse, el déficit que presentaría esta interpretación en referencia a la cuestión del Estado y la reformulación de su papel, ha sido llenada por las interpretaciones de la escuela derivacionista (Alvater, en un primer momento, Hirsh, Jessé p) desarrollada en Alemania Occidental e Inglaterra y no por el regulacionismo francés, aunque a decir de otros autores (Holloway, Bonefeld, etc.), continúa manteniendo su inclinación estructural-funcionalista. Lo que está debajo de este debate, es la cuestión de si el capitalismo se encuentra en el umbral de superar la crisis internacional y de fijar las bases para un nuevo

período de prosperidad como parecen sugerir las tesis posfordistas o sí, por el contrario, se encuentra aún en medio de una crisis profunda y prolongada de sobreacumulación; en respuesta a lo cual tiene fundamental importancia el definir la fuerza motriz del desarrollo capitalista: O el período histórico que se abre con la reestructuración mundial, al amparo o en medio de la crisis, a costa del trabajo, significa la sustitución de un modelo, patrón o estilo de desarrollo por otro, y en ese sentido estamos ante un mundo estructural-funcionalista cerrado, el cual resulta imposible de cambiar, o se trata de un proceso que tiene lugar a través de una constante y combativa lucha de clases, de la cual indiscutiblemente, querámoslo o no, formamos parte².

La consolidación de esta nueva etapa de desarrollo del capitalismo sobre la base de la mundialización del valor y la globalización económica tuvo ya sus primeros atisbos en la guerra del golfo pérsico y la estrepitosa caída del "socialismo realmente inexistente"; el paso a esta nueva etapa exigió del capital cumplir tres condiciones, que sin duda alguna, dan el signo a la década de 1980 como espacio de transición y como década perdida para los países latinoamericanos. Estas tres condiciones, requisitos o exigencias para el capital, consistían en: a) Acentuar la explotación del trabajo en todo el sistema, para aumentar la masa de plusvalía apropiable y disponible para la inversión; b) Intensificar la concentración y centralización de capitales en las economías centrales para financiar las extraordinarias inversiones en desarrollo tecnológico y modernización industrial; el reverso de la moneda es la transferencia de volúmenes impresionantes de valor, de la periferia al centro y que trae como resultado la auténtica descapitalización en América Latina, lo que agudiza su marginalización y miseria; y c) Ampliar la escala del mercado para dar viabilidad a estas cuantiosas inversiones. De este modo, la globalización

² Sobre este debate Werner Bonefeld y John Holloway (compiladores). ¿Un Nuevo Estado? Debate sobre la reestructuración del Estado y el Capital. México, Editorial Cambio XXI, 1994, en especial págs. 11 - 67.

económica que no es sino la forma en que opera en nuestros días la ley del valor y que comienza a instalarse al amparo de la crisis en los años ochenta, se ha impuesto por encima de las fronteras nacionales, teniendo por resultado la ampliación y especialización de los monopolios y oligopolios y la pérdida creciente de autonomía del Estado-nación, cediendo su soberanía en beneficio de los organismos del Estado supranacional, como son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la ONU, etc³.

A diferencia de la instrumentación del programa del Fondo Monetario Internacional en el cono sur del continente latinoamericano, que tuvo como requisito, digamos previo, un largo período de restricción de las garantías individuales y de dictaduras militares de seguridad nacional, que aseguran las condiciones para después en base a las democracias viables, formales o de "seguridad nacional", legitimar el proyecto de asentamiento de un nuevo patrón de reproducción capitalista basado en la economía de mercado, la restricción a la intervención del Estado y la exportación de mercancías; en el caso de México si su instrumentación digamos en la forma es menos traumatizante -porque además así lo permite una aún vigorosa dictadura de partido de Estado, que para 1982 bordeaba los 55 años de existencia-, en su contenido es aún más rigurosa y de hecho se convertirá en el paradigma de una instrumentación "exitosa" de la fe neoliberal -si llamamos éxito a la consecución de los intereses del gran capital enarbolados por el FMI y los tecnócratas que toman el poder en América Latina al amparo de la crisis, aún a costa de sacrificar el crecimiento de sus economías.

La participación -o imposición de las políticas- del Fondo Monetario Internacional en el ajuste de las crisis de deuda y de balanza de pagos, implica la remodelación de las relaciones económicas y sociales precedentes, tanto al interior de la formación social, como en la relación de

³ Véase Ruy Mauro Marini. Prefacio al libro de Adrián Sotelo V. México: Dependencia y modernización. México, Ed. El Caballito, 1993, págs. 9 - 12.

la economía local y la mundial. De este modo la actuación de los sujetos o actores sociales tiende a favorecer al capital financiero local y transnacional, a expensas de las clases productivas locales. El FMI en su contribución a la reestructuración de las economías del Tercer Mundo ha tenido una participación singular: Propone su apertura a las exportaciones y a los flujos de capital en momentos de expansión mundial; propicia la extracción y transferencia de plusvalor del Tercer Mundo a occidente en épocas de crisis de deudas; e impone obligaciones económicas en épocas de ingresos en disminución o de recesión económica mundial. En este sentido, la retórica del logro de la estabilidad y la superación de la depresión económica, no es sino una mascarada y pasa a segundo término pues "la finalidad de la política del FMI no es la estabilización de la economía sino la regulación de un grupo particular de relaciones económicas y la consolidación de un grupo particular de intereses financieros"¹. Es precisamente la actuación del FMI y la acentuación de sus políticas lo que transfiere la inestabilidad y la depresión de un grupo de actores sociales a otro: De occidente al sur, de los banqueros y financieros internacionales a los productores, del capital a las clases sociales desposeídas. Así, lo que ellos llaman estabilización; crea desestabilización en las economías del tercer mundo (provocada por la transferencia de valor y plusvalor), desestabiliza la reproducción y la vida de los trabajadores (al reducir sus ingresos directos e indirectos o al condenarlos al desempleo y la exclusión), y desestabiliza al capital local menos dinámico (por la suspensión de créditos, o su encarecimiento y las quiebras y bancarrotas)².

¹ James Petras. Estado y régimen en Latinoamérica. España, Ed. Revolución, . 1977, pág. 125.

² Véase *Ibid.*, en especial, Capítulo 5, pág. 121 - 163. En este trabajo Petras es abstece lo que podría ser una inicial tipología acerca de cómo se da la intervención de FMI y los factores que tienden a influir en su orientación. Él distingue o localiza -en términos de las relaciones FMI-Estado-, 3 posibilidades o tres experiencias: Subordinación (cuando de hecho personal del FMI ocupa posiciones clave de la administración pública y se cede la soberanía), convergencia y acuerdo subordinado (donde el FMI diseña el Plan, pero deja un margen de "autonomía" pues su instrumentación corre a cargo de autoridades del Estado), negociación y resistencia

La política económica promovida por el Fondo Monetario Internacional encuentra su sustento teórico (por lo demás, bastante endeble) en: a) el enfoque monetario de la balanza de pagos y b) el enfoque absorción del gasto, posteriormente desarrollados en la llamada macroeconomía de economías abiertas. Según el primero, el déficit externo es provocado por el exceso de emisión monetaria; cualquier incremento del crédito no originado por ahorro previo que se canalice a la inversión incrementa la masa monetaria y las importaciones, por lo cual disminuyen las reservas externas. Según el segundo, la inflación tiene por causa un exceso de demanda global con respecto a la oferta global. Si $Y = C + I + G + X - M$, donde A (Absorción) = $C + I + G$, y B (Saldo en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos) = $X - M$; entonces $Y = A + B$, luego $B = Y - A$. La Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos será positiva si el Ingreso Y es mayor a la Absorción A (que no es otra cosa que la demanda global); el déficit externo tiene por causa (al igual que la inflación) un nivel excesivo de demanda global, de absorción, de gasto. Al atacar el nivel de la demanda agregada se reducen las importaciones y el nivel de producción. En adición a lo anterior, tanto el FMI como el Banco Mundial, buscan la orientación de la economía al exterior. En este marco, sus políticas inciden en cuatro ámbitos de la actividad económica: el fiscal (reduciendo el gasto público, sobre todo social y el tamaño del Estado, sin proponer el incremento de impuestos a las clases pudientes), el monetario-crediticio (buscando el equilibrio monetario reduciendo la masa de dinero, a través de instrumentos de crédito con atractivas tasas de interés), el cambiario (estableciendo el

(donde las políticas del FMI son rechazadas por la movilización sindical y popular, sin embargo, el fracaso de la respuesta ha tendido a acentuar el ajuste, ya sea por reprimendas especulativas o financieras o por boicots de las propias burguesías nacionales). Estas tres formas estarían moduladas por el grado de desarrollo de la estructura económica y estatal y por la influencia laboral. En general, en América Latina, las burguesías nacionales y las clases productoras tendieron a adaptarse al nuevo modelo de acumulación orientado hacia el exterior, de tal modo desviaron los costes del ajuste a los grupos asalariados locales. Mención aparte, que reclama un desarrollo posterior, diremos que en el caso de México aunque el los ochentas todavía priva la convergencia o el acuerdo subordinado, ya para 1994, se ha entrado propiamente en la fase de subordinación plena.

nivel del tipo de cambio -sobre o subvaluación, según sea el caso- en armonía con los intereses de las transnacionales y la economía norteamericana, y promoviendo la apertura comercial, financiera y para la inversión externa), y salarial (fijación de draconianos toques salariales). Se trata, pues, de planes de austeridad (de adecuarse y llevar una vida conforme a nuestros medios, de no desperdiciar, del sacrificio), que tienen efectos contraccionistas en la actividad productiva pero que favorecen al sector conectado a los intereses del gran capital financiero nacional e internacional.⁶

Teóricamente, el nivel de la oferta y la demanda global siempre se mantiene en equilibrio (son identidades contables), sin embargo, su ajuste se efectúa estancando o a través de un decrecimiento real de la demanda. Para el caso de México, según se registra en las cuentas consolidadas de la nación, en el período que nos ocupa, los renglones que más resienten el descenso son las Importaciones de bienes y servicios, el consumo privado (sobre todo, en 1983 y 1986-87), y lo que es más importante para el comportamiento de la acumulación de capital, el rubro de formación bruta de capital fijo, la cual representa en promedio para todo el período, sólo el 76.3% del nivel que tenía en 1980 (Véase el CUADRO 6 y la GRÁFICA 5).

Para el FMI los problemas de la balanza de pagos y del conjunto de la economía, se deben considerar en estrecha relación con procesos monetaristas, de ahí que su visión deba ser una combinación de inflación y desequilibrio externo. "El primero ...[de los]... postulados monetaristas afirma que la causa principal de la inflación -si no la única- sería el excesivo crecimiento de la masa monetaria en comparación con el producto nacional bruto ...[en el caso de México, el PIB]... Aquí la idea subyacente es que todo aumento de la masa monetaria implique un crecimiento más o menos proporcional de los gastos, al cual le corresponde necesariamente el

⁶ Véase Héctor Guillén Romo. El sexenio de crecimiento cero. México, 1982 - 1988. México, Ed. ERA, 1990, Sobre esta problemática, págs. 33 - 77.

aparato productivo -salvo con una elevación de precios- ... Según el segundo postulado del monetarismo, la causa principal de la expansión de la masa monetaria proviene del déficit público financiado por la adopción del crédito bancario ...[interno o externo]... como recurso ... Según el tercer postulado del monetarismo, un banco central puede, si así lo desea, controlar la masa monetaria y mantener el crecimiento dentro de cierto nivel ... Por lo tanto, bastaría con mantener una estrecha vigilancia sobre la base monetaria para que el stock de dinero, en el sentido más amplio, frenara su crecimiento”.

C U A D R O 6
EVOLUCIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA GLOBAL EN MÉXICO 1980 - 1988

(Millones de Nuevos pesos a precios de 1984)

CONCEPTOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
OFERTA GLOBAL	5,050.0	5,133.8	5,200.5	4,915.0	5,177.0	5,793.1	5,059.8	5,182.4	5,375.8
PRODUCCIÓN INTERNO BRUTO	4,470.1	4,300.9	4,230.2	4,524.1	4,700.7	4,917.8	4,738.8	4,875.5	4,887.8
IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS	579.9	832.7	970.3	390.9	476.3	875.3	321.1	306.9	488.0
DEMANDA GLOBAL	5,050.0	5,549.8	5,200.6	4,915.0	5,177.0	6,293.1	6,059.8	5,182.4	5,375.8
CONSUMO PRIVADO	2,904.8	3,123.2	3,048.0	2,882.8	2,978.7	3,023.4	2,987.9	2,991.3	3,045.5
CONSUMO DE GOBIERNO	448.8	434.8	504.9	518.6	552.8	557.8	586.0	559.2	558.4
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO	1,197.8	1,286.4	1,070.4	717.7	912.0	803.0	777.2	776.2	821.1
VARIAACION DE EXISTENCIAS	167.2	112.2	-13.9	-0.1	-7.8	21.5	47.8	-8.8	40.7
EXPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS	478.5	533.0	653.2	746.1	709.0	758.0	778.4	802.4	812.1

FUENTE: Elaboración propia, con base en Banco de Datos INEGI.

En Friedman prevalece la confianza liberal al buen funcionamiento de los mercados como asignadores eficientes de recursos escasos, la condición es que "la 'moneda-velo' se adapte de manera satisfactoria (por el uso de la 'regla fija' de emisión) a los fenómenos 'reales' ... Se trata de frenar la 'liquidez' para evitar un 'arranque' de la economía, o de aumentarla para facilitar la 'reanudación'". La política monetaria, entonces, es un mecanismo anti-inflacionario básico (aunque en la primera etapa del ajuste se subordinó al incremento de los precios como medio de resarcir las utilidades) y el instrumento para la redistribución de la plusvalía. Mediante el manejo de la tasa de interés, el Estado además de influir en la redistribución de la plusvalía, favorece la concentración del capital y la

¹ Véase Francisco Vergara. "Una crítica al monetarismo" (reseña de libros de Nicolas Kaldor, sobre el tema), en *Contextos*, núm. 30, Junio de 1984.

² Suzanne de Brunhoff. "La política monetaria", 2a. ed., México, Ed. Siglo XXI, 1978, págs. 163 - 164.

desaparición de las empresas menos productivas, influye en la reorientación de la producción y, en general, interviene en el proceso de acumulación y reproducción del capital global⁹.

Si la inflación origina desequilibrios externos, su solución prescribe y combina las siguientes políticas: a) la devaluación del tipo de cambio (corregir el desequilibrio externo a través de una depreciación de la moneda nacional con el objeto de incrementar las exportaciones y reducir las importaciones, vía los efectos de las elasticidades precios), b) reducción del déficit fiscal -la cual incluye el proceso de privatización y enajenación del patrimonio público- y topes al crecimiento crediticio; c) libertad externa, tanto eliminando restricciones al comercio como dando libertad a los flujos financieros.

V.2. La política de "estabilización económica".

Tenemos, pues, que en el caso de México, y en este contexto, el capital y su Estado organizan e instrumentan su salida de la crisis a través de una reestructuración de la economía y una nueva inserción en el mercado mundial, lo que tendrá como consecuencia un nuevo modo de dominación, y por lo tanto un nuevo bloque de poder que lo encabece. Para el gran capital mexicano esta parece ser la salida más racional que le reafirme su dominación e imprima nuevos bríos a la misma, dicho sea de paso, se encuentra condicionada o actuando interactivamente por las condicionalidades externas citadas.

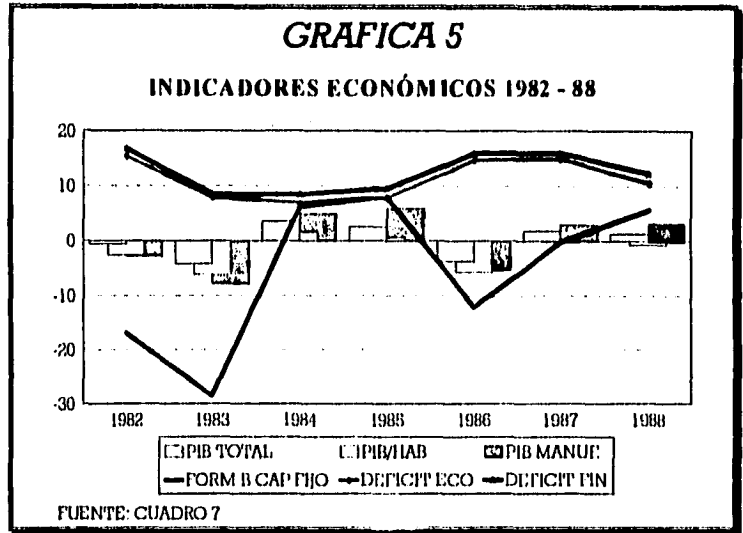
Es precisamente el carácter estructural de la crisis de 1982-83, que pone en serio peligro y somete a dura prueba las relaciones globales del Estado con la sociedad, pero sobre todo que entorpece la lógica de valorización del valor, el que desencadena un sinnúmero de medidas y propuestas articuladas en un sólo camino que se ha denominado de diversos

⁹ Véase Sarakti Angeles Cornejo. "La política monetaria en 1983" en *Momento Económico*. Núm. 12, Mayo de 1984, pág. 10.

modos (Reestructuración, reconversión, modernización, redespiegue, etc.), pero que intenta expresar la modalidad que el Estado capitalista imprime o reimprime a su desarrollo económico-social y político; que en esta situación de emergencia se ha puesto en tela de juicio. En este proceso confluyen diversos sucesos (que tienen que ver con la estructura productiva, así como con la esfera financiera, monetaria y comercial), de la mayor importancia para el desarrollo económico del capitalismo mexicano; pues tratan de incidir, tanto en las relaciones del país con el resto del mundo (mercado mundial, comercio exterior, integración subordinada a la economía norteamericana, deuda externa, fuga de capitales, mercados financieros y el capital, etc.), así como a nivel interno de la formación económico-social (crecimiento económico, explotación del trabajo para elevar la productividad, desvalorización del capital variable, reparto, apropiación y concentración del beneficio, desvalorización del capital constante).

A nuestro juicio Gilly¹⁰ resume correctamente la tendencia y la conjuntura que se abre, al plantear, que la respuesta a la crisis de 1982-33 por parte del gobierno de Miguel de la Madrid, está formulada en el Plan Nacional de Desarrollo 1983 - 88, "El país necesita exportar y desplazar el centro de gravedad de sus exportaciones de los productos primarios y el petróleo a las manufacturas", un proceso de "sustitución de exportaciones", como él lo califica; el cual para sus promotores (empresarios y gobierno) encontraría dos grandes ventajas comparativas: La primera económico-social, que reside en las características de la fuerza de trabajo; bajos salarios, flexibilidad y capacidad técnica. La segunda, geográfica, dada la vecindad con el mayor mercado consumidor y de capitales del mundo, y dada la importancia que adquiere en la competencia capitalista, la reducción del tiempo de circulación del capital. Estas dos ventajas comparativas convierten al país en una ideal plataforma de exportación.

¹⁰ Cfr. Adolfo Gilly, Prólogo al libro de José Valenzuela F. "El Capitalismo mexicano en los ochenta", México, Era, 1986, págs. 11 - 21.



Aún antes de la toma de posesión de Miguel De la Madrid, el futuro del país se perfila como un periodo de aguda confrontación social, los sucesos de 1982 (con las devaluaciones de febrero y agosto y la creciente fuga de capitales, la misma prórroga voluntaria en el pago del servicio de la deuda por 90 días, pues las reservas internacionales se habían evaporado) exigieron acciones inmediatas. En este sentido, la nacionalización de la banca y el control generalizado de cambios, últimas patadas de ahogado de las políticas estatal-desarrollistas, y que pretendían entrar a la historia por la puerta grande de las nacionalizaciones y de la reafirmación de la soberanía, no era sino otra triquiñuela del capital y su Estado, con una escenografía lamentable, que buscaba devolverle legitimidad en su acción, y que respondía plenamente a la racionalidad del capital, al quitarle el oneroso peso del débito externo al sector privado y cargarlo a la espalda de "la nación". Es así como espoleado por la situación de emergencia económica y financiera de 1982, y a la cual ni el control de cambios ni la nacionalización de la banca, habían brindado una solución satisfactoria para el capital, el gobierno firma en noviembre de 1982 una carta de intención

para solicitar un convenio de facilidad ampliada con el FMI, aceptando de este modo los criterios que dicha institución (teóricamente sustentados en posiciones neoclásicas-monetaristas) plantea para salir de la crisis. En el documento signado por Jesús Silva Herzog y Carlos Tello en su carácter de Secretario de Hacienda y Director General del Banco de México respectivamente, por el cual solicitan un apoyo financiero equivalente al 450% de la cuota de México en ese organismo; se establece que el ajuste (que trasciende por supuesto la gestión de José López Portillo, a la que le restan 30 días e incluye los programas que el siguiente gobierno establezca, pues estos tendrán que ceñirse a la carta de intención), buscará reducir el déficit público del gobierno, a través de incrementar los precios de los artículos ofrecidos por el Estado y las paraestatales y racionalizando su gasto; y su endeudamiento externo, de igual modo fomentará una política monetaria y financiera, que implante las medidas necesarias en materia de tasas de interés y regulación financiera que fomenten el ahorro y, sobre todo, *promoverá el desarrollo del mercado de valores*. Medidas éstas que acentúan el efecto recesivo. En materia de política comercial, aparte de la reducción de importaciones se buscará reducir el proteccionismo. Es éste el marco en el que se ha movido la política del gobierno hasta la fecha.

Al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, al parecer -en las esferas del poder- se ha llegado a la conclusión de que es imposible inducir el crecimiento a través del sector público y al reconocimiento de la necesidad de incorporar mecanismos de mercado. El gobierno formula una propuesta de salida a la crisis, en la que subyace una doble lógica; a corto plazo se establece el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), y a mediano o largo plazo, el llamado Cambio Estructural¹¹.

¹¹ Cfr. Manuel Quinto, "Las transformaciones de la gestión gubernamental en México" en Arturo Anguiano (comp), "La modernización de México," México, Ed. UAM-X, 1990, págs. 144-158, y Abelardo Aníbal Gutiérrez Lara "La estrategia anti-inflacionaria en México 1983 - 87" en Análisis Económico, Núm. 10 Ene-Jun de 1987, págs. 239-260.

En el PIRE está presente un diseño de política económica basado en las políticas fiscales y monetarias, que tienden a acentuar el efecto recesivo y ontraccionista al fijar como metas la austeridad tanto en el gasto social, como en el gasto público orientado a la inversión productiva. Está de más señalar que a la sombra de su orientación e instrumentación se encuentra la más pura ortodoxia y al seguimiento al pie de la letra de las políticas fondomonetaristas neoliberales¹². En este programa el Estado asume como suya la responsabilidad de proteger al sector privado contra Riesgos Cambiarios (FICORCA), a través de la venta de dólares subsidiados a empresas endeudadas, aligerándoles el peso de sus pasivos. Días más tarde se elimina el control de cambios y se establecen los 2 tipos de cambio, el libre y el controlado. Después de 1983, año en que el PIB cae cerca de 5 puntos porcentuales, y de la engañosa recuperación de 1984 - 1985, que hacía pensar a las autoridades que la estrategia utilizada era la correcta; el país vuelve a reconocer los efectos de la parálisis económica desde fines de 1985 (Véase el CUADRO 7 y la GRÁFICA 5), así, "en febrero de 1986, ante el agravamiento de los problemas económicos, se procedió a reforzar la disciplina presupuestal y la rigidez de la política monetaria. Posteriormente, en el mes de junio, se dio a conocer la nueva estrategia: El programa de Aliento y Crecimiento"¹³, el cual no sólo significa la profundización de las políticas de "estabilización" seguidas, sino el

¹² Aunque -como el mismo autor lo reconoce- no se trata de una definición precisa, se puede calificar de "fondomonetarismo neoliberal" al "conjunto de medidas de política económica que se instrumentan en un país endeudado como resultado de un acuerdo internacional suscrito entre el país en cuestión y el FMI, a través de un documento conocido como Carta de Intención". Arturo Ortiz Wadgymar. "La política económica de México, 1982-1985. Dos sexenios neoliberales", 2a. ed. corregida y aumentada, México, Nueva Universidad, 1986, pág. 13. Para una visión general de esta temática véase Héctor Aguilar Camín, "El sexenio..." op. cit. y Francisco J. Chávez G. "Liberalismo y crisis económica en México", en *Revista del Fondo Monetario Internacional* en *Análisis Económico*, Núm. 10, Ene-Jun de 1987, pags. 253.

¹³ Abelardo Aníbal Gutiérrez Lara, "El programa de Aliento y Crecimiento, 1986-1987", en *ANÁLISIS ECONÓMICO*, Núm. 10 Ene-Jun de 1987, pags. 253. (Cursivas nuestras).

establecimiento de la política del "más de lo mismo" y su elevación a razón de Estado y artículo de fe.

C U A D R O 7								
INDICADORES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MÉXICO 1982 - 1988								
CONCEPTOS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1983-88
PIRNAS (VAR. ANUAL)	-2.6	-0.8	1.8	0.6	-6.8	-0.1	-0.7	-1.7
PBI TOTAL (VAR. ANUAL)	-0.83	-4.18	3.61	2.82	-3.64	1.83	1.29	0.22
PBI NO MANUF (V. ANUAL)	-2.74	-7.84	5.01	6.02	-5.20	3.04	3.20	0.71
FORMA B. CAP. PBI (V. ANUAL)	-18.8	-28.3	8.4	8.1	-12.0	-0.1	5.9	-3.35
IMP SC S SECT. PUB. (% DE PIB)	15.6	8.1	7.1	8	14.9	15.1	10.7	10.85
IMP PBI SECT. PUB. (% DE PIB)	18.8	8.6	8.5	8.6	18.0	18.1	12.3	11.95

FUENTE: Elaboración propia, a partir del Banco de Datos de INEGI.

En cuanto al Cambio Estructural que se supone envuelve los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 1983 - 1988, hay que decir que más allá de su contenido retórico que pareciera retomar un énfasis populista o cardenista, en éste se encuentra la idea de un Estado activo, de una inducción selectiva del crecimiento económico, que se sustentará a partir de una política industrial¹⁴.

Hay quien sugiere -y en ese sentido retomamos su opinión- que el reordenamiento económico se fue extendiendo, a tal grado que el "cambio estructural" con crecimiento económico se aplazó en la misma proporción en que la lógica del PIRE, y luego del PAC, basada en la austeridad se transformó propiamente en el cambio estructural¹⁵. Decimos esto, puesto que creemos que en ocasiones se sobrestima la importancia del llamado cambio estructural, cuando lo que sucede en los seis años posteriores a 1982 es una aplicación estricta del programa fondomonetarista, que tendrá efectos devastadores de estancamiento económico y redistribución regresiva del ingreso y que, sin embargo, permite el saneamiento de la deuda externa -principalmente del sector privado-, los inicios de una gran concentración y centralización del capital, y el florecimiento de una economía rentista o "economía casino" propiamente, que no logra inducir el crecimiento industrial. Recordemos que una de las ideas que sosteníamos en el apartado

¹⁴ Véase José Valenzuela "El capitalismo mex..." op. cit, págs. 143 - 165.

¹⁵ Véase Manuel Canto "Las transformaciones de la..." Op. Cit.

anterior es que las burguesías latinoamericanas y con ellas la mexicana, estarán obligadas a perseguir la obtención de superávit comerciales para así responder a sus obligaciones financieras, el objetivo del cambio estructural o de aprovechar la ventaja comparativa salarial, está influido enormemente por esta finalidad, más que buscar inducir el crecimiento por los efectos multiplicadores que tendrían las exportaciones de manufacturas al conjunto de la economía, se busca obtener divisas para cubrir los "compromisos internacionales".

CUADRO 8			
DESINCORPORACION DE ENTIDADES PARAESTATALES (MEXICO 1982 - 88)			
ENTIDADES PARAESTATALES EN DIC. DE 1982			1155
ENTIDADES CREADAS 1983 - 1988			61
TOTAL			1216
ENTIDADES PARAESTATALES VIGENTES A OCT. DE 1988			414
TOTAL DE ENT. PARAEST. DESINCORPORADAS EN 1983 - 88			772
	PROC. AUTORIZADOS	PROC. CONCLUIDOS	PROC. PENDIENTES
LIQUIDACION O EXT.	397	265	117
PENSION	81	68	10
TRANSFERENCIAS	28	24	5
VENTAS	218	124	72
Ley Fed. de Ent. Paraest.	48	48	0
TOTAL	772	529	204
FUENTE: Jorge Tamayo. "Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y perspectivas" en: REVISTA DE ADMON. PUBLICA, Núm. 82, pág. 121.			

El centro de la política de estabilización, se encuentra en la política anti-inflacionaria, que buscaba el control (castigo) a la demanda y el realineamiento de los precios relativos. En el esquema oficial esto permitiría la estabilidad de precios, el equilibrio en la balanza de pagos y de las finanzas públicas; para conseguirlo -en su opinión- resulta indispensable eliminar los factores "externos" que provocan el desequilibrio, y *que evitan que los mercados actúen* (los famosos mercados de la teoría neoclásica, el de trabajo, el de bienes y los monetario-financieros). Por tanto es necesario contraer la demanda vía la reducción del déficit público y la contención salarial, lo que significa una redefinición no sólo del papel del Estado en la Economía (relación Estado - Mercado), sino también del pacto social (relación Estado - Sociedad) y por supuesto de la relación capital - trabajo, que está en la base de las dos anteriores,

por ello desde un principio caracterizábamos al período como de amplia ofensiva del primero sobre el segundo. El realineamiento de los precios relativos buscaría influir en los cuatro precios líderes: El salario (su reducción en términos reales y el incremento de la productividad); la tasa de interés (con el fin de proteger a los "ahorradores" de la inflación, se ofrecieron atractivas tasas de interés); el tipo de cambio (Después de la devaluación, establecimiento de un margen importante de subvaluación, que permita hacer competitivas las exportaciones y desincentive la compra de activos del exterior); y los bienes públicos (ajuste al alza, para fortalecer los ingresos públicos).¹⁶

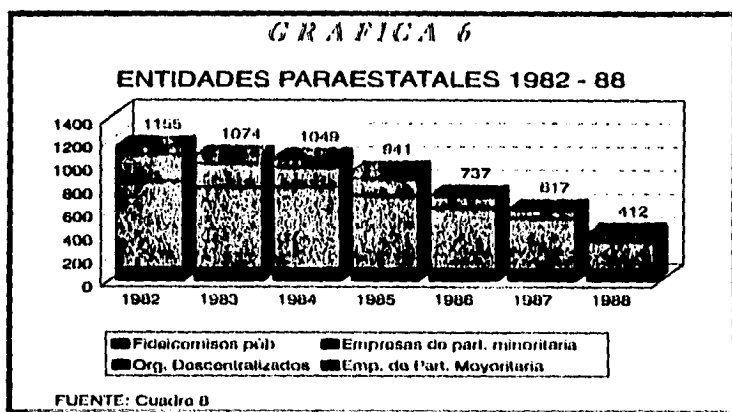
CUADRO 8a							
EVOLUCION DEL SECTOR PARAESTATAL EN MEXICO 1982 - 1988							
	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Org. Descentralizados	102	97	95	96	94	94	89
Emp. de Part. Mayoritaria	744	700	703	629	528	437	252
Fideicomisos púb	231	199	173	147	108	83	71
Empresas de part. minoritaria	78	78	78	69	7	3	0
T O T A L	1155	1074	1049	941	737	617	412
FUENTE: Aparecido en Jaques Rogozinski "Aspectos conceptuales de la Desincorporación" en REVISTA DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA # 82 Sept. de 1992. El autor utiliza como fuente el Primer Informe de Gobierno. 1989.							

En cuanto al comportamiento de las finanzas públicas; si de éstas descontamos el rubro de pago de intereses de la deuda (tanto interna como externa); se tornan superavitarias para todo el período"; por tal motivo, si de hecho sólo se consiguen en parte los "compromisos" establecidos con el FMI (en los años de 1983, 84 y 85), es precisamente por asegurar el pago de la deuda, esto explica que el déficit al final del período tenga casi el mismo nivel que cuando explotó la crisis en 1982-83. La restricción de la demanda fue de tal magnitud que la economía registró superávit comercial,

¹⁶ Véase Abelardo Anibal Gutiérrez Lara "La estrategia anti-inflacionaria en México 1983 - 87" en *Análisis Económico*, Núm. 10 ene-jun de 1987, págs. 239-260.

¹⁷ Véase Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero, México, 1982 - 1988*, México, Era, 1990, y Jaime Jas. "Del auge petrolero a la crisis de la deuda. Un análisis de la política económica en el período 1978 - 1985" en Rosemary Thorp y Laurence Whitehead (comps) *La crisis de la deuda en América Latina*, México, Siglo XXI, 1986, págs. 69 - 109.

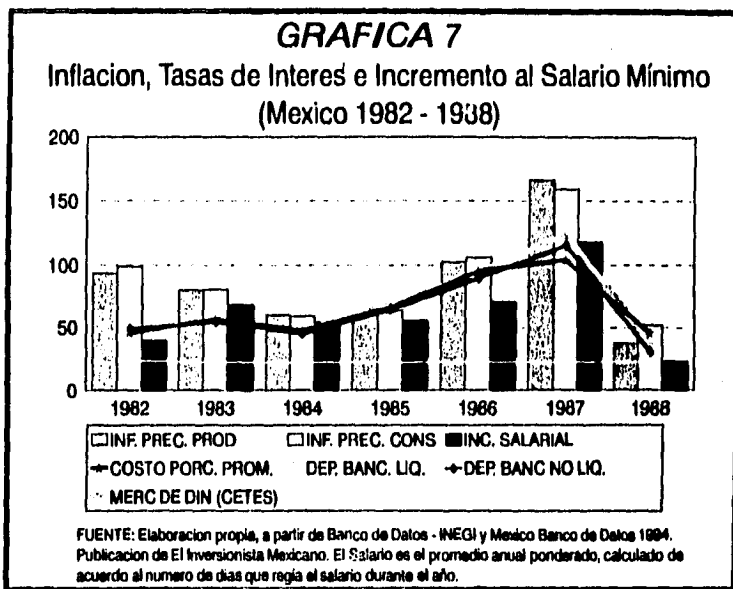
pero con crecimiento nulo (de 1983 a 88, el PIB/Hab, decreció en 1.7%, el PIB total sólo creció 0.22%, y el manufacturero 0.71%) y en un entorno de hiperinflación (llegó a 159.2% en 1987); el periodo es, pues, de estancamiento con inflación¹⁸. Por otro lado, la restricción de los gastos del gobierno, tomó la forma de un auténtico ataque al patrimonio público, a través de la privatización de las entidades paraestatales (esta auténtica industria de la fabricación de millonarios¹⁹), que de cerca de 1200 en 1982, sólo quedaban 412 para 1988 (Véase CUADRO 8 y 8a y GRÁFICA 6).



Ahora bien, hemos sostenido que la política de estabilización, a través de un shock de demanda, tiene en la política anti-inflacionaria una de sus bases fundamentales, sin embargo, lo menos que se nota en el periodo es la reducción en el nivel de crecimiento de los precios (véase GRÁFICA 7).

¹⁸ Véase Adrián Sotelo V. México: Dependencia y modernización. México, Ed. El Caballito, 1993, op. cit. págs. 54 - 57.

¹⁹ Véase Alejandro Alvarez. "Las privatizaciones en México, 1988 - 94: Economía política de la fabricación de millonarios" Ponencia al seminario LE MEXIQUE EN 1994. Université Laval, Québec, Can. págs. 2 - 18.



Esto encuentra su explicación en que las propias políticas establecidas para disminuirla terminan siendo generadoras de inflación: En primer lugar, los precios se incrementan conforme aumentan los costos por la elevación de las tasas de interés, del tipo de cambio y de los precios y tarifas del sector público, pues el sector privado busca proteger su nivel de ganancia y planta productiva. En segundo, al liberalizarse los precios y por la importancia del dólar en la economía nacional, éstos terminan indizándose al tipo de cambio, conforme éste se incrementa, éstos lo hacen en similar proporción. En tercero, el efecto de la inflación inercial, donde los precios no sólo se incrementan porque suban los costos, sino por que se piense que puedan subir, se desarrolla una lucha abierta entre agentes y sectores económicos (donde el trabajo es el más afectado, por supuesto), para conformar precios relativos que les favorezcan. A final de cuenta, aquel que aprovecha mejor su posición de fuerza en el mercado (s)

condición monopólica), participa de mejor manera en la redistribución del excedente²⁰.

V.3. El sector externo.

La instrumentación de la Política Comercial fue gradual, sus marcos generales se encuentran en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE) que data de 1984, donde se establecen los mecanismos básicos: la fijación de un "tipo de cambio realista" y la "racionalización de la protección", instituyendo al arancel (derecho de importación -permite al fabricante conocer de antemano si podrá disponer de un insumo importado, y a qué sobreprecio, además no está tan expuesto a la discrecionalidad de las autoridades como con los permisos previos), que sustituye al permiso previo de importación, como instrumento de política de protección. El segundo paso fue la firma en abril de 1985 del Memorandum de Entendimiento sobre Subsidios y Derechos Compensatorios con Estados Unidos (que se pensaba podría aligerar la presión hacia los exportadores mexicanos, al asegurar el derecho a la prueba del daño, en caso de represalias comerciales del vecino país). El tercer paso se da cuando en noviembre del mismo año comienzan las negociaciones internacionales para la adhesión de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), cuya posibilidad ya se había insinuado desde 1979, pero que finalmente se da el 17 de Julio de 1986²¹.

²⁰ Véase Arturo Huerta González. Liberalización e Inestabilidad Económica en México. México, Ed. Diana - Fac. de Economía UNAM, 1992, págs. 57 - 62

²¹ Véase Eduardo Gilli "México: Notas para un balance de la política comercial del sexenio 1983 - 1988" en Eduardo Gilli (Comp) Estudios sobre el Sector Externo Mexicano. México, UAM-A, 1990, págs. 13 - 46. En este trabajo el autor ofrece los siguientes datos que dan idea de la incipiente apertura comercial: Para julio de 1985, 7252 fracciones comerciales se habían exentado del permiso previo de importación y sólo quedaban 909 fracciones controladas, a principios de 1988, ya sólo son 329, para 1987 el arancel máximo no superaba el 20 %. De ahí que el autor afirma que con las negociaciones del GATT "no se concedió nada ... que ya no se hubiera hecho".

En el caso del sector externo los resultados son más que elocuentes (véase el CUADRO 9); aún con el descalabro productivo de 1983 y 1986-87 (después de los sismos de 1985, y sobre todo, de la caída de los precios del petróleo), para todo el período se obtiene un nada despreciable superávit comercial de más de 52000 mdd, que obviamente va a parar a manos de los acreedores tal y como lo refleja el saldo de la balanza de servicios y transferencias (que es negativo en cerca de 41000 mdd), o con más contundencia el rubro del servicio de la deuda, que de 1983 a 1988 representó un drenaje de recursos al exterior por cerca de 88000 mdd (que en promedio llegaron a significar el 7% del PIB, en cada uno de esos años).

De 1983 a 1988 se efectúa un cambio sustancial en la estructura del comercio exterior, que pasa de ser deficitario a superavitario; pero lo que más destaca es el auge de las exportaciones no petroleras, que pasaron de representar el 22% del total al 67%, dentro de éstas las exportaciones de manufacturas saltaron del 63% al 83%. En términos de su variación anual, el total de las exportaciones no petroleras crecieron a una tasa de 16.6%, mientras que las de manufacturas lo hizo en cerca de 19%, en tanto que el valor de las exportaciones petroleras decreció casi 9% promedio anual, el país sólo recibía 6711 mdd en 1988, mientras que todavía hasta 1985 recibía un menos de 15000 mdd por concepto del hidrocarburo. Su comportamiento es un resultado natural de la política comercial implementada de la orientación de la política cambiaria que con base en la subvaluación del tipo de cambio promovió al sector de la economía más ligado a la actividad exportadora (esto es, al gran capital y las multinacionales).

Con el recrudecimiento de la crisis económica en 1986 (el segundo shock petrolero de por medio), el problema de la Deuda externa de los países latinoamericanos aparecía de nueva cuenta como la principal fuente de desequilibrios, de ahí que el gobierno norteamericano, vía su Secretario del Tesoro, ideara un nuevo esquema de reestructuración, el Plan Baker.

CUADRO 9								
INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO EN MÉXICO 1982 - 88 (Millones de dólares)								
CONCEPTOS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	
BAL. PAGOS (SALDO CTA CORRIENTE)	-5859	-5859	-4183	798	-1372	4239	-2378	
BALANZA COMERCIAL (SALDO)	7846	14104	13184	8397	9229	8787	2808	
- EXPORTACIONES TOTALES	21230	22312	24196	21684	18157	20485	20545	
- PETROLERAS	16377	16017	16601	14767	8307	8030	8711	
- NO PETROLERAS	4753	6295	7595	6917	9850	11865	13834	
- AGROPECUARIAS	1233	1188	1461	1408	2098	1543	1870	
- EXTRACTIVAS	502	524	539	510	510	578	660	
- MANUFACTURERAS	3018	4583	5595	4078	7242	9748	11504	
- IMPORTACIONES TOTALES	15411	16101	12111	14514	12432	13308	20274	
- BIENES DE CONSUMO	1517	814	846	1082	848	788	1922	
- BIENES INTERMEDIOS	8418	6215	8746	10287	6632	9907	14329	
- BIENES DE CAPITAL	4503	2197	2573	3165	2954	2631	4027	
- SALDO NETO DE MAQUILADORAS	852	818	1155	1297	1205	1588	2338	
BALANZA SERV. Y TRANSF. (SALDO)	-12834	-8246	-8001	-7689	-6382	-4648	-4888	
CUENTA DE CAPITAL (SALDO)	9997	339	1306	-315	2715	-1188	-1164	
- PASIVOS	10821	4076	3208	1081	2548	3610	581	
- ACTIVOS	-824	-3687	-1902	-1376	167	-4798	-1755	
ERRORES Y OMISSIONES	-7410	-3079	-2136	-2907	-740	3048	-3195	
VARIACION DE LA RESERVA BRUTA	-3185	3101	3201	-2328	985	8924	-7127	
NIVEL DE RESERVAS INTERNACIONALES (1)	1832	4784	6019	5679	6874	13892	6327	
DEUDA EXTERNA TOTAL (1)	86019	92934	94522	98965	100872	109447	100781	
- LARGO PLAZO (1)	59051	81945	86022	88483	90912	98484	86521	
- DEUDA PÚBLICA (1)	51551	68765	69726	72701	75809	84338	80590	
- DEUDA PRIVADA (1)	8100	14800	16296	15745	15103	14148	5931	
- CORTO PLAZO (1)	26147	10139	8440	5450	5900	5800	8456	
SERVICIO DE LA DEUDA (1)	15684	14922	16958	15293	12845	12087	15472	
INVERSION EXTRANJERA TOTAL	2546	1873	1106	1367	1882	1631	3880	
- DIRECTA	1900	2192	1541	1883	2401	2635	2880	
- DE CARTERA	646	-519	-435	-598	-519	-1004	1000	
- MERCADO ACCIONARIO								
- MERCADO DE DINERO	646	-519	-435	-598	-519	-1004	1000	

FUENTE: Elaboración propia, a partir de los datos del Sexto Informe de Gobierno 1994, Anexo, pág. 136 - 138, se comparan los datos con los Informes Anuales del BANICO.

(1) Banco Mundial, World Debt Tables, varios años.

El 22 de Julio de 1986, el gobierno mexicano firma la segunda Carta de Intención en el transcurso de la década (ahora por Gustavo Petricoli, en su carácter de Secretario de Hacienda, y con posterioridad embajador de México en E. U.), en la que se solicitan recursos frescos por 14000 mdd y un préstamo de contingencia si el precio del petróleo bajaba a menos de 9 dólares por barril; además, se definen fuentes de financiamiento en términos similares al Plan Baker. Las sucesivas fases de renegociación incluyen al Programa de Conversión de Deuda por Capital (SWAPS), que mostró el desarrollo de un mercado secundario donde se ofrecía papel de deuda reestructurada de México, por debajo de su valor nominal; y los llamados bonos de cupón cero²², que no obstante la alharaca oficial sobre su éxito, resultaron sumamente limitados, pues el endeudamiento externo total del país creció en cerca de 15000 mdd, y para 1988 era cercano a los 105000

²² Véase DEUDA EXTERNA. Cuadernos de Renovación Nacional, VII. México, FCE, 1988, págs. 59 - 93.

mdd (las fuentes difieren en sus cifras). Sin embargo, algo que nos interesa destacar es por un lado el crecimiento de la deuda pública que pasa de cerca de 52000 a 80000 mdd, mientras el endeudamiento privado pasó de 25000 a poco menos de 6000 mdd, lo que habla de un proceso de *nacionalización de la deuda del sector privado*.

V.4. La crisis en 1987, como reflejo de los circuitos financieros del capital, la redistribución del excedente y su concentración.

El período está marcado no sólo por el significativo drenaje del excedente económico del país a la banca transnacional, y por lo que se ha calificado como "nacionalización de la deuda externa del sector privado", sino también por la promoción de los intermediarios financieros no bancarios que preparan las condiciones para un sistema de financiamiento interno, vía las casas de bolsa (aunque en realidad no logra establecerse como un auténtico mercado de capitales, pues sigue predominando el mercado de dinero, en especial, los instrumentos que ofrece el gobierno federal).

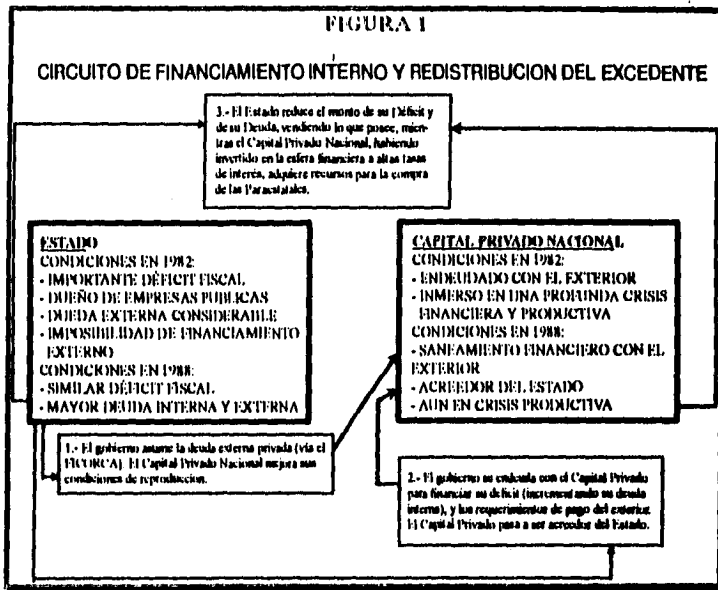
Aunque el primer impulso al desarrollo de los grandes grupos financieros data de la década de 1970; ligados, en primer lugar, a la creación de *las holdings*, empresas controladoras (puntas de lanza de la centralización del capital, y que para la legislación fiscal aparecían como instituciones morales sin fines lucrativos), que siguieron una política de especialización y complementariedad dentro del grupo renunciando a una aglomeración indiscriminada, y en segundo, al desarrollo del sistema bancario, en su forma de banca múltiple (concentración de enormes masas de capital, no sólo de las empresas de su propiedad, sino de los flujos de capital que atraviesan los circuitos financieros)²¹, en este período se produce una verdadera recomposición de la gran burguesía y de sus

²¹ Véase Jorge Alcocer e Isidro Cisneros. "Los empresarios, entre los negocios y la política" en Jorge alcocer (comp) México: Presente y futuro, 2a. reimp., México, Ediciones de Cultura Popular, 1988, págs. 195 - 205.

relaciones con el Estado, de la abierta confrontación en 1982, para fines del sexenio los empresarios se convierten en voceros del gobierno, o a la inversa. Después de la nacionalización de la banca, la recuperación de la confianza del empresariado, como uno de los objetivos de la política económica del sexenio, articula las medidas que prefiguran lo que podemos calificar como la segunda fase del desarrollo de los grupos financieros, ahora en la forma de su reorganización o reconstitución para encarar el redespigüe capitalista (que no solamente significará el regreso de los viejos dueños de la banca, sino el ingreso de sangre nueva, de nuevos capitalistas que conforman un verdadero sector de élite dentro de la burguesía)²¹. Los instrumentos básicos fueron, la "desnacionalización de la banca"²², el FICORCA, y el desarrollo del mercado de valores, la llamada "banca paralela" (que ofrecía la posibilidad de funcionar como centro de enlace de capitales), que se articula con la reprivatización de la economía. Esto explica que fueran precisamente los grandes grupos financieros los que mostraran una mayor capacidad para reconstituir su situación (véase la FIGURA 1).

²¹ Seguimos la periodización que propone Carlos Morera en un ensayo reciente; él aprecia tres periodos de desarrollo de los grandes grupos financieros y de capital, ligados a las formas de financiamiento de la acumulación de capital y su proceso de concentración y centralización, y aprecia la emergencia de un cuarto periodo como respuesta a la crisis que el capitalismo mexicano reconoce en 1994 - 95. Cfr. Carlos Morera "Los grupos de capital financiero en México. Transformaciones en la apropiación privada de la riqueza social: a un cuarto de siglo" en Problemas del Desarrollo, Núm. 100, Ene-Mar de 1995, sobre la misma temática, Cristina Puga y Constanza de la Vega. "Modernización capitalista y política empresarial" en el Esthela Guterrez Garza (comp) Los saldos del sexenio (1982 - 1988), México, coed. Siglo XXI - UAM-I, 1990, págs. 242 - 260.

²² Este proceso incluye: "a) La devolución a manos privadas del 34% de las acciones bancarias ... b) la generosa indemnización ... c) La venta de las empresas que estaban en propiedad de los bancos en el momento de la nacionalización ... [una parte importante eran intermediarios financieros no bancarios -aseguradoras, afianzadoras, sociedades de inversión, hipotecarias y casas de bolsa]... d) apertura de un mercado paralelo de capitales y e) el fortalecimiento de un nuevo sistema financiero". Véase Cristina Puga y Constanza de la Vega ... op. cit.



El FICORCA, ese extraordinario subsidio otorgado a las grandes empresas ("no más de 20 grupos privados nacionales y grandes empresas concentraron el 80% de los recursos totales del mismo"²⁶), consistía en la conversión de la deuda externa privada a pesos difiriendo sus plazos de vencimiento, con lo cual éstas no resentían el deslizamiento cambiario, puesto que además pagaban al Banco de México a un tipo de cambio controlado, que guardaba una gran brecha respecto al libre ("hacia 1987, FICORCA había asumido deuda externa privada por 21500 mdd"²⁷); permitió a las empresas deudoras al borde de la insolvencia financiera contar con gran liquidez (pues con la inflación, el valor real de lo que pagaban al gobierno se reducía) y con excedentes extraordinarios de

²⁶ Celso Garrido y Enrique Quintana "Crisis del patrón de acumulación y modernización conservadora del capitalismo en México" en Celso Garrido (Coord) "Empresarios y Estado en América Latina". México, Coed. CIDE, UAM, UNAM, Fundación F. Ebert, 1988, pág. 50.

²⁷ Cristina Puga y Constanza de la Vega. Op. Cit. pág. 253.

tesorería (CETES, BONDES, etc.), lo que los convertía en prominentes rentistas²⁸ pues se ofrecían mejores condiciones de rentabilidad en la inversión financiera que en la productiva, en medio de un proceso de crecimiento de la deuda interna contratada por el Estado.

Como resultado natural de este proceder la concentración de los grupos es potenciada; según datos de la revista Expansión sobre las 500 empresas más importantes del país, mientras en 1985, 48 consorcios concentraban el 90% de los recursos de éstas, para 1987 sólo 11 grupos (Alfa, General Motors, Vitro, Visa, Cydsa, Desc, Industrial Peñoles y Cemex, entre los privados, y PEMEX, TELMEX y SIDERMEX, hasta ese momento aún paraestatales), concentraron el 75% de los activos, el 81% del capital contable, el 82% de las ventas y el 65% del empleo. Así, aunque de hecho se redujeron sus ventas entre 1984 - 87, su capital contable creció en 42% real y sus activos en 9.4%²⁹.

Después del segundo descalabro económico de 1986 -en el curso de sólo 3 años-, para 1987 ante expectativas favorables de la economía (se habían repuesto ligeramente los precios del petróleo, se habían recibido fondos externos en el marco del Plan Baker, y el país contaba con el aval del FMI), se despliega una extraordinaria expansión de la bolsa de valores, en la que el gran capital se erige en gran accionista que dispone de importantes volúmenes de capital-dinero (producto de la especulación, vía la compraventa de acciones, o su control), proceso éste que llega a su cúspide con el crack bursátil de 1987, que no fue otra cosa que la reexpropiación de los pequeños inversionistas, que creyeron en la magia del

²⁸ Véase Carlos Morera. "El Sistema Financiero Mexicano" en Juan Arancibia y otros "Seminarario de Economía Mexicana 1991", México, Ed. IIEC-UNAM, 1992, pág. 72-79.

²⁹ Véase Enrique de la Garza y Teresa Incháustegui. "Reestructuración económica y recomposición del empresariado mexicano" en Pablo González Casanova (comp) México hacia el 2000, Caracas, Nueva Sociedad, 1989, págs. 195 - 221.

mercado como fuente de enriquecimiento, cuando éste no se correspondía con el sector real de la economía, el productivo.

Mientras que el número de Casas de Bolsa no superó los 30 desde 1980 hasta 1987, el número de inversionistas saltó de 47000 a 373000 en los mismos años, había ya suficientes inversionistas a quienes desfalcó. El gran crecimiento de las utilidades empresariales por la vía del incremento de sus precios se da en 1987, año en que crecieron más del 2000%, cuando las ventas sólo lo hicieron en 140%. En tan sólo los primeros ocho meses del mismo año, las Casas de Bolsa ganaron cinco veces más que en los cinco años anteriores juntos, lo que es más entre julio y agosto ganaron el doble que entre enero y junio¹⁰.

De nueva cuenta las inexorables fuerzas de la economía y el funcionamiento de la ley del valor encuentran un espacio de destacada actuación en el desarrollo del crack, la posterior devaluación de la moneda y la dolarización de la economía nacional; permítasenos una extensa cita: "La bolsa se sobresaturó de capital-dinero y los precios de las acciones subieron a niveles altísimos; se inició un proceso de desvinculación de la actividad bursátil de la actividad productiva porque el alza de los precios del papel no tenía su origen en las utilidades de las empresas sino en la sobredemanda del mismo ... En septiembre de 1987 se llega a la sobresaturación de capital en la bolsa de valores, la demanda decrece y los precios reducen su ritmo de crecimiento, ante este aviso del mercado, los especuladores inician las ventas masivas con la finalidad de convertir sus activos en capital-dinero líquido ... en espera de ... mejores condiciones de inversión ... la masa de inversionistas ... son presas del pánico y tratan de deshacerse de todos los valores que poseen; los precios de los papeles

¹⁰ Véase Juan Zúñiga, "El Cuentazo de la Bolsa" 2a. ed., México, Ed. Pulsares, S. A., 1988, págs. 167 - 182.

bursátiles se derrumban a partir del 2 de octubre y sobreviene el *crack* de la bolsa¹¹.

Por si sólo el *crack* no había hecho el daño suficiente, la medida se complementa con la desvalorización de la moneda nacional. Para el 4 de noviembre los precios accionarios de 46 de las 75 empresas más importantes de la bolsa estaban por debajo de su valor en libras, lo que ya era una barata para aquellos "inversionistas institucionales" o de casas de bolsa, quince días después la barata abarcó a todas las acciones; con la devaluación de la moneda la ganga se trocó en regalo¹².

Las masas de capital-dinero que habiendo salido de la bolsa se canalizaron a la compra de la moneda extranjera, erosionaron las reservas de divisas del gobierno mexicano, que de 14000 millones de dólares se redujeron a menos de la mitad; fue de tal magnitud el asalto a las reservas que el Banco de México tuvo que retirarse del mercado y dejar que la moneda nacional se devaluara en más de 50%, haciendo saltar el tipo de cambio hasta 2395 pesos por dólar, la devaluación de la moneda exacerbó aún más las presiones inflacionarias, multiplicó en moneda nacional el valor del endeudamiento externo, etc., la vieja historia se repetía, con lo que el descrédito del gobierno, su equipo y proyecto económico, eran mayúsculos y los encaminaban a una estrepitosa derrota electoral al año siguiente.

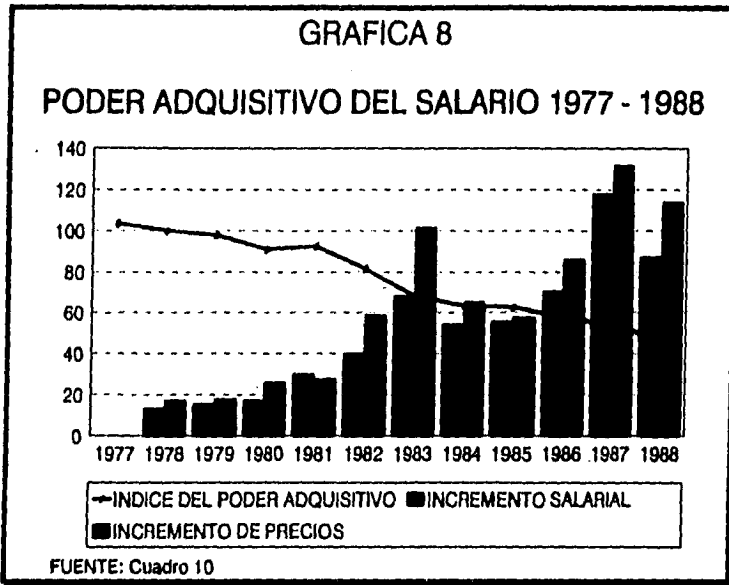
V.5. El desplome salarial y La política de Paquetes como su corolario.

Aunque puede ser cierto que terminamos el capítulo por donde, quizás, debiéramos haber comenzado (esto es, los marcos generales de la relación capital - trabajo), esto tiene su motivo en la evidencia de que las subfases del ajuste (PIRE, PAC, Paquetes) están determinadas por la

¹¹ Véase Gabriel Robledo Esparza. La crisis del capitalismo mexicano. México, Centro de Estudios del Socialismo Científico, 1995, pág. 174 - 175.

¹² Véase Juan Zúñiga. "El Cuetzaco de la Bolsa" 2a. ed, México, Ed. Pulsares, S. A., 2a. ed., 1988, págs. 167 - 182.

agudización de la crisis, y el elemento común en cada una de ellas es el ataque constante y sostenido a los niveles de vida de la clase trabajadora.



Aunque se trata de una característica que viene siendo arrastrada prácticamente desde los inicios de la industrialización y que tiene que ver con la difusión de la tecnología y los eslabonamientos productivos a nivel local y mundial³³, lo que es un hecho es que al proceso ya señalado de incipiente consolidación del gran capital como sector influyente y determinante de la orientación de la economía nacional corresponde una cada vez más aguda polarización del aparato productivo nacional (que por otro lado nos habla de la coexistencia de diversas formas de enfrentar la reestructuración, pues hasta la fecha el capital no ha encontrado una forma

³³ Véase Edur Velazco Arregui "La difusión tecnológica segmentada y la heterogeneidad estructural de la industria en México (1950 - 1990)" En *Análisis Económico*, Núm. 22, UAM-A, 1993, págs. 171 - 183. El autor analiza el proceso de heterogeneidad de la industria nacional, a partir de considerar que se encuentra segmentada en 3 estratos tecnológicos, que el califica de Maquinización Primaria, Secundaria y Terciaria.

única de superar la crisis), que se manifiesta en la coexistencia de un sector hegemónico impulsando procesos de automatización y encauzando su producción al exterior y un segmento subordinado incapaz de enfrentar el proceso de reconversión, y que destina su producción al mercado interior (lo que, sin embargo, no significa que haya altos salarios y calificación laboral en el primero, y lo contrario en el segundo; la política de contención salarial ha golpeado a todos los estratos salariales, aunque en diversos grados). Esta polarización industrial³¹ agudiza aún más la injusta distribución de la riqueza e intensifica la explotación de la clase trabajadora.

Si bien es cierto que el PIB de la Industria Manufacturera tuvo un crecimiento real de apenas 0.71% para todo el periodo esto no significa que ninguna fracción de la industria haya crecido y experimentado procesos de reestructuración industrial, tal es el caso de las 500 empresas más importantes del país, cuyas ventas en 1987 aumentaron 16.5% respecto a 1986, emplearon a más de 830 mil personas, lo que significa el 27.7% del empleo total de la industria para ese año y un crecimiento de 25.6% respecto al año anterior, sus activos crecieron 8.7% real de 1986 a 1987; en términos de la propiedad del capital, las de capital extranjero suman el 27.5% del capital total y participan aún minoritariamente en 71% más. Como lo manifiestan estos datos, se aprecia un "fortalecimiento del carácter monopolístico de la economía; una segmentación entre una minoría de empresas que tienen posibilidades de remontar la crisis, exportar, aumentar la productividad reconvirtiéndose y una mayoría sumida en la crisis"³². Lo

³¹ Véase Enrique de la Garza. "Reconversión industrial y polarización del aparato productivo" en Rosalbbina Garavito y Augusto Bolívar (comp.) México en la década de los ochenta. La modernización en cifras. México, Ed. UAM-A, 1990, págs. 217-51. y del mismo "La polarización del aparato productivo en México" en El Cotidiano. Núm. 46, Mar - Abr. de 1992, págs. 3 - 9.

³² Véase Enrique de La Garza. "Reconversión industrial y polarización ..." op. cit. pág. 219.

que, por lo demás, no hace sino manifestar un proceso de desvalorización y destrucción de capitales.

Lo que está en la base de este proceso de reestructuración ante la crisis (y que en el fondo significa una ofensiva generalizada del capital contra el trabajo) es lo que en el lenguaje del oficialismo apareció en 1986, la política de reconversión industrial, como la política que, ahora sí, nos permitiría salir de la crisis. Más allá de la terminología se trata de instrumentar una auténtica flexibilidad del trabajo que logre llevar a cabo la desvalorización del capital variable.

La flexibilidad del trabajo no sólo se circunscribe al espacio fabril-productivo (introducción de nuevas tecnologías, en el menor de los casos, intensificación del trabajo, reducción de tiempos muertos, descalificación o recalificación parcial de la fuerza de trabajo, despido masivo o recontratación sobre nuevas bases), sino que incluye al jurídico-laboral (derogación de las disposiciones jurídicas o vaciamiento de las mismas, esto es, quedan en pie los ordenamientos legales, pero sin posibilidad de ser aplicables, derecho de huelga, etc.), al sindical-organizativo e incluso al político-cultural; y se manifiesta (la flexibilidad del trabajo) en la evolución del salario inframínimo⁶.

Para visualizar este proceso de "*despojo confiscatorio*" del fondo de consumo de los trabajadores y su refuncionalización como fondo para la acumulación y valorización del capital, nos será de utilidad la revisión de tres indicadores básicos que nos ilustran la tendencia, éstos son el deterioro del salario real, la participación de los salarios en el PIB, y la concentración del ingreso (aunque reservamos para el capítulo siguiente el trato de este último para englobarlo en la problemática de la pobreza en su relación y agudización con la aplicación irrestricta del neoliberalismo, o

⁶ Op. Cit Adolfo Gilly "La modernización: ¿con atraso o progreso?. El dilema de México" en Esthela Gutiérrez (Comp). La ocupación del futuro. Caracas, Ed. Nueva Sociedad, 1990. págs. 181 - 191.

como eufemísticamente se calificó el liberalismo social). Existen dos prejuicios muy arraigados en el análisis económico que intentan desestimar la caída del salario real como resultado de la crisis; uno de ellos es que como la crisis se encuentra también condicionada por un descenso en la productividad del trabajo, luego entonces el capital no puede llevar a cabo incrementos en las remuneraciones, en esta interpretación lo que subyace es una incorrecta relación entre la productividad del trabajo (producción de un mayor número de mercancías por unidad de tiempo) y el salario³⁷, en esas interpretaciones incorrectas, la crisis ataca a todos por igual, si los trabajadores quieren aumentos salariales éstos tienen que estar legítimamente sustentados en incrementos de la productividad, sin embargo, el capital puede incrementar el plusvalor intensificando o condensando, potenciando (modificando la calificación del trabajo, los contratos colectivos, el proceso productivo, etc.) el trabajo sobre una base sociotécnica establecida, o bien, pagando el precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. El otro prejuicio consiste en desestimar la importancia del salario mínimo en la economía, para ellos ya casi no hay trabajadores que ganen el salario mínimo (esto sería cierto para los desempleados y excluidos del mercado de trabajo, pues no perciben salarios), por ello no es tan preocupante que éste caiga de modo estrepitoso, sin embargo, por un lado es mentira que sean pocos los que perciben el salario mínimo (cerca del 60% de la población ocupada percibe de 1 a 2 salarios mínimos), y por el otro, el salario mínimo ajusta a la baja a los demás salarios (contractuales, calificados, etc.), de ahí su importancia y su validez para ilustrarnos una tendencia al incremento en el grado de explotación. Según lo ilustra el CUADRO 10 el salario mínimo real de los trabajadores (tomamos el salario a pesos de 1978 porque consideramos que en la fijación de este nuevo nivel histórico es éste el año en que se inicia la

³⁷ Véase Alejandro Valle B. en su ensayo "Productividad y salarios reales" en Arturo Anguiano (coord) La modernización de México op. cit. págs. 267 - 285, ofrece una serie de argumentos críticos contra estos prejuicios.

caída, después de que fue en 1976 - 77 cuando reconoció su nivel más alto) estuvo expuesto a una pérdida anual promedio de 9 % en cada uno de los años; lo que determinó que en 10 años haya perdido el 53% de su poder adquisitivo. Los años de mayor caída son 1983 (16.62 respecto a 1982) y - contra lo que pudiera pensarse- 1988 (12.49 respecto a 1987), en que ya se había firmado el Pacto de Solidaridad Económica y supuestamente la inflación comenzaba a dejar de ser un problema y de erosionar el poder de compra de la moneda.

CUADRO 10
SALARIO MÍNIMO GENERAL PROMEDIO EN MÉXICO
NOMINAL Y REAL (1977 - 1988)

AÑOS	Salario Mínimo Nominal	Variación Anual	INPC 1978=100	Variación Anual	Salario Mínimo \$ de 1978	Variación Anual	Poder Adquisitivo \$ de 1978
1977	91.20		85.10		107.17		103.55
1978	103.49	13.48	100.00	17.51	103.49	-3.43	100.00
1979	119.78	15.74	118.20	18.20	101.34	-2.08	97.92
1980	140.69	17.46	149.30	28.31	94.23	-7.01	91.06
1981	183.05	30.11	191.10	28.00	95.79	1.65	92.56
1982	256.24	39.98	303.60	58.87	84.40	-11.89	81.55
1983	431.30	68.32	612.90	101.88	70.37	-16.62	68.00
1984	665.25	54.24	1014.20	65.48	65.59	-8.79	63.38
1985	1035.48	55.65	1599.70	57.73	64.73	-1.32	62.55
1986	1766.01	70.55	2979.20	86.23	59.28	-8.42	57.28
1987	3851.48	118.09	6906.60	131.83	55.77	-5.93	53.88
1988	7218.03	87.41	14791.20	114.16	48.80	-12.49	47.15

FUENTE: Elaboración propia en base a los datos de "México Banco de Datos 1994... op. cit."
A partir de 1982 para sacar el salario promedio anual se ponderó en base al número de días que reglan las revisiones salariales (en 1987, hubo hasta 5 revisiones al Salario Mínimo) puesto que tomamos el Incremento de Precios Promedio anual.

En el cálculo del poder adquisitivo tomamos el incremento de precios promedio anual, que difiere del incremento de precios de diciembre a diciembre de cada año (por ejemplo en 1987, el primero es de 131.8 y el segundo de 159.2), y para obtener el salario promedio anual ponderamos el nivel salarial por el número de días de su duración (en 1987 hubo siete revisiones salariales, la última en que el salario aumentó 15%, sólo rigió del 16 al 31 de diciembre), lo cual nos da una indicación válida.

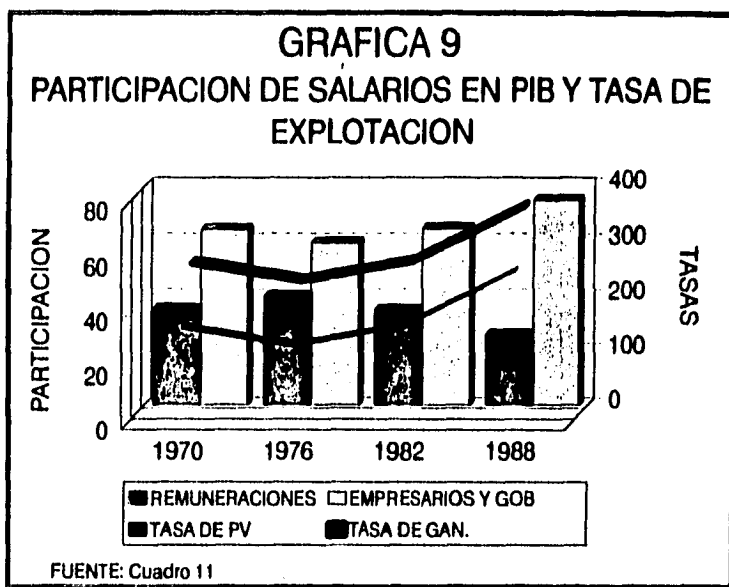
El segundo indicador que nos interesa destacar es la participación de las remuneraciones a los asalariados en el PIB (según lo ilustra la cuenta de producto y gasto interno), la cual pasa de representar el 35.6% en 1970, el

40.3% en 1976 (su máximo nivel histórico), para bajar a 35.2% en 1982 y descender en plena crisis hasta sólo el 26.2% en 1988. Con estos mismos datos, y a riesgo de simplificar, en nuestra aproximación a las tasas de explotación y de ganancia se aprecia que en doce años (de 1976 a 1988) la primera se duplicó (pasó de 148.1 a 285.8) y de 1982 a 1988 aumentó 53%; respecto a la segunda elevó su ya de por sí alto nivel en 35%, de 1982 a 1988, tal y como se aprecia en el CUADRO 11 y la GRÁFICA 9.

CUADRO 11							
PARTICIPACIÓN DE ASALARIADOS EN EL PIB Y TASA DE EXPLOTACIÓN							
PARA AÑOS SELECCIONADOS (Millones de Nuevos Pesos Corrientes)							
AÑOS	PIB	REMUNERACIÓN A ASALARIADOS	PORCIENTO DEL PIB	EMPRESARIOS Y GOBIERNO	PORCIENTO DEL PIB	TASA DE EXPLOTACIÓN	TASA DE GANANCIA
1970	444.3	158.2	35.6	288.1	64.4	180.9	280.9
1976	1402.2	565.1	40.3	837.1	59.7	148.1	240.1
1982	9797.8	3460.2	35.2	6340.0	64.8	184.0	284.0
1988	360451.3	102178.8	28.2	252067.8	74.8	285.8	382.1

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos del Sistema de Cuentas Nacionales, de Varios años.

Es este contexto de auténtico ataque a la clase trabajadora posibilitado entre otras cosas por la pervivencia de un régimen antidemocrático y autoritario, el que explica que la efervescencia social (que se manifiesta en los primeros pasos de una sociedad ansiosa del reclamo de sus derechos ciudadanos y de reconocerse como sociedad civil, después de los sismos de 1985, y en la movilización de aquellos sectores que comenzaban a resentir los efectos de la reconversión -sindical, magisterial, estudiantil, etc.-) hiciera de la contienda electoral de 1988 un proceso de construcción de un polo opositor que aún hoy no termina y de la reformulación de la estrategia gubernamental una necesidad impostergable; sin embargo, los días del régimen no estaban contados, todavía daría mucho de que hablar en su eficiente afán de profundizar la crisis, ahora bajo la forma de un Pacto de cúpulas (que por lo demás despliega una auténtica labor de propaganda), que no es sino el tránsito hacia una nueva etapa del ajuste que lo consolida y profundiza.



Aunque reservaremos el trato de la estrategia de los Pactos (el primero de ellos el Pacto de Solidaridad Económica firmado el 16 de Diciembre de 1987), para el siguiente apartado, pues como ya lo dijimos propicia la profundización y consolidación del ajuste neoliberal; permitasenos un comentario: Conforme a la naturaleza y el carácter del sistema político mexicano (que determina entre otras cosas que el presidente en turno cede prácticamente sus funciones un año antes del término de su mandato, y que el candidato del partido oficial propiamente pase a desempeñar funciones de jefe de Estado casi desde el momento en que es ungido) y determinado por condiciones tanto económicas como políticas y sociales; la urgencia del cambio en la estrategia gubernamental pues ya era imposible ocultar su fracaso (y que para algunas interpretaciones significó la incorporación de elementos heterodoxos en la política anti-inflacionaria), no es sino la imposición de una "concertación" autoritaria y corporativa entre las cúpulas gubernamentales, las de los grandes empresarios y las del anquilosado movimiento obrero charro; donde

esa sí, se encuentra la autoría de esa nueva generación de economistas, si se nos permite la comparación, esa nueva generación de "*los científicos*", educados en el exterior (autocalificada por uno de ellos como "generación del cambio"), comandada por Carlos Salinas de Gortari, y que bajo la mascarada de la modernización económica propició la entrada del país, no al primer mundo, sino a los senderos de la primera crisis de la globalidad económica.

CAPITULO SEXTO

EL BREVE ENCANTO DE LA RECUPERACIÓN O LA VUELTA A LA SITUACIÓN RECESIVA 1989 - 1993.

VI.1. El escenario nacional y el establecimiento del plan de "shock heterodoxo" de ataque a la inflación a través de la política de pactos.

No podía ser más complicado el escenario económico, político y de polarización social que de mediados a finales de 1987 se prefiguraba como el que recibiría la administración que entrara en funciones el 1º de diciembre del siguiente año, y que vaticinaba elementos de ingobernabilidad para el régimen priista.

En el terreno de la política destacaban por encima de cualquier evento los avatares que estaba teniendo la sucesión presidencial, pues en los hechos manifestaba la profunda crisis del partido oficial, con la crítica al interior, la exigencia de democracia y el posterior desprendimiento de la Corriente Democrática (CD) del Partido Revolucionario Institucional, así como los reacomodos internos y la fuga de militantes (de un lado y de otro, de la CD al régimen y del partido en el poder, de los partidos paraestatales, y de las agrupaciones de izquierda al movimiento democratizador), y sobre todo de votos, a través de la posterior candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (CCS) a la presidencia, apoyado por el Frente Democrático Nacional (FDN).

A un año de su aparición pública, a mediados de 1987 el enfrentamiento entre la CD, el PRI y el gobierno de Miguel de la Madrid se hizo abierto, con ello la primera alcanzaba su máxima popularidad. Ubicados del lado derecho del espectro político, ocurría un evento no

menos interesante, el reacomodo en el Partido Acción Nacional, vía el cambio en su dirigencia nacional tras el remplazo de Pablo Emilio Madero por Luis H. Álvarez, emergiendo implícitamente el nuevo grupo que hegemonizará las posiciones del blanquiazul, convalidará y efectuará una franca alianza con el oficialismo, para profundizar el programa de gobierno y la devastación económica (se dan los primeros pasos en la consolidación de lo que el propio Carlos Salinas calificara más adelante de "alianza estratégica", el PRIAN o el Tricoazul se comienza a configurar).

Fundada en el anhelo de instaurar mecanismos democráticos en la selección del (o los) candidato (s) en el PRI (prueba de ella es que en sus primeros documentos y opiniones públicas, el mensaje va dirigido a los miembros del PRI y solicitan la intervención de De la Madrid para llevar a cabo los cambios en el mismo, o cuando menos respetar las disposiciones estatutarias, no buscaban aún explícitamente como interlocutor a la sociedad, en un sentido amplio), y que en los hechos significaba la aparición pública de la precandidatura del Ingeniero Cárdenas, la CD atacaba un punto neurálgico del sistema político aún vigente, el "tapadismo", el "dedazo" y la "cargada", puesto que en la esencia del sistema político mexicano el presidente en turno impone su candidato al partido oficial, que muestra su verdadera faz como agencia electoral del gobierno. No es sino hacia finales de septiembre de 1987 (después de la proclama del 9 de septiembre y de la jornada de las 100 horas por la democracia, del 17 al 21 del mismo mes) en que este singular movimiento encauzaría su lucha más allá del PRI, e incluso al margen del mismo, lanzándose CCS como candidato paralelo al del partido oficial¹. La adhesión poco a poco de miembros de la sociedad al movimiento encabezado por Cárdenas, Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, permitían vislumbrar la emergencia, existencia y necesidad de un movimiento democratizador que

¹ Véase Luis Javier Garrido, "LA RUPTURA. La corriente democrática del PRI", Mexico, Grijalvo, 1993, en especial, págs. 121 - 199.

rebasaba los marcos del partido oficial y que se constituía en un desafío contra el régimen, lo cual llamó la atención no sólo del PRI y el gobierno, como de los partidos satélites, paraestatales o bonsai, que veían desvanecerse sus prerrogativas, sino incluso de aquellas agrupaciones que se reclamaban como representantes de la izquierda, el PMS (Partido Mexicano Socialista, de efímera vida partidaria, el cual terminó por declinar la candidatura de Heberto Castillo a la presidencia y apoyar a CCS, y cedió en 1989 su registro para la creación del PRD), el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores, que terminaría por perder su registro oficial, al mantener la candidatura de Rosario Ibarra) y la UP (Unidad Popular, frágil coalición de agrupaciones sociales, no necesariamente partidarias, fraguada al calor de la lucha electoral y que también impulsaba la candidatura de Rosario Ibarra), y pusieron en el centro de la discusión política nacional la posibilidad de anteponer al candidato del gobierno un frente opositor, que posteriormente postularía a Cárdenas. El enfrentamiento aparecía así ya no sólo entre dos sensibilidades y prácticas políticas (o entre Calles y Cárdenas padre, como quisieron plantearlo algunos), sino que el punto de la política anticrisis había llegado a un nivel en el que su profundización significaba la ruptura del pacto social que se conformó entre las distintas fracciones de la burguesía naciente después del periodo postrevolucionario, el enfrentamiento hacía alusión a dos proyectos de nación.

Por el lado del gobierno, el destape del candidato priista a las elecciones presidenciales de 1988, unas horas después de publicada la convocatoria (anunciada la noche del 3 de octubre de 1987), a la VII Convención Nacional Ordinaria del PRI a celebrarse el 7 y 8 de noviembre de 1987, se efectúa el 4 de octubre, y recayó en el coautor y el coejecutor del proyecto de gobierno que venía instrumentándose desde 1982, el Secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari². El

² Ibid.

dedazo se efectúa en los momentos de mayor auge de la actividad especulativa, el índice de la Bolsa Mexicana de Valores llega a su cúspide, eso hacía pensar al grupo en el poder que las cosas iban por buen sitio, pues al menos para los grandes grupos especuladores y beneficiarios de la economía casino, Salinas respondía a sus expectativas, era el candidato del continuismo, sospecha que a pesar de ser cierta olvidaba el nivel de sobrecalentamiento de la misma, la cercanía y dimensión del crack bursátil que se avecinaba (19 de octubre), cuando la Bolsa Mexicana de Valores terminó por resentir los descabros de los mercados financieros internacionales y de un contexto político desfavorable.

Por el lado de la economía, la situación no era menos dramática, y se caracterizaba por: a) la presencia de una inflación galopante (de diciembre de 1986 a diciembre de 1987, los precios crecieron 159.2%, anulando los pífios aumentos al salario mínimo que no representaron más del 35%, tan sólo la inflación en el mes de diciembre fue de 14.2%), por un lado manifestaba un ángulo de la crisis y por el otro contribuía a su agudización, b) las dificultades crecientes para el mejoramiento de la formación de capital que empujara el crecimiento (la economía nacional resentía un aumento en los costos de producción, a nivel interno por las inercias inflacionarias, y a nivel externo por la política deliberada de subvaluación del tipo de cambio que incrementaba el costo de las importaciones, este aumento de los costos de producción, que minaba las condiciones de rentabilidad, el capital lo compensó con una política salarial confiscatoria que hizo perder a los trabajadores el 50% de su poder adquisitivo de 1982 a 1988), c) contracción excesiva en el mercado interno (condicionada en gran medida por el sobreajuste y reducción del consumo y el ahorro interno, por la poca disponibilidad de ahorro externo que se orientara a la actividad productiva, por el aumento de las tasas de interés que hizo crecer el servicio de la deuda interna, y que aunque aparecía como premio y ganancia extraordinaria a un tipo particular de capital, impedía la inversión de la mayoría de los mismos al reducir las posibilidades de obtención de

ganancias), d) también por lo anterior, una fuerte desinversión, e) el crack bursátil, que derrumba como un castillo de naipes la supuesta fortaleza financiera y que más bien de manera violenta da un reacomodo a las masas de capital-dinero que en busca de valorización se orientaron a la actividad especulativa (sin una conexión efectiva con el sector real de la economía), y que de un día para otro amanecieron con la certeza de no haber confirmado su carácter socialmente necesario (resintieron la desvalorización y destrucción de capital), f) consecuencia de lo anterior, la devaluación en el tipo de cambio libre y controlado, contribuyendo a alimentar la dialéctica perversa de devaluación-inflación, g) la posibilidad latente de que las masas de capital-dinero se orientaran a la compra de divisas y fomentaran la dolarización creciente de la economía o la fuga de capitales, h) como ya lo vimos una deuda y su servicio en aumento e impagables, i) la debilidad, a pesar de todo, del sector exportador en su conjunto, y j) quizás el único punto favorable fue el aumento importante de las reservas internacionales (por la venta de los activos públicos y el repentino aumento de los precios del petróleo consecuencia de la guerra Irán - Irak), que se situaron en 14000 mdd.

El fracaso de la modalidad de ajuste aplicado y que en el fondo cuestionaba la viabilidad del proyecto más global de reestructuración del capital y para el capital, se extendía, pues, a nivel de la esfera política, económica y social, de ahí que el trabajo de crisis exigiera su actualización a través del profundizamiento del proyecto neoliberal de reestructuración capitalista (cosa que por otro lado es favorecida por la conjunción de una serie de elementos de orden coyuntural, como estructural), por ello de ningún modo se puede aceptar que se abandone la ortodoxia fondomocetarista, pues el plan de choque y contracción de la economía,

recoge en todo sentido el llamado *consenso de Washington*¹, sólo que ahora incorpora elementos que la propia realidad ponía en bandeja de plata.

Es así que para fines de año (el 16 de diciembre de 1987, para ser exactos) el grupo gobernante da a la firma de las cúpulas empresariales, del charrismo sindical, y de aquellos que controlan el corporativismo en el campo, el documento conocido como Pacto de Solidaridad Económica, virtual apuntalaje del programa de choque ortodoxo (pero añadiéndole elementos de índole heterodoxo) que venía aplicándose desde 1982 y para esos momentos mostraba su evidente fracaso. Por más que se esfuerzaran en negarlo dicho plan de estabilización de "shock heterodoxo", no es sino el reconocimiento de la inviabilidad de la política instrumentada y no puede dejar de tener un cariz político-electoral, por otro lado se establece a través de una concertación autoritaria.

Desde 1982 el proceso inflacionario (que en el discurso gubernamental aparece como la causa de la crisis) fue atacado a través de una política ortodoxa de austeridad, cuyas consecuencias fueron el estancamiento y la virtual parálisis productiva sin aliviar las tensiones inflacionarias². El Pacto de Solidaridad Económica (PSE) en su objetivo expreso de lograr la estabilidad en las variables macroeconómicas se presentaba como la base fundamental para emprender el camino a la recuperación económica, y constituía una nueva oferta al electorado. En el

¹ Recientemente Héctor Guillén Romo se ha referido a él: "La política neoliberal sigue los planteamientos de lo que se denomina *el consenso de Washington*. Este consiste en una serie de medidas económicas sobre las cuales todas las instituciones financieras internacionales y el establishment económico están de acuerdo; es decir, son medidas que no se cuestionan ... El principal punto de partida, el centro de todo, es lo que llamo *el dogma de las finanzas sanas*; la idea de tener finanzas públicas equilibradas y no sólo equilibradas sino con superávit: el ingreso público debe superar a los gastos públicos ... Se busca, entonces, de una manera ciega alcanzar el equilibrio fiscal, sin revisar los fundamentos de ese planteamiento. El complemento son medidas como la apertura comercial y la apertura al capital extranjero". Entrevista a Héctor Guillén Romo, *Viento del Sur*, núm. 4, verano de 1995, pág. 13.

² Cfr. Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero. México, 1982 - 1988*, México, Era, 1990, págs. 95 - 111.

nuevo diagnóstico del fenómeno inflacionario toma especial relevancia el ajustar aún más las cuentas del gobierno y el abatir las inercias inflacionarias, con lo cual el incremento de precios se enfoca en su aspecto monetario como social¹.

AÑOS	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
ENERO	8.1	15.5	2.4	4.8	2.5	1.8	1.3	0.8	3.8
FEBRERO	7.2	8.3	1.4	2.3	1.7	1.2	0.8	0.5	4.2
MARZO	8.0	5.1	1.1	1.8	1.4	1.0	0.8	0.5	5.9
ABRIL	8.7	3.1	1.5	1.5	1.0	0.9	0.8	0.5	8.0
MAYO	7.5	1.9	1.4	1.7	1.0	0.7	0.8	0.5	4.2
JUNIO	7.2	2.0	1.2	2.2	1.0	0.7	0.8	0.5	3.2
JULIO	8.1	1.7	1.0	1.8	0.9	0.8	0.5	0.4	2.0
AGOSTO	8.1	0.9	1.0	1.7	0.7	0.8	0.5	0.5	1.8
SEPT.	8.6	0.0	1.0	1.4	1.0	0.9	0.7	0.7	2.1
OCT.	8.4	0.8	1.5	1.4	1.2	0.7	0.4	0.5	2.1
NOV.	7.9	1.3	1.4	2.7	2.5	0.8	0.4	0.5	2.4
DIC.	14.8	2.1	3.4	3.2	2.4	1.4	0.6	0.9	3.28
Promedio Anual	121.8	114.2	20.0	26.7	22.7	15.5	9.8	7.0	51.97
Contra Dic anterior	159.2	56.7	19.7	29.9	18.8	11.9	8	7.1	52.04

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de los Indicadores Económicos del Banco de México y para 1995 "El Financiero" 14 de Enero de 1996, pág. 14.

El PSE se basaba en tres elementos de política económica²: a) el castigo de la demanda efectiva, a través de la reducción en los gastos públicos para obtener superávit fiscal, y de la contracción del crédito interno, b) La introducción de una política de ingresos³ para romper la inflación inercial (previo realineamiento de los precios relativos clave, salarios, tipo de cambio, tasa de interés) y estabilizar las expectativas

¹ Para Héctor Guillén Romo esto significa adionar al programa de choque elementos de carácter heterodoxo y que a nivel de la teoría significa la rehabilitación del economista francés Henri Aujac y del estructuralista mexicano Juan F. Noyola, en lo que toca al aspecto social de la inflación y que hace referencia a la inflación inercial, cuya receta de solución se encuentra en la concertación. *Ibid.*

² Véase Nora Lustig, México, Hacia la reconstrucción de una economía México, coed. COLMEX - FCE, 1994, pág. 71 - 79.

³ Nora Lustig define a ésta como al "conjunto de medidas destinadas a controlar o regular los precios y salarios. En la práctica, su implantación y alcance ... implica un congelamiento de salarios y precios". Nora Lustig, México, Hacia la reconstrucción de una economía México, coed. COLMEX - FCE, 1994, Pág. 22.

inflacionarias evitando la indización⁴ de precios, e) la reforma estructural que incluía el aceleramiento en la liberalización comercial (se redujo de 40 a 20% el arancel máximo, se eliminaron los precios oficiales de importación y los permisos previos en casi todos los renglones) y la privatización o desincorporación de empresas públicas.

Si lo vemos desde el lado de la escalada de precios, el éxito del PSE se manifiesta en el logro de hacer caer su incremento de un nivel de 15% mensual entre diciembre y enero de 1988, hasta un promedio de 2% en lo que restó de ese año y menor aún en los años siguientes (véase **CUADRO 12** y **GRÁFICA 10**); esto parece obedecer a la conjunción de una serie de aspectos de orden coyuntural como estructural que dan pie y viabilidad al cambio en la estrategia gubernamental de combate a la inflación, que le permiten, sin abandonar la ortodoxia de austeridad añadir mecanismos heterodoxos de contención, entre los más importantes se encuentra: 1) El realineamiento de los precios relativos que significó aumentar 15% los salarios (anunciado con bombo y platillo), mientras los precios de bienes y servicios lo hicieron en 100% y las tarifas del sector público 80% (con lo cual el peso de la estrategia anti-inflacionaria recaía en la espalda de los trabajadores), detención en el ritmo de deslizamiento del peso⁵, que aún mantenía un ligero margen de subvaluación y sería utilizado como ancla anti-inflacionaria, cosa que era posible por el alto nivel de las reservas en poder del banco central, y la reducción de la tasa de interés que, sin embargo, ofrecían tasas reales positivas pues la inflación cayó de manera

⁴ Joseph Marie Córdova Montoya, posteriormente superasesor presidencial refiere que "la indización la adopta gradualmente el cuerpo social, como mecanismo de defensa ante los daños reales que causa la inflación, mucho antes de que un gobierno se vea obligado a darle una sanción formal. La experiencia internacional demuestra así que una convivencia larga con un nivel alto de inflación lleva inexorablemente a la adopción de mecanismos generalizados de indización". SELA, El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana, México, Siglo XXI, 1986, pág. 330.

⁵ Véase Arturo Ortiz Wadgymar. "La política económica de México 1982-1994. Dos sexenios Neoliberales", 2a ed. corregida y aumentada, México, Nuestro Tiempo, 1994, págs. 93 - 101.

más pronunciada; 2) El establecimiento de una tal política de ingresos (congelamiento de precios)¹⁰, hecha efectiva a través del corporativismo sindical y campesino y la pervivencia de procedimientos autoritarios en el sistema político mexicano; 3) Un mayor ajuste en la política fiscal, con el fin de reducir el déficit financiero del Estado (reducción del gasto público, aumento en precios y tarifas del mismo, desaparición de estímulos fiscales) que buscaba no tanto congelar la demanda (ya de por sí muy castigada) por su efecto en la escalada de precios, cuanto reducir las presiones de la deuda interna¹¹; 4) Una política monetaria más restrictiva para amainar el nivel de liquidez en la economía, con base en la contracción del crédito interno y la baja (nominal) en las tasas de interés, en este caso se intentaba anular el efecto sobre la demanda interna como detonante de la inflación, pero sobre todo reducir las posibilidades de una dolarización creciente de la economía, por efecto del aumento del crédito bancario, la emisión de moneda o la baja en la tasa de interés, que hiciera más atractivo el rendimiento especulativo de la compra de dólares¹² (cosa que por lo demás sucede, pues para 1988 las reservas se sitúan en 6000 mdd); 5) La mayor apertura comercial que obliga a los capitalistas nacionales (bajo la amenaza de desaparecer, si no reducen sus costos o incrementan sus productividades) a regirse por los precios internacionales, pero que al mismo tiempo constituye una amenaza al equilibrio precario del sector externo.

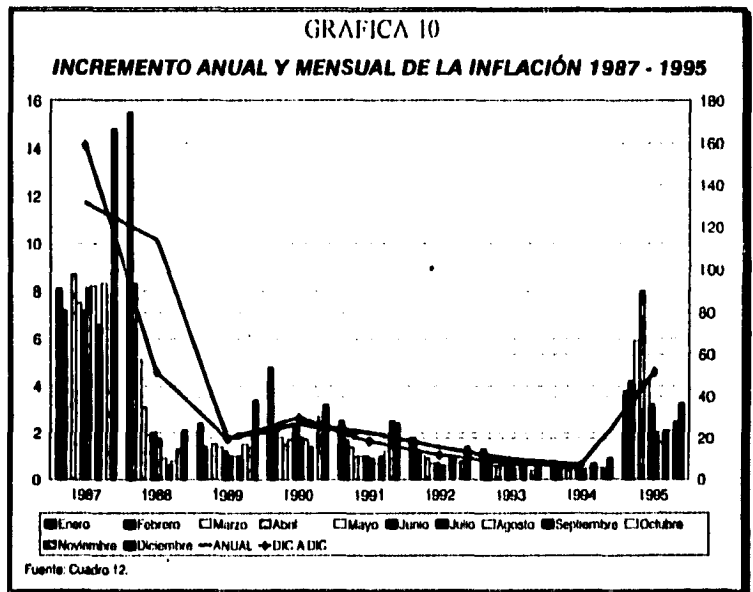
La concertación que dio por resultado el PSE estaba originalmente planeada en dos fases, una primera de corrección o realineamiento de los precios relativos clave (que se extendería del 16 de dic. de 1987 al 29 de

¹⁰ De hecho Nora Lustig confiere la mayor importancia a esta política y la catifica como la mayor novedad de la estrategia y a la que debe sus logros cuando afirma: "la disminución espectacular de la inflación debe atribuirse, sin duda, a la adopción de una política de ingresos mientras se mantenían la disciplina fiscal y monetaria... la contribución de la política de ingresos a la reducción de la inflación fue significativa". Nora Lustig "México la reconstrucción..." Op. Cit. pág. 75.

¹¹ Véase Víctor Manuel Cuevas Ahumada. México: Revolución de las políticas de estabilización, México, Ed. UAM - Azcapotzalco, 1993, págs. 191 - 209.

¹² Ibid.

febrero de 1988), y la otra de estabilización o deflación (que se prolongó desde la segunda hasta la sexta fase del PSE, del 1 de marzo al 31 de diciembre de 1988) al reducir las inercias, procurando fijar las expectativas inflacionarias en la inflación futura y esperada y no en la pasada, el único precio al que no se permite su indización, es por supuesto el salario, con ello todo el peso de la crisis va a dar a la espalda de los trabajadores. La misma estrategia, como intentaremos verlo más adelante, será confirmada y reactualizada en el PECE (Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico), hasta el 31 de Enero de 1993, y Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo (hasta el 31 de diciembre de 1994)¹¹, ya en pleno desarrollo de la crisis irreversible y el descrédito del neoliberalismo autóctono o "liberalismo social".



¹¹ Véase Arturo Ortiz Wadgymar. "La política económica de México 1982-1994. Dos sexenios Neoliberales". 2a. ed. corregida y aumentada. México, Nuestro Tiempo, 1994, págs. 111 - 115.

VI.2. La estrategia económica del nuevo gobierno como profundización de la reestructuración neoliberal capitalista.

"...Ustedes parten de que el 'neoliberalismo' es una doctrina. Y por 'ustedes' me refiero a los que insisten en esquemas rígidos y cuadrados como su cabeza. Ustedes piensan que el 'neoliberalismo' es una doctrina del capitalismo para enfrentar las crisis económicas que el mismo capitalismo atribuye al 'populismo' ... Resulta que el 'neoliberalismo' no es una teoría para enfrentar la crisis. ¡Es la crisis misma hecha teoría y doctrina económica! Es decir que el 'neoliberalismo' no tiene planes ni perspectiva histórica.

Durito en charla con el Subcomandante Insurgente Marcos

A pesar de los aparentes logros en la contención de la inflación el rechazo mayoritario al tipo de política instrumentada por el capital (económica y política), se vio expresado el 6 de julio de 1988, cuando por miles los mexicanos salieron a votar en contra del PRI-Gobierno y a favor de la alternativa opositora encabezada por Cárdenas (el FDN), el gobierno simuló la caída del sistema electoral (la IBM, quién proveyó el equipo técnico e informático para el cómputo electoral declaró años más tarde que resultaba improbable que con el avance tecnológico y la calidad de sus equipos, hubiesen fallado a la hora decisiva), se negó sistemáticamente a la apertura de los paquetes electorales (los que posteriormente, con la complicidad del PAN, fueron destruidos, borrando cualquier huella y destruyendo un documento histórico de la derrota del oficialismo), y otorgó el triunfo al candidato oficial por la vía del fraude y la manipulación de las cifras electorales; los mexicanos habían sido víctimas de un golpe de Estado técnico.

A partir de ahí el usurpador y su grupo de interés aún compacto, delineó toda una estrategia para, por un lado, devolver la confianza al gran empresariado nacional y extranjero, por el otro, reconquistar el voto de los sectores más desfavorecidos (en cuyas espaldas venía sosteniéndose la

carga del ajuste,) a través del supuesto combate a la pobreza , y en tercer nivel, acallar las voces críticas favoreciendo o promoviendo a los "intelectuales" que alabaron y se comprometieron en todo momento con el "proyecto modernizador" (este tipo de cuadros, intelectuales orgánicos, y personajes fueron anexándose a una interpretación que llegó a sostener que el gobierno a partir de su atinada conducción económica y sus golpes espectaculares en la política, conquistaba la legitimidad a través de sus acciones, legitimidad que el pueblo mexicano le había negado en las urnas). La alianza estratégica entre Acción Nacional y el oficialismo no sólo se limitó al reconocimiento de facto de la ilegalidad constitucional y la negación de la soberanía popular, al entregar el poder a quien no lo había obtenido por la vía del voto, sino que implicó la contrarreforma electoral de 1989 (que incluía la creación de un nuevo ordenamiento electoral, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, que en los hechos anulaba la posibilidad de las coaliciones electorales y posibilitaba el abrir el abanico de "fuerzas de la izquierda" minando las preferencias hacia el PRD, facilitando la reconquista del registro del PRT y de ese auténtico engendro del salinismo como es el Partido del Trabajo, bautizado por algunos como el "Petesol"; y más importante aún era la inclusión de la "cláusula de gobernabilidad", que permitía a un partido al conquistar el 35% de los votos, asegurar la mayoría absoluta del gobierno, con ello el PRI casi aseguraba su eternización en el poder), y el apoyo irrestricto a las modificaciones de leyes secundarias y aún de la Constitución para la profundización de la reestructuración neoliberal capitalista, tal y como se puso de manifiesto con la reprivatización de la banca; la otra palanca estaba conformada por la urgente necesidad de recuperar el voto para los priistas y reducir al máximo la amenaza neocardenista (pues era urgente el control del constituyente para 1991, que le permitiera controlar los dos tercios de los votos, necesarios para efectuar modificaciones a la Constitución y, de tal modo, el modelo neoliberal avanzase por vía libre), dicha contemporización de los proyectos del priísmo y de los supuestos herederos

de Gómez Morín, tendría en el impulso, apoyo y convalidación de la firma del Tratado de Libre Comercio, el último y definitivo nudo, que ahora sí casi por completo impediría dar marcha atrás en las transformaciones estructurales de una economía en camino de su subordinación plena a los dictados de la economía norteamericana.

En medio de la gritería de la bancada de oposición denunciando y repudiando el fraude electoral del mes de julio anterior, el 1º de diciembre de 1988, el declarado presidente Carlos Salinas de Gortari, anuncia las líneas cardinales de su estrategia de gobierno, que está conformada por la puesta en marcha de tres grandes "acuerdos nacionales" (para la ampliación de la vida democrática, para la recuperación económica y la estabilidad, para el mejoramiento productivo del bienestar popular¹¹), con posterioridad enunciados no sin su carga de demagogia en el Plan Nacional de Desarrollo que operaría hasta el 31 de noviembre de 1994.

En lo que toca al *Acuerdo nacional para la ampliación de la vida democrática*, se avanza y ratifica la alianza PRI - PAN para la construcción de una salida a la crisis política y político-electoral (obedece al hecho objetivo de tener una exigua mayoría priísta en el congreso), vía un esquema de alternancia regional que consolidará una estructura bipartidista limitada, que simulará democracia en las elecciones, reconociendo los triunfos del blanquiazul, mientras se asestaba golpe tras golpe a la opción de centro-izquierda (la afrenta no sólo era electoral, sino incluyó la agresión, el secuestro y hasta el asesinato de cerca de 350 perredistas, de varias decenas de periodistas y la violación de los derechos humanos de infinidad de ciudadanos, a lo largo del sexenio salinista).

¹¹ Véase Alejandro Álvarez y Gabriel Mendoza, *"México 1980 - 1991: ¿Un ajuste económico exitoso?"* México, Ed. UNAM - Fac. de Economía, 1991, págs. 11 - 14; Gabriel Robledo Esparza, *La crisis del capitalismo ... Op. Cit* págs. 189 - 219; y Raúl H. Mora, *Indicadores de la modernización mexicana*, México, Ed. C.R.T., 1993, págs. 45 - 46.

En cuanto al *Acuerdo nacional para la recuperación del crecimiento económico con estabilidad*, el gobierno embelesado por el control de la inflación reivindica la política del Pacto de Solidaridad Económica, bautizándolo como Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) y en ese marco plantea la profundización de la *modernización de cuño neoliberal*, que desde 1982 se venía instrumentando. Los motores del crecimiento económico se constituirían (al menos en el discurso), por la exportación de manufacturas, la inversión privada (nacional y extranjera), la pública en infraestructura, la expansión del mercado interno, el saneamiento en las finanzas públicas y la apertura comercial.

El Acuerdo nacional para el mejoramiento productivo del nivel de vida, se sustantiva en un programa de fuerte contenido ideológico (el PRONASOL), después elevado a secretaría de estado (la SEDESOL), para dar margen de maniobra al que se perfilaba como seguro candidato del salinismo a las elecciones de 1994, después arteramente asesinado, en Lomas Taurinas, Tijuana, en un acto proselitista, al que el actual presidente de la república extrañamente no asistió, siendo el coordinador general de la campaña priista.

No podían ser más propicias las circunstancias internacionales que dan marco a la puesta en marcha de la profundización de la reestructuración neoliberal capitalista, del acentuamiento de la *desnacionalización integral* (los nuevos senderos y funcionamientos de la economía mundial, la caída del bloque de los países de socialismo histórico o de tipo soviético, la crisis de los distintos tipos de Estado de bienestar -en el caso de Latinoamérica como crisis del populismo-, y el establecimiento de un consenso ideológico acerca de la aparente superioridad del credo neoliberal); magnificadas en el escenario nacional no sólo por la ofensiva de los medios masivos, sino -incluso- con la celebración casi litúrgica de la cargada intelectual posmoderna (salvo contadas excepciones), en el coloquio de invierno -por parte del grupo Nexos-, y el encuentro por la libertad -del grupo Vuelta-.

Tabla 1. Evolución esperada y prometida por el salinismo		
Variables Macroeconómicas	1989 - 1991	1992 - 1994
Crecimiento del PIB	2.9 a 3.5	5.3 a 6.0
Importaciones	4.8 a 5.4	5.8 a 6.6
Inversión	7.8 a 8.8	8.8 a 9.7
Inversión privada	8.4 a 9.4	9.2 a 10.0
Exportaciones	3.1 a 3.5	3.5 a 4.3
Exportaciones no petroleras	5.0 a 6.0	5.5 a 6.7

La enumeración de las metas oficiales se encuentra en el Plan Nacional de Desarrollo; más allá de su contenido retórico y demagógico, en dicho documento, donde el concepto fundamental es el de "modernización", se afirma que "la estrategia de la modernización persigue el crecimiento económico con estabilidad de precios ... a partir de un renovado impulso a la inversión privada, la expansión de las exportaciones no petroleras, la inversión pública en infraestructura y el fortalecimiento gradual del mercado interno"¹⁵. En el apéndice de este documento se presentan las evoluciones esperadas de los indicadores y variables macroeconómicas más importantes, los pronósticos se plantean en períodos trianuales y entre los más importantes destacan las que presenta la Tabla 1. Para la consecución de estos objetivos, el PND 1989 - 94 establece las siguientes líneas de política para asegurar la "modernización económica":

- Modernizar el campo.
- Modernizar la pesca.
- Explotar racionalmente los recursos escasos del país, renovables o no renovables.
- Modernizar la infraestructura.
- Enfatizar la modernización de las telecomunicaciones.
- Asegurar el abasto de energía (no se aclara si el abasto a la economía mexicana o a la estadounidense).
- Aprovechar las ventajas relativas (comparativas) del aparato productivo nacional. "Aprovechar las ventajas geográficas del país para

¹⁵ Poder Ejecutivo Federal. "Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994", México, Ed. Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989 pág. 18

promover la integración eficiente de la industria exportadora, en especial la maquiladora"¹⁶.

- Promover un flujo de inversión extranjera mediante la aportación de recursos financieros para la inversión en territorio nacional. "Aprovechar al máximo la aportación tecnológica y el acceso a los mercados de exportación de la inversión extranjera ... Crear los mecanismos para que la nueva inversión extranjera no genere presiones adicionales sobre los mercados financieros nacionales"¹⁷.

- Actualizar las normas de regulación de la actividad productiva.
- Fortalecer a la empresa pública.
- Desarrollo de la capacidad tecnológica del país.

CUADRO 13										
PRODUCTO INTERNO BRUTO, MÉXICO 1986 - 1996 (Millones de Nuevos Pesos a precios de 1986)										
CONCEPTOS/AÑOS	1986	1988	1990	1991	1992	1993	1994	1994/86	1996 (a)	1996 (a)
TOTAL	4867.8	5049.0	5270.7	5485.5	5618.8	5659.5	5857.5	808.5	635.0	5356.0
1 AGRPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	399.8	387.8	414.0	418.8	412.5	423.3	431.7	48.0	38.0	390.0
2 MINERA	18.4	182.9	188.8	189.5	192.9	194.0	197.4	14.9	14.9	190.0
3 INDUSTRIA MANUFACTURERA	1058.8	1135.1	1203.8	1232.3	1260.7	1271.0	1317.1	182.8	1221.4	1221.4
4 CONSTRUCCION	245.2	290.4	287.8	274.1	259.8	304.0	323.8	73.2	283.3	283.3
5 ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	71.8	76.5	76.7	80.8	83.3	84.7	83.4	17.8	83.0	83.0
6 COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELERÍA	1294.8	1302.1	1355.1	1413.0	1484.3	1444.7	1485.4	183.3	1235.7	1235.7
7 TRANSP, ALM Y COMUNICACIONES	312.1	325.1	348.7	367.0	384.9	408.0	439.9	114.4	430.2	430.2
8 SERV FINAN, SEG Y BIENES INMUEBLES	532.0	547.5	568.8	590.4	612.4	641.0	674.2	128.8	674.0	674.0
9 SERV COMUNALES, SOC Y PERE	808.1	811.0	827.9	862.0	866.2	878.8	898.8	87.8	883.3	883.3
10 SERVICIOS FINANCIEROS IMPUTADOS	-87.8	-89.4	-73.9	-79.3	-85.0	-84.5	-104.1	-34.8	-86.0	-86.0
VARIACION ANUAL										
PERIODO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1988-1994	1996 (a)	1996 (a)
TOTAL	3.3	4.5	3.8	2.6	0.7	3.5	3.1	-8.5	-8.5	-8.5
1 AGRPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	-2.8	0.9	1.1	-1.5	2.6	2.0	1.4	-11.8	-11.8	-11.8
2 MINERA	0.7	2.0	0.8	1.8	0.8	1.9	1.2	-0.7	-0.7	-0.7
3 INDUSTRIA MANUFACTURERA	7.2	6.1	4.8	2.3	-0.8	3.8	3.7	-7.3	-7.3	-7.3
4 CONSTRUCCION	2.1	6.8	2.4	7.8	2.8	6.4	4.8	-21.1	-21.1	-21.1
5 ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	7.2	2.8	2.7	3.0	3.2	2.7	6.7	2.3	2.3	2.3
6 COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELERÍA	3.8	4.1	4.3	3.8	-1.3	2.4	2.9	-19.8	-19.8	-19.8
7 TRANSP, ALM Y COMUNICACIONES	4.1	6.0	5.0	7.0	3.3	7.8	5.9	-2.2	-2.2	-2.2
8 SERV FINAN, SEG Y BIENES INMUEBLES	2.9	3.0	3.8	3.7	4.7	5.2	4.9	0.0	0.0	0.0
9 SERV COMUNALES, SOC Y PERE	1.4	1.0	3.7	0.8	1.2	1.9	1.8	-3.5	-3.5	-3.5
10 SERVICIOS FINANCIEROS IMPUTADOS	2.7	8.5	8.0	8.4	11.2	10.1	7.5	-7.8	-7.8	-7.8
PARTICIPACION PORCENTUAL										
PERIODO	1986	1988	1990	1991	1992	1993	1994	1986-1994	1996 (a)	1996 (a)
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1 AGRPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA	8.2	7.7	7.8	7.7	7.3	7.5	7.4	7.6	7.1	7.1
2 MINERA	3.8	3.6	3.6	3.5	3.4	3.4	3.4	3.5	3.7	3.7
3 INDUSTRIA MANUFACTURERA	21.7	22.5	22.8	22.9	22.8	22.5	22.5	22.7	22.8	22.8
4 CONSTRUCCION	5.0	5.8	5.5	5.0	4.6	5.4	5.5	5.2	4.9	4.9
5 ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.6	1.5	1.8	1.8
6 COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELERÍA	25.7	25.9	25.7	25.8	26.1	25.5	25.4	25.9	25.1	25.1
7 TRANSP, ALM Y COMUNICACIONES	6.4	6.4	6.6	6.7	7.0	7.2	7.5	6.8	6.0	6.0
8 SERV FINAN, SEG Y BIENES INMUEBLES	10.8	10.8	10.8	10.8	10.8	11.3	11.5	11.8	12.9	12.9
9 SERV COMUNALES, SOC Y PERE	16.4	16.0	15.6	15.7	15.7	15.5	15.3	15.5	15.0	15.0
10 SERVICIOS FINANCIEROS IMPUTADOS	-1.4	-1.4	-1.4	-1.5	-1.5	-1.7	-1.8	-1.5	-1.8	-1.8

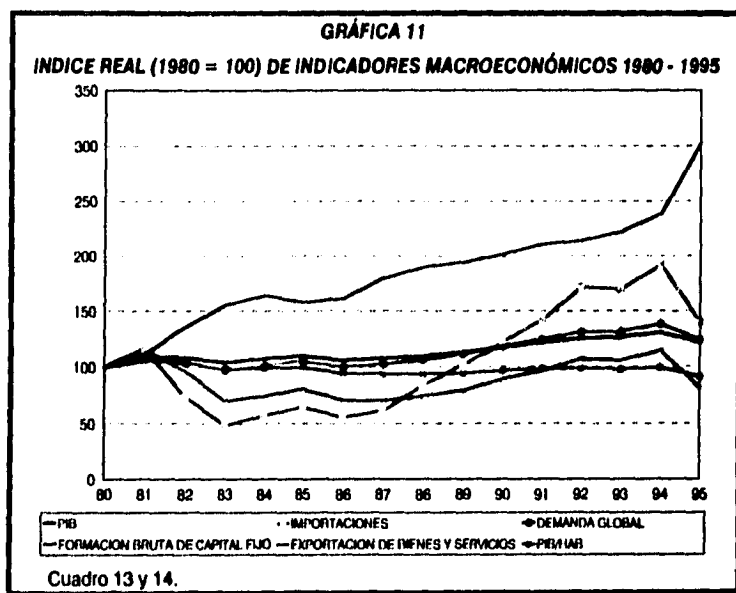
FUENTE: Elaboración propia, a partir de los datos de Banco de Datos INEGI.
(a) Datos hasta el tercer trimestre.

Los objetivos enumerados distan mucho de haberse obtenido pues no se logra recuperar en ningún sentido la formación bruta de capital fijo

¹⁶ Ibid, pág. 85.

¹⁷ Ibid, pág. 86.

que aunque logra crecer no recupera los niveles que tenía en 1980 - 1981, este crecimiento alude más a su comportamiento cíclico que a una reanudación del proceso de acumulación de capital, como lo manifiestan el Cuadro 13 y 14 y la Gráfica 11.



Debajo de este constructo hermético de términos y lenguajes-código que ocultan y mystifican el contenido de las propuestas y políticas gubernamentales se esconde el esquema básico del salinismo: una auténtica profundización del recambio capitalista en la forma de una reestructuración económica y jurídica que avanza en la privatización de los activos nacionales y corrige artificial o temporalmente la deficiencia estructural en su sector externo y en la canalización del excedente a la acumulación, a partir de la llegada de capitales externos, que de un lado aprovechan condiciones de rentabilidad y, del otro, avanzan en la reapropiación de los recursos estratégicos del país, que dan forma y contenido al proyecto de nación.

Lo que está implícito en la orientación estratégica de la planeación salinista es: a) aprovechar la vecindad geográfica con Estados Unidos para acentuar el arraigo de la industria maquiladora, que aprovecha los bajos salarios y los menores costos energéticos, b) profundizar la reapropiación privada de los mas importantes activos nacionales (o lo que quedaba de ellos), c) promover la llegada de capitales externos, y d) fomentar la confianza de los inversionistas extranjeros a través de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y de la apertura total del sector financiero.

ESTADÍSTICA FINANCIERA DE CAPITAL EN MÉXICO 1980 - 1993														
(Miles de Nuevos pesos de 1993)														
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
VARIACION DE EXISTENCIAS	107226	106609	-15515	2292	80	20252	-51028	-8621	36492	24762	6394	-812	36972	14734
FORMA BRUTA DE CAPITAL FUGO	11067561	1296376	1070371	767667	917006	881160	777198	776266	821117	873599	988265	1070279	1186485	1171780
POR SECTORES ECONÓMICOS														
AC.ROP. SILVICULT. Y PESCA	7941	10312	8619	8474	10314	13233	11607	10550	16768	12149	12334	15707	16191	13264
MINIERA	145	823	798	821	850	870	866	926	951	924	969	939	848	949
INDUSTRIA MANUFACTURERA	417025	680083	410202	257486	284873	328479	281556	272182	318164	358149	436817	499304	673405	647266
CONSTRUCCION	608287	692731	647217	498795	518281	536509	481763	481252	484950	500750	572209	552381	595208	614802
SERVICIOS COM SOC Y PERB	2720	2927	2524	2088	2711	2084	1812	1230	1294	1027	845	548	433	371
POR SECTOR COMPRODADOR														
SECTOR PRIVADO	630373	703001	596833	464698	501599	562951	504297	536790	591774	636057	720467	814354	943181	931597
SECTOR PÚBLICO	476285	583375	473538	302869	315407	318209	272901	238451	229343	237542	267798	256025	243324	231183
POR PROCEDENCIA														
NACIONAL	841826	1000133	809507	690661	720267	770629	685160	692878	706925	744314	817492	863167	911789	914755
EXTRANJERA	224930	296243	168864	77096	16139	101531	92048	67366	116194	119285	170773	209212	274696	251025
VARIACION ANUAL														
VARIACION DE EXISTENCIAS	-1	-115	-115	-103	-25415	-352	-63	-523	-32	-73	-112	-641	60	
FORMA BRUTA DE CAPITAL FUGO	16	-17	-28	6	8	-17	0	6	8	13	9	11	-1	
POR SECTORES ECONÓMICOS														
AC.ROP. SILVICULT. Y PESCA	29	-7	-32	22	28	-13	-8	49	-23	2	-27	3	-18	
MINIERA	16	-3	3	3	2	0	7	3	-3	5	-5	3	0	
INDUSTRIA MANUFACTURERA	19	-29	-37	11	16	-14	-2	17	13	27	11	15	-3	
CONSTRUCCION	14	-1	-23	4	4	-10	2	-1	3	7	1	7	3	
SERVICIOS COM SOC Y PERB	8	-13	-19	30	-24	-27	-18	6	-21	-18	-30	-26	-14	
POR SECTOR COMPRODADOR														
SECTOR PRIVADO	12	-15	-22	8	12	-10	6	10	7	13	13	16	-1	
SECTOR PÚBLICO	22	-18	-36	4	1	-14	-12	-4	4	13	-4	-5	-4	
POR PROCEDENCIA														
NACIONAL	13	-8	-24	6	7	-12	1	2	5	10	5	6	0	
EXTRANJERA	27	-44	-32	13	17	-9	-4	37	13	32	22	32	-6	
ESTRUCTURA PORCENTUAL														
FORMA BRUTA DE CAPITAL FUGO	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
POR SECTORES ECONÓMICOS														
AC.ROP. SILVICULT. Y PESCA	0.7	0.8	0.8	1.1	1.3	1.5	1.5	1.4	1.9	1.4	1.2	1.5	1.4	1.1
MINIERA	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
INDUSTRIA MANUFACTURERA	44.0	45.1	38.3	33.5	34.9	37.3	36.2	35.1	38.7	41.1	44.2	46.6	48.3	46.3
CONSTRUCCION	55.0	51.8	60.5	65.0	63.4	60.9	62.0	61.3	59.1	57.3	58.4	51.8	50.2	52.9
SERVICIOS COM SOC Y PERB	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0
POR SECTOR COMPRODADOR														
SECTOR PRIVADO	57.0	54.8	51.8	60.5	61.4	63.9	64.9	69.2	72.1	72.8	72.9	76.1	79.5	80.0
SECTOR PÚBLICO	43.0	45.4	44.2	39.5	38.8	36.1	35.1	30.8	27.9	27.2	27.1	23.9	20.5	20.0
POR PROCEDENCIA														
NACIONAL	79.7	77.7	85.0	90.0	89.1	85.5	88.2	89.3	86.1	85.2	82.7	80.5	76.8	76.1
EXTRANJERA	20.3	22.3	15.6	10.0	10.9	14.5	11.8	10.7	13.9	14.8	17.3	19.5	23.2	23.9

FUENTE: Elaboración propia a partir de Banco de datos INEGI.

Sin embargo, para la consecución de las metas en cuanto a reanudar el crecimiento económico y consolidar la estabilidad de precios, se tenía que superar de manera urgente un problema que se venía arrastrando desde

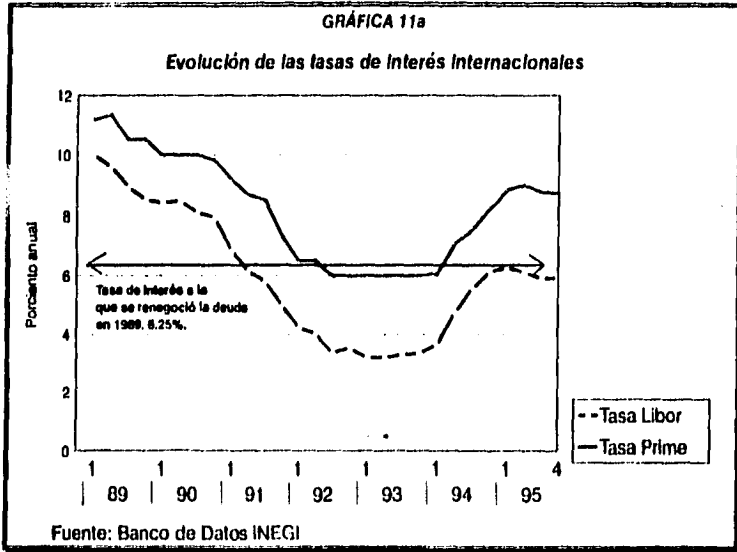
de la deuda externa (que durante todo el sexenio anterior había representado del 5% al 6% del PIB). En Abril de 1989¹⁸, recién iniciadas las negociaciones para llegar a un acuerdo con el Comité Asesor de Bancos, José Angel Gurria -actual Secretario de Relaciones Exteriores, y por aquel tiempo jefe del equipo negociador y subsecretario de Hacienda, junto con Guillermo Ortiz- reconoce que aunque hubiese un desempeño exitoso en cuanto a la recepción de inversión extranjera directa y flujos de capital, las necesidades de divisas anuales del país no eran menores a los 7000 mdd, con lo cual se hacía necesario reducir la "brecha financiera" a partir de conseguir con la banca comercial una reducción cercana a los 5000 mdd de servicio de la deuda.

Para mayo de 1989¹⁹ fecha en la que las posibilidades de no cubrir el pago de la deuda se acrecientan, pues las reservas del banco central sólo permitían cubrir los compromisos por cuatro meses más, y enfrentados a los intereses de los acreedores -sobre todo de los bancos comerciales extranjeros, con los que se tenían contraídos el 80% de los créditos-, se inicia propiamente la batalla por llegar a un arreglo, pues la sangría de 100000 mdd por servicio de la deuda en los seis años pasados eran ya un lastre para cualquier esfuerzo de crecimiento económico. El domingo 23 de julio de 1989 Carlos Salinas anuncia en red nacional de televisión y radio que ha llegado a su finalización la "negociación histórica", que permitiría "dejar atrás la crisis" y pedía a los mexicanos decir a sus hijos que "el mundo que les tocará vivir no será fácil, pero sí mejor, porque ya no cargarán con el peso del excesivo endeudamiento", este problema según el mandatario estaba resuelto para las futuras generaciones, y sellaba el acto invitando a los televidentes a entonar el himno nacional²⁰.

¹⁸ Véase PROCESO, Núm. 665, 31 de Julio de 1989, pags. 6 - 16.

¹⁹ Véase PROCESO, Núm. 644, 6 de marzo de 1989, págs. 6 - 9.

²⁰ Véase PROCESO, Núm. 665, 31 de Julio de 1989, pags. 6 - 16.



Dejando de lado esta lamentable escenografía que magnificaba un acuerdo en los hechos bastante limitado -el arreglo consistía en la posibilidad de que los acreedores eligieran una de tres opciones: a) una quita al principal de 35%, se buscaba que fuera del 55%, b) reducción y fijación de la tasa de interés a 6.25%, en ese año estaba en cerca de 11.25%, y por último c) la posibilidad de ofrecer nuevos créditos, la mayoría de los cuales fueron a través de Swaps. Lo que el gobierno no decía es que el ahorro de divisas no estaba claro y que quizás se traduciría en 2000 mdd anuales, como veremos más adelante, al preferir los bancos la reducción en las tasas de interés, el servicio sólo pudo reducirse en 1989 y 1990, después prácticamente se duplicó, el país siguió pagando tasas de interés de 6.5% cuando años después de la negociación las tasa libor (London Inter Bank Operating Rate) de interés oscilaba en los mercados internacionales entre el 3 y 4%" (véase la Gráfica 11a).

²¹ Véase EL FINANCIERO, 14/01/95, pág. 27.

CUADRO 15								
EVOLUCIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA GLOBAL EN MÉXICO 1988 - 1995								
(Millones de Nuevos pesos a precios de 1980)								
CONCEPTOS	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995(1)
OFERTA GLOBAL	6,376.0	6,040.0	6,985.2	8,296.8	8,819.8	8,840.0	8,972.8	8,287.1
PRODUCTO INTERNO BRUTO	4,887.8	5,049.0	6,276.7	5,408.6	6,819.8	6,868.6	6,867.6	6,476.3
IMPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS	488.0	691.7	708.6	827.4	1,000.0	987.6	1,116.3	817.0
DEMANDA GLOBAL	6,376.0	6,040.0	6,985.2	8,296.8	8,819.8	8,840.0	8,972.8	8,287.1
CONSUMO PRIVADO	3,045.5	3,252.1	3,449.9	3,818.8	3,780.0	3,787.3	3,907.1	3,248.8
CONSUMO DE GOBIERNO	550.4	555.8	588.5	590.8	604.6	618.9	632.0	624.5
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO	871.1	872.0	946.8	1,070.4	1,188.5	1,171.0	1,267.1	985.5
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS	40.7	78.5	11.8	5.0	40.8	23.8	21.9	58.2
EXPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS	912.1	932.8	988.9	1,011.1	1,028.1	1,060.8	1,144.9	1,460.4
(1) Hasta diciembre de 1995								
VARIACIÓN ANUAL								
OFERTA GLOBAL		4.9	8.1	6.2	6.1	0.4	4.9	-9.8
PRODUCTO INTERNO BRUTO		3.3	4.5	3.8	2.8	0.7	3.5	-6.5
IMPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS		21.3	19.7	18.8	20.9	-1.3	12.9	-27.2
DEMANDA GLOBAL		4.9	8.1	6.2	6.1	0.4	4.9	-9.8
CONSUMO PRIVADO		0.8	6.1	4.9	3.9	0.2	3.7	-18.9
CONSUMO DE GOBIERNO		-0.1	2.3	3.9	2.3	2.0	2.6	-1.2
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO		6.4	13.1	8.3	10.8	-1.2	8.1	-28.6
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS		-34.9	-65.5	-57.8	716.0	-42.2	-7.2	186.8
EXPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS		2.3	3.0	4.8	1.7	3.7	7.3	28.7
ESTRUCTURA PORCENTUAL								
OFERTA GLOBAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PRODUCTO INTERNO BRUTO	80.9	89.5	90.2	65.9	84.8	85.1	84.0	87.1
IMPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS	9.1	10.5	11.8	10.0	15.1	14.9	18.0	12.9
DEMANDA GLOBAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
CONSUMO PRIVADO	50.7	57.7	57.8	57.5	60.8	66.7	65.0	61.7
CONSUMO DE GOBIERNO	10.4	9.9	9.5	9.4	9.1	9.3	9.1	9.9
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO	15.3	15.5	18.5	17.0	17.9	17.6	18.2	14.4
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS	0.8	0.5	0.2	0.1	0.8	0.4	0.3	0.8
EXPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS	17.0	18.5	18.2	18.1	16.5	18.0	18.4	23.1

FUENTE: Elaboración propia, con base en Banco de Datos INEGI.

El fetichismo que se pretendía surtió efecto, e incluso la propia izquierda vivió con el espejismo de que el problema de la deuda había sido superado. El capitalismo mexicano, ahora sí, podía enfilarse al camino de la reforma económica, en la forma de una *auténtica reestructuración económica y jurídica*²², que a través del Tratado de Libre Comercio garantizaría la irreversibilidad de la política económica, y consolidaría la integración subordinada y plena de la economía mexicana a la globalización económica del capital. Cuando se habla de este acentuamiento de la reestructuración económica y jurídica pretendemos hacer alusión al avance

²² Véase Adolfo Gilly. "México. La reestructuración en marcha" en NUEVA SOCIEDAD, Núm. 113, Mayo - Junio de 1991, pág. 10 - 15.

en las reformas estructurales de orientación de mercado²⁰ (apertura y liberalización comercial y financiera, retiro del Estado de los sectores estratégicos de la economía y privatización y reapropiación capitalista de los mismos, abandono de las políticas de corte social y asistencialista del Estado, predominio de la mano invisible, libre y dura del mercado al modo de una economía darwiniana, acompañado de una deliberada contracción económica por el castigo indiscriminado de la demanda efectiva y la ausencia de una política industrial) y su evidente acompañamiento de transgresión o vaciamiento de los ordenamientos jurídicos y constitucionales²¹ que dieron sustento a lo que se conoció como el proyecto nacional emanado de la revolución mexicana (reformas a los artículos 3º, 27 y 28, 123 y 130 constitucionales, y su subordinación al ordenamiento metaconstitucional del NAFTA).

En términos de la política macroeconómica se privilegia el control religioso de la inflación y al no poder compatibilizar el ajuste fiscal y el desequilibrio del sector externa se anula la posibilidad de retomar el crecimiento económico después del primer trienio de gobierno salinista (véase en el Cuadro 15 cómo el crecimiento anual del PIB es menor al de la oferta global, al crecer desmesuradamente las importaciones). Las dos palancas que habían posibilitado la ligera recuperación de 1989 - 1991 (el tipo de cambio fijo sobrevaluado y la apertura comercial, así como la llegada de recursos externos), se agotan y precipitan la fragilidad financiera del país al incrementar sus pasivos externos. El gobierno en el primer trienio logra romper las presiones inflacionarias y recesivas a través del uso del tipo de cambio fijo que aumenta la estabilidad y confianza en el valor de la moneda nacional y aminora las prácticas especulativas, esto se lo facilita

²⁰ Véase Arturo Huerta González, "La política neoliberal de estabilización económica en México", México, ed. Diana, 1994. En especial, págs. 11 - 62.

²¹ Véase Emilio Krieger, "En defensa de la Constitución. Violaciones presidenciales a la carta magna", México, Ed. Grijalbo, 1994. En especial toda la segunda parte.

el saneamiento de las finanzas públicas que permiten una situación superavitaria del sector público que financia sus gastos a través del *ajuste patrimonial* (reprivatización) que le significa 21500 mdd de 1989 a 1992, y la reducción de los intereses de la deuda tanto interna como externa. En una economía capitalista para que se continúe con el crecimiento se deben acrecentar las capacidades productivas del país, fomentando una mayor productividad, agrandando el mercado interno y dando fortaleza al sector externo, condiciones que en este caso no se cumplen²³.

El margen de sobrevaluación de la moneda fue constantemente negado por las autoridades gubernamentales (Banco de México toma 1970 como año de equilibrio), que preferían hablar de un mayor poder adquisitivo de la moneda nacional, sin embargo, algunos analistas lo sitúan entre 25 y 40% (José Luis Calva tomando 1988 como año base y de equilibrio, por las nuevas condiciones de la economía, véase **Cuadro 16 y Gráfica 13**). La sobrevaluación termina actuando en contra de las exportaciones y fomentando el ingreso de mercancías del exterior lo que es favorecido además por la apertura comercial indiscriminada.

La corrección de los desequilibrios en el sector externo vía la entrada de capitales fue permitida no tanto por el ajuste en las finanzas públicas o un mayor poder adquisitivo del peso, sino por la enajenación del patrimonio nacional e incluso de sus recursos, cuestiones que se multiplican con la reforma al artículo 27 constitucional y la reprivatización.

El avance del proceso de reestructuración neoliberal capitalista tuvo una de sus evidencias más claras en el proceso de privatización y repliegue de la actividad económica del Estado, que ahora se tradujo en el abandono de sectores clave o estratégicos de la economía, en el aumento del grado de monopolización y el fortalecimiento de los grupos privados. El argumento gubernamental era muy simple: el Estado abandonaba la gestión y control

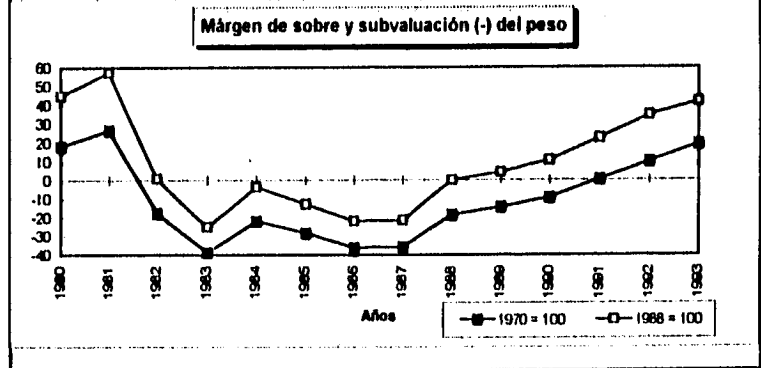
²³ Véase Arturo Huerta G. "La política neoliberal de estabilización..." op. cit. cap. I.

de la empresa pública "ineficiente", pues -según ellos- representaba un lastre y una merma a sus recursos limitados, los que tienen por destino la atención de las necesidades sociales de la población.

CUADRO 16 y GRÁFICA 13
TIPO DE CAMBIO PESO/DÓLAR NOMINAL Y REAL, 1982 - 1993

AÑOS	Índice de precios al consumidor		Tipo de Cambio	Tipo de Cambio Teórico		Margen de sobre o subvaluación (-)	
	México	EE UU	Nominal \$/dls	1970	1988	1970	1988
1980	100.00	100.00	22.95	27.19	33.25	18.45	44.88
1981	128.00	110.30	24.51	31.54	38.57	26.68	57.38
1982	203.30	117.10	57.18	47.20	57.73	-17.44	0.97
1983	410.50	120.90	150.29	92.33	112.91	-38.57	-24.87
1984	679.20	126.10	185.94	148.45	179.09	-21.74	-3.68
1985	1071.00	130.80	310.58	223.07	272.79	-28.18	-12.87
1986	1995.40	133.00	637.88	407.85	498.77	-38.06	-21.81
1987	4826.00	137.90	1418.89	912.22	1115.57	-35.82	-21.27
1988	10027.80	143.80	2322.10	1898.82	2322.10	-18.53	0.00
1989	11889.20	150.50	2511.82	2147.85	2626.64	-14.49	4.27
1990	15057.90	158.80	2851.52	2580.85	3158.16	-9.49	10.88
1991	18470.40	165.30	3026.02	3037.89	3715.08	0.39	22.77
1992	21334.20	170.30	3095.81	3408.37	4185.70	10.03	34.58
1993	24151.70	177.20	3108.00	3705.07	4407.20	19.29	41.89

FUENTE: Jose Luis Calva "El modelo neoliberal mexicano. Costos, Vulnerabilidad, Alternativas", México, Juan Pablos Editor, 1983, pág. 22.

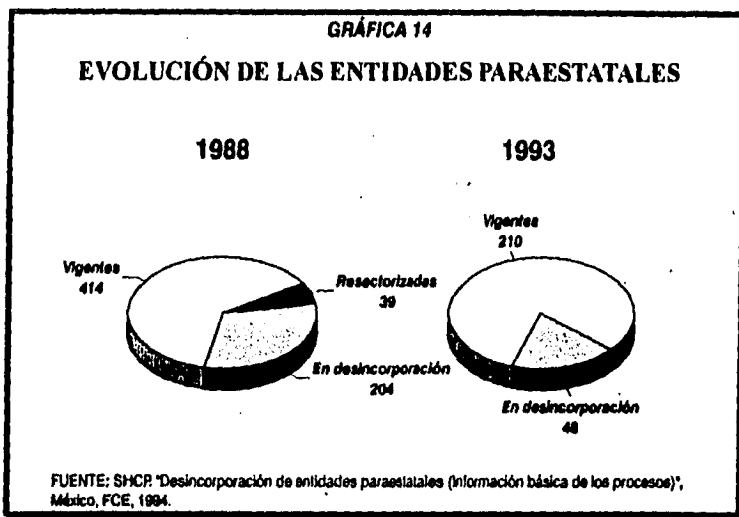


De ahí que la ofensiva gubernamental involucraba ya sea el desconocimiento de que se trataba de entidades económicas estratégicas o prioritarias y que en los hechos eran instituciones que si resultaban rentables, y que por ello no constituiran una onerosa carga para el Estado; por ello el proceso privatizador se desarrolla de diversas maneras, tal y

como lo destaca Alejandro Álvarez: "es evidente que ... se utilizaron muchos y muy variados mecanismos ... la reestructuración previa de las empresas públicas especialmente en el área de las relaciones laborales (en 1988 Aeroméxico, en 1990 Mexicana, Sidermex y Altos Hornos de México); o la reestructuración de sus condiciones financieras y hasta tecnológicas (1988 Mexicana del Cobre, 1987/89 Sidermex); se hizo la modificación de ordenamientos constitucionales (para vender la banca en 1990, o para facilitar la privatización de la tierra en 1989) o de reglamentos de segundo nivel (para privatizar las reservas en la minería en 1990 y el caso de la petroquímica básica con progresivas reclasificaciones en 1986-1989-1992); se utilizó la declaratoria de quiebra (como en 1988 Aeroméxico y en la Compañía Minera de Cananea 1989); la articulación mediante fusiones; la modificación previa del título de concesiones (como en Telmex en 1990); la liquidación de trabajadores (como en Aeroméxico, en Mexicana, en Sidermex y en Altos Hornos de México); se decidió incorporar a los trabajadores como accionistas de la compañía privatizada (como en Telmex); y en muchos de los casos se recurrió a la utilización del mercado bursátil para la realización de las operaciones de compra-venta (como en la colocación del 34% de las acciones de la banca, la venta de Telmex)"²⁶, como resultado se tuvo una reducción de las entidades paraestatales que pasan de 657 en diciembre de 1988 (404 vigentes y 204 en proceso de desincorporación y 39 resectorizadas) a 258 en diciembre de 1993 (210 vigentes y 48 en desincorporación), tal y como lo muestra la **Gráfica 14**. Son sobradas las sospechas acerca de los manejos fraudulentos en la privatización de las empresas destacando los casos de TELMEX (donde se remataron 11 millones de acciones que cotizaban a 3.20 dólares cada una, y

²⁶ Alejandro Álvarez. "Las privatizaciones en México, 1988 - 1994: economía política ..." Op. Cit. pág. 21.

sin embargo, fueron pagadas a 80 centavos, su valor pasó de cerca de 30 000 mdd a menos de 10000 mdd), y la de los bancos y uniones de crédito²⁷.



Si bien es un hecho que el neoliberalismo tuvo efectos nocivos para el conjunto de los mexicanos, mención especial merece la situación del campo y la de sus pobladores. La crisis agrícola, inducida y profundizada deliberadamente por el propio gobierno; se manifiesta en que mientras el ritmo de crecimiento de la población del país es de 21.5% de 1980 a 1991, el volumen de producción de los principales cultivos sólo crece 2.8% en el mismo período (al pasar de 24.94 millones de toneladas en 1980 a 25.6 en 1990); en el quinquenio de 1983-1988 la importación de bienes agroalimentarios es de 2420.6 mdd promedio anual y para el quinquenio 1988-1992, aumenta a 6678 mdd; en 1980 el gasto público destinado al desarrollo rural era 3.19 veces mayor que el de 1991 (mientras en 1980 se entregaba el 12% del gasto programable para el desarrollo rural, éste se reduce a 9.6% en 1983 y llega a su punto más bajo en 1991 con el 4.7%, no

²⁷ Véase "Cleptomanía gubernamental" en El Financiero - Informe especial, domingo 11 de febrero de 1996, págs. 49 - 53.

es casualidad que una vez llevada a cabo la contrarreforma agraria este aumentara a 5.9% en 1993)²⁸.

Los principales efectos de la política neoliberal en el campo se resumen en la pauperización de la población rural de bajos ingresos, el aumento del desempleo agrícola, la migración, el aumento en la desnutrición y el hambre y la imposibilidad para millones de productores de subsistir con el ingreso que les da la parcela. A partir de 1990 se instrumenta una política de "modernización forzada" que busca incrementar la productividad e inducir el cambio tecnológico, con el fin de hacer más competitivo al sector en el marco mundial, tres elementos destacan dentro de esta *modernización forzada*; 1) la palanca fundamental para conseguirlo era la apertura comercial, con el peligro de que la selección darwiniana de empresas se tradujera en la desaparición de muchas de ellas, al someterlas a la competencia internacional, y norteamericana en particular; 2) El otro cambio que se verifica es el desplazamiento hacia el estrato nacional y extranjero orientado a la exportación como agente neurálgico de la modernización en el campo, tal y como se plantea en el Programa Nacional de Modernización del Campo, 3) La canalización de los productores comerciales a la banca privada donde consiguieron sus financiamientos, tarea que antes desempeñaba el BANRURAL²⁹.

Tal y como lo afirma Blanca Rubio "la política neoliberal ... otorga a la agricultura orientada al mercado interior un papel productivo muy marginal ... impulsa una vía de desarrollo centrada en la producción para la exportación, y ubica al capital nacional y extranjero orientado hacia el exterior como el eje de la acumulación capitalista ... reivindica la importación de los bienes alimentarios a la vez que margina a los sectores

²⁸ Véase Felipe Zermeno "La crisis agrícola" en José C. Valenzuela (Comp) "México, Fin de un régimen?", México, Ed. UAM-Iztapalapa, 1995, págs. 55 - 64.

²⁹ Véase Blanca Rubio "La política neoliberal y sus efectos sobre el campo mexicano (1982 - 1993)" en Emilio Romero, Felipe Torres y Ma del Carmen del Valle (Comps), "Apertura económica y perspectivas del sector agropecuario mexicano hacia el año 2000", México, Ed. IIEC-UNAM, 1994, págs. 61 - 74.

productivos para el mercado interno"³⁰, el colofón de esta política neoliberal y el acicate para echar a andar esa nueva etapa de desarrollo capitalista en el campo lo constituyen las reformas a principios de 1992 al artículo 27 constitucional, que buscan destrabar los obstáculos a la inversión del capital nacional y extranjero en la agricultura.

No es pues una casualidad que sea precisamente en el sector agropecuario donde comienza a precipitarse el problema de la cartera vencida; si los medianos y pequeños empresarios resienten la falta de competitividad y rentabilidad como imposibilidad de pago, a los campesinos la política neoliberal prácticamente los excluye como agentes productivos, y quedan cautivos de la política asistencialista y neo-populista del PRONASOL y el PROCAMPO (política ésta que le rinde considerables frutos políticos al partido en el poder, en las elecciones federales de 1994).

La reforma al 27 constitucional, implica profundos cambios: a) en lo que toca a la búsqueda de incrementar las inversiones privadas al campo, tal y como afirma el investigador Julio Moguel, "las reformas constitucionales ... pretenden romper los mecanismos básicos de defensa de la población rural y abrir todas las compuertas al capital privado, cancelando la vía campesina de desarrollo -en cualquiera de sus formas-, en un esquema de mercado no se asegura la suficiencia alimentaria, ni una efectiva modernización de los medios de producción, ni menos aún la elevación del ingreso rural"³¹; b) en lo que se refiere a eliminar toda posibilidad de afectación agraria, aun en aquellas propiedades que no cumplan una función social productiva, y vuelve inafectables a los pequeños propietarios que por causas diversas retiren sus tierras del cultivo por uno o varios ciclos productivos; c) significa el fin del reparto agrario; d) abre la posibilidad para las sociedades mercantiles por acciones para ser

³⁰ Ibid. pág. 73.

³¹ Julio Moguel. "La desamortización de la propiedad social en el campo" en Problemas del Desarrollo, Vol. XXIII, Abril-junio 1992, pág. 34.

propietarias de terrenos rústicos, la posibilidad de cambio de régimen propietario, y la inexistencia de propuestas sociales y de sistemas de seguridad para los productores rurales.

Por su importancia fundamental en los dos siguientes apartados nos ocupamos de las que consideramos bases fundamentales del proyecto salinista (la apertura comercial y el Tratado de libre comercio como integración subordinada al capitalismo norteamericano y mundial, y la liberalización financiera a los flujos de capital) pero que al propio término actúan como factores determinantes de su crisis, y de sus resultados más inmediatos, como concentración y centralización del ingreso y la riqueza (de lo que nos ocupamos en el último apartado de este capítulo).

VI.3. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) o la integración subordinada y plena a la economía norteamericana.

¿Cómo se sobrepone a las crisis la burguesía? ... destruyendo violentamente una gran masa de fuerzas productivas y conquistándose nuevos mercados, a la par que procurando explotar más concienzudamente los mercados antiguos. Es decir que remedia unas crisis preparando otras más extensas e imponentes y mutilando los medios de que dispone para precaverlas"

Karl Marx, "Manifiesto del partido comunista"

El TLC es ... poco más que la última estrategia propuesta por los economistas ortodoxos y los políticos conservadores para redistribuir el ingreso y la riqueza de los muchos a los pocos, y de los países y las clases más pobres a los más ricos ... es la herencia de las altas tasas de interés monetaristas, la privatización, la desregulación, la estabilización y el ajuste estructural ... es la última de estas políticas y programas del nuevo orden mundial"

Nelvin Burke, "La economía política del TLC, la crisis global y México"

En el nuevo escenario o contexto mundial, en que más que verificarse una época de profundos cambios, se verifica propiamente un

cambio de época", en el que la globalización económica obstruye las posibilidades de desarrollar estrategias nacionales, se debilitan los planteamientos de la soberanía nacional, en favor del discurso de la globalidad". Como afirma el sociólogo brasileño Octavio Ianni, "a partir de la época en que la globalización se constituyó en una nueva realidad, conformando una nueva totalidad histórica, cuando las fronteras son nulificadas o anuladas, la soberanía se transformó en figura retórica; objetivamente la sociedad nacional se revela en una provincia de la sociedad global. Por más desarrollada, compleja y sedimentada que sea la sociedad nacional, la misma se transforma en subsistema, segmento, o provincia de una totalidad histórica y geográfica más amplia, abaricante, compleja, problemática, contradictoria"¹¹.

Esta subsunción de las estrategias nacionales que ceden su lugar a las políticas de integración o subordinación regionales o globales, dificulta aún más la posibilidad de delinear estrategias alternativas de desconexión anti-sistémica, y la única forma que permiten a ésta es la de la amenaza de la propia exclusión o marginalización del sistema mundial. El rejuvenecido sistema de dominación despótica del capital ahora plenamente globalizado, produce crisis por doquier pero él mismo al parecer no resiente crisis; a pesar de que el sistema mundial capitalista produce crisis por todos lados (económica, política, social, cultural, ecológica, etc.), como tal pareciera no resentirla, en términos de la emergencia esperanzadora de un paradigma societal, cultural o civilizatorio alternativo; lo que la globalización mundial del capital parece manifestar es el triunfo mundial del capitalismo, exactamente en el momento histórico en que pone en mayor crisis a los dos

¹¹ Véase Xavier Goroztiaga, SJ. "El sistema mundial: Situación y Alternativas. La experiencia, la visión y las propuestas desde las víctimas", México, Ed. CEIICH - UNAM, 1995, págs. 8 - 19.

¹² Véase Pablo González Casanova. "Globalidad, neoliberalismo y democracia", México, Ed. CEIICH - UNAM, 1995, págs. 7 - 12 y 19 - 24.

¹³ Octavio Ianni. "Estado-nación y globalización", EL COTIDIANO, Núm. 71, Año 12, Septiembre de 1995, pág. 94.

factores productores de riqueza (el sujeto productivo, a partir de su pobreza y exclusión de toda posibilidad de producción y reproducción de su vida material, y la naturaleza como entorno ecológico)³³.

La verificación de esta nueva totalidad histórica, que para el caso del capitalismo mexicano encuentra su forma más avanzada, compleja y abarcante en la estrategia norteamericana de integración hemisférica, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, o NAFTA por sus siglas en inglés) como su primer impulso arremetedor, intentaremos visualizarla no sólo en lo que a la política de apertura o liberalización comercial implica (su ángulo más superficial, el tratado incluye aspectos más profundos que el propiamente comercial), sino en la conjunción de procesos que se verifican en lo tocante al desarrollo de los procesos de trabajo (como aspectos dentro de la esfera productiva, de revolución de las condiciones de producción), como en los que tienen que ver con el aspecto circulatorio y de realización, que de suyo implican transformaciones en cuanto a la geoeconomía como a la geopolítica del capital, en su fase superior y más desarrollada; intentaremos, pues, esbozar su análisis a través de la utilización de una totalidad concreta que implique al menos dos elementos. De ahí que comencemos por explicitar que 1) el núcleo de este proceso lo constituye la conquista y apropiación del plusvalor extraordinario, para a continuación centrarnos en 2) los puntos neurálgicos de la geopolítica y geoeconomía hemisférica del capital norteamericano con respecto a México y América Latina en su competencia con las otras potencias del orbe.

1) En cuanto al primer punto, nos es de especial importancia el concepto del plusvalor relativo, dentro de éste el funcionamiento y extracción del plusvalor extraordinario, a partir de tres categorías que son,

³³ Véase la formulación que elabora Franz J. Hinkelammert en su trabajo titulado "Capitalismo ¿Sin alternativas?", que forma parte de su último libro "Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión", San José Costa Rica, Coed. DEL - Caminos, Sept. de 1995.

a mi juicio, poco socorridas en estas discusiones: Valor Individual, Valor Social, y Trabajo Potenciado.

Para la extracción de plusvalor relativo, "el capital tiene que revolucionar las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo y por tanto del modo de producción mismo"³⁶. Hablamos del proceso de subsumión real o material del proceso de trabajo inmediato al capital, que se diferencia de modo esencial de aquella subordinación que se efectúa sólo formalmente y que tiene por característica la extracción de plusvalor absoluto. En lo que respecta al plusvalor absoluto, éste surge a partir de dos mecanismos que determinan el tiempo de trabajo, introduciendo en la jornada laboral el tiempo de plustrabajo; ya sea ampliando la jornada laboral -plusvalor absoluto extensivo- o convirtiendo jornadas simples de trabajo en jornadas más intensivas, condensadas o calificadas -plusvalor absoluto intensivo-, en los dos casos"³⁷ no se modifica el modo de producción mismo sino sólo formalmente y el capital se apodera del proceso de trabajo históricamente establecido. Tenemos que, por el contrario, el plusvalor relativo "surge de la reducción del tiempo de trabajo necesario y del consiguiente cambio en la proporción de magnitud que media entre ambas partes componentes de la jornada laboral"³⁸, "se habría modificado en vez de la extensión de la jornada laboral, su distribución en trabajo necesario y plustrabajo"³⁹.

Ahora bien, Marx parte del supuesto de que las mercancías y dentro de ellas la mercancía fuerza de trabajo se venden a su valor (en estricto lenguaje dialéctico, los valores de las mercancías se venden y no se venden, o son y no son iguales a sus precios, cuestión ésta que se esclarecerá hasta

³⁶ Karl Marx, El Capital, 3 vols. 14a. ed., México, Siglo XXI, Vol. 1, págs 382 - 383.

³⁷ Véase Bolívar Echeverría, "El Discurso Crítico", op. cit. págs 111 - 114.

³⁸ Karl Marx, "El Capital", Op. cit., vol. 1, pág. 383.

³⁹ Ibid., pág. 380.

la sección 2a. del Libro III de El Capital, en la problemática de la transformación de los valores en precios); este supuesto no le permite considerar en esta parte la situación en que el plus trabajo se incrementa por la reducción o caída del salario del obrero por debajo del valor de su fuerza de trabajo, donde habría, eso sí, una violación de los límites normales del plus trabajo (lo que algunos autores han destacado como la extracción de "plusvalor suplementario", de "plusvalía regresiva"), donde los dominios de éste se extenderían mediante *el despojo confiscatorio de los dominios del tiempo de trabajo necesario* -si nos adelantamos un poco-, del fondo de consumo de los trabajadores. Desde el primer momento se nota la actualidad de estas palabras para el caso de México, con una caída del salario real de 70% en poco más de una década. Como se aprecia, el plus trabajo también puede ser incrementado vía el castigo del tiempo de trabajo necesario, en la forma de un *despojo confiscatorio*, que no debe ser entendido sino como el robo de las condiciones materiales de vida del trabajador; este aspecto es importante al explicar la competencia entre ramas dentro de una nación, o en el seno del capital global nacional, pero es imprescindible cuando hablamos de la competencia internacional y la consolidación del mercado mundial capitalista, prueba de ello lo ofrece el hecho de que no en todos los países -o ámbitos nacionales- el salario (en términos reales), cae del mismo modo o por períodos tan prolongados. Hacemos simplemente la mención, pues al plusvalor al que intentamos referirnos en estas líneas es al extraordinario y relativo que surge del aumento de la fuerza productiva del trabajo.

Para la obtención del plusvalor relativo el capital tiene que posibilitar un aumento o acrecentamiento de la fuerza productiva del trabajo, *"tiene que efectuarse, una revolución en las condiciones de producción de su trabajo ... en su modo de producción y por tanto en el proceso laboral mismo ... gracias a la cual se reduzca el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de una mercancía ... una*

cantidad menor de trabajo adquiere la capacidad de producir una cantidad mayor de valor de uso"¹⁰.

En el acrecentamiento de la fuerza productiva del trabajo hacen su aparición cuestiones que merecen un comentario. Marx parte de una condición dada del desarrollo de las fuerzas productivas; pero puede haber un capital, o varios incluso, que logran rebasar o aumentar espectacularmente la fuerza productiva del trabajo (en las condiciones actuales de avance tecnológico y científico, es perfectamente posible que algún capital rebase la norma social y lo haga de un modo significativo), a continuación se nos refiere que si el valor de los medios de producción se mantuviera inalterado (en las condiciones actuales -incluso- los medios de producción innovadores -en algunos casos- cuestan menos que los ya existentes, es decir, se desarrolla el proceso de desvalorización del capital -se refiere esto para hacer notar que el supuesto del que se parte es perfectamente sostenible), el valor de cada mercancía disminuiría. No obstante la fuerza productiva acrecentada, la jornada laboral generaría el mismo valor, el que eso sí, se reparte en más productos, en más valores de uso. Dice Marx a continuación, y podemos parafrasearlo para el caso del mercado mundial, "el valor individual ...[valor nacional]... de esta mercancía se halla por debajo de su valor social ...[valor internacional]..., esto es, cuesta menos tiempo de trabajo que la gran masa del mismo artículo producida en las condiciones sociales medias ...[en las condiciones internacionales medias]... el valor real de una mercancía, sin embargo, no es su valor individual ...[valor nacional]... sino su valor social ...[valor internacional]..., esto es, no se mide por el tiempo de trabajo que insume efectivamente al productor en cada caso individual, sino por el tiempo de trabajo requerido socialmente ...[internacionalmente]... para su producción"¹¹. Desde el ámbito de la producción en primer término,

¹⁰ *Ibid.*, pág. 182. (cursivas nuestras).

¹¹ *Ibid.*, pág. 385. (negritas nuestras).

hablamos de una situación peculiar, la que además tiene efectos en el ámbito de la realización, para el caso del mercado mundial hablamos de una producción capitalista cosmopolita, plenamente globalizada, en donde se produce de un lado del mundo y es posible que se consuma en el otro.

En adición a lo anterior, decimos con Marx que si "el capitalista ...[digamos japonés, alemán o norteamericano]... que emplea el nuevo método ...[y en rigor, son estos los capitales que están utilizando los nuevos métodos]... vende su mercancía a su valor social ...[internacional]... la vende por encima de su valor individual y realiza así un plusvalor extra"¹² (negritas nuestras). De ahí que tradicionalmente (aún en algunos tipos de marxismo que pretendían ser ortodoxos) se piense que el plusvalor extraordinario surja de la circulación¹³.

En nuestra reconstrucción del argumento de Marx localizamos perfectamente el origen de este plusvalor extra en la fase de la producción y la competencia de los capitales. Efectivamente este plusvalor extra (como todo valor y plusvalor) se realiza en la fase de la circulación, los capitalismo nacionales, que sufren la transferencia lo resienten como desequilibrios deficitarios en sus balanzas comerciales o de cuenta corriente: "El trabajo cuya fuerza productiva es excepcional opera como **trabajo potenciado**, esto es, *en lapsos iguales genera valores superiores a los que produce el trabajo social medio ...[o internacional promedio]... del mismo tipo ... el capitalista que emplea el modo de producción perfeccionado, pues, anexa al plustrabajo una parte mayor de la jornada laboral que los demás capitalistas en la misma industria*"¹⁴.

¹² Ibid.

¹³ Nos referimos a la interpretación que ofrece Franco Cassano "Notas de análisis sobre el desarrollo capitalista", en Rodolfo Banfi y otros "Análisis del pensamiento económico de Marx", México, Ed. UAP, 1980, págs. 65 - 134.

¹⁴ Karl Marx. "El Capital" Op. Cit. pág. 387 (kursivas y negritas nuestras)

Dicho capitalista innovador, procediendo de esta manera "ahorra tiempo necesario, aumenta el plus tiempo de trabajo, produce una mercancía con menor valor: vence en la competencia a otros capitales y se apropia por transferencia del plusvalor de ellos"⁴⁵ (sólo entre 1982 y 1990, los países pobres transfirieron a los ricos más de 400 mil millones de dólares⁴⁶). Desde el ámbito de la realización, este capitalista innovador "para vender el producto de una jornada laboral necesitará una demanda ...[acrecentada]... un mercado ... más grande"⁴⁷; en efecto, el capitalista innovador está produciendo más; por lo mismo, necesita realizar sus productos incrementando sus mercados, desde esta perspectiva es perfectamente apreciable el fenómeno de la voraz competencia internacional y de la consolidación de los llamados bloques regionales liderados por los capitales que luchan por la hegemonía (Japón, Estados Unidos y la Comunidad Europea)⁴⁸. Se explica además el por qué las grandes compañías multinacionales a pesar de vender a precios más bajos, obtienen pues, plusvalor extraordinario; al vender -aún en esta situación-, por encima de su valor individual. Cobra notoriedad el Tratado de Libre Comercio, en el cual los Estados Unidos aprovecharán este mecanismo y pondrán en posición verdaderamente desventajosa a los capitales autóctonos, que para reducir sus costos optan por el expediente más simple (y, a la vez, condicionado y reforzado por la competencia con los capitales de los centros más desarrollados), de reducir y castigar los salarios, aunque con

⁴⁵ Enrique Dussel, "El último Marx (1863 - 1882) y la liberación latinoamericana", México, Ed. Siglo XXI, 1990, págs. 152 - 153.

⁴⁶ Véase La Jornada, 2 de Mayo de 1993, pág. 46.

⁴⁷ Karl Marx, "El capital" Op. Cit. pág. 385.

⁴⁸ "Estados Unidos trata de reconstruir una esfera de influencia limitada en América Latina para sostener sus posiciones frente a Europa ... México es clave, y tanto para Clinton, como antes Bush y Reagan, están empujando el Tratado de Libre Comercio, punto de referencia para acumular excedentes en el comercio, mano de obra barata y desprotegida en México ... Esto como un aliciente para que Washington entre en México y exporte sus productos. México es el primer paso. Mediante la crisis se busca la forma de sobreexplotación". James Petras, citado en La Jornada, 3 de Agosto de 1993, pág. 30.

ello se sacrifique el mercado interno y se condene a la pobreza y extrema pobreza a la gran mayoría de la población.

Aún estos dos aspectos (bajos salarios y mercado interno castigado) serán aprovechados por el vecino del norte: En un ámbito de apertura comercial (aún antes del TLC los aranceles mexicanos a la importación habían caído al 10-20%, cosa contraria ocurría y ocurre con los Estados Unidos donde se fortalece el proteccionismo) y de creciente inversión extranjera directa y, sobre todo, de cartera (Joseph Marie Córdova Montoya hablaba a inicios de 1992 de que el país necesitaría de 10 mil millones de dólares por año durante los siguientes quince años⁴⁹, para dar respuesta al proceso iniciado una década atrás, cifra que en esos momentos superaba el monto actual de la deuda externa pública y privada, es reconocido hasta por los propios medios oficiales que estas inversiones en su mayor cuantía van a parar al mercado especulativo⁵⁰) los capitalistas norteamericanos obtendrán mano de obra competitiva a precio de ganga, al par que un mercado cautivo asegurado vía el TLC y las cláusulas de los contenidos regionales de los productos aquí comerciados, al propio tiempo que se aprovecharán las ventajas que para el capital financiero y especulativo representan los amplios márgenes de intermediación que ofrece el sistema bancario mexicano.

Desde este punto de vista es perfectamente sostenible la tesis según la cual "los acuerdos comerciales como el TLC son una mezcla de liberalismo y proteccionismo diseñados para favorecer los intereses de las grandes corporaciones transnacionales ... [de este modo el TLC] ... tiene

⁴⁹ Véase El Financiero, 4 de Mayo de 1992, pág. 1.

⁵⁰ El propio Banco de México ha tenido que reconocer que de cada 10 dólares que ingresan al país 8 lo hacen al mercado especulativo y sólo 2 en inversión directa a la esfera productiva. Tan sólo en los primeros tres años de gobierno salinista habían ingresado 10235 millones de dólares a la Bolsa Mexicana de Valores (Véase Raúl H. Mora "Indicadores de la modernización mexicana" México, Ed. CRT y CRAS, 1993, pág. 58.), cifra que a los últimos tres años de esa administración sumó (en inversión de cartera, según el informe presidencial de 1994) 12500 mdd en 1991, 18000 mdd en 1992 y 28300 mdd en 1993.

menos que ver con el libre comercio que con la protección de ciertos intereses estadounidenses ... [de donde habría que reconsiderar] ... el concepto de comercio internacional, término ... poco adecuado para describir un sistema en el que cerca del 40% del comercio estadounidense ocurre al interior de las compañías y bajo el dominio de las mismas manos que controlan la planeación, la producción y la inversión ... más que comercio se trata de transferencias al interior de las mismas empresas ... uno de los principales objetivos de Estados Unidos es aumentar el proteccionismo para su propiedad intelectual ... otro interés primordial estadounidense es la liberalización de los servicios financieros, lo que permitiría a los bancos supranacionales desplazar a los competidores locales en naciones como México, para eliminar en ellas toda amenaza de planeación económica nacional y de desarrollo independiente ... las intrincadas reglas de origen incluidas en el TLC están diseñadas para excluir a la competencia extranjera ... [y garantizar] ... un alto porcentaje de valor agregado en Norteamérica"¹¹. Además de lo anterior, la propia tendencia general de globalización económica traerán serias consecuencias: "el surgimiento de nuevas instituciones gubernamentales diseñadas para proteger los intereses del poder económico privado internacional ... [el surgimiento de un] ... gobierno ... mundial de facto ... integrado por los países del Grupo de los Siete, el FMI, el Banco Mundial, y otras instituciones financieras internacionales"¹² ... otra consecuencia será la extensión del modelo social del tercer mundo, en el que existen islas de gran riqueza en un mar de miseria y desesperación. La producción industrial estará dirigida a los sectores privilegiados de la economía mundial ... pero se realizará cada vez más en áreas de alta represión y bajos ingresos"¹³.

¹¹ Noam Chomsky, Citado en La Jornada, 2 de Mayo de 1993, pág. 46.

¹² Es conveniente hacer la referencia que desde hace una década James Petras utiliza la categoría del "Estado supranacional", en su libro "Clase, Estado y Poder en el Tercer Mundo" México, Ed. FCE, 1983.

¹³ Noam Chomsky, La Jornada, 2 de Mayo de 1993, pág. 46.

Podrá parecer que delineamos una imagen del futuro, o mejor, del presente, poco halagüeña y distinta a la que convencionalmente se nos ofrece, sin embargo, nos atrevemos a plantear que ha sido eso lo que ha ocurrido históricamente desde la gestación del subdesarrollo y el funcionamiento como periferia de los países latinoamericanos⁵¹, desde esta perspectiva se hace notar la trascendencia del TLC y la globalización económica, procesos visualizados en esta primera aproximación a través de la búsqueda y la conquista del plusvalor extraordinario. Ahora bien, habría que agregar que este plusvalor extraordinario en la argumentación de Marx

⁵¹ En este proceso se opera "una transformación profunda de la estructura económica, a raíz del intercambio comercial con el mundo capitalista desarrollado. Los países soberano-dependientes entran en una relación de comercio libre, la cual destruye por un lado su producción manufacturera tradicional sin reemplazarla por una producción moderna e industrial correspondiente, y asegura, por otro lado, el pago de la importación de los productos manufacturados importados que reemplazan la manufactura tradicional por la venta de materias primas a los centros. Por lo tanto se posterga la industrialización del país soberano-dependiente. Bajo la condición del comercio libre no hay posibilidad para efectuar tal industrialización en razón de que la competencia extranjera es siempre superior a cualquier industria naciente ... La capacidad destructiva de las industrias del centro, a través del comercio libre, va mucho más allá del tamaño económicamente racional de la periferia de los centros ... Eso tiene su explicación en el impedimento a la industrialización de estas regiones por el comercio libre ... Como la productividad del trabajo de los centros es inmensamente mayor que la productividad del trabajo de las industrias tradicionales de la periferia, la destrucción de esta producción tradicional es también inmensamente más grande. Así, centros desarrollados relativamente pequeños pueden destruir la estructura económica tradicional de regiones inmensas que comprenden la mayor parte del mundo ... El comercio libre no es la causa de esta transformación, es solamente su herramienta. Lo que constatamos es que el comercio libre es el instrumento de esta transformación ... la transformación en periferia no posterga simplemente la industrialización capitalista, sino la imposibilita ... compromete realmente el futuro de estos países ... los países atrasados de la periferia se transformaron en ... subdesarrollados" (Franz Hinkelammert, "La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación socialista", Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1973). Habría que decir que la argumentación de Hinkelammert -autor al que ya en otra ocasión hemos citado- nos describe un movimiento sincrónico de explotación de la periferia subdesarrollada por los centros más desarrollados y no una dinámica diacrónica en la cual el país subdesarrollado evolucionaría a una situación de desarrollo o en vías de desarrollo (posición esta última que corresponde a lo que se ha dado en llamar la "*falacia desarrollista*"). Como puede apreciarse, por supuesto que el proceso de reestructuración de capital puesto en marcha, así como la teoría de las "ventajas comparativas" de las naciones (que respalda con éste) se encuentran presos en la ideología de la "*falacia desarrollista*", pues piensan y pretenden hacer creer que accedemos al "Primer mundo" -a saber, al "OCDE" a la "ocmccé"- cuando lo que se persigue

“desaparece no bien se generaliza el nuevo modo de producción y se extingue con ello, la diferencia entre el valor individual de la mercancía producida a más bajo costo y su valor social. La misma ley de la determinación del valor por el tiempo de trabajo, que para el capitalista que emplea el método nuevo se manifiesta en que tiene que vender su mercancía por debajo de su valor social, impele a sus rivales, actuando como ley coactiva de la competencia a introducir el nuevo modo de producción”³⁵; sin embargo, en un capitalismo como el actual, el control oligopólico de las tecnologías de punta y las legislaciones que regulan la propiedad intelectual favorecen a las multinacionales y obstaculizan en mayor medida el acceso a nuevas tecnologías a los países como México. Como se aprecia, es en referencia a este mecanismo que “la racionalidad del capital pasa a identificarse con el aumento de la composición orgánica o con la necesaria obligación de incorporar un aumento constante de la fuerza productiva-tecnológica -y hoy científica-”³⁶. Nuestra pretensión, en este primer punto era destacar cómo la extracción del plusvalor extraordinario y relativo se establecen como el motor fundamental del desarrollo de la producción capitalista, que se expresa cíclicamente en el proceso de conquista, nivelación y búsqueda de nuevos métodos de producción que reactiven la dominación del trabajo por el capital, sin embargo en esta auténtica integración subordinada de nuestra economía a los intereses norteamericanos están implícitos otros elementos, que aunque sea de pasada enunceramos a continuación.

2) Aunque se esperaba hacer el anuncio hasta junio de 1990 fecha en que Carlos Salinas de Gortari visitaría Washington (todavía el día 24 de marzo del mismo año Salinas, en viaje por Ecuador, afirmó que la política comercial de México estaba orientada hacia la integración de los países

son nuevas formas de explotación de los países del tercer mundo, entre ellos, con especial relevancia, México.

³⁵ Karl Marx, “El Capital” Op. Cit. Pág. 387.

³⁶ Enrique Dussel, “El último Marx...” op. cit. pág. 153.

latinoamericanos), la filtración de información por parte de los representantes norteamericanos y la negociadora comercial de Estados Unidos Carla Hills, reveló el viaje secreto que desde febrero de 1990 Jaime Serra y José Cordova realizaron para echar a andar un "Acuerdo de Libre comercio" entre México y Estados Unidos. La iniciativa parte, pues, del gobierno norteamericano y no es -como lo plantearon los salinistas- obra de su diligencia y espíritu visionario. Se buscaba formalizar un acuerdo parecido al que EU y Canadá firmaron en 1989, que en los hechos significaría la creación de un bloque comercial con capacidad de competir con la Europa unida o la Cuena asiática del Pacífico³¹, con la salvedad de que en esta ocasión se buscaba integrar una economía con un producto nacional 25 veces menor, con la que se tenía desde el lado norteamericano un comercio por el 4% de su PNB, mientras desde el lado mexicano las exportaciones al vecino del norte suman más del 70 - 75%; de todo el petroleo que exporta México más del 70% va hacia Estados Unidos. Si la comparación se hace no desde el conjunto de riqueza generado en un año, sino del stock de riqueza existente que incluye el conjunto de recursos y capital fijo que hacen posible esa producción de riqueza, las diferencias pueden ser de 250 a 300 veces mayores para los Estados Unidos. En presencia de tales asimetrías el resultado no podría ser otro que la virtual invasión del mercado interno mexicano y la destrucción del capital que no pudo hacerse competitivo..

Los procesos de integración de la economía mexicana a la economía norteamericana (primer paso en la integración hemisférica de todo el continente como realización contemporánea de la política monrofista), vienen de antes de su incorporación al NAFTA; y paralelamente a él se han adoptado una serie de medidas de *integración vertical*³². Precisamente en la

³¹ Véase PROCESO, Núm. 700, 2 de Abril de 1990, págs. 7 - 8.

³² Véase John Saxe Fernández. "La otra cara del TLC" en "Una contribución al debate: Integración regional". San José, Costa Rica, FLACSO - UNA, 1993, págs. 199 - 218

última carta de intención que se firmó con el FMI y el Banco Mundial (a mediados de 1989), se verificó una considerable reducción en la capacidad del Estado mexicano para administrar sectores económicos que históricamente se han considerado estratégicos, de igual modo se obligó a continuar con las medidas de "ajuste estructural", la liberalización comercial unilateral -que venían dándose desde 1986-, se continúa con la eliminación de subsidios, la privatización de empresas públicas, la reducción del presupuesto público en los renglones sociales, eliminación de regulaciones a la intermediación financiera, etc.

CUADRO 17. OPERACIONES COMERCIALES CON EL EXTERIOR, MÉXICO 1987-1988										
(Millones de dólares)										
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 (1)	1988-94
EXPORTACION FOB	20404.6	20545.9	22842.2	28840.5	42687.7	46195.5	51896	60882.2	65961.6	38839.7
IMPORTACION FOB	13305.4	20273.7	25437.9	31271.9	45966.5	62293.3	65365.5	79345.9	59723.3	47684.5
INDUAGUILLADORA DE EXPORTACION	1598	2337.4	3000.7	3591.1	121.5	134.8	134	131.3	139.3	1344.5
SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL FO	8787.2	2609.6	-404.9	-662.3	-7278.8	-15933.6	-13480.4	-18463.6	-6238.5	-7574.9
FLETES Y SEGUROS	537.8	822.1	1091.9	1470.1	1759.1	2003.9	2180.9	2639.8	1455.4	1719.5
EXPORTACIONES PETROLERAS Y NO PETROLERAS										
EXPORTACIONES PETROLERAS	8629.7	6711.2	7876	10103.7	8166.3	8306.6	7418.5	7445.1	7104.4	8003.9
EXPORTACIONES NO PETROLERAS	11864.7	13834.6	14966.2	16734.9	34521	37888.6	44467.4	53437.3	58857.1	30835.7
VARIACION ANUAL										
EXPORTACION FOB		0.3	11.2	17.5	59.1	8.2	12.3	17.3	8.3	18.0
IMPORTACION FOB		52.4	25.5	22.9	59.8	24.3	5.2	21.4	-24.7	30.2
INDUAGUILLADORA DE EXPORTACION		46.3	28.4	18.3	-96.6	10.6	-0.6	-2.0	6.1	0.6
SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL FO		-70.3	-84.5	-317.9	725.0	118.9	-15.4	37.0	-133.8	56.1
FLETES Y SEGUROS		52.9	31.6	35.0	19.6	18.5	4.7	21.0	-44.9	26.3
EXPORTACIONES PETROLERAS Y NO PETROLERAS										
EXPORTACIONES PETROLERAS		-22.2	17.4	28.3	-19.2	1.7	-10.7	0.4	-4.6	-0.6
EXPORTACIONES NO PETROLERAS		18.6	8.2	11.8	106.3	9.8	17.4	20.2	10.1	27.2
ESTRUCTURA PORCENTUAL										
EXPORTACIONES PETROLERAS Y NO PETROLERAS										
EXPORTACIONES PETROLERAS	42.1	32.7	34.5	37.6	19.1	18.0	14.3	12.2	10.8	24.1
EXPORTACIONES NO PETROLERAS	57.9	67.3	65.5	62.4	80.9	82.0	85.7	87.8	89.2	75.9

FUENTE: Elaboración propia, con base en Banco de Datos INEGI

(1) Hasta Octubre

La "desnacionalización integral" que presenciamos implica una desnacionalización de la capacidad para tomar decisiones en materia de política económica; ésta se somete a la supervisión y monitoreo de las agencias del Estado Supranacional. En el NAFTA están implícitos¹⁰: a) la llamada Omnibus Trade and Competitiveness Act (OTA) que desde el régimen de Reagan establece la protección de los intereses comerciales estadounidenses al dejar libre discrecionalidad y arbitrariedad para que el Ejecutivo norteamericano aplique las medidas de protección o liberalización

¹⁰ Cfr. Ibid.

en aquellos países con los que Estados Unidos está teniendo una relación deficitaria (como puede ser la aplicación de aranceles de 100% ad valorem sobre los bienes del país ofensor, o vía la restricción cuantitativa a las importaciones de bienes de ese país, casos del atún, el cemento, o más recientemente, del tomate); b) el control geoestratégico de la reserva petrolera mexicana (como quedó de manifiesto en los términos en que fue firmado el paquete de rescate financiero por el gobierno de Clinton en 1995).

Desde el momento en que estalla la crisis energética de 1973 - 75 los Estados Unidos han centrado su política exterior, diplomática-militar y económico-financiera, a la búsqueda de subsanar su vulnerabilidad económica en cuanto a la provisión de materias primas (petróleo, manganeso, níquel, platino, estaño, zinc, bauxita, berilio, cromo, cobalto, mercurio, titanio, cobre, etc.), para emprender el recambio tecnológico que reclama el capitalismo tardío de fin de siglo. De particular importancia ha sido la virtual desnacionalización de la industria petroquímica nacional, que siguiendo las pautas dictadas por el Banco Mundial al gobierno mexicano, ha incluido el desplazamiento de PEMEX como productor exclusivo de petroquímicos básicos abriendo las puertas a la inversión privada, la reclasificación del conjunto de petroquímicos básicos en secundarios, la flexibilización de la política de precios en este renglón, y el desmembramiento de la paraestatal en 5 macroempresas reservando al Estado la actividad de extracción y explotación de crudo, que es el sector de menor valor agregado en dicha industria⁶⁰.

De ahí que no podamos sino estar en desacuerdo con aquellos analistas que ubican al TLCAN sólo desde el aspecto de la política comercial, o peor aún lo vislumbran como el destino y confirmación de una

⁶⁰ Véase Jhon Saxe Fernández. "Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte" en Víctor M. Bernal Sahagún y otros "La integración comercial de México a Estados Unidos y Canadá" Méx. Coed. S. XXI - HEc, 1990, págs. 84 - 103.

política de cooperación para el desarrollo, tal y como lo plantea Edgar Ortiz, al afirmar: "...sobresale la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Canadá y Estados Unidos ... este tratado tiene una importancia particular porque se trata de una asociación entre dos países desarrollados -uno de ellos el más desarrollado del mundo- y un país subdesarrollado en franca vía al desarrollo ... puede considerarse como un primer experimento de cooperación norte-sur que marca el paso de las nuevas formas de cooperación internacional para el desarrollo"⁹⁾

CUADRO 16. BALANZA DE CUENTA CORRIENTE, MÉXICO 1987-96										
	(Millones de dólares)									
	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996-94
SALDO EN CUENTA CORRIENTE	4239.0	-2379.8	-5821.3	-7451.1	-14992.6	-24573.3	-23399.2	-20785.4	-619.6	-15328.4
INGRESOS TOTALES	37368.4	43095.8	48103.4	56070.8	57841.5	61534.2	67752.0	78102.7	47172.3	58705.8
EXPORTACIONES DE MERCANCIAS	27599.5	30691.6	35171.0	40710.9	42687.5	46195.6	51846.0	60882.2	38311.9	44032.1
SERVICIOS NO FACTORIALES	5415.9	6069.4	7191.5	8021.1	8790.0	9191.9	9419.3	9737.2	4894.7	8345.6
SERVICIOS FACTORIALES	2415.8	3064.4	3181.0	3346.5	3599.5	2876.0	2790.0	3452.3	1776.9	3187.1
TRÁNSFERENCIAS	1937.2	2271.5	2559.9	3992.4	2764.3	3270.6	3656.9	4030.9	2188.9	3209.9
EGRESOS TOTALES	33129.4	44714.4	53924.6	63521.8	72733.9	86107.3	91151.2	106888.1	47791.9	74114.0
IMPORTACIONES DE MERCANCIAS	18812.4	28082.0	34706.0	41593.2	49868.6	62129.4	65366.5	79345.9	35223.3	51607.3
SERVICIOS NO FACTORIALES	5081.8	6064.3	7659.6	9942.5	10541.0	11488.1	11549.3	11809.8	4204.8	9879.2
SERVICIOS FACTORIALES	3217.0	10310.4	11483.2	11972.5	12207.7	12470.9	14219.2	15815.5	8274.6	12611.3
TRÁNSFERENCIAS	19.1	14.9	15.8	14.1	19.0	19.2	16.5	17.0	9.1	16.6
SALDO EN CUENTA DE CAPITAL	-1188.6	-1163.3	3175.9	8163.6	24939.9	20695.4	32582.2	11548.6	3716.3	15134.7
VARIACION ANUAL										
SALDO EN CUENTA CORRIENTE		-156.0	145.0	28.0	99.9	65.0	-4.8	23.0	-97.8	28.6
INGRESOS TOTALES		12.7	14.2	16.6	3.2	8.4	10.1	15.3	-39.6	11.2
EXPORTACIONES DE MERCANCIAS		11.2	14.8	15.8	4.9	8.2	12.3	17.3	-37.1	12.0
SERVICIOS NO FACTORIALES		12.0	18.5	11.5	9.6	4.6	2.5	3.4	-49.7	8.9
SERVICIOS FACTORIALES		20.8	3.8	5.2	7.6	-20.1	-3.0	23.7	-48.5	6.3
TRÁNSFERENCIAS		17.3	12.7	56.0	-30.8	18.3	11.8	10.2	-45.7	13.6
EGRESOS TOTALES		34.2	21.3	17.8	14.5	18.4	5.9	17.3	-55.3	18.5
IMPORTACIONES DE MERCANCIAS		49.3	23.6	19.6	20.1	24.3	5.2	21.4	-55.6	23.4
SERVICIOS NO FACTORIALES		19.3	26.3	29.8	8.0	9.0	0.5	3.1	-64.0	13.4
SERVICIOS FACTORIALES		11.9	11.4	4.3	2.0	2.2	14.0	9.8	-47.0	7.9
TRÁNSFERENCIAS		-17.7	8.9	-10.8	34.8	1.1	-14.1	3.0	-86.5	0.3
SALDO EN CUENTA DE CAPITAL		-2.2	-373.1	157.0	205.5	7.0	22.1	-61.6	-67.8	-6.9

FUENTE: Elaboración propia, con base en Banco de Datos INEGI

(1) Hasta Junio

Que el libre comercio (entendido en términos de reciprocidad) no es el objetivo primordial o único del tratado lo resume el hecho de que ya antes de su firma el comercio estaba prácticamente liberado, los tres "socios" participan como miembros del GATT, lo que es más, el abigarrado conjunto de disposiciones jurídicas e institucionales presentes en el NAFTA, y las que probablemente se establecerían en la Iniciativa de las

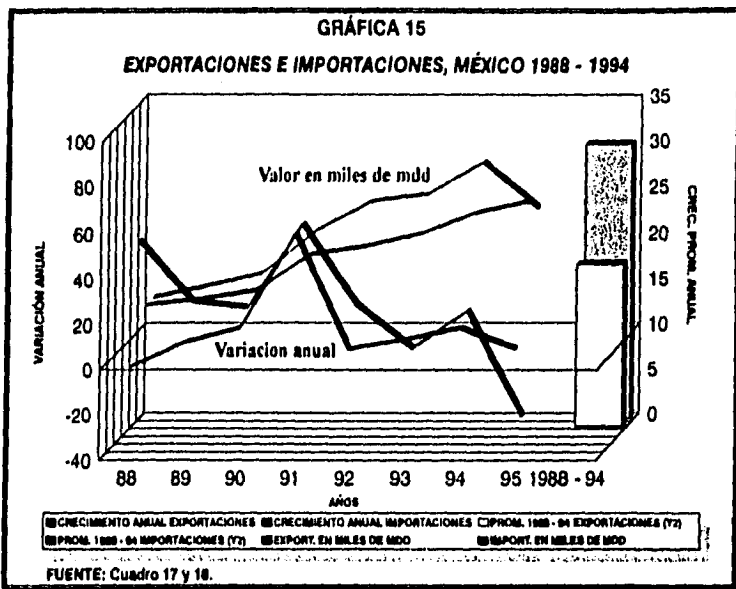
⁹⁾ Edgar Ortiz. "Mercados de capital y el desarrollo e integración financiera en México" en Alicia Girón, Edgar Ortiz y Eugenia Correa (comps) "Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas". Méx. Coed. S. XXI - IIEc, 1995, pág. 37. (cursivas y negritas nuestras).

Américas, protegen los intereses y mercados latinoamericanos de la competencia japonesa y europea y los afianzan para las transnacionales estadounidenses, las que así aseguran a largo plazo la posibilidad de reducir sus costos de producción, y por la otra vía del mecanismo de las reglas de origen, evitan y esquivan la competencia obteniendo ganancias oligopólicas⁶².

Políticamente el Tratado expresa la urgencia por parte de los Estados Unidos y de los grupos de poder nativos, de institucionalizar el conjunto de políticas que lo fueron haciendo posible (política de estabilización macroeconómica, liberalización del mercado de mercancías y de capitales, no de trabajo, privatización y refuncionalización del papel del Estado en la economía, destrucción de cualquier posibilidad de instrumentar políticas de desarrollo al privilegiar el pago de la deuda), para evitar que en caso de que las burguesías conservadoras-neoliberales perdieran el poder, no signifique el abandono y la no aplicación de estas políticas⁶³. El seguimiento religioso de la política de apertura comercial, que para el gobierno significaría el aseguramiento de los recursos necesarios para avanzar en el cambio estructural, se transmutó en un perverso déficit comercial, que hizo pasar al sector externo del país, de un saldo superavitario de 8787 mdd en 1987, a uno deficitario de 7278 mdd en 1991, 15933 en 1992, 13480 con una economía prácticamente estancada en 1993, y 18463 en 1994, es decir un déficit comercial acumulado de más de 55000 mdd, tal y como lo registra el Cuadro 17.

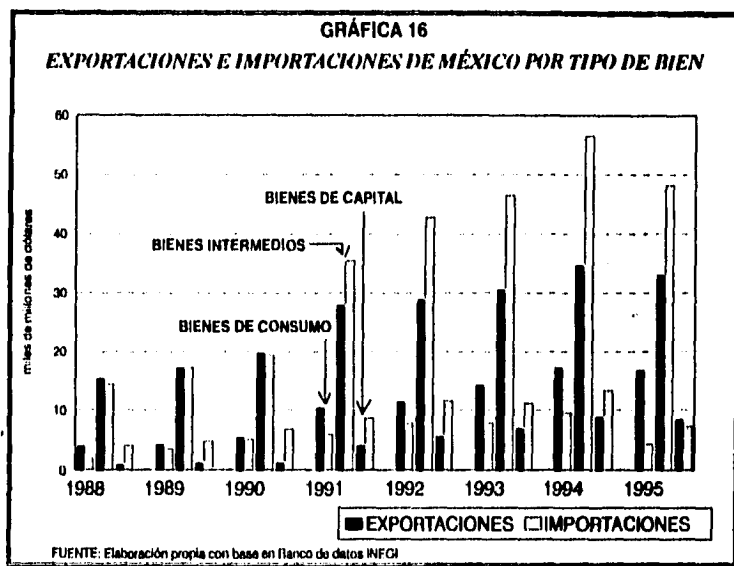
⁶² Recientemente Noam Chomsky ha demostrado que nada más alejado del libre cambio practican las empresas transnacionales estadounidenses y que históricamente han agrandado su poderío a través del proteccionismo, o del proteccionismo regional como es el caso. Véase Noam Chomsky, "Democracia y mercados en el nuevo orden mundial" en Noam Chomsky y Heinz Dieterich "La sociedad Global", México, Ed. Joaquín Mortiz, 1993, págs. 15 - 47. (Colecc. contrapuntos).

⁶³ Véase Melvin Burke "La economía política del TLC, la crisis global y México" en Alicia Girón, Edgar Ortíz y Eugenia Correa (comps) "Integración..." op. cit. págs. 133 - 154.



A pesar de que las exportaciones no petroleras crecen a una tasa anual de 27% en el periodo de 1988 a 1994, llegando a representar en promedio el 75% de las exportaciones totales, y que las exportaciones petroleras se mantengan con un valor cercano a los 8000 mdd anuales, no logran contrarrestar el vertiginoso aumento de las importaciones que crecen a una tasa anual de 30.2% en el mismo periodo, mientras las exportaciones totales sólo lo hacen en 18% anual, como lo muestra la **Gráfica 15**.

La debilidad notoria del sector externo mexicano se observa cuando vemos la desagregación por tipo de bien, donde apreciamos una crónica deficiencia en los bienes intermedios y los bienes de capital, aunque se verifique una situación equilibrada o superavitaria en bienes de consumo, por la importancia que dentro de éstos cobran las exportaciones de maquiladoras y las petroleras (véase **Gráfica 16**).



Es así que la combinación desastrosa de un déficit comercial crónico y un saldo deficitario en servicios no factoriales (que básicamente incluye el pago de intereses y amortizaciones de la deuda externa), hacen del déficit en cuenta corriente uno de los problemas fundamentales que la economía mexicana vino arrastrando desde 1989 (de 1989 a 1993 el déficit acumulado en cuenta corriente sumó 76200 mdd), pero que fue financiado a través del superávit en la cuenta de capital (la entrada extraordinaria de recursos en el mismo período fue por 95500 mdd), hasta que la afluencia de recursos se agotó y la lógica fatal del modelo entregó sus resultados en 1994 (déficit en 1994 por 28800 mdd, y caída en la entrada de recursos al pasar de 32500 mdd en 1993 a 11500 en 1994, el nivel de las reservas internacionales pasó de más de 24538 mdd a fines de 1993 a 6148 el 31 de diciembre de 1994, y hasta poco más de 3400 en enero de 1995), tal y como lo muestra el Cuadro 18 y la Gráfica 17.

El último elemento que nos interesaría destacar en cuanto al TLCAN es la excepcional oportunidad que se presenta para el capital norteamericano de conseguir la reducción de los salarios reales de los

oteros estadounidenses⁶⁴ al generalizar el sistema de subcontratación y bajos salarios presente desde hace tiempo en la industria maquiladora de la zona fronteriza de nuestro país⁶⁵. La competencia entre los asalariados "norteamericanos" antes que su solidaridad tiende a la igualación salarial pero hacia abajo, situación que por lo demás el capital de fin de siglo puede implementar dado el avance tecnológico y los esquemas de relocalización industrial⁶⁶.

El deseo explícito por parte del gobierno mexicano de generalizar e inyectar dinamismo a la economía a través de la maquila (tal y como se manifiesta en las dos últimas administraciones) hacia pensar en un incremento vertiginoso de las exportaciones y el empleo en esta rama de la economía; y aún cuando lo primero sucedió al incrementarse las exportaciones manufactureras, lo segundo es muy relativo pues la población ocupada en dicha actividad sólo se mantiene en el nivel de 600000 empleos anuales.

El otro aspecto que destaca es que se trata de una actividad de muy bajo valor agregado donde el salario llega a representar el 60% del mismo, en rigor no hay una conexión real con el resto de la economía, los efectos

⁶⁴ Tal y como afirma Adolfo Gilly un objetivo del Tratado es "lanzar el asalto del siglo contra el valor de la fuerza de trabajo estadounidense". Adolfo Gilly. "México. La reestructuración en marcha" Op. Cit. pág. 14.

⁶⁵ El proyecto de industrialización en la zona fronteriza data desde 1963, un año después de terminado el convenio de braceros con los Estados Unidos, y a pesar de que buscaba abrir fuentes de trabajo para la mano de obra masculina, paulatinamente la ocupación se desplazó hacia la mano de obra femenina, y no se detuvo la migración hacia el vecino del norte; después de un primer impulso entre 1972 y 1974, esta actividad perdió dinamismo durante el auge petrolero y sólo volvió a aparecer como puntal de la estrategia gubernamental hasta mediados de los años ochenta. Cfr. Mario Arriaga Woog. "El programa mexicano de maquiladoras. Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana". México, Ed. Univ. de Guadalajara, 1980, en especial págs. 11 - 44.

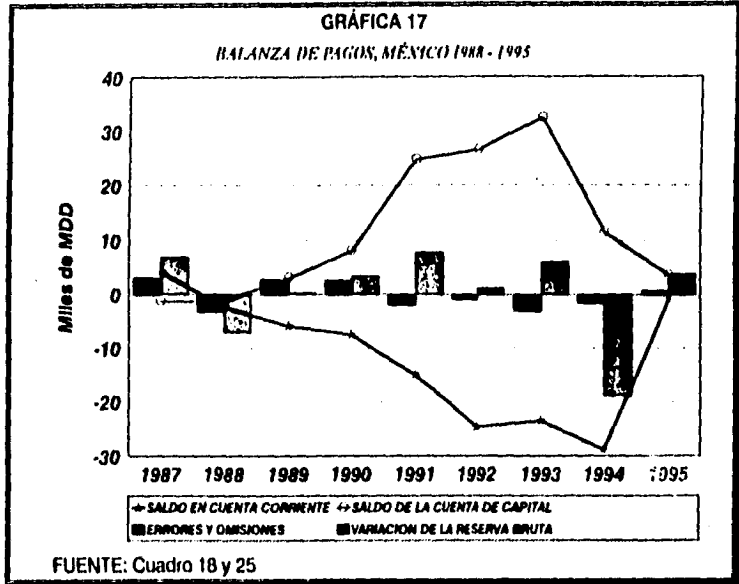
⁶⁶ Véase Pablo Alvarez Icaza Longoria. "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación". Comercio Exterior, vol. 43, núm. 5, Mayo de 1993, págs. 418 - 426.

multiplicadores y la capacidad de arrastre, de esta actividad⁶⁷ es muy limitada pues el 95% de los insumos que utiliza son importados, eso explica que antes que las exportaciones crezcan son las importaciones las que se multiplican, haciendo desfallecer al sector externo (véase Cuadro 19).

CUADRO 19. INDICADORES DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION, MEXICO 1985 - 1995											
PERIODO	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
RUBROS DE GASTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION (MILES DE NUEVOS PESOS CORRIENTES)											
VALOR AGREGADO TOTAL	27101	60002	106390	418660	621944	831730	1070481	1249107	1418069	1688299	2478011
SUPELIDOS Y SALARIOS	1972	29998	86412	214138	317658	432623	526028	681036	799889	936332	1261164
MAT. PRIMAS Y EMPAQUES	241	2398	10045	24753	35619	43889	53991	73862	80917	85126	132915
GASTOS DIVERSOS	7221	18353	51336	128969	172254	218307	282523	327684	389115	417172	712181
UTILIDADES Y OTROS	5169	11855	36791	72804	101991	137241	171918	166803	189708	209447	332649
INDICADORES DE EMPLEO											
PERSONAL OCUPTO TOTAL	211968	249811	303232	369489	429723	460293	467192	505988	542074	581990	628382
HOMBRES	31812	61812	84919	110927	119081	145197	148900	161271	178512	192672	213278
MUJERES	120042	119002	149191	190432	214321	226224	224927	241608	262171	284417	305104
ESPECIOS DE PRODUCCION	25042	30167	46240	44112	50921	54811	56705	60273	60986	64358	69611
EMPLEADOS ADIVOS	11053	15372	19875	23708	29202	31859	35820	38546	40103	41311	44199
VARIACION ANUAL											
RUBROS DE GASTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION (MILES DE NUEVOS PESOS CORRIENTES)											
VALOR AGREGADO TOTAL		145.5	182.4	113.1	47.3	33.2	24.4	18.9	15.2	17.4	-6.8
SUPELIDOS Y SALARIOS		111.7	188.1	147.8	-8.3	16.2	21.9	27.1	17.4	39.6	11.8
MAT. PRIMAS Y EMPAQUES		230.4	286.4	146.7	23.4	-11.4	27.6	11.9	9.6	5.7	79.0
GASTOS DIVERSOS		150.9	186.3	138.9	17.7	13.7	27.6	10.0	12.4	18.8	61.0
UTILIDADES Y OTROS		187.4	147.7	97.9	-47.8	14.4	33.9	-5.2	11.7	10.4	68.1
INDICADORES DE EMPLEO											
PERSONAL OCUPTO TOTAL		17.9	22.7	33.0	16.1	7.1	1.5	8.2	7.2	2.4	8.0
HOMBRES		20.4	10.1	11.2	21.8	7.6	2.1	8.1	10.7	7.9	9.7
MUJERES		15.9	18.0	16.1	12.6	3.3	-0.1	8.7	6.7	8.1	7.1
ESPECIOS DE PRODUCCION		21.1	11.6	10.6	14.9	7.8	3.3	8.1	1.2	3.9	7.8
EMPLEADOS ADIVOS		19.3	27.6	19.7	21.7	15.9	5.8	7.6	-4.8	2.1	6.9
ESTRUCTURA PORCENTUAL											
RUBROS DE GASTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION (MILES DE NUEVOS PESOS CORRIENTES)											
VALOR AGREGADO TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SUPELIDOS Y SALARIOS	31.5	49.4	46.0	38.8	50.8	51.2	51.0	54.3	55.6	56.7	50.9
MAT. PRIMAS Y EMPAQUES	2.7	3.9	5.4	5.6	5.0	5.2	5.1	5.9	5.6	5.0	6.1
GASTOS DIVERSOS	26.6	28.1	28.3	28.9	27.6	27.1	26.9	26.2	25.6	23.9	28.7
UTILIDADES Y OTROS	19.1	22.5	19.7	16.6	16.6	16.3	16.7	14.4	13.2	12.4	14.2
INDICADORES DE EMPLEO											
PERSONAL OCUPTO TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
HOMBRES	23.4	24.8	27.7	30.0	31.4	31.6	31.9	31.9	32.9	33.1	31.6
MUJERES	36.6	35.2	31.8	31.5	49.9	39.4	48.1	48.6	48.4	48.7	48.3
ESPECIOS DE PRODUCCION	11.8	12.2	12.0	12.0	11.8	11.9	12.1	11.9	11.1	11.1	11.1
EMPLEADOS ADIVOS	8.2	6.2	6.3	6.4	6.8	7.4	7.7	7.6	7.3	7.1	7.0

FUENTE: Elaboración propia, con base en Banco de Datos INEGI.

⁶⁷ En un ensayo de medición acerca de los efectos multiplicadores de esta actividad hacia el resto de la economía, a través de un modelo econométrico de insumo - producto nacional, el investigador Ramón G. Guajardo Quiroga, demuestra que los efectos multiplicadores que pueden apreciarse se centran en los mayores salarios que puedan reavivar la demanda, pues en términos de uso de materias primas e insumos es muy limitada su conexión con el resto de la economía. Cfr. Ramón G. Guajardo Quiroga "Efectos de las maquiladoras en el producto, el ingreso y el empleo en México" Comercio Exterior, Vol. 42, Núm. 1, Enero de 1992, págs. 42 - 45



ESTADÍSTICO															
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, TOTAL Y POR SECTORES ECONÓMICOS (INCREMENTO ANUAL Y ACUMULADA)															
PERIODO	MILES DE 1980 (MILLONES DE DÓLARES)														
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992		
INDUSTRIAL	1795.7	1467.8	381.3	567.0	1280.6	1162.8	1918.9	2403.5	1030.0	987.4	1197.9	983.6	1103.8	2330.5	3204.0
SERVICIOS	131.3	319.8	235.5	12.9	122.3	435.3	323.1	1433.9	1877.4	1102.2	2021.1	2138.0	1700.0	1730.7	4188.4
COMERCIO	118.0	170.1	1.7	58.8	31.5	100.5	151.7	-21.7	249.8	306.3	171.4	267.5	250.9	758.9	835.7
EXTRACTIVO	86.7	189.0	8.7	15.0	5.7	18.0	30.8	68.8	24.9	9.5	93.9	31.0	8.6	55.1	12.0
AGROPECUARIO	0.0	3.4	1.8	0.2	0.6	0.4	0.2	15.2	-17.0	10.3	81.1	44.9	30.3	34.5	0.0
TOTAL	1622.0	1701.1	628.3	683.7	1439.5	1733.0	2434.4	3817.2	3151.1	2430.7	3722.4	3565.0	3586.4	4900.7	8579.5
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE LOS AÑOS															
INDUSTRIAL	655.0	786.4	834.7	894.3	1071.3	1137.9	1336.8	1508.5	1674.5	1730.6	1880.8	1987.4	2084.7	2326.7	2648.2
SERVICIOS	718.5	1038.3	1271.8	1284.2	1488.0	1842.2	2185.3	2582.2	3478.8	8578.8	8781.6	10819.8	12818.2	14350.6	16517.1
COMERCIO	754.5	924.6	925.0	884.4	1015.9	1125.4	1270.9	1250.4	1502.2	1895.5	2058.9	2447.4	3188.3	3858.2	4503.8
EXTRACTIVO	618.6	230.8	237.3	252.3	254	276	308.6	305.5	300	483.9	514.9	523.5	578.6	580.6	
AGROPECUARIO	8.4	3	4.8	5	5.6	8.7	8.4	21.6	9.6	28.9	90	134.9	174.2	208.7	218.7
TOTAL	845.8	1015.9	1076.4	11470.1	12709.5	14628.9	17053.1	20030.3	24877.4	26587.1	30308.5	32674.5	37474.1	42374.6	50481.1
VARIACION ANUAL															
INDUSTRIAL		8.3	-72.9	58.6	112.3		8.7	64.8	25.1	-57.5	-1.7	21.4	-18.2	142	110.8
SERVICIOS		143.6	-38.4	94.5	847.3	258.7	-75.6	343.6	30.9	41.1	99.9	-3.0	-20.5	1.8	140.7
COMERCIO		44.7	99.1	4781.3	49.2	247.6	38.1	114.0	-1284.2	58.5	55.8	1281.1	834	5.2	-18.3
EXTRACTIVO		318.0	103.5	123.0	92.0	215.8	71.1	58.4	49.0	0.8	888.4	87.6	32.1	540.7	-18.2
AGROPECUARIO		700.0	133.3	88.9	300.0	-50.0	-50.0	2300.0	-718.9	-260.8	218.8	-28.5	12.5	-13.2	28.8
TOTAL		4.8	-43.7	8.1	1081.1	20.8	40.2	59.8	-18.6	-3.9	49.9	-4.2	1.0	38.1	61.4
PARTICIPACION PORCENTUAL															
INDUSTRIAL		87.6	80.9	87.3	86.8	81.4	78.2	61.9	32.3	30.3	32.0	27.0	30.8	47.4	38.8
SERVICIOS		8.1	16.8	37.6	1.9	8.5	25.2	13.3	37.0	56.5	44.1	50.2	60.0	47.2	35.5
COMERCIO		7.1	10.0	0.2	8.6	2.1	8.3	8.2	0.5	7.8	15.5	40.9	20.9	15.5	7.9
EXTRACTIVO		5.3	-11.1	1.1	2.4	0.4	1.0	1.3	1.5	0.6	0.4	2.5	0.8	0.2	1.1
AGROPECUARIO		0.1	0.3	0.3	0.0	0.1	0.0	0.1	0.4	0.8	1.8	1.3	1.1	0.7	0.3
TOTAL		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

FINITE: Elaboración propia a partir de los datos de Banca del FIDEI Octubre de 1995

El conjunto de inversión extranjera directa que se esperaba llegaría a chorros llenos, se orientó hacia esta actividad maquiladora y a la de los servicios -que se incrementó en cerca de 300%, mientras que la orientada a

la actividad industrial sólo lo hizo al 200% de 1989 a 1994. El total de la inversión extranjera directa en el sexenio salinista fue mayor que el valor histórico acumulado por la misma (hasta 1988 había una inversión extranjera directa acumulada de 24000 millones de dólares y en los seis años del salinismo aumenta a más de 50400 mdd, 26000 mdd de aumento), pero fue opacado por el abultado incremento de la inversión de cartera, que sin embargo ya es parte de nuestro siguiente apartado, y en tal sentido la abordamos a continuación (véase Cuadro 20).

VI.4. Las reformas financieras y los flujos de inversión extranjera (sobre todo especulativa y de corto plazo) o una economía sostenida por alfileres.

"El contenido efectivo de la 'globalización' se deriva, no de la mundialización de los intercambios, sino de las operaciones del capital, tanto en su forma industrial como financiera" (subrayado del autor)

Francois Chesnais en su "La 'globalización' y el estado del capitalismo"

En un ensayo premonitorio el investigador y defensor de los derechos humanos David Fernández establece como una de sus hipótesis del nuevo escenario mundial que "la casi total liberación de los capitales en un mundo interconectado estrechamente implica ... para los países del Sur, una restricción efectiva de su soberanía económica, en tanto deben sujetarse por completo a la lógica del capital transnacional ... entre estos países comienza a desatarse una cerrada competencia por atraer y arraigar a esos capitales ... el medio fundamental ... con que cuentan ... es la adecuación de sus políticas nacionales a los requerimientos de los agentes económicos más dinámicos, con la consiguiente reducción de los márgenes de maniobra ... El libre comercio -etapa transitoria hacia el modelo propugnado- afecta la soberanía de los países periféricos, pero no en la medida en que lo hará

la libre circulación de los recursos financieros y de bienes de capital tal cual se proyecta⁶⁴; esta tendencia del capitalismo contemporáneo se venía delineando de mucho antes e implica un proceso directamente asociado con la competencia y la recuperación de la hegemonía económica por parte de los Estados Unidos. De tal modo, el cambio en el escenario internacional, con una creciente movilidad de los flujos de capital e integración de los mercados financieros determina una más directa e inmediata transmisión de las fluctuaciones macroeconómicas, lo cual limita extraordinariamente la posibilidad de llevar a cabo políticas económicas a contracorriente de las tendencias que se expresan en el contexto mundial, tal y como lo manifiesta el auge y predominio del neoliberalismo.

Muchas y variadas son las opiniones acerca de la declinación de la hegemonía económica de los Estados Unidos en un contexto de crisis global -que por otro lado verifica la emergencia de Japón y Alemania como potencias económicas mundiales-; lo que es un hecho es que a partir de la ruptura del sistema de Breton Woods, de la emergencia del impresionante déficit presupuestal y del incremento en el endeudamiento de la economía norteamericana (que lo ubica de ser el gran acreedor internacional a convertirse en el gran deudor), el vecino del norte inicia todo un proceso de cambio que en la esfera de las grandes finanzas tiene consecuencias serias para los países como México.

Los cambios iniciados por E. U. desde 1980 o tal vez antes, en busca de recomponer su hegemonía económica y su competitividad, adquieren en lo que va de los noventa efectos verdaderamente importantes para América Latina, y sobre todo para México; entre los más importantes se cuentan:

a) La mejoría en su capacidad exportadora después de la devaluación de su moneda respecto a las otras divisas, a inicios de los ochenta, lo que

⁶⁴ David Fernández "Diagnóstico del escenario internacional" en Raúl H. Mora (Comp) Indicadores de la modernización mexicana, México Ed. CRT - CRAS, 1992, págs. 13 - 14.

impule a la búsqueda de mercados para garantizar la realización de sus productos-mercancías, b) la reducción de su enorme deuda pública, c) la recuperación de los mercados financieros y con ello la disposición de una gran masa de fondos financieros en busca de rentabilidad⁹⁹.

Es precisamente en este contexto (de amplia disponibilidad de capital-dinero en potencia) en que se efectúa la apertura de los mercados bursátiles estadounidenses a las mayores empresas de los países latinoamericanos (ya en plena internacionalización y globalización), que buscan la financiación de sus proyectos de inversión. La otra salida a esas masas de capital es mediante la inversión especulativa en los "mercados emergentes" aprovechando la rentabilidad que ofrecían las acciones y los títulos de deuda, así como la ausencia de regulación (hay que asentar que en algunos países latinoamericanos como Chile no existe esta libertad de acción a los capitales de corto plazo y especulativos, el reverso y paraíso de este tipo de inversión es, por supuesto, México). Este proceso en que se aprovechan las condiciones de rentabilidad por el diferencial de las tasas de interés (por la presión a asegurar la atracción de capitales externos que financien los requerimientos fiscales y los de financiamiento del déficit comercial o de cuenta corriente) tiene un efecto adverso para la reproducción del capital social global en su conjunto al disociar la política monetaria y el comportamiento de los mercados financieros de capitales de la economía real, en términos de sus necesidades de inversión y capitalización, pues al desplazar la rentabilidad al sector financiero se destruyen las posibilidades de financiación de los capitales autóctonos con menor rentabilidad, lo cual desata un proceso de desvalorización y destrucción de capitales, con su efecto en el mercado de trabajo (reduciendo el nivel de empleo) y en el ámbito circulatorio propendiendo al incremento de precios.

⁹⁹ Cfr. Celso Garrido y Christian Leriche "soberanía monetaria y cooperación financiera internacional" en EL COTIDIANO, Núm 71 Sept de 1995 págs 15 - 21

Al contrario de lo que piensan los promotores internos y externos del neoliberalismo, la volatilidad o flexibilidad de los tipos de cambio y de las tasas de interés no es un factor de estabilización en economías como la nuestra, todo lo contrario. Desde el punto de vista de los neoliberales nativos y de su comportamiento pragmático, en el marco del "ajuste estructural" se privilegia la apertura de las fronteras y de los mercados financieros locales lo que tendrá por consecuencia la entrada de capitales externos, al establecer reglas más suaves, o al eliminarlas (sus promotores internos piensan que la llegada de los flujos de capital permitirá paliar la insuficiencia de ahorro local), lo cual permitirá a las instituciones extranjeras recién establecidas el control de las instituciones locales más lucrativas, pero no implica de ningún modo que las primeras sirvan al mercado interno financiando proyectos industriales, por el contrario, es el mercado financiero local el que sirve a las instituciones internacionales, al permitirles aprovechar las coyunturas de alta rentabilidad y al facilitarles su salida cuando las condiciones de rentabilidad caigan⁷⁰.

Esta mayor integración de los mercados financieros domésticos crea una mayor sensibilidad de la oferta monetaria a los movimientos en el tipo de cambio y las tasas de interés, reduciendo la ya de por sí endeble soberanía monetaria y las posibilidades de la "política de esterilización" (al reducir la liquidez de la economía conserva su efecto contraccionista, pero no puede resolver las distorsiones provocadas en la esfera financiera, como son la falta de confianza y las dificultades para conservar un tipo de cambio estable).

Las transformaciones macroeconómicas que este tipo de mudanzas desataron en el escenario nacional y latinoamericano (políticas de apertura comercial indiscriminada, de sobrevaluación cambiaria con finalidades anti-

⁷⁰ Cfr. Pierre Salama. La dolarización. Ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países subdesarrollados. México, Ed. Siglo XXI, 1990, en especial págs. 35 - 40.

inflacionarias, de libertad a los flujos de capital de corto plazo y el mantenimiento de altas tasas de interés internas -que intimidaban la inversión- para financiar el déficit externo) tuvieron un efecto bastante benéfico para la economía norteamericana, pues, por un lado incrementa la exportación de sus productos a estas tierras¹¹, y por el otro, encuentra colocación altamente rentable a sus capitales ociosos. Nuestra economía termina dependiendo de las decisiones de los inversionistas institucionales norteamericanos que consideran al país como un mercado marginal dentro de su portafolio de inversiones.

La posibilidad de volver a los mercados financieros internacionales de capital, ofrecida por la renegociación de la deuda fue complementada y profundizada por el paquete de reformas financieras, la desincorporación bancaria y el anuncio de la privatización de empresas y sectores estratégicos, lo que da forma al proceso de desregulación y vinculación del mercado financiero y de valores local a los vaivenes de los mercados externos de capital.

En el caso de México tres fueron los pre-requisitos que permitieron la posterior desregulación financiera y la desincorporación bancaria: a) la creación y consolidación de la banca múltiple, b) el desarrollo del mercado de valores fundamentalmente gubernamentales, junto con la promoción de los intermediarios financieros no bancarios, y c) el saneamiento de las finanzas públicas. Cubiertos éstos la desregulación e integración de los mercados financieros se cumplió en dos etapas: la desregulación operativa y la adecuación del marco jurídico e institucional. La desregulación operativa consistió en la liberación de las tasas de interés, la eliminación de la canalización selectiva del crédito en condiciones preferenciales (hacia actividades productivas consideradas prioritarias), responsabilidad ésta que

¹¹ "El comercio global entre los EE. UU. y América Latina saltó de US\$110 mil millones en 1989 hasta un monto anticipado para 1995 de US\$180 mil millones." TIME, Noviembre 27 de 1995, Separata.

se dejaba en manos de la banca de fomento, y la sustitución del encaje legal por un coeficiente de liquidez, con la posterior eliminación de este último. En cuanto a la adecuación del marco jurídico para el nuevo funcionamiento de los intermediarios financieros, a fines de 1989 Carlos Salinas de Gortari envía al Congreso de la Unión el "paquete financiero"; con su aprobación se modificaron la Ley Reglamentaria del servicio Público de Banca y Crédito; la Ley General de Instituciones de Seguros; la Ley Federal de Instituciones de Fianzas; la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares del Crédito; la Ley del Mercado de valores; y la Ley General de Sociedades de Inversión, posteriormente se expide la nueva Ley de Instituciones de Crédito y se deroga la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito. En Mayo 2 de 1990, se envía al Congreso la iniciativa para la reprivatización de la Banca (oficialmente se calificó como el restablecimiento "del carácter mixto del servicio de Banca y Crédito")².

Cuadro 21. Reprivatización y apropiación de la Banca Comercial	
BANCO	GRUPO COMPRADOR
Mercantil	ProBursa (Casa de Bolsa)
Banpaís	Mexlvaí (Casa de Bolsa)
Cremi	Raimundo Gómez Flores (Grupo GEO)
Confía	Abaco (Casa de Bolsa)
Banorie	Grupo Margen
Bancreser	Alcántara
Banamex	Accival (Casa de Bolsa)
Bancomer	VISA-VAMSA
BCII	Carlos Cabal Peniche
Comermea	Inverlat (Casa de Bolsa)
Serfin	Operadora de Bolsa (Casa de Bolsa)
Somez	Invermexico (Casa de Bolsa)
Atlántico	GBM (Casa de Bolsa)
Promex	Finames (Casa de Bolsa)
Banoro	Estrategia Bursátil (Casa de Bolsa)
Banorte	Maseca
Internacional	Prime (Casa de Bolsa)
Bancan	Multivalores (Casa de Bolsa)

FUENTE: Expansión, 300 empresas más importantes de México, Vol. XXIV, Núm. 597, México, 14 de Agosto de 1992, pág. 394. Citado en Gregorio Vidal "Economía Mexicana y Grupos Financieros", en Integración financiera y TLC, Méx. 1994, Ed. S. XXI, pág. 159

² Cfr. Guillermo Ortiz Martínez, "La reforma financiera y la desincorporación bancaria" Colección Una visión de la Modernización de México, México Ed. FCE, 1994. En especial, págs. 17 - 69.

El objetivo de privatizar un sector que en 1989 había dado utilidades netas por 2 billones de pesos, era motivar y despertar la confianza de los grandes capitales de invertir en un país cuyo sector externo ya comenzaba a hacer agua (con un crecimiento importante de las importaciones y un no muy alentador crecimiento de las exportaciones) y reclamaba urgentemente la financiación del déficit. Ni la renegociación de la deuda, ni la anunciada privatización de TELMEX, habían surtido el efecto esperado en cuanto a llegada de inversión extranjera y repatriación de capitales. La desincorporación posibilita un extraordinario impulso a los grupos financieros, que de controlar la actividad de las casas de Bolsa, extienden su poderío al sector bancario (tal y como se aprecia en el Cuadro 21). Ahora bien, no sólo está presente la intención gubernamental de promover el ingreso de divisas, es bastante claro el proceso de fortalecimiento de la oligarquía financiera y su establecimiento como auténtica plutocracia (parafraseando a Carlos Fernández Vega -*la banca del país, el país de la banca*¹³), parece un hecho que no contemplamos la incursión de los grupos financieros de México sino como México pasa a ser propiedad de los grupos financieros). Los grupos interesados y compradores de la banca mantienen, a través de su posesión accionaria o a través de sus inversionistas, intereses comunes en las empresas líderes de la actividad industrial mexicana, algunas de las cuales fueron en su momento de propiedad estatal (Desc, Sociedad de Fomento Industrial, Telmex, etc.). En este proceso de retorno del sistema bancario a sus antiguos dueños destacan los casos de las tres principales instituciones financieras del país, Banamex, Bancomer y Serfin, veámoslo con cierto detenimiento:

En el caso de Banamex, al 2 de julio de 1991 el Comité de Desincorporación Bancaria reportó los siguientes datos; capital contable 5 billones 434 mil 686 millones de pesos (29.9% del total bancario), activos por 78 billones de pesos, en 1990 reportó utilidades por un billón de pesos

¹³ Cfr. Carlos Fernández Vega. "La banca del país. El país de la banca" en La Jornada 7º aniversario, 19 de septiembre de 1991.

y 112 mil millones en los primeros cinco meses de 1991, de tal modo que su tasa de ganancia se ubicó en 52% nominal y 21% real. Entre los miembros de su Consejo de Administración antes de la expropiación bancaria se encuentran las familias Legorreta, Ballesteros, Díez, Senderos, Prieto. El 26 de agosto de 1991 Banamex es asignado al grupo de la Casa de Bolsa Acciones y Valores encabezado por Roberto Hernández, Alfredo Harp Helú, José G. Aguilera Medrano y el Grupo Regional, entre sus inversionistas participan Víctor Rivero Azcárraga, Carlos Hank Rhon, Rómulo O'farril, Lorenzo Zambrano, etc.¹⁴.

En el caso de Bancomer, sus datos a julio de 1991 lo presentan como el primero en ingresos totales (12.8 billones de pesos), con un nivel de rentabilidad de 16.08% ligeramente abajo del de Banamex, y contaba con el mayor número de sucursales (más de 700), activos totales por 70 billones de pesos, capital contable por 5 billones 95 mil 944 millones de pesos reportando una utilidad por 494 mil millones en los primeros 5 meses de 1991, en su consejo de administración, antes de la expropiación se contaban la familias Aguilar Bell, Arango, Espinosa Yglesias, Garza Sada y Garza Lagüera, Bailleres, Michel, Sánchez Navarro, y Senderos Irigoyen, el banco pasará a ser propiedad del Grupo Valores Industriales y Valores de Monterrey (familias Garza Lagüera y Garza Sada, Lorenzo Zambrano, etc.)¹⁵

En lo que toca a Serfin sus datos a julio de 1991 lo ubican como el tercero en importancia del sistema bancario con utilidades por 453 mil 699 millones de pesos en 1990, segundo lugar en captación sólo abajo de Bancomer, con un activo total por 46 billones 622 mil 93 millones de pesos y un capital contable por 1 billón 974 mil 106 millones, y una utilidad en los primeros cuatro meses de 1991 por 165 mil 635 millones. Entre sus consejeros antes de la expropiación se contaban a Eugenio Garza L., las familias Cortina Portilla, Larrea Ortega, Braniff O'Gorman, entre sus

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

inversionistas más importantes contó a Manuel Gómez Morín (en efecto, fundador del PAN), etc. El banco será adquirido por el Grupo Opsa que cuenta entre sus miembros a Gastón Luken Aguilar, Ignacio Aranguren, Gastón Azcárraga, Guillermo Ballesteros, Claudio X. González, Adrián Sada, etc.¹⁶

El proceso de conformación y consolidación de estos grandes grupos financieros, esta auténtica plutocracia, después de la reprivatización bancaria (que al gobierno le representó ingresos por 35 billones de pesos), al parecer ha llegado a su finalización. Los 20 grupos constituidos adquirientes de las 18 instituciones bancarias y dueños de las casas de bolsa, representan en noviembre de 1992, el 97% de la captación total de los recursos de la banca, 89% de los valores en custodia en las casas de bolsa, 13% de las primas emitidas por las aseguradoras, 84% de la inversión neta de arrendadoras, 79% de los financiamientos de las instituciones de factoraje y 40% de los depósitos de almacenadoras. Una muestra de la gran concentración presente en el sistema financiero la da el hecho de que de los 18 bancos existentes 5 de ellos concentraban el 80% de los recursos (en E. U. los 5 mayores concentraban el 19% de los activos totales y en el caso de Canadá seis concentran el 90%); Bancomer-GFB, 24.28%, Banamex-Accival, 25.37%, Serfin-GFS 16.12, Inverlat.Comermex 6.43%, e Internacional-Prime 6.22%; en el caso de la capitalización en casas de bolsa Inbursa-Carso, Ohsa y Accival concentran el 40% del total.¹⁷

La situación para 1993 no había cambiado antes bien se había acentuado pues de 27 grupos, en manos de 21 se encontraba el 75% de la intermediación financiera (véase en el Cuadro 22 la enumeración de estos grupos y sus prominentes miembros), registrando activos totales por 91 mil 910 millones de nuevos pesos (cerca de 28 mil millones de dólares al tipo

¹⁶ Ibid.

¹⁷ "La hora de los Grupos Financieros" en EXPANSIÓN, Vol. XXIV, Núm. 603, noviembre 11 de 1992, págs. 61 - 63.

de cambio de ese año), reportando una ganancia real por 12.8%. Según datos de la Bolsa Mexicana de valores y de la Comisión Nacional Bancaria, los 21 grupos más fuertes absorbieron 71% de las utilidades de las 26 casas de bolsa, casi la totalidad de los 18 bancos reprivatizados, 99% de la capitalización total, 91% de los valores en custodia de las casas de bolsa, 80% del factoraje, 85% de inversión neta en arrendadoras y 35.5% de los recursos de aseguradoras. en suma, cerca de 490 mil millones de nuevos pesos, cifra que para ese momento representaba aproximadamente el 50% del Producto Interno Bruto del país; esto se los permite el extraordinario margen de intermediación que se sitúa en 6.25%, es decir cuatro veces más que el que prevalece en E. U. (tan sólo en 1992 las tasas activas se incrementaron en más de 5 puntos porcentuales por encima de la tasa libor)²¹.

Cuadro 22 .Grupos controladores de la intermediación financiera en 1993	
Banacci	Alfredo Harp Helú y Roberto Hernández
GFBancomer	Eugenio Garza Lagüera
Serfin-OBSA	Adrián Sada González
Inverlat	Agustín Legorreta
Inbursa	Carlos Slim Helú
GBM-Atlántico	Alonso de Garay
Prime	Antonio del Valle Ruiz
Mexival-Banpais	Angel Rodríguez Sáenz
Bancrocer-Banora	Roberto Alcantara Rojas
CF BCH-Cremi	Carlos Cabal Peniche
Probursa	José Madariaga Lomelín
Múltiva	Hugo Villín Manzo
Margen	Marcelo Margáin Berliang
Abuce	Jorge Lankensu rocha
Prómet	Eduardo Carrillo
Bahorte	Francisco Patiño
Capital	Jalme Welss Steider
Interacciones	Carlos Hank Rhon
Grupo Sureste	Eduardo Creel Coblan
Milcol	Ari Becker y Daniel Becker
Afl	Alberta Ortiz Mena García
Finis-Value	Javier Benítez Gómez
Arka	Antonio Velasco Gómez y Jalme Serrano Pilego
Itavro	Eduardo Mariscal Barrios
A-Irmo	José Carlos González Gallardo
Fuente: El financiero, 8 de febrero de 1994, pág. 6 y 7.	

²¹ Cfr. EL FINANCIERO, 8 de febrero de 1994, págs. 1, 5, 6 y 7.

En cuanto a las utilidades destacan los estados financieros de los principales 16 grupos del país que vieron ascender sus utilidades a 9 mil 886 millones de nuevos pesos durante 1993, cantidad 80% mayor en términos reales a la ganancia obtenida en 1992, dentro de estos 16 grupos más importantes, 3 de ellos concentraron el 60% de dichas ganancias. Banamex-Accival con 2 mil 729.7 millones de nuevos pesos, Bancomer con 2 mil 063.8 millones y Obsa-Serfin con mil 153 millones, situados un poco más abajo Invermexico con 578.2 millones, Mexicano con 527.9 millones, Inverlat-Comermex con 422,6 e Inbursa con 336.2 millones de nuevos pesos⁷⁹.

EMISORAS	1990	%	1991	%	1992	%	1993	%
TELMEX A	1759960.00	78.97	392188.15	2.86	388810.99	1.84	536237.00	1.58
TELMEX L			10109381.73	73.61	15479457.17	73.18	20225882.00	59.56
CIFRA BCP	46139.00	2.07	314389.70	2.29				
CIFRA B					1254990.65	5.93	2168683.00	6.49
GFB C					898607.07	4.25	1310818.00	3.88
GCARSO A1					389338.46	1.84	1001088.00	2.95
TLEVISAL					951141.82	4.50	939769.00	2.77
ICA					376862.01	1.78	695077.00	2.05
TTOLMEX B2	141700.00	6.36					399887.00	1.18
CEMEX B					301350.30	1.42	409283.00	1.21
TAMSA RES	278891.00	12.51	364521.73	2.65				
SUBTOTAL	2226690.00	99.91	11180481.31	81.41	20040558.47	94.74	27686724.00	81.53
OTROS	2079	0.09	2552981.48	18.59	1113388.91	5.26	6272824	18.47
TOTAL	2228769.00	100.00	13733462.79	100.00	21153947.38	100.00	33959548.00	100.00

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Bursátil de la Bolsa Mexicana de Valores 1990, 1991, 1992 y 1993. Datos a diciembre de cada año. Elaborado como parte del proyecto de ayuda a la investigación con el Mtro. Carlos Morera

El conjunto de reformas financieras atraen resultados en el proceso de concentración y centralización del capital, como en la forma de apropiación de la riqueza social, y posibilitan el control patrimonial de lo que fueron activos públicos. Son cuatro los renglones en que surten su efecto; en la socialización de la propiedad y la centralización del poder económico (al permitirse a la gran oligarquía financiera el control de los

⁷⁹ Cfr. LA JORNADA, 15 de febrero de 1994, pág. 42.

grupos financieros con un pequeño porcentaje de las acciones tipo "A" que son las que exclusivamente gestionan el control del grupo, tienen voz y voto), la *fusión productiva y financiera de la gran oligarquía financiera* nueva, incorporada o vieja (el conjunto de acciones que garantiza propiedad y control se gestiona a través de negociaciones privadas o por intermediación o discrecionalidad del gobierno), la *asociación estratégica con el capital extranjero* , de manera subordinada, dominante o por igual (permitiendo su incursión en el mercado nacional y extranjero -financiero y de productos- y el acceso a tecnologías), y la *asociación subordinada de los trabajadores en el capital social de la empresa* (participan con una limitada y marginal propiedad de acciones sin capacidad de incidir en el control del grupo)³⁰.

CUADRO 24
INVERSION EXTRANJERA EN MERCADO DE CAPITALES (1989 - 1993)
(MILLONES DE DOLARES)

AÑOS	ADMN			FONDO MERCADO			LIBRE SUSCRIPCIÓN			FONDO NEGRO			TOTAL		
	MONTO	%	CRRE	MONTO	%	CRRE	MONTO	%	CRRE	MONTO	%	CRRE	MONTO	%	CRRE
1989	402.0	49.8		264.0	32.7		107.0	13.2		35.0	4.3		808.0	100.0	
1990	2086.8	51.2	419.1	243.9	6.0	-7.6	1072.7	26.3	902.6	676.0	16.6	1831.5	4079.5	100.0	404.9
1991	11713.5	74.1	538.3	499.3	2.7	103.8	2963.0	16.0	176.0	3148.8	7.1	99.5	18542.5	100.0	334.3
1992	21154.0	71.8	54.0	619.0	2.2	24.0	5097.0	17.8	72.1	3798.1	6.1	14.1	28668.0	100.0	54.6
1993	11959.6	62.1	60.5	1218.1	2.1	100.0	12906.1	21.7	133.2	6180.6	11.7	234.9	54484.3	100.0	90.1

1100116 ANUARIO INRS/111, 1995, pag. 95.
Cuadro elaborado como parte del proyecto de ayuda a la investigación con el Mtro. Carlos Morera.

Es precisamente al gran capital al que se le permite acudir al mercado financiero internacional y asegura una capitalización por cerca de 34000 mdd en el mercado de ADR's de 1989 a 1993, cerca del 63% del total manejado en el mercado de capitales nacional, el cual se concentra en una docena de grupos, tal y como se aprecia en los Cuadro 23 y 24. En 1993 las principales empresas del país y el propio gobierno que volvieron a cotizar en las bolsas internacionales llegaron a emitir bonos por 9 mil 496

³⁰ Seguimos en esta parte el análisis de Carlos Morera en su trabajo "Los grupos de capital financiero y las transformaciones en la apropiación privada de la riqueza social", incluido en Alejandro Dabat (Coord), México y la Globalización, México, Ed. CRIM - UNAM, 1994, págs. 197 - 210.

millones de dólares, encima de Brasil (7104 mdd), Argentina (5883 mdd) y Venezuela (2669 mdd)²¹.

CUADRO 25 CUENTA DE CAPITAL DE LA BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO 1988-1995 (Millones de dólares)								
PERIODO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995(1)
SALDO CTA DE CAPITAL	-1163.0	3175.9	8163.6	24939.9	26695.4	32562.2	11546.6	-3718.3
PASIVOS TOTALES	591.0	4346.1	16863.1	25939.6	21143.5	36184.7	17018.6	4293.7
POR PREST. Y DEPÓSITOS	-3288.7	819.2	10659.4	8435.8	-1413.2	2876.6	852.8	13213.3
BANCA DE DESARROLLO	-1059.0	-209.3	4809.9	1650.5	1174.8	193.8	1329.3	-488.7
BANCA COMERCIAL	1380.0	980.0	4250.4	6195.1	448.7	3427.9	1180.6	-3936.3
BANCO DE MÉXICO	-94.3	1678.6	-365.1	-220.0	-480.0	-1174.9	-1203.2	9349.3
SECTOR PÚBLICO	-587.4	-381.1	1767.2	-1571.0	-4705.2	-2402.1	-1690.3	6891.0
SECTOR PRIVADO	-2928.0	-1156.9	2917.1	2381.0	2128.5	2832.1	1236.0	1398.0
INV. EXT. DIRECTA	2880.1	3175.6	2633.3	4761.5	4392.8	4388.8	3979.8	2572.7
INV. EXT. DE CARTERA	999.8	351.3	3370.4	12742.5	18163.9	26919.3	8188.2	-11492.3
MERCADO ACCIONARIO	0.0	493.3	1984.4	6332.0	4783.1	10716.8	4087.7	233.4
VAL. MONEDA NAC.	0.0	0.0	0.0	3395.7	8269.7	6405.7	-2225.3	-8079.2
SECTOR PÚBLICO	0.0	0.0	0.0	3395.7	8269.7	6012.7	-1942.3	-8050.2
SECTOR PRIVADO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	393.0	-283.0	-29.0
VAL. MONEDA EXT.	999.8	-142.0	1376.0	3014.8	5111.1	10797.0	6323.8	-3646.5
SECTOR PÚBLICO	1388.8	-149.0	277.0	1874.8	1552.1	4872.0	3979.8	-2121.5
SECTOR PRIVADO	-389.0	7.0	1099.0	1340.0	3559.0	5925.0	2344.0	-1525.0
ACTIVOS TOTALES	-1754.0	-1170.2	-8609.5	-999.6	5551.9	-3602.5	-5470.0	-577.4
EN BANCOS DEL EXTERIOR	-74.0	-177.2	760.7	921.2	2185.9	-1280.4	-3503.5	-600.8
CRÉDITOS AL EXTERIOR	-673.6	-899.0	-529.5	18.8	82.4	-281.0	-40.8	50.1
GARANTÍAS DE DEUDA EXT.	-693.4	-56.0	-7354.0	-604.3	1165.2	-564.3	-615.1	-327.6
OTROS	-313.0	-38.0	-1576.7	-1335.0	2138.2	-1478.8	-1310.8	300.9
ERRORES Y OMISSIONES	-3194.8	2740.9	2520.4	-1910.3	-948.8	-3142.4	-1649.6	718.0
VAR. DE LA RESERVA BRUTA	-7127.0	271.5	3414.3	7821.5	1101.4	6083.2	-18884.4	3817.3
AJUSTES ORO-PLATA Y VAL.	391.5	24.1	61.2	315.7	11.9	-42.6	-2.0	-2.6

(1) Hasta el mes de Junio
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco de México.

Son este conjunto de factores los que explican que sea precisamente la llegada de grandes sumas de capital, en su mayor parte de corto plazo en busca de capitalización y rentabilidad (moviéndose en una lógica de búsqueda de mercados con altas tasas de interés y posibilidades de capitalización, pero que se refugian en las divisas fuertes cuando éstas condiciones cambian) los que financien el déficit en cuenta corriente, pero que no logren más que en ese particular grupo de capital (la gran oligarquía financiera) el fomentar la inversión productiva y patrimonial. Es así que la Inversión extranjera de Cartera salta de 1000 mdd en 1988, hasta 28919.3

²¹ Cfr. LA JORNADA, 4 de noviembre de 1994, pág. 49, con datos de West Merchant Bank.

mdd en 1993, resaltando dentro de ésta el incremento en el mercado accionario que se multiplica por ocho al pasar de 493 mdd a más de 10700 de 1989 a 1993, el valor acumulado de la inversión externa de cartera en este mismo período supera los 63000 mdd, tal y como lo registra el Cuadro 25.

La venta de los activos bancarios en cerca de tres veces su valor en libros propende a sus nuevos propietarios a buscar la recuperación de su inversión en un plazo muy corto, es así que en el juego del diferencial de tasas de interés pidiendo prestado en el extranjero y fomentando los préstamos en el mercado doméstico, abusando de los márgenes de intermediación verdaderamente leoninos (que son cerca de ocho veces mayores a los de nuestros "socios" en el TLC), se propicia el problema de la cartera vencida del mediano capital y del endeudamiento externo de la banca comercial reprivatizada².

Una gran cantidad de fondos de capital (en particular los fondos de pensión) fueron rápidamente trasladados al mercado de valores mexicano, pues en el marco jurídica del Tratado de Libre Comercio se institucionaliza y garantiza el juego del "hot money" y se restringen las posibilidades de regular este tipo de actividades especulativas, como lo marcan y establecen los Art. 1109, "todas las transferencias relacionadas con la inversión de un inversionista ... se hagan libremente y sin demora" y el 2104 (una parte puede adoptar medidas siempre que afronte problemas fuertes de su balanza de pagos, pero tendrá que consultarlas hacerlas de conformidad con el Fondo Monetario Internacional). Hay, pues, una conexión directa y estrecha

² Cfr. Jorge Basave K. "Márgenes bancarios leoninos" en Rosalbina Garavito y José Luis Manzo (Coords) Banca y crisis de pagos: Hacia una solución integral, México, Ed. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, 1995, págs. 153 - 157.

entre la entrada en vigor del TLCAN que ofrecía la garantía suficiente de pago y la extraordinaria llegada de capitales golondrinos."¹

VI.5. Concentración de la riqueza y ampliación de la pobreza, o el curso de las antípodas

*"Una ciudad en donde veas mendigos
andarán ocultos ladrones, rateros,
saqueadores de templos y delincuentes de toda
especie"*

Platón en su "República"

El neoliberalismo como toda modalidad de acumulación capitalista implica una extraordinaria polarización social y plantea la existencia de una modalidad despótica de conducción económica y política de las sociedades. En el caso de América Latina la modalidad neoliberal de reestructuración capitalista no sólo no pudo desarrollar potencialidades y dinámicas de crecimiento en el conjunto de la economía (salvo contadísimas excepciones), sino que tampoco pudo disminuir en algo la desigualdad social, por el contrario, a la ya de por sí amplia situación de pobreza de nuestras sociedades, la amplificó al desarrollar procesos activos y efectivos de empobrecimiento, multiplicando las desigualdades heredadas del desarrollismo y aumentando en números absolutos y relativos la difícil situación de aquellos estratos de la población que no pueden satisfacer sus necesidades esenciales". Es de tal magnitud el problema que las propias instituciones del Estado supranacional (FMI, Banco Mundial, ONU, PNUD), que con la mano derecha orientan y marcan los senderos de los programas de ajuste neoliberal, con la mano izquierda supuestamente ejecutan o financian los programas de atención a los más necesitados; la instrumentación de este tipo de programas se guían por la orientación del

¹ Cfr. John Dillon. "La 'recesión permanente' en Canadá y la necesidad de renegociar el TLCAN" y Andrés Peñaloza Méndez "La renegociación de la deuda y el programa económico alternativo", ambos en "Deuda externa y alternativas", Op. Cit., págs. 55 - 66 y 149 - 160.

² Cfr. Pedro Vuscovic. "Pobreza y desigualdad..." Op. Cit. En especial los dos primeros capítulos.

Banco Mundial según la cual el dejar libres las manos al mercado, para que asegure la optimización en el uso de los recursos escasos, producirá vía un efecto de goteo el hacer llegar los beneficios del crecimiento económico al conjunto de la sociedad; si esto no se cumple se focalizará la intervención asistencial a aquellos estratos en que priva la extrema pobreza. Según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en su Informe sobre Desarrollo Humano de 1992, de una población total estimada en 450 millones de latinoamericanos, 270 millones estaban por debajo de la línea de pobreza, es decir, que no podían satisfacer sus necesidades básicas, dentro de éstos 100 millones vivían en una situación de miseria extrema, el número de pobres en el continente había sido de 160 millones en 1985 y 120 millones en 1970, esto es, en doce años de ajuste neoliberal el número de pobres se había más que duplicado.

Si esto sucede en el conjunto de los países latinoamericanos, con mayor razón y de modo más dramático se verifica en el capitalismo mexicano, pues a pesar de no ser un país pobre -por la cantidad de recursos con que cuenta que lo ubican como un país de ingreso medio alto-, es en efecto un país de pobres extremadamente pobres y de ricos extremadamente ricos, donde la desigualdad cobra dimensiones escalofriantes. El proceso de acumulación de capital se mueve en una lógica de conservación y reproducción de las desigualdades y empobrecimiento de la población (mostrando el fracaso de la hipótesis del goteo, que cuando menos, ha dejado mucho que desear, o ha goteado los beneficios al lado superior de las sociedades latinoamericanas, y mexicana en especial), donde conviven al menos dos tendencias que manifiestan las dos caras del proceso de acumulación y redespigue del capital, estos son: un proceso activo de empobrecimiento, a través del "*despojo confiscatorio*" del fondo de consumo de los trabajadores refuncionalizándolo como fondo de acumulación de capital, con base en el aumento en el grado de explotación de la fuerza de trabajo en su conjunto, y de la caída del salario real o la virtual exclusión del mercado de trabajo, donde los afortunados engrosan

las filas de la economía informal y los que no puedan hacerlo agrandan las filas del ejército industrial de reserva, por el otro lado, está el proceso de desnacionalización integral, que se sustantiva en un proceso de reapropiación y reexpropiación de masas importantes de valor y de activos públicos por parte del gran capital, y de destrucción de capitales pequeños y medianos. Nos referimos pues a los procesos de desvalorización de la parte variable del capital y de desvalorización y destrucción de capitales medianos y pequeños y del propio capital estatal; el resultado natural de este proceso es la generalización y ampliación de la pobreza y la concentración de masas impresionantes de capital en unas cuantas manos.

Algo que no deja de sorprender y que requiere incluso de un análisis sociológico cuidadoso y detenido es que en sociedades en que priva la desigualdad y se generaliza la pobreza (en esta auténtica guerra de sobrevivencia), sean legitimados los procesos de ajuste y reestructuración a través de elecciones en que virtualmente resultan triunfadores por abrumadoras mayorías aquellos que han ejercitado e instrumentado estos procesos de empobrecimiento. Enmarcado en este triunfo ideológico del capitalismo neoliberal y en la consolidación de una tendencia de derechización de nuestra sociedades, donde el proceso social se vislumbra como una guerra de sobrevivencia (un auténtico estado de naturaleza Hobbesiano), en que el mantenimiento de las actuales circunstancias, pensando en un futuro peor hace que sean precisamente los sectores más desfavorecidos, y más abandonados culturalmente los que inclinan la balanza hacia el neoliberalismo, cuyos instrumentadores tecnócratas recogen en bandeja de plata las masas de riqueza social apropiándose las como patrimonio personal.

Echando un primer vistazo al "México de la planta alta"⁴¹ nos damos cuenta que su extraordinario enriquecimiento se explica a partir de "una turbida red de complicidades", de "maniobras subterráneas", "operaciones turbias" y "actividades francamente delictivas", este sector se ha esblecido como el hegemónico dentro de la gran burguesía nacional, y conforma una auténtica plutocracia, donde se unen y actúan en beneficio propio las élites económicas y políticas del país⁴², no es una casualidad que casi todos los nuevos multimillonarios en dólares hayan participado en la "Comisión de financiamiento y Consolidación patrimonial del Distrito Federal del Partido Revolucionario Institucional"⁴³, y fueron quienes gestionaron el financiamiento (aparte de los dineros del Estado), de la campaña de Carlos Salinas de Gortari en 1988, los mismos que participaron en las licitaciones de las empresas públicas y a los mismos que Antonio Ortiz Mena les "pasó la charola" para financiar la campaña del PRI en 1994⁴⁴, y los que en los hechos conforman el cuarto sector del Tricolor. Este proceso constituye un auténtico paso adelante en la fusión del poder económico y político, y delinea los rasgos del nuevo grupo de poder que ha salido de entre los escombros de lo que queda de este país después de 25 años de crisis y cerca de trece de reestructuración, desnacionalización integral, y desestructuración de la respuesta obrera. De este proceso emerge, pues, un grupo que hegemoniza la política interna (a través de una

⁴¹ Tomamos evidentemente el término del Subcomandante insurgente Marcos en su "La larga travesía del dolor a la esperanza" en "EZLN. Documentos y comunicados 2" México, Ed. ERA, 1995, pág. 51.

⁴² Véase PROCESO, núm. 1005, 5 de febrero de 1996, pág. 6 - 14, y Carlos Fernández Vega, "La magia de tener amigos" en LA JORNADA, 4 de Febrero de 1996, pág. 46.

⁴³ Comisión oficializada en Noviembre de 1987, entre cuyos miembros se contaban a: Carlos Peralta Quintero, Angel Borja Navarrete, Antonio Ariza Cañadilla, Pablo Brener Brener, José Carral escalante, Juan Eleck Klein, José González Bailo, Roberto González Barrera, Ricardo González Cornejo, Julio Gutierrez Trujillo, Antonio Gutierrez Prieto, Carlos Kretschmer, Eduardo Legorreta Chauvet, Fernando Senderos Mestre, etc. Véase Carlos Fernández Vega, "La magia de tener amigos" en LA JORNADA, 4 de Febrero de 1996, pág. 46.

⁴⁴ Véase PROCESO, núm. 853, 8 de marzo de 1993, págs. 6 - 19.

mexicanos" dentro de las cien más grandes del mundo; Carlos Slim (en el lugar doce en cuanto a fortunas familiares y cuarto lugar mundial en fortunas personales, sólo atrás de un terrateniente y empresario ferroviario japonés, del dueño de Microsoft, y de Warren Edward Buffett), quien desplazó al dueño del consorcio de la desinformación y la propaganda del régimen, Emilio Azcárraga (24 lugar mundial), le siguen los cementeros Marcelo y Lorenzo Zambrano (lugar 58), y Alejo Peralta, de los emporios de autoservicio (lugar 80 mundial).

Fue por ello que la revista Forbes afirmaba "México es el paradigma" en cuanto a la creación de supermillonarios; por estas mismas fechas parecía que existía una competencia en cuanto a lanzar elogios a la "schinastroika", en ello se apuntaban desde los medios masivos, hasta escritores ganadores del Nobel (Octavio Paz), candidatos al mismo (Carlos Fuentes), y las instituciones financieras internacionales; en octubre de 1993 el Banco Mundial afirmó que México era el alumno modelo en cuanto a la ejecución de sus programas de ajuste⁹⁸, todo estaba preparado -según nuestros "neoliberales nativos"⁹⁹- para la bonanza económica con el arranque de la "era teleciencia" y el ingreso a la OCDE. El futuro depararía algo muy distinto.

Si enfocamos nuestra mirada al "México de abajo y del sótano" (Marcos dixit) las cosas son muy distintas y revelan una insultante convivencia entre los grandes

CUADRO 27 MEXICANOS EN CONDICIONES DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA EN MÉXICO, VARIOS AÑOS (Millones de personas)			
AÑOS	POBREZA	EXTREMA POBREZA	SUMA
1960	7.1	20.4	27.5
1970	11.3	19.9	31.2
1977	15.5	18.8	34.3
1981	18.4	13.7	32.1
1984	27.1	15.4	42.5
1987	24.0	17.3	41.3
1989	28.9	18.8	47.7
1992	27.9	16.1	44.0

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos de Consejo consultivo del PRONASOL, "El combate a la pobreza", Méx. 1990, Ed. El Nacional, pág. 20, para los años 1960, 1970, 1977, 1981 y 1987, para el resto de los años los datos proceden de Julio Moguel "La erradicación de la miseria: un amplio camino por recorrer", EXCELSIOR, 11 de Noviembre de 1994, pág. 1A y 4A, quien cita los datos del polémico estudio de INEGI y CEPAL, según el cual disminuyó la incidencia de la pobreza y la extrema pobreza en México de 1989 a 1992.

⁹⁸ Véase EXCELSIOR, 23 de febrero de 1994, págs. 1F, 8F y 11F.

⁹⁹ Término éste que gusta de utilizar Sergio de la Peña.

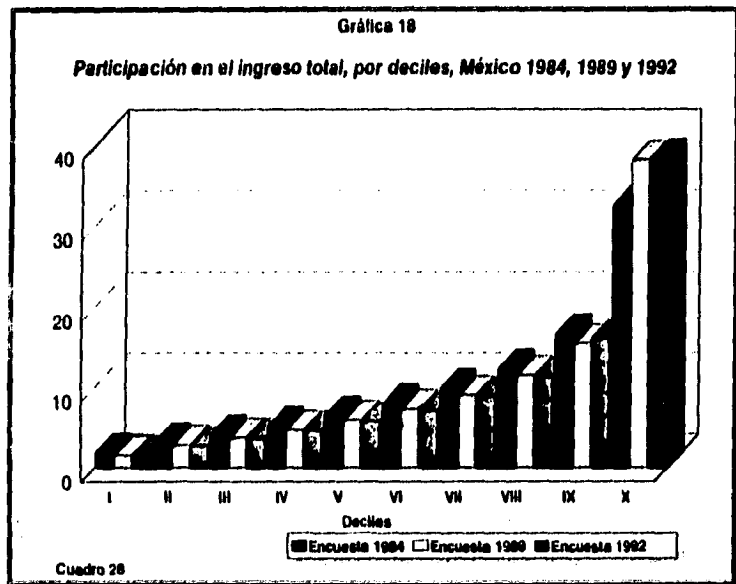
multimillonarios -genuinos beneficiarios de la reestructuración neoliberal capitalista- y la miseria del conjunto de la población. Tal y como se aprecia en el Cuadro 27 la situación de pobreza no ha sido ni con mucho aliviada, tal y como lo sostienen INEGI o CEPAL⁹¹, aún concediendo que ésta haya disminuido de 1989 a 1992, lo cierto es que se incrementó en términos absolutos y relativos después del proceso de reexpropiación y despojo de que fueron víctimas los mexicanos en los últimos 13 años.

El proceso efectivo y activo de empobrecimiento hizo pasar el número de mexicanos en condiciones de pobreza de 18.4 millones de personas en 1981 a 27.9 en 1992 (un aumento de 57.6%), y el de los extremadamente pobres de 13.7 a 16.1 millones de mexicanos (un aumento de 17.5%), con ello el total pasó de 32.1 millones en 1981 a cerca de 44 millones en 1992 (un aumento de 37.1%). Si lo vemos desde el ángulo de la concentración y distribución del gasto de los hogares la situación no es menos dramática, según los datos de que se disponen (véase el Cuadro 28 y la Gráfica 18) se aprecia un incremento importante en lo que podemos calificar como el *coeficiente de desigualdad* (cociente que resulta de dividir el gasto del 10% de los hogares más ricos entre el gasto del 10% de los hogares más pobres), este indicador pasa de ser 17 veces mayor el gasto devengado por el 10% más rico en relación al 10% más pobre en 1984, a 24 veces en 1989 y 24.7 veces en 1992. Entre 1984 y 1992, todos los estratos de gasto disminuyeron su participación a excepción del estrato más alto que pasó de acaparar el 32.43 del ingreso corriente total en 1984 a más de 38% en 1992.

La incidencia de la pobreza y la extrema pobreza en el país tiene expresiones diferenciadas en lo que hace a cómo se manifiesta regionalmente, en tal virtud, destaca que el 61.9% de los municipios del

⁹¹ Quien ha efectuado la crítica más contundente al estudio realizado por INEGI-CEPAL es, sin duda alguna, Julio Boltvinik, al respecto véase su trabajo "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI" en SOCIOLOGICA, año 10, núm. 29, sept. a dic. de 1995, págs. 11 - 40.

país se clasifican como muy pobres, 21.6% como pobres, 11.1% como intermedios, y sólo 5.4% como ricos; algo que destaca, sin embargo es que el grueso de la población tiende a acentarse en los municipios ricos que concentran el 41.1% de la población total, mientras el promedio de población en los intermedios es de 22.6%, de 14.6% en los pobres y de 21.7% en los más pobres, esto manifiesta un incremento en los flujos migratorios (en busca de más oportunidades), hacia las zonas urbanas con mayor desarrollo (en los municipios ricos uno de cada tres de sus habitantes es inmigrante, esto es, no es originario de allí), esto no es gratuito pues, los municipios muy pobres son predominantemente rurales, y tienen la mayor tasa de crecimiento de la población con un promedio de 3.08 hijos por mujer y tres dependientes económicos, mientras en los municipios ricos es de 2.19 y 1.91, respectivamente⁹².



⁹² Todos estos datos provienen de EXCELSIOR, sección financiera, 16 de Agosto de 1994, cuyos autores tomaron como base el trabajo "Niveles de Bienestar" de INEGI.

Por estados de la república, son clasificados como pobres, por su muy alto índice de marginación Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, Campeche, Durango, Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco, Yucatán y Zacatecas (donde vive el 50% de la población total del país)³¹.

Es pues evidente que la sociedad mexicana está muy lejos de ser considerada como de primer mundo, con el 64% de la población ocupada percibiendo apenas dos salarios mínimos, con un grado de escolaridad promedio de 4.7 años, una tasa de mortalidad infantil de menos de un año, de 39 de cada mil niños nacidos, etc.³².

Cuadro 28
**DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO CORRIENTE TOTAL ENTRE
LOS HOGARES EN MÉXICO 1984, 1989 Y 1992 (POR DECILES)**

DECILES	Porcentaje del Ingreso total por decil			Variación en la participación	
	ENCUESTA 1984	ENCUESTA 1989	ENCUESTA 1992	92/89	92/84
I	1.9	1.58	1.55	-0.03	-0.35
II	3.13	2.81	2.73	-0.08	-0.4
III	4.17	3.74	3.7	-0.04	-0.47
IV	5.22	4.73	4.7	-0.03	-0.52
V	6.45	5.9	5.74	-0.16	-0.71
VI	7.98	7.29	7.11	-0.18	-0.87
VII	9.86	8.98	8.92	-0.06	-0.94
VIII	12.26	11.42	11.37	-0.05	-0.89
IX	18.6	15.42	18.02	0.6	-0.58
X	32.43	37.93	38.16	0.23	5.73

FUENTE: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, Tomado de Mario J. Zepeda Martínez, "La reforma neoliberal de la economía mexicana" en Illegna Martínez (Coord) "Economía y Democracia. Una propuesta alternativa", Méx. 1995, Ed. Grijalbo, pág. 86

Existe además el agravante de que la situación de pobreza actúa generalizando y profundizando o reproduciendo la misma, como lo muestran los siguientes datos: En los municipios clasificados como más pobres por su grado de marginalidad el 54% de la población gana menos de un salario mínimo y sólo el 2.6% gana más de cinco, en

los municipios más ricos, por el contrario sólo el 16% gana menos de un mínimo y el 10.6% más de cinco salarios mínimos; en lo que se refiere a la educación los municipios más pobres sólo promedian cuarto grado de primaria, mientras los más ricos promedian 8.2 años de educación, en los

³¹ Véase EL FINANCIERO, 14 de Febrero de 1994, pág. 40.

³² Ibid.

más pobres la población mayor de 15 años con estudios más allá de la primaria sólo es de 17.9%, mientras en los más ricos es de 58.4%⁹⁵.

Al agrandamiento de las desigualdades nacionales también contribuye la inequidad del sistema fiscal mexicano; para el año de 1992, el economista Mario J. Zepeda nos ofrece los datos del Impuesto sobre la Renta (ISR), que habiendo representado el 5.8% del Producto Interno Bruto, sólo el 2.4% de éste fue aportado por las sociedades mercantiles, mientras que el resto (el otro 3.4% como porcentaje del PIB) provino de las personas físicas, de éstas, los asalariados proporcionaron la mitad, con lo cual las personas físicas con mayores ingresos aportaron un ISR equivalente al 1.6% del PIB de 1992, mientras que el 10% de la población del país con mayores ingresos concentra el 40% del ingreso nacional⁹⁶.

AÑOS	Salarios	Empresario y Gobierno	Variación vs dato anterior
1950	23.8	76.2	
1960	31.2	68.8	31.1
1970	35.7	64.3	14.4
1976	40.3	59.7	12.9
1980	38.0	64.0	-10.6
1981	37.5	62.5	3.9
1982	35.2	64.8	-6.0
1983	29.4	70.6	-16.8
1984	28.7	71.3	-2.4
1985	28.7	71.3	0.1
1986	28.5	71.5	-0.5
1987	26.8	73.2	-6.0
1988	26.2	73.8	-2.5
1989	25.7	74.3	-1.8
1990	25.0	75.0	-2.9
1991	25.8	74.2	3.2
1992	27.3	72.7	6.1
1993	28.5	71.5	4.1

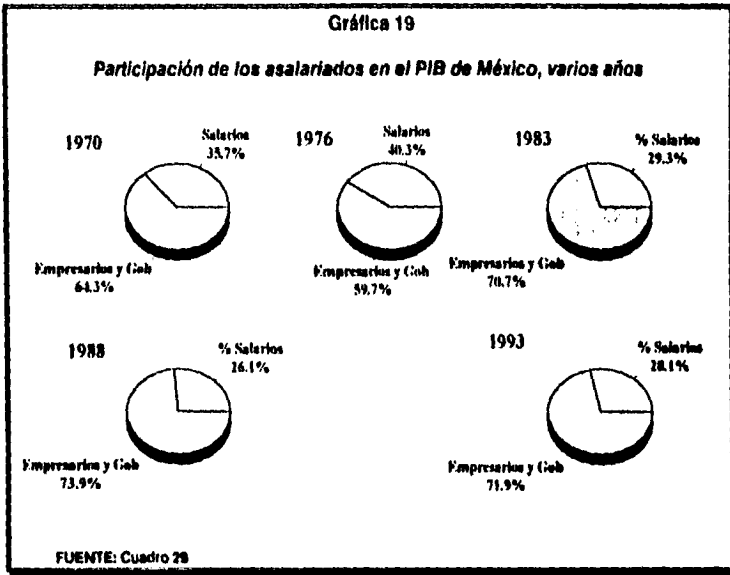
FUENTE: Para los años de 1950, 1980, 1970, 1978, el dato proviene de Consejo Consultivo del PRONASOL "El combate a la pobreza", Méx. 1990, Ed. El Nacional, pág. 21. Para los años siguientes, Banco de Datos. INEGI

El proceso puede ser ilustrado con un tercer indicador, la participación de los asalariados (con las particularidades que lo refieren las cuentas nacionales) en el Producto Interno Bruto; que pasó de representar el 40.3% en 1976 (su máximo histórico) a poco más de 26% en 1988 y menos de 29% para el año de 1993, año éste hasta el que se encuentran datos oficiales, y muy probablemente haya reconocido una reducción considerable en 1994 y 1995 (Tal y como se aprecia en la Gráfica 19 y en

⁹⁵ Véase EXCELSIOR, 16 de Agosto de 1994, sección financiera.

⁹⁶ Cfr. Mario J. Zepeda, "Una política de finanzas públicas" En "Economía y Democracia", Op. Cit. pág. 443 - 444.

el Cuadro 29), la tajada de la riqueza nacional que pasa a poder de empresarios y gobierno es cada vez mayor.



Esta circunstancia de evidente empobrecimiento y de agudización de la polarización social -o incluso regional- es provocada por una política deliberada de empobrecimiento, donde conviven al menos tres tendencias importantes que merecen un comentario; estas son, a) la impresionante caída de los salarios reales que pierden cerca del 75% de su poder adquisitivo de 1978 a fines de 1994 (véase el Cuadro 30), con caídas pronunciadas después de los tres episodios de recrudescimiento de la crisis (en 1983, 1988 y 1995), proceso éste, de ataque al poder adquisitivo de los salarios que llevó a afirmar al Investigador Miguel Orozco⁷ que en los últimos doce años éstos resintieron "la peor caída de su historia", que ubican a la Ciudad de México como una de las peor remuneradas en el

⁷ Cfr. Miguel Orozco y Gabriela Valle, "La peor caída salarial mexicana con el gobierno neoliberales", en HORIZONTE SINDICAL, núm. 3, Julio - sept. de 1994, págs. 59 - 66.

mundo; fue de tal magnitud la caída salarial que su poder de compra "se redujo al nivel más bajo del último medio siglo" y los ha hecho volver a los niveles que tenían en 1939 - 1940. Si igualamos a cien el poder adquisitivo de los salarios en 1988, para 1995 habían perdido poco más del 43% de su valor tal y como ya lo habían resentido en el sexenio anterior.

Hay pues una estrepitosa caída en el salario directo de los perceptores del salario inframínimo; a esto se suma, b) una paulatina pero constante caída en el gasto programable del gobierno federal (sobre todo en los renglones sociales del mismo), gasto éste que restituye en parte el salario indirecto de la clase trabajadora, éste no logró recuperar sino hasta 1994 el valor que tenía en 1980, es decir, 14 años perdidos. Su comportamiento se aprecia en el Cuadro 31.

AÑO	Salario Mínimo Nominal	Variación Anual	IMPC 1977=100	IMPC 1988=100	Variación Anual	Salario Mínimo \$ de 1978	Salario Mínimo \$ de 1988	Variación Anual	Poder Adquisitivo \$ de 1978	Poder adquisitivo \$ de 1988
1977	81.20		85.10	0.58		107.17	15851.44		100.00	219.81
1978	103.49	13.48	100.00	0.69	17.51	103.49	15307.41	-3.43	100.00	212.07
1979	119.78	15.74	118.20	0.80	18.20	101.34	14968.92	-2.04	97.92	207.66
1980	140.69	17.46	145.30	1.01	26.31	94.21	13938.20	-7.01	91.05	193.10
1981	183.05	30.11	191.10	1.29	28.00	95.79	14168.13	1.85	92.56	198.29
1982	256.24	39.98	303.60	2.05	36.87	84.40	12483.85	-11.89	81.55	172.95
1983	431.30	68.32	612.90	4.74	101.88	70.37	10408.82	-18.82	88.00	184.20
1984	665.25	54.24	1014.20	6.86	65.48	63.99	9702.08	-6.79	83.38	174.41
1985	1035.48	55.85	1598.70	10.82	57.73	64.73	9874.29	-1.32	82.55	172.64
1986	1768.01	70.65	2919.20	20.14	60.23	59.28	8767.93	-8.42	87.24	171.41
1987	3051.48	118.00	6398.00	40.59	131.83	55.77	8248.34	-5.93	83.88	174.27
1988	7181.53	87.41	14791.20	100.00	114.16	48.80	7118.03	-12.49	47.15	100.00
1989	8027.88	11.23	17250.70	120.01	20.01	45.23	6689.42	-7.32	43.70	92.84
1990	8342.03	18.37	22481.50	151.89	28.65	41.55	6146.38	-8.12	40.15	85.15
1991	10864.31	17.37	27578.30	196.44	22.88	39.78	5880.97	-4.32	38.42	81.48
1992	12084.02	10.21	31852.80	215.35	15.81	37.84	5611.35	-4.58	36.88	77.74
1993	13060.00	8.00	34859.70	238.36	9.35	37.38	5525.58	-1.53	36.10	76.55
1994	13970.00	6.97	37410.48	252.02	7.01	37.34	5529.40	0.04	36.08	76.52
1995	16340.00	16.96	56878.90	384.55	52.04	28.73	4249.17	-23.07	27.76	58.87

FUENTE: Elaboración propia en base a los datos de "México Banco de Datos 1994... pp. 84".
A partir de 1982, para calcular el salario mínimo promedio anual se consideró en base al número de días que regían los montos de los salarios mínimos (pues tan sólo en 1987, hubo hasta 5 revisiones al salario mínimo).
Esto es así porque para deflactor tomamos el incremento de Precios Promedio Anual, no el de Diciembre a Diciembre.

Si a esto agregamos c) el incremento en el desempleo abierto (con las particularidades que este indicador tiene), que pasa de 3.6% de la Población Económicamente Activa, a 6.6% en 1995 (esto es, casi se duplica) y del subempleo que pasa de representar el 7.1% de la PEA a más

de 17.5% de 1988 a 1995, en un país en el que en la última década estallaron en promedio el 2.5% de los emplazamientos a huelga⁹⁸.

AÑOS	Gasto Prog. Ejercido (1)	DEFLACTOR	Gasto Prog. Ejercido (2)	Índice Real	Variación Anual
1980	1146.854	100.000	1146.854	100.0	
1981	1803.232	126.000	1431.137	124.8	24.8
1982	2657.977	202.800	1310.640	114.3	-8.4
1983	4246.1	386.100	1099.741	95.9	-16.1
1984	7141.3	614.400	1162.321	101.3	5.7
1985	10572.6	962.900	1097.996	95.7	-5.5
1986	17196.8	1672.900	1027.963	89.6	-6.4
1987	39222.7	4008.000	978.610	85.3	-4.8
1988	74221.8	7991.600	928.748	81.0	-5.1
1989	88273.2	10058.400	877.607	76.5	-5.5
1990	117122.1	13024.300	899.258	78.4	2.5
1991	148879.1	15837.600	940.036	82.0	4.5
1992	178266.2	18147.500	982.318	85.7	4.5
1993	206987.2	19958.400	1037.093	90.4	5.6
1994	249480.5	21729.500	1148.119	100.1	10.7

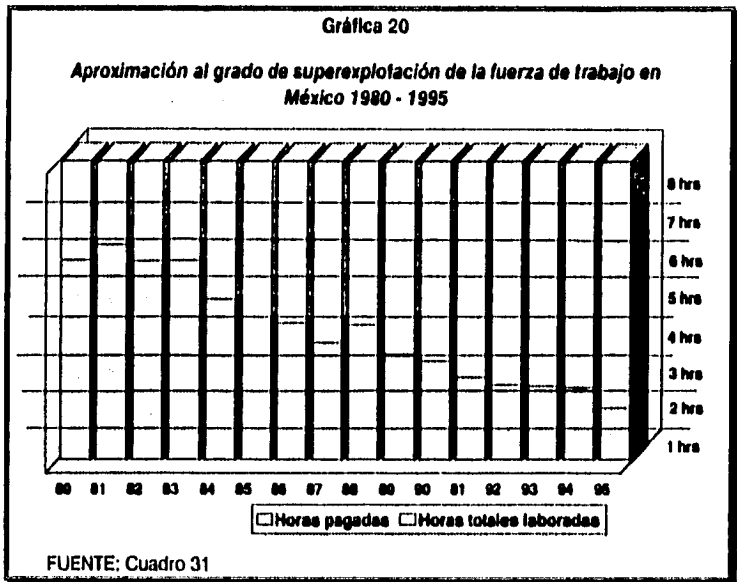
(1) A precios corrientes, (2) A precios constantes de 1980.
FUENTE: Elaboración propia con base en los datos de la Cuenta Pública de la Hacienda Pública Federal, Varios años.

De una Población Económicamente Activa de 36 millones 750 mil personas, por vez primera en la historia del país el peso relativo de las actividades informales es mayor al de la economía formal, las actividades subterráneas y de sobrevivencia con base en el empleo precario representaron en abril de 1995 el 58.5% de la PEA (21 millones 507 mil personas), mientras que el empleo formal sólo logró dar trabajo a 15 millones 243 mil personas (41.5% de la PEA); los datos para 1988 habían sido de 22 millones 66 mil personas de la PEA total, con 13.5 millones en empleo formal (59.5% de la PEA), y 8.5 millones en la informalidad (40.5% de la PEA), es decir, la incapacidad del sector formal para generar puestos de trabajo remunerativos ha orillado a los mexicanos a engrasar las filas del

⁹⁸ Datos éstos últimos que provienen de "Movimiento obrero, 'ligre de pape,'" en Informe Especial de EL FINANCIERO, 19 de noviembre de 1995, pág. 61.

subempleo y del empleo precario (de 1988 a abril de 1995 el empleo informal creció 153%, mientras el formal sólo lo hizo 13%), lo que es más sólo en los primeros 4 meses de 1995, dos meses después de echado a andar el "Zedishock" fueron virtualmente expulsados del mercado de trabajo 3 millones 600 personas".

Estos tres procesos nos dan cuenta de que no se trata sólo de una mala distribución del ingreso, que se solucionaría modificando en algo el reparto, sino de un problema que involucra una fractura en el aparato productivo y muestra un impresionante proceso de superexplotación de la fuerza de trabajo, de despojo confiscatorio y de extracción de plusvalor vía la remuneración de los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo (véase Cuadro 32 y Gráfica 20).



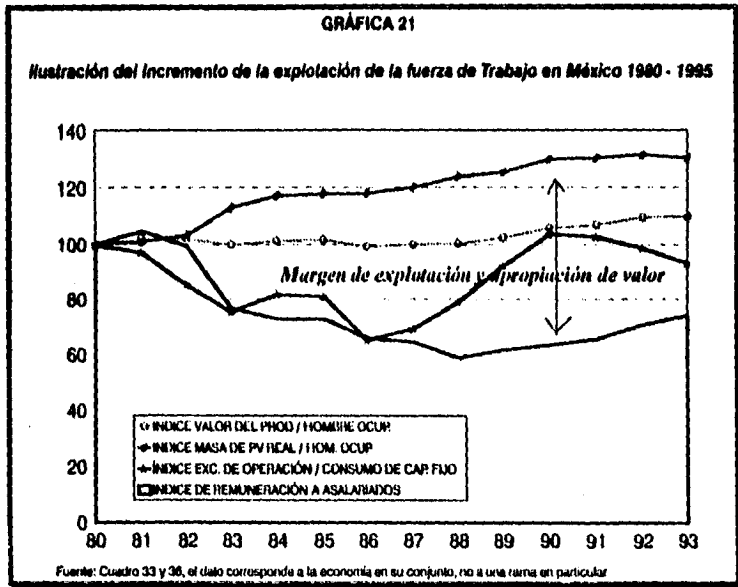
⁹⁹ Todos estos datos provienen de Elvia Gutierrez "Rebasa la economía subterránea al sector formal; más desempleo" en EL FINANCIERO, 19 de abril de 1995, pág. 01 y 03A.

CUADRO 11										
APROXIMACIÓN AL GRADO DE SUPEREXPLOTACIÓN										
DE LA FUERZA DE TRABAJO EN MÉXICO 1980 - 1994										
(En viejos pesos)										
AÑO	Salario mínimo mensual	Costo de la Canasta Obrera Indispensable	Índice de Precios de la CPI 1980 = 100	Salario mínimo real	Poder adq. del Salario 1980 = 100	% de la CUI que el Salario puede comprar	Valor que reproduce 1 hora de trab.	Horas pagadas al obrero en un sal. (reproducción) (1)	Horas de que se apropia el patrón (2)	Porcentaje Anual Acumulado
1980	163.0	122.2	100.00	163.00	100.00	133.44	30.8	6.34	2.68	49.8
1981	210.0	146.4	119.81	175.28	107.53	143.49	36.6	6.74	2.70	38.4
1982	280.0	211.1	172.84	162.00	99.39	132.63	52.8	8.31	2.89	50.8
1983	455.0	341.4	279.53	162.78	99.86	133.26	85.4	6.33	2.67	50.1
1984	680.0	630.1	515.86	131.82	80.87	107.82	157.5	4.32	3.68	85.3
1985	1060.0	1098.4	899.18	117.89	72.32	96.51	274.6	3.86	4.14	107.2
1986	1660.0	1800.9	1474.34	112.59	69.08	91.11	450.2	3.69	4.31	117.0
1987	3050.0	3852.6	3154.01	96.70	59.33	79.17	963.2	3.17	4.83	152.6
1988	7765.0	8537.0	6988.95	111.10	68.16	90.96	2134.3	3.64	4.36	119.9
1989	8640.0	12110.0	9914.04	87.15	53.47	71.35	3027.5	2.85	5.15	160.3
1990	10000.0	15134.0	12389.68	81.36	49.91	66.60	3783.5	2.66	5.34	200.3
1991	11894.0	21444.0	17555.46	67.79	41.57	55.47	5361.0	2.22	5.78	260.6
1992	13330.0	26347.0	21569.38	61.80	37.91	50.59	6586.8	2.02	5.98	295.3
1993	14270.0	28771.0	23553.83	60.58	37.17	49.60	7192.8	1.90	6.02	303.2
1994	15270.0	31292.0	25617.68	59.61	36.57	48.80	7823.0	1.95	6.05	309.8
1995	20150.0	57240.0	47269.75	42.63	26.15	34.90	14435.0	1.40	6.60	473.1

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos de las cuatro primeras columnas que fueron tomados de Larisa Aguirre y Mario Vázquez "Niveles de Ingreso y Gasto de las Familias de la zona metropolitana de la ciudad de México, 1988 - 1994" en Condiciones de vida de los mexicanos en la zona metropolitana de la Ciudad de México, 1993 - 1994 Nov. de 1994, CAM

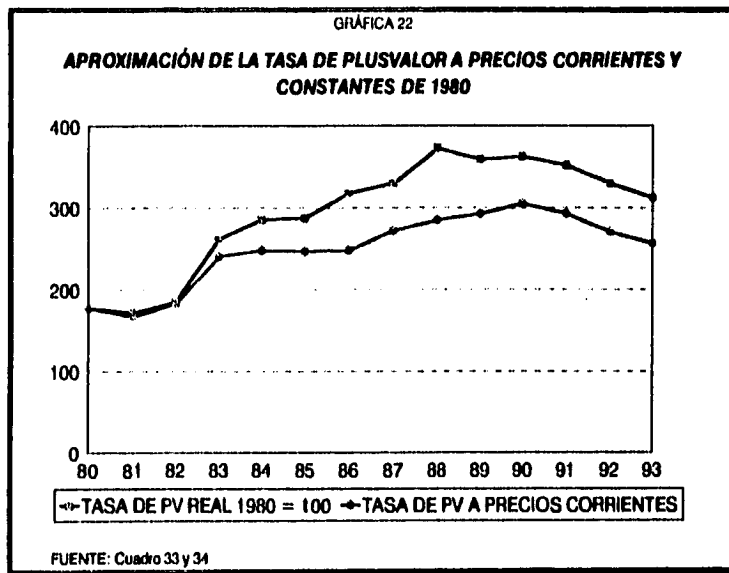
Este proceso de incremento en el grado de explotación de la fuerza de trabajo intentaremos ilustrarlo de la siguiente manera: Partimos de un supuesto muy conservador según el cual de las ocho horas que el asalariado mexicano labora, en las cuatro primeras reproduciría el valor de su fuerza de trabajo (es decir una tasa constante de explotación de 100%, aunque los datos nos muestran que ésta aumentó para la economía en su conjunto de 184.8% en 1982 a más de 312% en 1993), en segundo término recogemos el costo de la Canasta Obrera Indispensable como indicador del valor de los medios de subsistencia (valor físico de reproducción) para reproducir la mercancía fuerza de trabajo, en donde no se incluye el valor histórico, moral o cultural de reproducción (el costo de ésta pasó de 122 viejos pesos en 1980 a más de 57700 viejos pesos en 1995, o en pesos constantes de 100 en 1980 a más de 47200 en 1995), dividiendo el precio de ésta entre cuatro, nos da el valor de reproducción de una hora de trabajo, relacionamos este valor de la hora de trabajo para reproducir el valor de la fuerza de trabajo, con el salario efectivamente pagado a los trabajadores mexicanos y los resultados son más que evidentes: Si en 1980 el asalariado mexicano trabajaba 5.34 horas para sí (es decir, con lo que reproducía el valor de su fuerza de trabajo), para 1995 el indicador nos muestra que el patrón se apodera de 6.6 horas de trabajo, esto es la tasa de explotación por la baja

del valor de la fuerza de trabajo pasó de 50% en 1980 a más de 473% en 1995, esto es, un incremento acumulado de más de 848% en el mismo periodo.



Ahora bien, esto no significa que no se haya incrementado la relación del valor del producto nacional entre el número de trabajadores ocupados (aproximado a un indicador de productividad), su índice real pasó de 100 en 1980 a 110.2 en 1993, no así la masa real de plusvalor por hombre ocupado que pasa de 100 en 1980 a 130 en 1993, mientras que el índice de las remuneraciones a los asalariados (por hombre ocupado) pasa de 100 en 1980 a cerca de 74 en 1993; en lo que podríamos considerar como un indicador de la masa de plusvalor por capital constante utilizado (cientos de dividir el excedente de operación entre el capital constante consumido), este indicador nos muestra una ligera recuperación al pasar de cerca de 70% en 1986 a cerca de 95% en 1993, casi recuperando los niveles que tenía en 1980 (creemos que esto se aprecia de manera clara en el Cuadro 33 y 36).

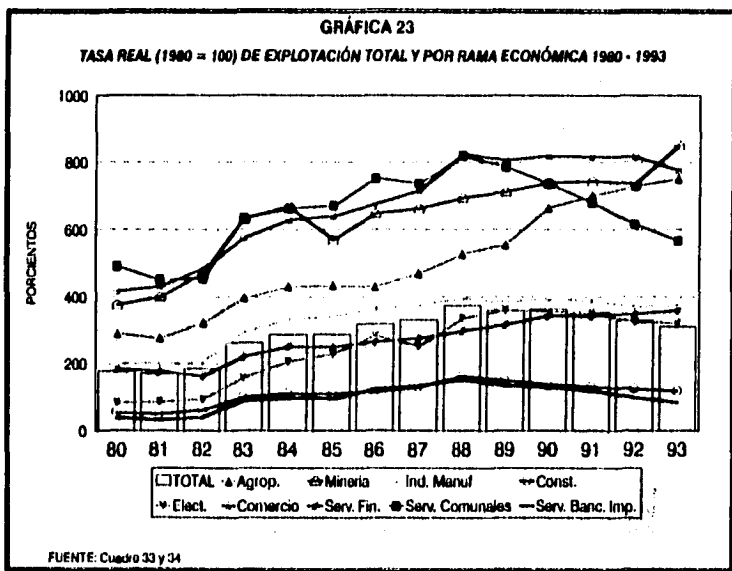
Pensamos que esto nos autoriza a sostener que se ha presentado un marcado incremento en el margen de explotación y apropiación de valor para la economía en su conjunto, cuyo resultado no podría ser otro que el incremento de la desigualdad, y la absolutización de la pobreza (creemos que esto queda de manifiesto en la Gráfica 21),



En medio de este proceso de explotación y superexplotación, donde conviven tendencias de incremento de la tasa de plusvalor sea por métodos de reducción del valor de la fuerza de trabajo o por mayor productividad del personal ocupado o por intensificación en el uso del capital constante consumido, el resultado no podía ser otro que el incremento de la pobreza / extrema pobreza de los mexicanos de la planta baja y la apropiación de masas importantes de valor por parte de aquellos "mexicanos" que habitan el penthouse.

Nuestro indicador aproximado a la tasa de explotación nos muestra un incremento importante para la economía en su conjunto, pues pasa

calculada a precios corrientes de 177.5% en 1980, a más de 257% en 1993 (Cuadro 34 y Gráfica 22), calculada a precios constantes de 1980, el aumento es mayor pues para 1995 se ubicaba en 312.3% (Cuadro 35 y Gráfica 32), lo cual por otro lado manifiesta que hay un efecto diferenciado en el incremento de precios, pues aumenta menos el nivel de precios-productor que el de precios-cosumidor en general, y más aún el de la canasta básica. Ahora bien, se verifica un incremento aún mayor para ciertas ramas económicas (Agropecuaria, Minería, Comercio e Industria Manufacturera, véase Gráfica 23).



Como resultado natural de esta caída en las remuneraciones y de incremento del desempleo y subempleo, el ahorro interno como proporción del PIB cayó a más de la mitad del valor que tenía en 1980, para ese año representaba el 15.3% del Ingreso Nacional Disponible y el 13.6% del PIB; en 1995 su porcentaje era de 6.5% y 5.7% respectivamente (véase Cuadro 37).

CUADRO 33 a
INDICES DE PRODUCTIVIDAD
(PRODUCTO POR HOMBRE OCUPADO) 1980 = 100

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.0	102.4	102.0	100.0	101.3	101.7	99.3	100.1	100.5	102.5	106.1	107.2	109.8	110.2
1 AGROP. SILV. Y PESCA	100.0	103.2	104.6	102.4	104.0	105.2	104.9	104.7	98.3	98.3	109.9	106.7	107.3	107.8
2 MINERIA	100.0	107.2	109.8	108.4	106.5	102.1	98.2	98.7	96.7	97.6	97.6	98.4	104.9	110.6
3 IND. MANUFACTURERA	100.0	101.6	100.9	100.1	103.0	105.0	102.3	104.3	107.5	112.4	118.4	123.7	129.2	135.0
4 CONSTRUCCION	100.0	98.1	93.0	93.7	92.6	91.8	85.1	87.2	86.6	79.1	74.7	74.1	75.6	75.4
5 ELECT. GAS Y AGUA	100.0	105.0	111.1	111.0	112.3	115.2	117.3	118.2	122.3	128.9	127.4	132.0	138.2	148.8
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	100.0	103.9	102.1	97.0	97.7	98.1	100.0	92.1	92.3	93.1	94.1	95.9	97.8	100.0
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	100.0	102.4	88.9	80.7	93.8	94.3	100.0	115.0	96.0	100.4	102.2	104.3	110.4	114.8
8 SERV. FINANCI. SEGUROS	100.0	06.9	92.2	93.4	92.6	95.1	98.4	100.0	100.1	102.5	105.4	107.8	110.9	114.9
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	100.0	101.3	103.3	106.5	106.7	104.6	104.3	101.1	104.8	105.5	106.8	107.7	107.9	107.7

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit., págs. 75 - 80. con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales, Tasa de Plusvalor Real = PIB - Remuneración de Asalariados / Remuneración de Asalariados PIB deflactado con el índice de Precios Implícito del PIB. Remuneración de Asalariados deflactado con el INPC.

CUADRO 33 b
INDICES DE PRODUCTIVIDAD
(MASA DE PLUSVALOR REAL POR HOMBRE OCUPADO) 1980 = 100

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.00	101.02	103.52	113.21	117.32	117.99	118.10	120.12	123.92	125.46	130.10	130.58	131.70	131.56
1 AGROP. SILV. Y PESCA	100.00	101.93	107.39	109.96	113.43	114.89	114.40	118.06	111.06	112.03	128.38	126.53	128.86	121.87
2 MINERIA	100.00	108.63	114.70	118.52	117.30	109.98	107.75	108.52	107.04	106.38	106.86	106.88	116.98	125.30
3 IND. MANUFACTURERA	100.00	101.09	101.54	111.35	117.98	122.11	119.51	122.78	127.77	132.93	140.62	148.83	151.60	158.81
4 CONSTRUCCION	100.00	92.97	101.41	132.25	137.26	135.73	129.98	139.65	150.78	133.80	122.03	118.89	119.17	115.06
5 ELECT. GAS Y AGUA	100.00	108.06	118.47	149.16	165.65	175.96	189.83	185.57	208.39	220.89	217.57	224.98	231.47	241.43
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	100.00	104.57	104.82	102.43	104.41	105.21	100.31	100.20	101.97	102.66	103.89	105.93	107.97	107.58
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	100.00	101.01	84.96	98.09	103.21	103.66	101.51	103.51	110.75	117.60	121.98	124.47	132.20	137.92
8 SERV. FINANCI. SEGUROS	100.00	95.49	91.01	97.10	98.84	99.81	104.56	106.17	107.40	109.40	111.84	113.10	114.83	117.57
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	100.00	89.11	104.69	178.41	186.30	180.55	202.38	208.19	222.60	212.05	212.55	207.45	189.43	177.94

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit., págs. 75 - 80. con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales, Masa de Plusvalor Real = PIB - Remuneración de Asalariados / Remuneración de Asalariados PIB deflactado con el índice de Precios Implícito del PIB. Remuneración de Asalariados deflactado con el INPC.

CUADRO 33 c
INDICE DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO
(REMUNERACIÓN A ASALARIADOS POR HOMBRE OCUPADO) 1980 = 100

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.0	104.8	99.4	78.7	72.9	72.7	65.9	64.6	58.9	61.9	83.8	65.7	70.8	74.2
1 AGROP. SILV. Y PESCA	100.0	107.0	96.8	80.5	78.6	76.8	77.2	71.8	61.2	58.5	56.0	51.8	50.5	48.5
2 MINERIA	100.0	101.9	91.5	70.8	65.8	72.6	62.4	61.5	57.8	57.1	55.4	55.5	50.6	55.3
3 IND. MANUFACTURERA	100.0	102.7	99.6	77.2	72.5	72.7	67.0	66.4	66.1	70.5	73.0	76.9	83.4	86.6
4 CONSTRUCCION	100.0	100.9	89.3	72.4	67.9	67.6	60.4	58.3	51.2	48.9	48.8	49.5	51.5	53.1
5 ELECT. GAS Y AGUA	100.0	102.5	104.9	78.8	67.3	63.9	55.9	61.5	51.5	51.6	51.4	53.6	58.6	64.9
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	100.0	101.2	90.5	74.3	69.3	68.5	61.8	58.3	51.0	53.2	63.0	64.1	65.2	67.9
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	100.0	105.0	96.1	80.6	78.2	76.8	70.6	69.3	68.6	68.5	65.5	66.8	70.0	71.0
8 SERV. FINANCI. SEGUROS	100.0	103.9	88.3	75.1	71.8	72.8	68.3	70.8	64.4	68.4	74.4	81.3	81.5	101.9
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	100.0	106.2	102.8	77.5	74.6	74.0	64.7	62.2	57.4	62.3	63.9	67.6	75.0	81.0

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit., págs. 75 - 80. PIB deflactado con el índice de Precios Implícito del PIB Remuneración de Asalariados deflactado con el Índice Nacional de Precios al Consumidor.

De ahí que a diferencia de lo que los neoliberales autóctonos y sus intelectuales orgánicos pensaban (en cuanto a la llegada de "tiempos mejores"), para finales de 1993, en medio de la "desaceleración económica" y las exhibiciones de una insultante opulencia, estaban dadas todas las

condiciones y se percibía el caldo de cultivo de una tensa polarización social, que nos ofrecería un espectáculo inédito y esperanzador de movilización social para los inicios de 1994.

CUADRO 3f
AHORRO COMO PARTE DEL INGRESO NACIONAL DISPONIBLE Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(En miles de nuevos pesos corrientes)

PERÍODO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
CUOTA NACIONAL DE LA AGUAFINANCIERA	41874	65966	102546	157156	217196	337085	520629	766647	1057497	1420145	1770138	2120546	2520546
RESERVA PARA EL COMERCIO EXTERNO	290870	364495	603102	1038186	1848223	3057487	5430848	8728756	12730756	17669045	23600415	30250820	37506456
RESERVA PARA EL COMERCIO EXTERNO	60453	78545	123164	223366	409578	731861	131484	248091	468091	818043	1400431	2530831	4334831
RESERVA PARA EL COMERCIO EXTERNO	306116	320132	679938	1609240	2671149	4026528	6415588	10152665	15341464	24161542	36071976	50509733	69030711
PIB. I.	1670190	2130760	2709600	3482200	4362000	5418100	6782000	8318100	10118100	12172000	14402100	16887300	195873000
PIB. I.	15	16	18	19	21	23	25	27	29	31	33	35	37
PIB. I.	15	16	18	19	21	23	25	27	29	31	33	35	37

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco de México (INEGI).

CUADRO 3a
TASA DE PLUSVALOR EN MÉXICO 1980 - 1993

(Calculada a precios corrientes)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	177.5	187.3	183.2	240.8	248.2	247.1	248.5	272.3	285.3	292.6	305.4	293.3	271.5	257.0
1 AGROP. SILV. Y PESCA	291.1	286.7	278.1	333.0	380.2	390.8	364.8	401.3	445.8	533.6	888.5	727.4	727.2	729.7
2 MINERÍA	378.9	248.9	372.7	1,177.3	939.2	684.0	525.7	783.7	457.4	409.1	425.3	338.6	336.7	312.6
3 IND. MANUFACTURERA	204.5	198.8	201.3	284.6	325.8	335.7	354.7	399.6	397.8	346.5	325.9	307.9	272.4	281.6
4 CONSTRUCCION	55.2	53.1	68.1	59.2	55.5	52.4	54.8	60.7	69.9	85.1	61.1	68.6	74.8	83.9
5 ELECT. GAS Y AGUA	84.4	87.5	58.5	93.9	121.4	123.1	187.6	138.8	208.4	244.4	285.2	297.1	278.4	258.4
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	417.9	409.6	508.5	559.3	591.7	602.1	573.2	651.0	693.0	692.7	705.7	652.5	617.2	560.3
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	185.7	173.7	170.9	223.9	248.8	238.4	254.2	268.1	281.8	307.5	382.4	403.8	408.7	425.9
8 SERV. FINANCI. SEG Y B.	482.2	468.8	423.0	483.3	435.0	423.8	427.0	376.1	435.6	914.9	893.1	878.5	848.1	828.5
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	40.3	40.1	44.4	58.7	58.4	61.1	63.8	68.8	72.2	78.6	88.1	89.4	90.3	89.9

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex. ..." Op. cit., págs. 75 - 80, con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.

CUADRO 3b
TASA DE PLUSVALOR EN MÉXICO 1980 - 1983 (Precios corrientes)

(Variación anual)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	-5.72	9.45	31.45	3.08	-0.44	0.59	9.58	4.77	2.83	-4.28	-3.95	-7.45	-5.34	
1 AGROP. SILV. Y PESCA	-1.51	-3.71	20.02	14.19	2.58	-6.31	10.85	11.63	19.77	29.03	5.04	-0.02	-0.21	
2 MINERÍA	-33.94	49.72	215.90	-20.23	-29.30	-20.82	49.68	-14.84	-16.55	3.94	-20.82	-0.38	-7.35	
3 IND. MANUFACTURERA	-3.68	2.40	41.41	14.30	3.18	5.86	12.51	-0.32	-12.88	-6.85	-5.43	-11.53	-3.95	
4 CONSTRUCCION	-3.79	24.60	-16.53	-8.25	-5.48	4.44	16.83	15.18	-6.91	-6.16	1.12	13.33	12.12	
5 ELECT. GAS Y AGUA	-20.02	-16.20	64.41	36.55	1.40	69.54	-20.72	59.19	17.27	8.40	12.95	-6.29	-6.93	
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	-2.09	24.10	9.99	5.78	1.77	-4.80	13.57	6.54	-0.12	1.87	-7.53	-5.42	-9.22	
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	-6.49	-1.98	31.02	18.78	-3.89	8.02	5.48	5.14	9.10	24.34	5.57	1.24	4.21	
8 SERV. FINANCI. SEG Y B.	-4.79	-9.74	9.53	-0.11	-2.61	0.80	-11.02	15.82	12.29	11.82	-2.12	-4.47	-3.34	
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	-0.53	10.79	32.33	-0.68	4.64	4.45	7.78	5.14	8.01	11.78	1.40	1.02	6.70	

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex. ..." Op. cit., págs. 75 - 80, con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.

CUADRO 3c
TASA DE PLUSVALOR EN MÉXICO 1980 - 1993

(Índice real 1980 = 100)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.0	94.3	103.2	135.7	139.8	139.2	140.0	153.4	163.6	165.0	172.1	165.3	153.0	144.6
1 AGROP. SILV. Y PESCA	100.0	98.5	94.8	114.4	130.8	134.0	125.2	137.8	183.3	236.5	249.8	249.8	249.3	
2 MINERÍA	100.0	80.1	98.9	312.5	249.3	178.2	139.5	208.0	121.4	108.9	112.9	89.7	89.4	
3 IND. MANUFACTURERA	100.0	99.1	98.4	139.2	159.2	164.2	173.5	195.1	184.5	169.5	159.2	150.6	133.2	
4 CONSTRUCCION	100.0	99.2	118.9	107.3	100.6	95.1	99.3	110.1	129.7	118.0	110.7	119.7	135.7	
5 ELECT. GAS Y AGUA	100.0	80.0	87.0	110.2	143.9	145.9	234.2	184.9	247.1	289.7	314.3	352.2	330.0	
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	100.0	98.6	121.7	133.8	141.0	144.1	137.2	155.8	168.0	185.8	186.9	156.2	147.7	
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	100.0	93.5	92.0	120.6	133.5	128.3	136.8	144.3	151.6	189.8	205.9	217.3	220.0	
8 SERV. FINANCI. SEG Y B.	100.0	95.2	85.9	94.1	68.4	86.1	86.8	78.4	86.5	125.6	140.8	131.8	131.7	
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	100.0	89.5	110.2	145.8	144.9	151.8	158.2	170.9	195.6	218.7	221.9	224.2	225.7	

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex. ..." Op. cit., págs. 75 - 80, con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.

CUADRO 36 a
TASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO 1980 - 1993
(Cálculo a precios constantes, 1980 = 100)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	177.8	171.1	184.6	202.1	205.0	207.9	318.0	330.1	373.5	359.9	383.1	352.3	330.1	312.3
1 AGROP. SILV. Y PESCA	281.1	277.4	323.9	397.4	431.1	435.2	431.5	470.7	828.4	857.5	667.1	704.0	731.7	782.3
2 MINERÍA	376.0	401.4	472.2	633.3	671.9	570.4	650.2	664.5	897.2	714.5	740.4	748.0	738.9	852.6
3 IND. MANUFACTURERA	204.5	201.3	208.5	294.4	332.6	343.3	364.9	378.1	395.4	385.6	384.0	390.0	371.7	374.4
4 CONSTRUCCION	55.1	50.8	62.6	100.7	111.6	110.7	118.7	132.1	162.5	150.8	136.5	132.3	127.5	126.3
5 ELECT. GAS Y AGUA	84.3	88.8	95.1	158.5	207.4	231.8	288.0	254.3	337.7	381.8	356.0	383.8	327.8	322.5
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	417.9	431.7	483.9	578.7	629.4	642.0	677.0	717.8	825.2	808.1	818.8	817.5	817.7	776.7
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	185.7	178.4	164.3	221.5	251.4	250.8	287.0	277.4	269.9	319.8	345.7	348.0	350.0	360.8
8 SERV. FINANCI. SEQ Y B.	492.3	452.4	455.7	636.8	664.3	673.5	754.1	737.7	820.7	787.4	738.6	883.1	818.1	667.6
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	40.3	33.8	41.0	62.7	100.6	98.2	125.9	134.6	156.2	137.7	134.0	123.6	101.7	68.9

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit. págs. 75 - 80.
con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.
Tasa de Plusvalor Real = PIB - Remuneración de Asalariados / Remuneración de Asalariados
PIB deflactado con el Índice de Precios Implícito del PIB Remuneración de Asalariados deflactado con el INPC.

CUADRO 36 b
TASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO 1980 - 1993
(Variación anual)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	-3.58	7.98	41.85	8.04	0.75	10.45	3.80	13.14	-3.85	0.86	-2.80	-8.36	-5.46	
1 AGROP. SILV. Y PESCA	-4.70	16.60	22.86	5.46	0.87	-0.86	6.06	12.78	5.50	18.87	6.54	3.61	2.62	
2 MINERÍA	6.58	17.64	34.11	6.06	-15.08	13.85	2.18	4.83	2.48	3.83	0.75	-0.69	13.30	
3 IND. MANUFACTURERA	-1.57	3.60	41.44	12.84	3.15	8.22	3.89	4.50	-2.49	2.17	-1.01	-4.70	0.74	
4 CONSTRUCCION	-5.82	23.18	80.85	10.78	-0.74	7.18	11.31	23.00	-7.11	-8.19	-4.54	-3.87	-3.88	
5 ELECT. GAS Y AGUA	5.42	7.11	87.84	30.04	11.79	23.36	-11.06	32.91	7.08	-1.39	-0.83	-7.38	-1.53	
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	3.31	12.08	18.98	9.33	2.00	5.58	5.87	14.99	-2.32	1.67	0.25	8.02	-3.01	
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	-3.84	-8.04	34.83	13.53	-0.27	6.48	3.98	8.13	8.28	8.43	8.08	1.34	2.93	
8 SERV. FINANCI. SEQ Y B.	-8.08	0.72	38.74	4.31	1.39	11.87	-2.17	11.24	-4.03	-8.20	-7.32	-8.52	-8.12	
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	-10.10	21.38	125.81	8.93	-2.33	29.21	7.00	16.90	-11.82	-2.70	-7.72	-17.75	-14.88	

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit. págs. 75 - 80.
con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.
Tasa de Plusvalor Real = PIB - Remuneración de Asalariados / Remuneración de Asalariados
PIB deflactado con el Índice de Precios Implícito del PIB Remuneración de Asalariados deflactado con el INPC.

CUADRO 36 c
TASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO 1980 - 1993
(Índice real 1980 = 100)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.0	96.4	104.1	147.7	181.0	182.2	378.2	388.0	210.4	202.8	204.6	188.8	188.0	178.0
1 AGROP. SILV. Y PESCA	100.0	85.3	111.1	138.5	148.1	148.6	148.2	181.7	181.5	181.5	228.2	241.8	251.4	258.3
2 MINERÍA	100.0	100.8	125.4	168.2	178.4	151.5	172.7	176.4	182.1	168.7	188.8	188.1	188.2	228.4
3 IND. MANUFACTURERA	100.0	98.4	102.0	144.2	162.8	167.8	176.3	184.8	183.4	168.9	182.7	188.7	187.8	183.1
4 CONSTRUCCION	100.0	92.2	113.5	182.6	202.3	200.8	215.2	238.8	284.7	273.7	251.3	238.8	231.2	218.1
5 ELECT. GAS Y AGUA	100.0	105.4	112.8	189.3	248.2	275.2	338.5	301.8	400.8	429.1	422.2	418.7	388.7	382.8
6 COMERCIO, REST. Y HOT.	100.0	103.3	118.8	137.8	150.6	153.6	182.2	171.7	187.5	182.8	188.1	195.8	188.7	185.9
7 TRANSP. ALM. Y COMUNIC.	100.0	98.2	88.4	118.2	135.4	135.0	143.8	148.3	181.5	171.8	188.1	188.3	188.7	184.3
8 SERV. FINANCI. SEQ Y B.	100.0	91.8	82.9	128.4	134.9	138.6	153.2	149.8	188.7	180.0	150.0	138.8	128.8	115.4
9 SERV. COM. SOC Y PERS.	100.0	83.0	101.8	230.1	249.7	243.6	312.7	334.5	387.7	341.8	332.8	307.0	252.3	214.8

FUENTE: Elaboración propia siguiendo la metodología de Alejandro Álvarez "La crisis global del capitalismo mex..." Op. cit. págs. 75 - 80.
con base en datos de INEGI, Sistema de cuentas Nacionales.
Tasa de Plusvalor Real = PIB - Remuneración de Asalariados / Remuneración de Asalariados
PIB deflactado con el Índice de Precios Implícito del PIB Remuneración de Asalariados deflactado con el INPC.

CUADRO 16 a
MASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO (1980 - 1991)
(Millones de nuevos pesos de 1980)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	7,436,144	3,048,888	3,335,818	3,350,811	3,552,800	3,002,005	3,002,881	3,702,119	3,857,303	3,848,085	4,133,168	4,255,810	4,210,322	4,278,478
AGROP. SILV. Y PESCA	275,948	287,075	297,458	317,075	325,507	338,411	328,072	358,493	332,084	327,302	353,315	381,488	390,568	395,706
MINERÍA	113,421	132,707	144,117	153,894	158,218	154,565	159,879	159,444	161,925	160,804	163,965	167,983	189,801	174,183
IND. MANUFACTURERA	684,117	703,251	691,888	704,831	704,920	615,560	781,520	811,494	825,215	901,304	960,207	968,885	1,006,150	1,003,084
CONSTRUCCIÓN	107,050	110,708	117,557	123,800	117,107	140,334	129,878	148,172	151,785	150,515	156,203	165,715	165,874	
SERV. COM. NEG. Y BANC.	20,248	23,247	26,421	33,880	36,819	45,549	47,881	49,068	56,818	59,915	61,413	65,000	83,773	68,250
COM. EXTER. NEG. Y ROT.	1,688,291	1,122,182	1,115,034	1,316,708	1,320,787	1,135,568	1,068,910	1,082,560	1,118,180	1,158,380	1,207,727	1,258,353	1,304,284	1,279,818
TRANSP. ALM. Y COMERC.	185,845	201,541	180,831	195,254	213,149	218,504	215,648	224,245	221,092	247,457	268,994	284,685	307,285	319,486
SERV. FINAN. NEG. Y B.	319,536	334,243	351,384	384,018	408,296	421,880	445,887	460,048	471,270	485,841	500,710	515,070	527,171	545,056
SERV. COM. NEG. Y PERS.	220,180	208,881	248,883	423,077	451,880	419,529	497,752	515,079	547,507	527,750	531,273	537,859	488,159	451,291

FUENTE: Elaboración propia a partir de estadísticas de Afonso Alvarez. Tercer global del capital extranjero. * Op. cit. page 75 - 80
 Fuente: en México de INEGI, Sistema de cuentas nacionales, Masa de Plusvalor Real e PIB/Reestructuración de Activos
 PIB de manufacturas e Índice de Precios Implícito del PIB
 Reestructuración de Activos de manufacturas e Índice de Precios de Precios e Consumo.

CUADRO 16 b
MASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO (1980 - 1991)
(Valores en miles)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	7.33	2.75	3.34	3.35	3.55	2.79	2.79	3.70	3.86	3.85	4.13	4.26	4.21	4.28
AGROP. SILV. Y PESCA	4.79	1.88	2.71	3.15	3.25	3.38	3.28	3.58	3.32	3.27	3.53	3.81	3.91	3.96
MINERÍA	10.15	12.05	13.75	14.71	14.97	14.50	14.97	15.02	15.17	15.18	15.34	15.61	16.24	15.72
IND. MANUFACTURERA	9.28	11.05	10.81	11.13	11.13	9.61	11.41	11.81	12.01	12.51	13.01	13.01	13.24	13.24
CONSTRUCCIÓN	0.16	0.16	0.17	0.18	0.17	0.20	0.19	0.21	0.21	0.21	0.22	0.23	0.24	0.24
SERV. COM. NEG. Y BANC.	11.81	13.61	15.21	17.21	18.51	22.81	24.11	24.51	28.81	30.11	30.61	31.61	33.71	35.11
COM. EXTER. NEG. Y ROT.	17.30	11.41	11.41	13.11	13.11	11.41	10.81	11.11	11.41	11.81	12.21	12.61	13.01	12.81
TRANSP. ALM. Y COMERC.	18.51	20.11	18.01	19.51	21.31	21.81	21.51	22.41	22.11	24.71	26.81	28.41	30.71	31.91
SERV. FINAN. NEG. Y B.	3.19	3.34	3.51	3.84	4.08	4.21	4.45	4.60	4.71	4.85	5.00	5.15	5.27	5.45
SERV. COM. NEG. Y PERS.	3.32	3.18	3.78	6.41	6.81	6.41	7.57	7.81	8.11	8.11	8.11	8.11	7.51	7.01

FUENTE: Elaboración propia a partir de estadísticas de Afonso Alvarez. Tercer global del capital extranjero. * Op. cit. page 75 - 80
 Fuente: en México de INEGI, Sistema de cuentas nacionales, Masa de Plusvalor Real e PIB/Reestructuración de Activos
 PIB de manufacturas e Índice de Precios Implícito del PIB
 Reestructuración de Activos de manufacturas e Índice de Precios de Precios e Consumo.

CUADRO 16 c
MASA DE PLUSVALOR REAL EN MÉXICO (1980 - 1991)
(Millones de nuevos pesos de 1980)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	100.0	107.3	109.8	108.1	108.1	107.7	107.7	107.7	107.7	107.7	107.7	107.7	107.7	107.7
AGROP. SILV. Y PESCA	3.7	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8
MINERÍA	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5
IND. MANUFACTURERA	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3	9.3
CONSTRUCCIÓN	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5
SERV. COM. NEG. Y BANC.	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8	2.8
COM. EXTER. NEG. Y ROT.	23.8	16.2	16.2	18.8	18.8	16.2	15.8	16.2	16.2	16.2	16.2	16.2	16.2	16.2
TRANSP. ALM. Y COMERC.	2.8	3.0	2.7	2.9	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1
SERV. FINAN. NEG. Y B.	4.3	4.5	4.7	5.1	5.4	5.7	5.9	6.1	6.2	6.4	6.6	6.8	7.0	7.2
SERV. COM. NEG. Y PERS.	3.3	3.1	3.7	6.4	6.8	6.4	7.5	7.8	8.1	8.1	8.1	8.1	7.5	7.0

FUENTE: Elaboración propia a partir de estadísticas de Afonso Alvarez. Tercer global del capital extranjero. * Op. cit. page 75 - 80
 Fuente: en México de INEGI, Sistema de cuentas nacionales, Masa de Plusvalor Real e PIB/Reestructuración de Activos
 PIB de manufacturas e Índice de Precios Implícito del PIB
 Reestructuración de Activos de manufacturas e Índice de Precios de Precios e Consumo.

CAPITULO SÉPTIMO

EL FIN DEL "SEGUNDO MILAGRO MEXICANO", O LA CRISIS TERMINAL DEL MODELO NEOLIBERAL EN 1994.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

"El dinero que circula en la red bancaria mundial es eminentemente fungible; el narcodólar tiene el mismo olor que el petrodólar o que el dólar del tendero..."

"La movilidad internacional de los capitales, en el mercado mundial del dinero, está en el origen de muchos desórdenes monetarios y financieros. Las perturbaciones más aparentes que adquieren el aspecto de cracs bursátiles, no son necesariamente las más graves, pues los bancos centrales aprendieron a compensarlas por medio de una oferta de moneda que diluye la crisis bursátil en un difuso suplemento de inflación. Los incumplimientos bancarios son más peligrosos ... El capital móvil amenaza con desestabilizar la acumulación capitalista.

"Las anticipaciones de los corredores de bolsa, cambistas y demás tesoreros de los bancos y de las multinacionales que incrementan el nerviosismo de los mercados mundiales del dinero: éstas son las perturbaciones más graves de la economía contemporánea" (subrayados del autor)"

Robert Fossaert, "El mundo en el siglo XXI"

El inicio de 1994, que para la tecnocracia Neoliberal encumbrada en el gobierno -aquellos que se ufanan por haberse postgraduado en Harvard o Chicago- significaría la entrada por la puerta grande a la "modernidad teleciana", por el contrario, representó de súbito el reencuentro dramático y doloroso con el México que se negaban a reconocer y que ellos mismos, en especial en los últimos dos sexenios, condenaron al empobrecimiento y la marginación; si tomamos las palabras de Bonfil Batalla el *México profundo* se tenía que cubrir el rostro para demostrar que existía, y tenía que hacer sonar las balas para hacer escuchar su voz.

La "generación del cambio" fue víctima de su propio autoengaño y su desinformación propagandística, Chiapas los fue colocando, de golpe, ante una realidad: La realidad del desempleo, la marginación, la pobreza y extrema pobreza, (misma que el Dr. Pedro Aspe calificó de "mito genial"), fue llevada hasta sus últimas consecuencias y a límites intolerables; de ahí que no deba sorprendernos la rebelión social en el estado de Chiapas.

La rebelión indígena, campesina y popular encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, destruyó el (éste sí) auténtico mito del "México moderno, democrático y en crecimiento", ese que pretendía presentarnos como la 13a. economía del mundo, que ingresó a la OCDE, con un supuesto gran prestigio económico y político internacional, pero que se niega a reconocer que tenemos uno de los salarios más bajos del planeta; que 20 millones de compatriotas de debaten en la pobreza y otros 20 en la miseria extrema (por más que Carlos Jarque, el INEGI, o la CEPAL, en trabajos incompletos y que sólo años después se dieron a conocer a la opinión pública, nos digan lo contrario); donde sin embargo, de 1991 a 1993 pasaron de 2 a 13 los mexicanos que administran fortunas mayores a los mil millones de dólares, y que después sumaron a otros once; donde "el 30% de mexicanos con más altos ingresos concentra el 65.5% del ingreso nacional y dentro de estos, el 10% más rico acumula el 38.16% del mismo; contrastando con el 20% más pobre que apenas acapara el 4.3%"; donde se intimidó y asesinó a periodistas y militantes de oposición -sumaron cerca de 30 los perredistas muertos en el sexenio anterior y en éste ya casi llegan a 100-; donde priva el desacato a la constitución por parte del presidencialismo patrimonialista y autoritario -durante el sexenio pasado fueron 17 los Estados de la república con gobernadores interinos, designados desde el centro, violentando la voluntad popular expresada en las urnas-. No podemos más que partir de esta realidad (que por más dramática no puede ser calificada de mítica) para apuntar algunas ideas

¹ El Financiero, 13 de Dic. de 1993, pág. 4

sobre lo que el conflicto de Chiapas representa para el conjunto de mexicanos, y para el curso de los sucesos de la crisis durante un año nutrido de sucesos de sangre y que finaliza con la confirmación de la crisis del neoliberalismo.

El estallido social en Chiapas no puede ser entendido sino como otra gran expresión (de importancia similar a la movilización social de 1988) de un problema nacional, que tiene que ver con la urgente necesidad de cambiar el estilo o modelo de desarrollo que durante los últimos 13 años se ha implementado en nuestro país -genuino capitalismo depredador y salvaje- siguiendo al pie de la letra los dictados del FMI y del Banco Mundial.

Poco se puede avanzar en su comprensión si pretendemos circunscribirlo a un problema regional, lo cual no debe ser entendido como ajenidad a las características dramáticas de pobreza, explotación, opresión e incluso racismo, hacia los indígenas y campesinos, que priva en el sureste mexicano. Octavio Paz, flamante premio Nobel lo entiende de ese modo: "La revuelta de Chiapas es un fenómeno que corresponde a las condiciones peculiares de esa región", bajo esta premisa nos argumenta: "En Chiapas la modernidad ha penetrado tarde y mal. No ha liberado a los campesinos ni mejorado sus condiciones de vida", y concluye refiriéndose al EZLN: "No corresponde a la situación de nuestro país ni a sus necesidades y aspiraciones actuales ... El movimiento carece de fundamentos ideológicos y, en materia militar, de pensamiento estratégico ... son ideas simplistas de gente que vive en una época distinta a la nuestra" (La Jornada 5 de Enero de 1994). No podemos sino estar en desacuerdo; aunque pudieran parecernos elementales y por ello urgentes, las demandas expresadas en la "Primera Declaración de la selva lacandona", reflejan las aspiraciones del amplio conjunto de la población que ha sufrido las privaciones de un modelo de capitalismo, que no sólo local, regional, o nacional, sino mundialmente, se muestra como excluyente y explotador, favorecedor de los intereses del gran capital transnacional. Ante las afirmaciones del premio Nobel surgen algunas preguntas:

¿Acaso la "modernidad" de la cual hemos participado como periferia desde 1492², ha representado el mejoramiento de nuestras condiciones de vida?

¿Cuáles son las "necesidades y aspiraciones actuales" del conjunto de los mexicanos, no de los delincuentes electorales priístas y sus intelectuales orgánicos?

¿El Neoliberalismo, la utopía del mercado total y la sociedad abierta Popperiana, reúnen, ellas sí, las "necesidades y aspiraciones actuales" del país?; si no es así ¿Quiénes son los que viven o pretenden vivir en una situación y época distinta, ajena y a espaldas de la nación?

La respuesta a estas preguntas nos ayuda en algo, toca a cada uno de nosotros situarse en el lado que le corresponda, lo cierto es que el conflicto de Chiapas inaugura una nueva subfase de la crisis que ya para mediados de 1994 y sobretodo en diciembre muestra todas sus magnitudes, de ahí que aunque marginalmente iniciáramos este apartado con un comentario al respecto, sin embargo pasemos a lo siguiente.

Nuestra crisis es de gran fondo, ahora se trata de su nivel más profundo y abarcante, se trata de la crisis de la formación social mexicana, dominada o regida por el modo de producción específicamente capitalista y ataca no sólo a nivel económico, sino también político, social (y hasta moral), y a nivel de credibilidad; por su gravedad quizás sólo comparable a la época del porfiriato, en cuanto a desgaste de un sistema de dominación, o a la época de Santa Ana en términos de cesión de soberanía.

A lo largo del trabajo hemos intentado reconstruir, analizar, o cuando menos ilustrar, el proceso de crisis y la violencia de la crisis, desde lo que creemos sería el hilo argumental de la Crítica de la Economía Política, ahora nos abre la posibilidad de abordar la crisis del interregno

² Cfr. Enrique Dussel, 1492: El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad, Colombia, Ediciones Antropos, 1992.

1994 - 1995 desde una perspectiva de largo plazo que nos permita salir al paso a dos circunstancias que el oficialismo (no sólo a nivel del discurso gubernamental, sino incluso en términos de la discusión académica) aprovecha para ocultar sus verdaderas intenciones. A nivel de la explicación oficial o del lugar común:

1.- Se parte del supuesto de que la discusión debe darse a nivel de la teoría económica convencional. Por el contrario nosotros intentamos hacer una reconstrucción del proceso de modo diferente a través de un cuerpo teórico -la Crítica de la Economía Política-, actualmente en desuso.

2.- Se nos ha dicho hasta el cansancio (o hasta de plano cansarnos) que se trata de un problema de corto plazo, esto es, que la situación no es tan delicada o profunda, y que en un plazo perentorio se podrá salir del bache, con ello lo que se oculta es la dimensión del desastre económico y se parte del supuesto según el cual la crisis estructural o global de 1982 ya había sido superada. En todo caso se trata de un problema de aplicación, de errores de instrumentación técnica en la política monetaria, de "subestimación"; la viabilidad del modelo de política económica no esta a discusión (Rudiger Dornbush reclama a Salinas el no haber devaluado a tiempo, haber desoído las reiteradas recomendaciones de la Reserva Federal Norteamericana en el sentido de corregir la sobrevaluación del nuevo peso, Salinas por su parte se cura en salud diciendo que hubo errores de instrumentación técnica en diciembre y pide le sea limpiado su honor personal, los famosos "errores de diciembre", Aspe se mantiene inamovible en su cátedra en el ITAM, y actúa como si nada hubiera pasado como si se tratara de un "mito genial"; Zedillo por su parte sostiene que se subestimó el problema del desequilibrio externo pero que de suyo lo que faltó fue más ortodoxia, o aplicar bien la ortodoxia Neoliberal. En ninguno se cuestiona el modelo seguido, lo que es más el cuestionamiento sobre la aparente causa de la crisis se hace para reforzar el modelo Fondomonetarista Neoliberal, un modelo que ha probado su inviabilidad). Lo cierto es que la catástrofe rebasó con mucho cualquier expectativa, aún las previsiones de los más

agudos críticos del régimen, no cabe duda que la crisis pone a cada quien en su lugar; en el lugar que merece, habiendo explotado en mil pedazos los antiguos adoradores y beneficiarios del Neoliberalismo aparecían como los más empeñados críticos del sistema, el PAN, los empresarios y sus cúpulas, el CCE, la COPARMEX, la ANIERM; algunos connotados formadores de opinión en la radio y la televisión, llamaban a fortalecer al presidente entrante, pero sin tocar al salinismo (puesto que éste los implicaba), aún alguna parte de la sui generis izquierda partidaria pedía hacer bloque en torno a la investidura presidencial y sin el más mínimo recato criticaba a su líder, al cual franqueó en primera fila y acompañó en la foto en cada uno de sus concurridos actos de campaña (de nueva cuenta se denostó a Cárdenas por la osadía de solicitar la renuncia de Zedillo y el establecimiento de un "gobierno de salvación nacional"). fueron éstos sectores los que de inmediato resaltaron la detención del hermano del ex-presidente (por su presunta autoría intelectual del asesinato del secretario general del PRI), como una ruptura histórica con el "liberalismo social" salinista, ignorando la continuidad y el enroque de fuerzas que se hacían necesarias para continuar con un maximato encubierto¹.

Evidentemente, deben denunciarse los riesgos que para el país implica la aplicación de una política económica como la neoliberal, pero a

¹ Muchas son las lecturas que pueden hacerse acerca de la aparente ruptura en el propio seno del grupo en el poder en México, y decimos aparente puesto que de inmediato emergieron las voces que la festinan como histórica y le buscan su parangón con la ruptura Cárdenas - Calles y el posterior destierro de éste último a mediados de los años treinta. Lo cierto es que las reglas no escritas del sistema político mexicano al parecer fueron violadas por partida triple: 1) Todo ex-presidente debía guardar silencio ante las "críticas" del sustituto, que por otro lado -y ahora más que nunca- debía su encumbramiento a una decisión presidencial, actuando siempre a su sombra; 2) De igual modo el gobierno saliente procuraba dejar en situación manejable el país a su sustituto para ahorrarse los conflictos que acarrearán las mudanzas de la crisis (Salinas no quiso devaluar la moneda ni antes de las elecciones de Agosto, ni después de éstas y antes de la toma de posesión de Zedillo, como éste -se asegura- se lo solicitó); 3) La familia del presidente saliente y sobretodo él mismo son intocables, es decir, gozan -según los usos y costumbres del sistema político mexicano- de una suerte de impunidad vitalicia o permanente. Pero de ahí, a asegurar, que se haya producido un desgajamiento del grupo de interés Neoliberal hay una distancia mayúscula.

pesar de que ésta fue precisamente la causante de la profundización de la crisis; ésta no es de suyo su única o exclusiva causa -en una interpretación como ésa lo que quedaría sería instrumentar otro tipo de política económica y volver a la situación de estabilidad o equilibrio. La causalidad de la crisis y de este particular tipo de crisis que azota al país tiene sus orígenes en un nivel más profundo, a nivel de la estructura productiva y del singular modo en que se desarrolla la acumulación de capital, lo cual implica el enfrentamiento y la lucha de clases. La particularidad de esta crisis, es que los cruces entre la economía y la política son cada vez más estrechos y agudos, o dicho en otras palabras, la crisis ha inundado y se despliega de manera dramática como descomposición del sistema político mexicano y permea con todo rigor al conjunto de la sociedad (pues la propia estructura del partido de estado, después de casi siete décadas, inunda los campos de desenvolvimiento de la sociedad, en cada rincón el sujeto se topa con un tipo de politicidad autoritaria que arrebató los espacios de desarrollo de la sociedad civil, e impide que ésta inaugure un tipo de politicidad no autoritaria, desde abajo, de los de abajo, como primer paso a un acceso a la auténtica modernidad, desde la justicia, la libertad, la democracia y la dignidad). Lo cierto es que paradójicamente la existencia de un sistema político como el mexicano, caracterizado por el presidencialismo autoritario de partido de estado y el corporativismo estatal y sindical, que había permitido un funcionamiento tan peculiar de la acumulación de capital, en el cual mientras el 60% de mexicanos de debaten en la pobreza y miseria extrema, unos cuantos logran apropiarse del patrimonio nacional (al cual toman como botín) y figurar en las listas de los hombres más ricos del mundo; ahora el funcionamiento de este sistema de dominación se convierte en un obstáculo importante, causante directo de la crisis -en algunas interpretaciones- e incluso en una de las causas de mayor desconfianza y que directamente profundiza la catástrofe, al ser un factor de desestabilidad y causante del descontento y la movilización social. De tal modo, aunque la crisis tiene su expresión más cruda en el ámbito monetario o financiero, y

manifiesta como sus expresiones más agudas la devaluación, la fuga de capitales, el desquiciamiento de la bolsa de valores y las tasas de interés; se trata propiamente de una secuela de la crisis a la cual ingresó el capitalismo mexicano desde mediados de los años setenta y explotó con toda su dureza con la devaluación de 1982 y que ahora entra en su fase más aguda de estancamiento económico y agudización del conflicto social, por la caída espectacular de los niveles de vida, el desempleo y la ruina de la pequeña y mediana empresa, y del país todo con el incremento de la deuda externa y su servicio. A lo largo de 65 años de dictadura de partido de estado, es en los últimos 25 en que el sui generis capitalismo mexicano conoce los efectos de la crisis del capitalismo de reforma, welfare state, populismo o estado social-autoritario (aprovechado por el sector de la burguesía nacional conectado directamente con los sectores de acumulación-por-el-Estado, donde la burocracia estatal se convierte en una instancia obligada para la participación en el proceso de apropiación de la riqueza nacional, convirtiendo a la corrupción en un mecanismo básico de acumulación y enriquecimiento), es precisamente un segmento de ese mismo bloque dominante, pero ahora encumbrado en las altas esferas de las finanzas y el dinero, ya internacionalizado, el que ensaya a través del proceso violento de crisis, una auténtica ofensiva contra el trabajo, y contra el propio patrimonio de la sociedad, de tal modo desmembra los mecanismos institucionales de cohesión del conjunto de la sociedad y al privilegiar la integración subordinada a la economía norteamericana y la explotación y superexplotación de la fuerza de trabajo como elementos básicos de este nuevo proceso de re-acumulación originaria, destruye las propias posibilidades de re-producción (ya de por sí bastantes frágiles), del capital global nacional, pues imposibilita la función circulatoria y de realización del mercado interno, dificultando las posibilidades de superar las fallas estructurales de la economía nacional, como son, las deficiencias en el sector externo, las amplias brechas entre ahorro e inversión y la creciente concentración de la riqueza.

Digámoslo de una buena vez, el capitalismo mexicano tiene una carencia estructural; cuando logra superar el estancamiento y logra crecer se enfrenta con la deficiencia de no contar con un sector proveedor de medios de producción, mucho menos con las divisas necesarias, de este modo cuando crece genera una tendencia estructural a desequilibrar su sector externo, sea por que importa más de lo que exporta, o porque aumenta su endeudamiento para financiar la acumulación de capital, de ahí que cuando la crisis explota siempre lo hace a nivel del desequilibrio en el sector externo (altos déficit, gran endeudamiento, fuga de capitales, etc.), y su corrección va acompañada de una devaluación de la moneda, que al tiempo que manifiesta el reconocimiento del desastre, significa un fracaso de la valorización del capitalismo nacional, y desata a través del proceso inflacionario un proceso de arrebato (despojo confiscatorio) de masas de valor y de riqueza a los sectores asalariados (a través de la inflación) y al Estado (al ensanchar aún más la carga fiscal).

De ahí que nosotros pensemos que resulta necesario intentar explicar la crisis desde el funcionamiento mismo del proceso de re-producción capitalista.

Comenzaríamos con una cita del propio Marx, que resulta muy esclarecedora, nuestro autor plantea: "La prosperidad favorece rápidamente el desarrollo de la especulación ... Suministra a la sobreproducción salidas momentáneas, pero al mismo tiempo, acelera la irrupción de la crisis y aumenta su presión. Esta aparece regularmente en los períodos en que la sobreproducción ya es floreciente. La crisis estalla, primero, en el terreno de la especulación y no es sino más tarde que alcanza a la producción. No es pues la sobreproducción, sino la fiebre especulativa -que no es sino síntoma de la sobreproducción- quién en consecuencia se manifiesta como causa de la crisis cuando se hace un análisis superficial"¹. La

¹ Karl Marx, "Mayo a octubre de 1850" en Historia y Sociedad op. cit. pág. 3.

sobreproducción, no la especulación, es la causa de la crisis, lo segundo es más bien uno de sus múltiples efectos.

El proceso de desvalorización del capital, inherente al proceso de valorización del valor -al capital como relación social-, se manifiesta, al considerar la competencia de los capitales, como desvalorización de una parte de los capitales existentes que conforman el capital global nacional o mundial; el proceso de desvalorización de capital es un proceso de destrucción de capital, por la propia competencia capitalista ¿Qué significa pues esta destrucción de capital? Los capitales que no pueden reproducirse a los nuevos costos, por el proceso de competencia, en el siguiente ciclo ya no podrán reproducirse en la misma escala y aquellos que den en quiebra pasarán a otras manos, serán absorbidos por capitales más poderosos, esto es, el propio proceso de acumulación y crisis da las bases para la concentración y centralización de capital. No es sino esto lo que manifiesta la dimensión de la cartera vencida (que representa poco más de 20 mil millones de dólares, cifra cercana al endeudamiento de la banca reprivatizada, institución ésta que más allá de las sospechas de lavado de dinero del narcotráfico, jugaba al diferencial de tasas de interés aprovechando los inusuales márgenes de intermediación, mientras el dólar se cotizaba por debajo de su precio y adquiría compromisos crediticios internacionales con tasas de interés debajo a la nacional -obtuvo ganancias extraordinarias-, al momento en que el dólar se revalúa, sus pasivos se multiplican en la misma proporción y no logra, pues, refinanciarlos, pidiendo y exigiendo su rescate por el Estado, el que, ahora sí, es el representante de la sociedad), donde los ahorradores y pequeños empresarios ni siquiera pueden hacer frente a sus obligaciones financieras, no pueden cubrir sus costos de producción, piensan en su sobrevivencia, no ya en la posibilidad de reiniciar la producción.

No cabe duda que el neoliberalismo mexicano, desarrollo una extraña habilidad de construir mitos, erigieron -como dice Carlos Monsiváis- a la neutra en monumento nacional. Hablando de fomento a la competencia se

favoreció la monopolización, concentración y centralización del capital y se esquilmo a la pequeña y mediana industria, que por otra parte -hay que decirlo- es la que ofrece plazas de trabajo; su fomento al empleo no es sino el incremento de la economía informal y la desocupación; "nuestro ingreso" (entre comillas), al primer mundo -por que hubo quien sí ingresó al Dow Jones-, de pronto se convirtió en la postración económica y una crisis de dimensiones mayúsculas; el bienestar para tu familia es transmutado por un llamado al sacrificio, que parece perpetuo. De ser el alumno modelo del Banco Mundial y el FMI, se pasó a ser un peligro para la estabilidad financiera internacional, de ser ejemplo de como debe efectuarse el ajuste neoliberal, a sacar las lecciones de lo que debe evitarse.

A partir del 20 de diciembre de 1994, fecha en que el ex-flamante negociador y encargado de echar a andar la era "teleciana", ex-secretario de hacienda y ahora chivo expiatorio el "doctor" Jaime Serra Pucho, anunciara la ampliación en 15% de la banda de flotación del nuevo peso respecto al dólar, el capitalismo mexicano ingresa de lleno a la fase de crisis más brutal que haya conocido en su etapa contemporánea. Y decimos ingresa de lleno puesta que ya propiamente desde 1992 la economía mexicana se encontraba estancada y en recesión (o como eufemísticamente decían, en desaceleración) y de hecho los efectos devastadores del neoliberalismo daban sustento y justificación plena a la movilización armada con la que inició el año de 1994; queriendo amanecer en el norte y en la era teleciana los tecnócratas despertaron más al sur, con un país desgajándoseles entre las manos. Chiapas es pues, muestra de hasta que punto se ha llegado en términos del conflicto social y de una crisis que no ha sido, ni con mucho, superada.

La confirmación de la crisis, por demás anunciada, del modelo neoliberal de reestructuración capitalista, implementado en el país desde 1982, nos posibilita, por otro lado, hacer una evaluación a más largo plazo, de la que podamos sacar conclusiones, acerca de las metas y los resultados

de la modernización tecnocrático-neoliberal, y sobre todo de la dimensión del desastre y del país que nos entregan.

Los empleados del Fondo Monetario internacional que despachan en los pinos desde 1982 y hasta la fecha, tomaron en su poder la tarea de revitalizar el proceso de acumulación de capital, a partir de estabilizar el escenario macroeconómico, para funcionar como mercado emergente y poder ser receptor de capitales e impulsar el proceso de reestructuración, que representa a nuestro juicio, la mayor y más profunda ofensiva del capital a las condiciones de vida de las clases trabajadoras del país, y no sólo eso, a la propia reproducción del sujeto social, es pues, la ejecución de toda una expropiación de las condiciones de reproducción del sujeto social, refuncionalizándolas como condiciones de reproducción del gran capital nacional y transnacional, un proceso de "desancionalización integral",

Como vemos hay muchas semejanzas entre la crisis de 1982 y la del invierno de 1994 - 1995, y aunque con diferencias se trata de su secuela, de su prolongación y profundización. Si evaluamos las dos modalidades de acumulación que ha reconocido el capitalismo mexicano, siguiendo un planteamiento de José Valenzuela Feijóo¹, la ya colapsada desde 1982, de un modelo sustitutivo de importaciones, y la actual que se encuentra en su fase más aguda o terminal que, se decía, funcionaría a partir de un patrón de acumulación secundario exportador; a partir de dos indicadores básicos como son la distribución del ingreso y el crecimiento económico -aunque hay que explicitarlo, de ningún modo lo hacemos para proponer un regreso al desarrollo estatizador-, encontramos lo siguiente:

En cuanto a la distribución del ingreso: Al finalizar el sexenio de Echeverría la participación de sueldos y salarios, en el ingreso nacional era

¹ Cfr. José Valenzuela F. y Julio Goicoechea. "Dos crisis" en VIENTO DEL SUR, Núm. 4, Verano de 1995, págs. 8 - 12.

del orden del 42%. Actualmente no es mayor al 23%. Mención aparte merecen los datos de pobreza y extrema pobreza.

En cuanto al crecimiento económico: En la etapa del extinto populismo, es decir de 1970 a 1982, el PIB creció a una tasa anual de 6.1% anual, en tanto que la población creció a una tasa anual de 2%, con lo cual el PIB por habitante, creció en cerca de 3% anual. En el caso del Neoliberalismo, en el período que va de 1983 a 1994, sin tomar en cuenta el séptimo año del sexenio salinista en que la caída fue de 7.2%, el PIB con dificultad creció en más de 1.5% anual, pues todo el sexenio de Miguel de la Madrid fue de estancamiento y de hecho la economía mexicana ingreso a la recesión desde 1992. Mientras, la población siguió creciendo a una tasa de 2% anual, por ello, decimos, el PIB por habitante no sólo no creció sino que decreció en el neoliberalismo.

El proyecto neoliberal de reestructuración capitalista -fundado en el dogma del libre Mercado y el achicamiento y nula intervención del Estado- es por otro lado un verdadero modelo de desindustrialización y de florecimiento de la actividad especulativa.

En palabras del superasesor presidencial con complejos de Maximiliano y ahora investigado por la justicia norteamericana por delitos de narcotráfico, Joseph Marie Córdova en sus "Diez Lecciones Sobre la Reforma Económica de México"⁴, la generación del cambio, tenía como tarea la corrección del desequilibrio en las finanzas públicas, pues éstas generaban inflación que era la causante directa de la crisis, instrumentaron, pues, una mejor política de ingresos, aumentando la base fiscal y los impuestos, vendiendo las entidades paraestatales, que según ellos significaban una carga onerosa para el Estado, en base a ello lograron su tan festejado superávit fiscal, desde 1992. Hay que decir que el mentallo Fondo de Contingencia, producto de la venta de paraestatales y de la

⁴ Cfr. NEXOS, Núm. 158, Febrero de 1991, págs. 31 - 48.

re privatización de la banca, que representó ingresos por cerca de 73 mil millones de nuevos pesos, al tipo de cambio de 3.30 nuevos pesos por dólar, esto es, más de 20000 mdd, dos meses antes de terminar su gestión Salinas de Gortari anunció "se había terminado"; pues en palabras de él había servido para pagos al principal de la deuda, de la deuda interna, y para el gasto social, ahora que hay la contingencia ya no hay, pues, más Fondo⁷, y la deuda que se decía había sido renegociada para evitar problemas a las generaciones futuras ha crecido a más del doble. Se instrumenta la política de reprivatización y adelgazamiento del Estado, para obtener según ellos, 2 objetivos, el fomento a la eficiencia económica y el fortalecimiento de las finanzas públicas, por los recursos de su venta y la eliminación de los gastos por subsidios que representaban. De 1155 entidades paraestatales ya sólo quedan un poco más de 100.

Algunas de las medidas de "cambio estructural" instrumentadas tienen que ver con la liberalización financiera (esto es, la liberalización de los mercados financieros y un conjunto de reformas institucionales, reprivatización de la banca y apertura del sector financiero a la inversión extranjera, había llegado pues el momento de bonanza para los banqueros y los grandes grupos de capital, no sólo nacionales). Las otras dos políticas

⁷ El Financiero, 17 de Noviembre de 1995, pág. 05. ahí se afirma: "La totalidad de los 69 mil 166.2 millones de nuevos pesos obtenidos por el gobierno federal, por medio de la privatización de empresas paraestatales durante este sexenio, fue empleada, casi en su mayor parte, en el pago de amortización de deuda interna, por lo que hasta el 30 de septiembre pasado el Fondo de Contingencia prácticamente era nulo, reconoció la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) ... Recordó que si bien a junio el saldo del Fondo de Contingencia se ubicaba en 10 mil 211 millones de nuevos pesos, al término del tercer trimestre contaba únicamente con 521 millones de nuevos pesos ... La dependencia sostuvo que con los recursos de la privatización de empresas se amortizó deuda pública por los mismos 69 mil 166 millones de nuevos pesos, de los que 64 mil 999 millones se destinaron a la amortización de valores gubernamentales, dos mil 487 millones se aplicaron tanto a la liquidación de acciones del Banco de México en el Fondo de Protección al Ahorro, como a la cancelación de otros pasivos bancarios y los restantes mil 680 millones de nuevos pesos a la amortización de adeudos de las empresas desincorporadas ... el Fondo de Contingencia contó con recursos, en moneda extranjera desde 1990, por cinco mil 652 millones de dólares, de los cuales al 30 de septiembre ... [de 1994]... sólo se contaba con cuatro mil 665 dólares".

son la liberalización comercial, a través del Tratado de Libre Comercio y la apertura a la inversión extranjera, con la promulgación de una nueva ley en la materia.

Veamos más de cerca el proceso para ver si es posible salirnos de esos dos grandes dogmas que se han impuesto incluso a nivel del lenguaje económico de la propia izquierda: el control de la inflación, vía superávit fiscal y el déficit en cuenta corriente, este último responsable directo a nivel oficial de la crisis que nos agobia.

A partir de 1992 -como lo demuestra Arturo Huerta en su último libro¹- el ajuste fiscal no logra compatibilizarse con el ajuste externo y mucho menos fomenta el crecimiento de la economía, las tres palancas que impulsaban la estabilidad del modelo: el mantenimiento de un tipo de cambio sobrevaluado para detener la inflación, junto con la apertura comercial, que castiga las exportaciones y fomenta las importaciones, también con una finalidad anti-inflacionaria, y la inversión extranjera directa, pero sobre todo de cartera, llegaban a su etapa de agotamiento y generaban más problemas de los que pretendían resolver.

La apertura comercial indiscriminada, generó un Déficit comercial acumulado de más de 60000 mdd de 1991 a 1994, y sumado al servicio de la deuda que sólo decrece -después de su renegociación- en 1990 y 1991, y que ya para 1992 supera los 14000 mdd anuales, juntos nos dan el déficit en cuenta corriente que suma 18000 mdd en 1991, 24000 en 1992, 23000 en 1993 y cerca de 28000 mdd en 1994. El único beneficiario de una apertura de este tipo es el gran capital innovador de tecnología, esto es, las grandes multinacionales Norteamericanas, el capitalista innovador está produciendo más; por lo mismo, necesita realizar sus productos incrementando sus mercados, las grandes compañías multinacionales a pesar de vender a precios más bajos, obtienen plusvalor extraordinario; al vender -aún en esta

¹ Cfr. Arturo Huerta G. "La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas", México, Ed. Diana, 1994.

situación-, por encima de su valor individual. Cobra notoriedad el Tratado de Libre Comercio, en el cual los Estados Unidos aprovechan este mecanismo y ponen en posición verdaderamente desventajosa a los capitales autóctonos, que para reducir sus costos optan por el expediente más simple (y, a la vez, condicionado y reforzado por la competencia con los capitales de los centros más desarrollados), de reducir y castigar los salarios, aunque con ello se sacrifique el mercado interno y se condene a la pobreza y extrema pobreza a la gran mayoría de la población. Los problemas del desequilibrio comercial tienen su origen en la falta de competitividad de una economía como la mexicana caracterizada aún por su dependencia y subdesarrollo, situación que se agudiza con la apertura comercial indiscriminada.

Sin embargo, esto hay que decirlo, hubo beneficiarios, los principales, el gran capital privado nacional e internacional, aprovechando las más altas tasas de interés y las condiciones de mayor rentabilidad; los grupos de capital financiero⁹ que recibieron en grandes cantidades la inversión en la bolsa de valores, de 1991 a 1994, de cinco a siete grupos concentran el 70% de los recursos que ingresan a la bolsa, dentro de los que destacan, Grupo Carso, de Carlos Slim, que es un secreto a voces es prestanombres de Salinas, Televisa de Emilio Azcarraga, Grupo Vitro de Adrián Sada González, Grupo Alfa, Grupo Visa de Eugenio Garza Lagüera, Grupo México, Cemex y Cifra, por citar algunos. Cada uno de estos grupos a su vez condiciona la bursatilidad de la bolsa a través de sus intermediarios financieros, Carso con Inbursa, Visa a través de Bancomer, Vitro a través de Serfin. Del conjunto de grandes grupos de capital, sólo Carso y Televisa renegociaron y convirtieron gran parte de su deuda de dólares a pesos, tuvieron pues acceso a información privilegiada que les permitió al tiempo que vaciar las arcas nacionales, comprando los dólares

⁹ Cfr. Carlo Morera Camacho "La devaluación: contradicciones del gran capital", en LA JORNADA, 3 y 4 de Enero de 1995.

situación-, por encima de su valor individual. Cobra notoriedad el Tratado de Libre Comercio, en el cual los Estados Unidos aprovechan este mecanismo y ponen en posición verdaderamente desventajosa a los capitales autóctonos, que para reducir sus costos optan por el expediente más simple (y, a la vez, condicionado y reforzado por la competencia con los capitales de los centros más desarrollados), de reducir y castigar los salarios, aunque con ello se sacrifique el mercado interno y se condene a la pobreza y extrema pobreza a la gran mayoría de la población. Los problemas del desequilibrio comercial tienen su origen en la falta de competitividad de una economía como la mexicana caracterizada aún por su dependencia y subdesarrollo, situación que se agudiza con la apertura comercial indiscriminada.

Sin embargo, esto hay que decirlo, hubo beneficiarios, los principales, el gran capital privado nacional e internacional, aprovechando las más altas tasas de interés y las condiciones de mayor rentabilidad; los grupos de capital financiero⁹ que recibieron en grandes cantidades la inversión en la bolsa de valores, de 1991 a 1994, de cinco a siete grupos concentran el 70% de los recursos que ingresan a la bolsa, dentro de los que destacan, Grupo Carso, de Carlos Slim, que es un secreto a voces es prestanombres de Salinas, Televisa de Emilio Azcarraga, Grupo Vitro de Adán Sada González, Grupo Alfa, Grupo Visa de Eugenio Garza Lagüera, Grupo México, Cemex y Cifra, por citar algunos. Cada uno de estos grupos a su vez condiciona la bursatilidad de la bolsa a través de sus intermediarios financieros, Carso con la bolsa, Visa a través de Bancomer, Vitro a través de Serfin. Del conjunto de grandes grupos de capital, sólo dos Carso y Televisa renegociaron y convirtieron gran parte de su deuda de dólares a pesos, tuvieron pues acceso a información privilegiada que les permitió al tiempo que vaciar las arcas nacionales, comprando los dólares

⁹ Cfr. Carlo Morera Camacho "La devaluación: contradicciones del gran capital", en LA JORNADA, 3 y 4 de Enero de 1995.

de las reservas internacionales, también sanear su deuda al renegociarla en pesos devaluados.

Para un tipo particular de capital, la gran oligarquía financiera esa que había sido la principal beneficiaria del FICORCA, -programa establecido para reestructurar la deuda, elaborado y dirigido por Ernesto Zedillo- y que consistía en la responsabilización por parte del Estado de la deuda en dólares y del pago de los capitalistas a éste en moneda nacional, asumiendo el Estado el riesgo cambiario, es decir, la devaluación; para la oligarquía, hubo, eso sí, un cambio en la forma de financiar su acumulación de capital y el cúmulo de inversión patrimonial, o compra de otras empresas, que llevaron a cabo, lo hicieron a través de la captación de inversión externa de cartera, especulativa, a través de la emisión de acciones o títulos de deuda en los mercados internacionales a más bajas tasas de interés, pero manteniendo el control y la propiedad de los grupos de capital, y a través de deuda de corto plazo.

El Estado por igual intentó allegarse de recursos en base a la emisión de valores gubernamentales con gran rendimiento y a plazos muy cortos, primero a través de Cetes, y después del asesinato de Colosio, a través de los Tesobonos (que llegaron a representar 30000 mdd pagaderos en un año), éstos irresponsablemente indexados al dólar, para evitar su salida, en un año de elecciones y sellado por el conflicto social, en un escenario de desconfianza económica y de nulo crecimiento estos valores tienen que ser pagados pues no los quieren reinvertir ni siquiera a tasas cerca de 100% por encima de los rendimientos internacionales.

El plan de rescate financiero "ofrecido" por Clinton, está diseñado para asegurar que el país pague, nos prestan para que les paguemos, para evitar que se declare la moratoria, y se desborde el problema de la deuda en el conjunto de países latinoamericanos tal y como lo manifestó el nuevo secretario del Tesoro, Robert Rubin, "es muy importante que trabajemos con México para ayudarle a resolver esta dificultad... no sólo para ayudar a

México, sólo para asegurar que la crisis no se desborde e interfiera con la realización de los sustanciosos potenciales en América Latina, para esos países y también para nosotros"¹⁰. Los dólares del macropréstamo sólo pueden utilizarse para pagar la deuda de corto plazo (los Tesobonos), los pagos al principal, y para apoyar a los bancos, para que estos a su vez, paguen los cerca de 25000 millones de dólares que deben a la banca comercial e internacional. El uso de la garantía de la factura petrolera donde los acreedores se cobraban a lo chino, no sólo está instrumentada para asegurar el pago, sino también para evitar toda acción independiente, que ponga en riesgo la continuación de la política económica de devastación, como puede ser la moratoria o la suspensión temporal de pagos. Quizá uno de los efectos de la crisis mexicana y que más preocupación desató, y aún desata, para los intereses geopolíticos norteamericanos, sea el freno brusco a las posibilidades de desarrollar una integración hemisférica total de América Latina a través de la extensión del NAFTA, al menos en el corto plazo. Tal es el desenlace externo que activó el llamado "efecto tequila"¹¹.

Por concepto del macropréstamo ingresarían al país más de 50700 mdd, de los cuales ni un sólo centavo sería utilizado para algo que no fuera el pago de las obligaciones de corto plazo para estabilizar -dice Guillermo Ortiz- "los mercados financieros" y devolver la confianza al gran capital especulativo y financiero; sin embargo, de estos ya sólo quedarían alrededor de 20000 ptes hasta ahorita se han pagado, según datos oficiales cerca de 27500 mdd de deuda de corto plazo (Tesobonos), las reservas

¹⁰ EL FINANCIERO, 17 de Enero de 1995, pág. 34.

¹¹ Cfr. "Superando la crisis" en TIME, 27 de noviembre de 1995, separata. En este artículo se afirma: "Agobiado de deuda de corto plazo y perdiendo sus reservas extranjeras, el gobierno neófito del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León repentinamente devaluó la moneda, desatando una crisis de confianza que se desplegó a lo largo de una región que estaba experimentando un nuevo resurgimiento ... Las 21 naciones de la región han sobrevivido lo peor del 'efecto tequila' ... Sin embargo, existe muy poca posibilidad de una integración hemisférica total a través del Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA) en el corto plazo".

internacionales oscilan entre los 16200 mdd. Para todo 1995, se tuvieron que haber pagado a los acreedores 40800 mdd, 3300 en Cedes, 5000 en líneas interbancarias, 4000 por Cetes, 29000 por Tesobonos y 1000 mdd de deuda privada, esto es, aún sin contar el servicio de la deuda y los pagos al principal, las transferencias no serían mejores a los 40000 mdd, con lo cual el nivel aparentemente alto de reservas tendrá que ser reforzado con la emisión de nuevos valores gubernamentales, o incluso con la contratación de nueva deuda, así sea para salvar al sector bancario¹², cuando el mercado lo permita, de ahí que el Banco de México tenga que dejar en libre flotación el tipo de cambio, pues carece de los recursos necesarios para regularlo. Aún en la propia lógica maquiavélica de pagar a toda costa, los Neoliberales enfrentan un grave problema, y los mexicanos todos, pues con ello se están agudizando aún más los problemas que propiciaron el desastre.

No se trata pues de un desequilibrio temporal, de un abandono del equilibrio, de una perturbación de la estabilidad, de la aplicación de "una política de estabilización frívola"¹³, se trata de la profundización de desequilibrios estructurales y que anuncian una mayor dificultad para la sobrevivencia de la gran mayoría de mexicanos, esa que desde hace años carga con el ajuste y a la cual ahora se le pide más sacrificio.

La dimensión del desastre en que han colocado al país ya cerca de 13 años de Neoliberalismo, la expresan no sólo los indicadores que nos hablan de la caída en los niveles de vida sino también la imposibilidad que enfrenta

¹² El lunes 29 de enero de 1996 el BID anunció un nuevo crédito por 1500 millones de dólares para el rescate de la Banca, que según algunas estimaciones representará cerca del 10 a 12% del PIB. Véase LA JORNADA, 29 de Enero de 1995, pág. 49.

¹³ Tal y como lo ha intentado caracterizar el académico Hugo Contreras, pues al incluirse en el debate entro lo que el califica las visiones divididas del gobierno y las críticas de los "inconformistas" -término éste que por otro lado resulta despectivo pues hace alusión a una actitud que persiste en su inconformidad cuando -según la verdad establecida- se le ha demostrado que no puede haber lugar para su inconformidad, es una inconformidad enfermiza, no justificada-, al parecer propone que la utilización y puesta en práctica de una política de estabilización no frívola pudo haber evitado el colapso. Véanse los muchos artículos que a lo largo de 1995 publicó en ECONOMÍA INFORMA.

el capitalismo mexicano para hacer frente a sus "compromisos internacionales"; ni siquiera la venta del país implícita en la firma de un acuerdo de rescate como el que se firmó para la obtención del macropréstamo aseguran la resolución de la insolvencia financiera, lo que es peor, la preparan para un escenario más escandaloso en un plazo breve. Por ello, pues, sostenemos que no es un problema de corto plazo, ni mucho menos que ya estemos a mitad del ajuste o hayamos tocado fondo e iniciemos la recuperación, la instrumentación del draconiano PARAUSEE (Programa de Acción para el Reforzamiento del Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica), ahora APRE, no es sino el reforzamiento de un modelo como el Neoliberal, que fue el que profundizó la crisis. En aras de -dicen ellos- evitar la hiperinflación, se incrementan los precios y tarifas de los servicios públicos (gasolina 35% y 0.8% mensual en todo el año, con una nueva revisión anunciada para Abril de 1996, electricidad y gas 20%), se aumenta el IVA en 50% al pasar de 10 a 15%, el transporte en 100%, y se liberalizan los precios (por lo cual se esperaba -conservadoramente- una inflación de 42% anual, que se sitió 10 puntos porcentuales por encima), es decir para evitar la inflación incrementamos los precios. En aras de corregir el desequilibrio externo, se contrae la actividad productiva (en nada menos que 7% anual, la cifra más alta en la historia nacional, tan sólo en el segundo trimestre la caída fue de 10 puntos porcentuales, la más grande en el siglo), y se duplica el endeudamiento externo, que en cálculos aproximados pasará a cerca de 180000 mdd al finalizar este año, es decir, para corregir el déficit en cuenta corriente nos endeudamos más, con ello aumentamos el servicio de la deuda y terminamos agarrando el déficit en cuenta corriente, a pesar de que 1995 haya terminado con un ligero superávit comercial.

Pero no sólo por sus propias contradicciones sino por sus costos en términos de la contracción de la actividad productiva (en las metas oficiales, en el primer trimestre se reconocía que el PIB decrecería en 2%, después que en 5%, ahora se confirma una caída del 7%, y la mentada

recuperación del año que transcurre quizá no sea mayor al 1.5%, con lo que la caída real de 1994 a 1996 será del 5.5%), y sus efectos en términos de despidos (el propio Santiago Oñate, ex-secretario del trabajo, ahora secretario general del Tricolor, reconoció el inminente despido de más de un millón y medio de trabajadores, de los cuales en tan sólo el primer bimestre de 1995 ya habían perdido su trabajo 250000) y reducción de salarios (que después de 12 años de Neoliberalismo han perdido según datos de El Financiero más del 82% de su poder adquisitivo y sólo en este año perderán el 25% de su valor en relación al año pasado), para la clase trabajadora; sino por sus efectos para la propia pequeña y mediana empresa (ni particulares, ni empresas, ni bancos, vaya ni siquiera los gobiernos estatales han podido recuperar la solvencia financiera); la nueva embestida del "ajuste estructural" tiene que ser reconsiderada, desechada y combatida, puesto que significa el sacrificio de esta generación y las venideras, para rendir tributo al gran capital especulativo y financiero, nacional e internacional, ese que en cada crisis nos saquea y se enriquece aún más.

La posibilidad y los retos que enfrenta el pueblo mexicano que es a final de cuentas el que nos importa son, pues, muy difíciles, sin embargo parte de su solución comienza por entenderlos y por percatarnos y convencernos de que aunque parezca difícil no es imposible la reconstrucción del porvenir. Cuanta razón tenía el joven Marx, cuando por un lado hacía la distinción entre Sociedad Civil y Sociedad en general, y por el otro, destacaba los requisitos de la "clase de la liberación por excelencia", permítasenos, pues, para terminar una extensa cita: "Una revolución radical sólo puede ser la revolución de necesidades radicales, cuyas premisas y cuyas cunas parecen cabalmente faltar ... Ninguna clase de la sociedad civil puede desempeñar este papel ... [de clase de la liberación por excelencia]... sin suscitar un momento de entusiasmo en si misma y en la masa, momento durante el cual confraterniza y se funde con la sociedad en general, se confunde con ella y es sentida y reconocida como su *representante general* y en el que sus derechos y exigencias son, en verdad,

los derechos y exigencias de la sociedad misma; en el que esa clase es realmente la cabeza y el corazón de la sociedad. Sólo en nombre de los derechos generales de la sociedad puede una clase especial reivindicar para sí la dominación general. Y, para escalar esta posición emancipadora y poder, por tanto, explotar políticamente a todas las esferas de la sociedad en interés de la propia, no bastan, por sí solos, la energía revolucionaria y el amor propio espiritual. Para que la *revolución de un pueblo y la emancipación de una clase especial* de la sociedad civil coincidan, para que **una clase valga por toda la sociedad, se necesita, por el contrario, que todos los defectos de la sociedad, se condensen en una clase, que esta determinada clase resuma en sí la repulsa general, sea la incorporación de los obstáculos generales; se necesita que una determinada esfera social sea considerada como el crimen manifiesto de la sociedad toda, de tal modo que su liberación se considere como la autoliberación general. Para que una clase de la sociedad sea la clase de la liberación por excelencia, es necesario que otra sea manifiestamente el estado de sujeción**¹¹. (negritas nuestras, cursivas de Marx).

Lo que resulta evidente, es que si aún *los mexicanos* no logramos constituir esta clase de la liberación por excelencia, como el movimiento teórico y práctico de las revoluciones y necesidades radicales (quizás la generalización del ¡Ya Basta! Zapatista, camine por ahí), *cuando menos hemos avanzado un trecho al descubrir que la tecnocracia neoliberal capitalista y el cáncer del corporativismo estatal (donde entran las dos fracciones de la gran burguesía, el PRI y el PAN, el PRIAN, el Tricoazul), resumen la repulsa general y condensan todos los defectos de la sociedad, todos los defectos de este país, son el estado de sujeción.*

¹¹ Karl Marx. "Crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción" en Escritos de Juventud, Obras Fundamentales Núm. 1, México Ed. FCE. 1982, pág. 500.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcocer, Jorge e Isidro Cisneros. "Los empresarios, entre los negocios y la política" en Jorge Alcocer (comp) México: Presente y futuro. 2a. reimp., México, Ediciones de Cultura Popular, 1988, págs. 195 - 205.
- Alvarez Icaza Longoria, Pablo. "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación". Comercio Exterior, vol. 43, núm. 5, Mayo de 1993, págs. 418 - 426.
- Alvarez, Alejandro y Gabriel Mendoza, "México 1980 - 1991 ¿Un ajuste económico exitoso?" México, Ed. UNAM - Fac. de Economía, 1991.
- Alvarez, Alejandro. "Las privatizaciones en México, 1988 - 94: Economía política de la fabricación de millonarios" Ponencia al seminario LE MEXIQUE EN 1994. Université Laval, Quebec, Can.
- Alvarez, Alejandro. "La crisis global del capitalismo mexicano". México, Era, 1985.
- Amin, Samir. "El Eurocentrismo. Crítica de una ideología", México, Ed. Siglo XXI, 1989.
- Angeles Comejo, Sarahí. "La política monetaria en 1983" en Momento Económico, Núm. 12, Mayo de 1984.
- Arriaga Woog, Mario. "El programa mexicano de maquiladoras. Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana". México, Ed. Univ. de Guadalajara, 1980.
- Basave Kunhardt, Jorge. "Márgenes bancarios leoninos" en Rosalbina Garavito y José Luis Manzo (Comps). "Banca y crisis de pagos: hacia una solución integral", México, Ed. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, 1995, págs. 53 - 157.
- Becerra Chávez, Pablo Javier. "Industria y clase obrera en México. Los años de la crisis: 1970 - 1986" en Polis 90, anuario de Sociología, UAM-1, 1990.
- Block, Fred L. "Los orígenes del desorden económico internacional", México, FCE, 1980.
- Boltvinik, Julio. "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI" en Sociológica, año 10, núm. 29, sept. a dic. de 1995, págs. 11 - 40.
- Bortz, Jeffrey. "Salarios y ciclos largos en la economía mexicana" en Coyoacán Núm. 17/18, año IX, enero - junio de 1985.
- Boyer, Robert. "La teoría de la regulación. Un análisis crítico". Buenos Aires, Humanitas, 1989.
- Brailovski, Vladimiro. "Recuento de la quiebra" en Nexos, Núm. 71, Noviembre de 1983.
- Burke, Melvin "La economía política del TLC, la crisis global y México" en Alicia Girón, Edgar Ortiz y Eugenia Correa (comps) "Integración..." op. cit. págs. 133 - 154.
- Cabrera, Ignacio. "Crisis económica y estrategia petrolera en México", en Cuadernos Políticos Núm. 28.
- Canto, Manuel. "Las transformaciones de la gestión gubernamental en México" en Arturo Anguiano (comp), "La modernización de México". México, Ed. UAM-X, 1990.
- Cassano, Franco. "Notas de análisis sobre el desarrollo capitalista", en Rodolfo Banfi y otros "Análisis del pensamiento económico de Marx", México, Ed. UAP, 1980, págs. 65 - 134.
- Castells, Manuel. "La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo". 2a. Ed. México, Siglo XXI, 1978.
- Castells, Manuel. "La crisis económica mundial y el capitalismo americano". Barcelona, Laia, 1978.
- Cecaña, Ana Esther. "Sobre las diferentes modalidades de internacionalización del capital" en Problemas del Desarrollo. Vol. XXI, Núm. 81, abril - junio de 1990.
- Chávez G, Francisco J. "Liberalismo y Política Económica: El Enfoque del Fondo Monetario Internacional" en Análisis Económico. Núm. 10, Enc-Jun de 1987.

- Chomsky, Noam. "Democracia y mercados en el nuevo orden mundial" en Noam Chomsky y Heinz Dieterich "La sociedad Global", México, Ed. Joaquín Mortiz, 1995 (Colecc. contrapuntos).
- Chomsky, Noam. Citado en La Jornada, 2 de Mayo de 1993, pág. 46.
- Córdova Montoya, Joseph Marie. "El programa mexicano de reordenación económica, 1983-1984" en SELA, "El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana", México, Siglo XXI, 1986.
- Córdova Montoya, Joseph Marie. "Diez lecciones sobre la reforma económica de México" en Nexos, Núm. 158, Febrero de 1991, págs. 31 - 48.
- Coriat, Benjamín. "La revolución tecnológica" en Revolución tecnológica y empleo. México, Edit. STYPS - OIT, 1986.
- Cuellar Romero, Ricardo. "La crisis y la política del capital en México", México, Ed. IIEC-UNAM, 1988.
- Cuevas Ahumada, Victor Manuel. "México: Revolución de las políticas de estabilización", México, Ed. UAM - Azcapotzalco, 1993.
- Dabat, Alejandro y M. A. Rivera "Los cambios tecnológicos en la economía mundial y las exportaciones de los países en desarrollo" en Brecha. Vol. 1, Verano de 1983, Núm. 4.
- Dabat, Alejandro. "La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década de los sesenta" en "Teoría y política". Año 1, Núm. 1, Abril-Junio de 1980.
- Daniel, Fernando. "México: Crisis, redespigue capitalista y luchas democráticas" en J. C. Portantiero y otros, "Proyectos de recambio y fuerzas internacionales en los Ochenta". México, edicol, 1980, págs. 155 - 208.
- Dávila Flores, Alejandro. "La crisis financiera en México" México, Editorial Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1990.
- "Deuda Externa Pública Mexicana" México, editado por el FCE y la SHCP, 1988.
- De Bemis, G. "El capitalismo contemporáneo". México, Nuestro tiempo, 1988.
- De Bemis, G. "Las crisis de las economías capitalistas avanzadas ..." en "La fase actual del capitalismo". op. cit. págs.
- De Brunhoff, Suzanne. "La política monetaria", 2a. ed., México, Ed. Siglo XXI, 1978.
- De la Garza, Enrique y Teresa Luchánstegui. "Reestructuración económica y recomposición del empresariado mexicano" en Pablo González Casanova (comp) "México hacia el 2000". Caracas, Ed. Nueva Sociedad, 1989.
- De la Garza, Enrique. "La polarización del aparato productivo en México" en El Cotidiano, Núm. 46, Mar - Abr. de 1992, págs. 3 - 9.
- De la Garza, Enrique. "Reconversión industrial y polarización del aparato productivo" en Rolsalbina Garavito y Augusto Bolívar (comp) "México en la década de los ochenta. La modernización en cifras". México, Ed. UAM-A, 1990, págs. 217-51.
- De la Peña, Sergio. "América Latina frente a la globalización" en Dialéctica, Nueva Época, Año 18, Núm. 27, primavera de 1995.
- Del Bufalo, Enzo. "La estrategia neoliberal de fin de siglo" en Revista Veracruzana de Economía y Ciencias Sociales, Núm. 2/3, Abril - septiembre de 1995, pág. 21.
- Dieterich Steffan, Heinz "América Latina: Del capitalismo utópico a la democracia mundial" Juventud Segunda época, Núm. 36, mayo de 1993.
- Dillon, John. "La 'recesión permanente' en Canadá y la necesidad de renegociar el TLCAN".
- En Ted Van Hess y otros, "Deuda Externa y alternativas". México, Coed. Convergencia de Organismos civiles por la democracia, El Barzón, Equipo Pueblo, etc., 1995.
- Dussel A., Enrique D. "El último Marx (1863 - 1882) y la liberación latinoamericana". México, Siglo XXI, 1988.
- Dussel A., Enrique D. "Hacia un Marx desconocido. Un comentario a los manuscritos del 61-63". México, Siglo XXI, 1988.
- Dussel A., Enrique D. "La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse". México, Siglo XXI, 1985.

- Dussel, Enrique. "1492: El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad", Colombia, Ediciones Antropos, 1992.
- Echeverría, Bolívar. "Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social", Colombia, coed. Fac. de Economía y Editores Unidos nariz del diablo, 1994.
- Echeverría, Bolívar. "El discurso Crítico de Marx", México, ERA, 1986.
- El Financiero, 13 de Dic. de 1993, pág. 4
- EL FINANCIERO, 14 de Febrero de 1994, pág. 40.
- EL FINANCIERO, 14/01/95, pág. 27.
- EL FINANCIERO, 17 de Enero de 1995, pág. 34.
- El Financiero, 17 de Noviembre de 1995, pág. 05.
- El Financiero, 4 de Mayo de 1992, pág. 1.
- EL FINANCIERO, 8 de febrero de 1994, págs. 1, 5, 6 y 7.
- Estay Reino, Jaime, "La economía estadounidense y los cambios en la economía mundial en Fernando Cammona (comp) "América Latina. Crisis y Globalización" México, IIEc-UNAM, 1993.
- EXCELSIOR, 16 de Agosto de 1994, sección financiera.
- EXCELSIOR, 23 de febrero de 1994, págs. 1F, 8F y 11F.
- EXCELSIOR, sección financiera, 16 de Agosto de 1994. cuyos autores tomaron como base el trabajo "Niveles de Bienestar" de INEGI.
- EXPANSIÓN, Vol. XXIV, Núm. 603, noviembre 11 de 1992, págs. 61 - 63. "La hora de los Grupos Financieros"
- Fernández Vega, Carlos. "La banca del país. El país de la banca" en La Jornada 7º aniversario, 19 de septiembre de 1991.
- Fernández Vega, Carlos. "La magia de tener amigos" en La Jornada, 4 de Febrero de 1996, pág. 46.
- Fernández, David. "Diagnóstico del escenario internacional" en Raúl H. Mora (Comp) Indicadores de la modernización mexicana, México Ed. CRT - CRAS, 1992.
- Frank, André Gunder. "La crisis mundial". 2 vols. Barcelona, Bruguera, 1979.
- Froebel, F., J. Heinrichs y O. Kreye. "La nueva división internacional del trabajo". México, Siglo XXI, 1981.
- Galindo Ledesma, Magdalena. "Crisis y Nacionalización de la banca"; en Iztapalapa, Núm. 9, págs. 35-56.
- Garrido, Celso y Christian Leriche "soberanía monetaria y cooperación financiera internacional" en El Cotidiano, Núm 71, Sept. de 1995, págs. 15 - 21.
- Garrido, Celso y Enrique Quintana "Relaciones financieras, grupos económicos y disputa de poder", en Ricardo Pozas y Matilde Luna (comps) "Las empresas y los empresarios en el México Contemporáneo", México, Ed. Enlace-Grijalbo, 1991.
- Garrido, Celso y Enrique Quintana. "Crisis del patrón de acumulación y modernización conservadora del capitalismo en México" en Celso Garrido (Comp) "Empresarios y Estado en América Latina". México. Coed. CIDE, UAM, UNAM, Fundación F. Ebert, 1988.
- Garrido, Luis Javier. "LA RUPTURA. La corriente democrática del PRI", Mexico, Grijalvo, 1993.
- Gilly, Adolfo. "La mano rebelde del trabajo", en Adolfo Gilly y otros "El proceso de trabajo en México". México, UAM, Cuadernos de Teoría y Sociedad Núm. 4, s/f.
- Gilly, Adolfo. "Curva de salarios y conciencia obrera" en "Por Todos los caminos I. Ensayos sobre América Latina 1956 - 1982" México, Ed. Nueva Imagen, 1983.
- Gilly, Adolfo. "La caída salarial", en "México, la larga travesía", Ed. Nueva Imagen, 1985.
- Gilly, Adolfo. "La modernización: ¿con atraso o progreso?. El dilema de México" en Esthela Gutiérrez (Coord). "La ocupación del futuro". Caracas, Ed. Nueva Sociedad, 1990. págs. 181 - 191.
- Gilly, Adolfo. "México. La restructuración en marcha" en Nueva Sociedad, Núm. 113, Mayo - Junio de 1991.

- Gilly, Adolfo. "Paisaje después de una derrota" en *Crisol*, núm. 5, verano de 1993.
- Gilly, Adolfo. Prólogo al libro de José Valenzuela F. "El Capitalismo mexicano en los ochenta", México, Ed. ERA, 1986.
- Girón, Alicia. "Cincuenta Años de deuda Externa" México, Ed. IIEc - UNAM, 1991.
- Gitli, Eduardo. "México: Notas para un balance de la política comercial del sexenio 1983 - 1988" en Eduardo Gitli (Comp) "Estudios sobre el Sector Externo Mexicano". México, UAM-A, 1990.
- González Casanova, Pablo. "Globalidad, neoliberalismo y democracia", México, Ed. CEIICH - UNAM, 1995.
- Goroziaga, Xavier, SJ. "El sistema mundial: Situación y Alternativas. La experiencia, la visión y las propuestas desde las víctimas", México, Ed. CEIICH - UNAM, 1995.
- Guajardo Quiroga, Ramón G. "Efectos de las maquiladoras en el producto, el ingreso y el empleo en México". *Comercio Exterior*, Vol. 42, Núm. 1, Enero de 1992, págs. 42 - 45.
- Guillén Romo, Arturo, su artículo incluido en el libro La fase actual del capitalismo. México, Nuestro tiempo, 1986.
- Guillén Romo, Arturo. "La teoría de las ondas largas en la explicación de las crisis económicas" en *Problemas del Desarrollo*, Vol. XXIV, Núm. 92, Enero - Marzo de 1993.
- Guillén Romo, Héctor (Entrevista a). *Viento del Sur*, núm 4, verano de 1995, pág. 13.
- Guillén Romo, Héctor. "El sexenio de crecimiento cero". México, 1982 - 1988. México, Era, 1990.
- Guillán Romo, Héctor. "Los orígenes de la crisis en México", 2a. reimp., ed. Era, 1986.
- Guutiérrez Lara, Abelardo Anibal. "La estrategia anti-inflacionaria en México 1983 - 87" en *Análisis Económico*, Núm. 10 Ene-Jun de 1987, págs. 249-260.
- Gutiérrez, Elvia "Rebasa la economía subterránea al sector formal; más desempleo" en *El Financiero*, 19 de abril de 1995, pág. 01 y 03A.
- Hansen, Roger D. "La política del desarrollo mexicano". México, Ed. Siglo XXI, 1976.
- Hayek, F. A. V. "Un diálogo con el profesor Hayek" en Diego Pizano S. (comp) "Algunos creadores del pensamiento económico contemporáneo" México, Ed. FCE, 1980.
- Hinkelammert, Franz J. "La deuda Externa de América Latina. El automatismo de la deuda" Jn. Ed. San José, Costa Rica, DEI (Departamento Económico de Investigaciones), 1990.
- Hinkelammert, Franz J. "Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión", San José Costa Rica, Coed. DEI - Caminos, Sept. de 1995.
- Hinkelammert, Franz. "Crítica a la razón utópica", 2a. Ed. San José, Costa Rica, DEI, 1990, 280 pp.
- Hinkelammert, Franz. "La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación socialista", Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1973.
- Hinkelammert, Franz. "El subdesarrollo latinoamericano, un caso de desarrollo capitalista" Buenos Aires, Ed. Paidós, 1970
- Huerta G., Arturo. "La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas", México, Ed. Diana, 1994.
- Huerta González Arturo. "Liberalización e inestabilidad económica en México". México, Ed. Diana - Fac. de Economía UNAM, 1992.
- Huerta, Arturo. "Economía mexicana más allá del milagro", México, Ed. IIEc-Ediciones de Cultura Popular, 1986.
- Jamí, Octavio. "Estado-nación y globalización", *El Cotidiano*, Núm. 71, Año 12, Septiembre de 1995.
- Jenkins, Rhys "La nueva división internacional del trabajo: un análisis de posiciones" en *Economía de América Latina*, Núm. 17, Ed. CIDE, Méx., 1988, págs. 31 - 50
- Kosik, Karel "Dialéctica de lo concreto", México, Grijalbo, 1967.
- Krieger, Emilio. "En defensa de la Constitución. Violaciones presidenciales a la carta magna".

México, Ed. Grijalbo, 1994.

LA JORNADA, 13 de febrero de 1996, pág. 55.

LA JORNADA, 15 de febrero de 1994, pág. 42.

La Jornada, 2 de Mayo de 1993, pág. 46.

LA JORNADA, 29 de Enero de 1995, pág. 49.

La Jornada, 3 de Agosto de 1993, pág. 30.

LA JORNADA, 4 de noviembre de 1994, pág. 49.

Lipietz, Alain. "¿Hacia una mundialización del fordismo?", Teoría y Política. Año III, Núm. 7/8, Diciembre de 1982.

Lustig, Nora. "México. Hacia la reconstrucción de una economía" México, coed. COLMEX - FCE, 1994.

Mandel, E. "La recesión generalizada de 1974 - 76 en la economía capitalista internacional" en Críticas de la Economía Política. Edición latinoamericana. Núm. 3, Abril-Junio de 1977.

Mandel, E. "El capitalismo tardío". 2a. reimpresión. México, ERA, 1987.

Mandel, E. "Las ondas largas del desarrollo capitalista", Madrid, S. XXI, 1986.

Mandel, Ernest. "El dólar y la crisis del imperialismo". 2a. ed. México, ERA, 1976.

Mandel, Ernest. "La crisis 1974 - 1980". México 1987, Serie Popular Era, pág 15.

Marini, Ruy Mauro. "América Latina: Democracia e integración" Caracas, Ed. Nueva sociedad, 1993.

Marini Ruy Mauro. Prefacio al libro de Adrián Sotelo V. "México: Dependencia y modernización". México, Ed. El Caballito, 1993.

Marx / Engels. "Cartas sobre El Capital", Barcelona, Lain, 1974.

Marx, Karl "Teorías sobre la plusvalía", 3 vols, México, FCE, 1980, vol. 1.

Marx, Karl. "Teorías sobre la plusvalía", 3 vols. México, FCE, 1980, vol. 2.

Marx, Carlos "Mayo a Octubre de 1850" en Historia y sociedad. 2a época, Núm. 4, Invierno de 1974

Marx, Karl. "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857 - 1858". 3 vols. 12a ed, México. Siglo XXI, 1982, vol. I.

Marx, Carlos. "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse. 1857-1858". 3 vols. 12a. ed., México, Siglo XXI. 1982, vol. II.

Marx, Karl. "El capital" 8 vols. 13a ed., México, 1989, Ed. Siglo XXI, Vol. 4.

Marx, Karl. "El Capital", 8 vols. 14a. ed., México, Siglo XXI, Vol. 1.

Marx, Karl. "El Capital", 8 vols., 10a. ed, México, Siglo XXI, 1989, Vol. 6.

Marx, Karl. "El Capital", 8 vols., 11a. edición, México, Siglo XXI, vol. 5.

Marx, Karl. "En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción", en "La sagrada familia" 2a. Ed, México, Ed. Grijalbo, 1967.

Marx, Karl. "Introducción general a la crítica de la economía política. 1857", 16a. ed, México, Siglo XXI, 1982.

Marx, Karl. "Salario, Precio y Ganancia", Pekin, Ed. de lenguas extranjeras, 1976.

Mattick, Paul. "Crisis y Teoría de la crisis", Barcelona, Península, 1977.

Moguel, Julio. "La desamortización de la propiedad social en el campo" en Problemas de Desarrollo, Vol. XXIII, Abril-junio 1992.

Mora, Raúl H. "Indicadores de la modernización mexicana" México, Ed. CRT y CRAS, 199.

Morera Canacho, Carlos. "La devaluación: contradicciones del gran capital", en La Jornada, 3 y 4 de Enero de 1995.

Morera, Carlos. "El Sistema Financiero Mexicano" en Juan Arancibia y otros "Seminario e Economía Mexicana 1991", México, Ed. IIEc-UNAM, 1992, pág. 72-79.

Morera, Carlos. "Los grupos de capital financiero en México. Transformaciones en la apropiación privada de la riqueza social: a un cuarto de siglo" en Problemas del Desarrollo, Núm. 100, Ene-Mar de 1995.

Morera, Carlos. "Los grupos de capital financiero y las transformaciones en la apropiación y distribución de la riqueza social en Alejandro Dabat (Comp), "México y la Globalización", México, Ed. C.RIM - UNAM, 1994, págs. 197 - 210.

Negri, Toni "Fin de Siglo", España, ed. Paidós, 1991.

Orozco, Miguel y Gabriela Valle, "La peor caída salarial mexicana con los gobiernos neoliberales", en Horizonte Sindical, núm. 3, Julio - sept. de 1994, págs. 59 - 66.

Ortiz Martínez, Guillermo. "La reforma financiera y la desincorporación bancaria" Colección Una visión de la Modernización de México, México Ed. FCE, 1994.

Ortiz Wadgymar, Arturo. "La política económica de México 1982-1994. Dos sexenios Neoliberales", 2a. ed. corregida y aumentada, México, Nuestro Tiempo, 1994.

Ortiz, Edgar. "Mercados de capital y el desarrollo e integración financiera en México" en Alicia Girón, Edgar Ortiz y Eugenia Correa (comps) "Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas", Méx. Coed. S. XXI - IIEC, 1995.

Palloix, C. "Proceso de producción y crisis del capitalismo". Madrid, H. Blume editores, 1980.

Palloix, Christian. "La internacionalización del capital". Madrid, H. Blume editores, 1979.

Paniagua Ruiz, Rafael. "Protegámonos para una teoría de los límites financieros del Estado: Problemas de la deuda y crisis financiera". México, Cuadernos Universitarios No. 30, UAM-I, 1985.

Peñalzo Méndez, Andrés "La renegociación de la deuda y el programa económico alternativo" en "Deuda externa y alternativas", Op. Cit.

Petras James. "Estado y régimen en Latinoamérica". España, Ed. Revolución, , 1987.

Petras. James. "Clase, Estado y Poder en el Tercer Mundo" México, Ed. FCE, 1983.

Poder Ejecutivo Federal. "Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994", México, Ed. Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989.

PROCESO, núm. 1005, 5 de febrero de 1996, pág. 6 - 14.

PROCESO, Núm. 644, 6 de marzo de 1989, págs. 6 - 9.

PROCESO, Núm. 665, 31 de Julio de 1989, págs. 6 - 16.

PROCESO, Núm. 665, 31 de Julio de 1989, págs. 6 - 16.

PROCESO, Núm. 700, 2 de Abril de 1990, págs. 7 - 8.

PROCESO, núm. 853, 8 de marzo de 1993, págs. 6 - 19.

Puga, Cristina y Constanza de la Vega. "Modernización capitalista y política empresarial" en Esthela Gutierrez Garza (comp) Los saldos del sexenio (1982 - 1988). México, coed. Siglo XXI - UAM-I, 1990, págs. 242 - 260.

Quijano, José Manuel. "Expansión y estrangulamiento..." en José Manuel Quijano (comp) LA BANCA: Pasado y presente. Ensayos del CIDE, México, Ed. CIDE, 1988.

Rello, Fernando y Jorge Castell C. "Las desventuras de un proyecto agrario 1970-1976" en Investigación Económica, Nueva Época, Núm. 3.

Ricoeur, Paul "Historia y Verdad", Madrid, Ediciones Encuentro, 1990.

Rivera Ríos, Miguel A. "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano" México, ERA, 1985.

Rivera R, Miguel Ángel. "El Nuevo capitalismo mexicano" ERA, México, 1992.

Rivera R, Miguel Ángel. "La economía mexicana bajo el gobierno de Salinas de Gortari, 1988 - 1992" en El Cotidiano, Año 10, Núm. 59.

Rivera Ríos Miguel Ángel y Pedro Gómez S. "México: acumulación y crisis en la década del setenta" en Teoría y Política, Año 1, Núm. 2, Octubre a Diciembre de 1980.

Robledo Esparza, Gabriel "La crisis del capitalismo mexicano". México, ed. Centro de Estudios del Socialismo Científico, 1995.

Ros, Jaime. "Del auge petrolero a la crisis de la deuda. Un análisis de la política económica en el periodo 1978 - 1985" en Rosemary Thorp y Laurence Whitehead (eds) "La crisis de la deuda en América Latina". México, Siglo XXI, 1986.

Ros, Jaime. "La economía y la política macroeconómica durante el auge petrolero: 1978 -

1982" en Jaime Ros y otros "El auge petrolero: de la euforia al desencanto", México, Ed. Fac. de Economía, UNAM, 1987.

Rubio, Blanca. "La política neoliberal y sus efectos sobre el campo mexicano (1982 - 1993)" en Emilio Romero, Felipe Torres y Ma del Carmen del Valle (Comps), "Apertura económica y perspectivas del sector agropecuario mexicano hacia el año 2000", México,

Salama, Pierre. "La dolarización. Ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países subdesarrollados", México, Ed. Siglo XXI, 1990.

Saxe Fernández, Jhon. "Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte" en Victor M. Bernal Sahagún y otros "La integración comercial de México a Estados Unidos y Canadá" Méx. Coed. S. XXI - IIEc, 1990, págs. 84

Saxe Fernández, John. "Deuda Externa y desnacionalización integral", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 134, Oct-Dic. de 1988, págs. 71 - 91.

Saxe Fernández, John. "La otra cara del TLC" en "Una contribución al debate: Integración regional". San José, Costa Rica, FLACSO - UNA, 1993, págs. 199 - 218.

Saxe Fernández, John. "América Latina-Estados Unidos en la posguerra fría: Apuntes estratégicos preliminares" en Problemas del Desarrollo, Vol. XXIII, Núm. 90, Julio-septiembre 1992, págs. 135-179.

Schmidt, Alfred. "Historia y estructura. Crítica del estructuralismo marxista". Madrid, Comunicación. Serie B, 1973, pág. 68.

Sosa B., Sergio Walter. "Crecimiento económico y sustitución de importaciones en México", México, ed. IIEc- UNAM, 1992.

Sotelo V., Adrián. "México: Dependencia y modernización". México, Ed. El Caballito, 1993.

Souza, Herbert de "Notas acerca del concepto de capital mundial" en Américo Saldívar (comp.) "Capital Transnacional, Estado y Clases Sociales en América Latina". México, Ediciones de cultura popular - DEPEFE, 1981.

Storper, Michael y Richard Walker. "La división espacial del trabajo" en Cuadernos Políticos. Núm. 38, octubre-diciembre de 1983, págs. 4 - 22

Subcomandante insurgente Marcos. "La larga travesía del dolor a la esperanza" en "EZLN, Documentos y comunicados 2" México, Ed. ERA, 1995.

"Superando la crisis" en Time, 27 de noviembre de 1995, separata.

Tirado, Ricardo y Matilde Luna. "La politización de los empresarios (1970-1982)" en Julio Labastida (comp) "Grupos económicos y Organizaciones empresariales en México", México, Alianza Editorial Mexicana - UNAM, 1986.

Tirado, Ricardo, Matilde Luna y Francisco Valdés. "Los empresarios y la política en México, 1982-1986" en Ricardo Pozas y Matilde Luna (comps) "Las empresas y los empresarios en el México Contemporáneo", op. cit.

Unidad de análisis prospectivo. "Movimiento obrero, 'tigre de papel'" en Informe Especial de EL FINANCIERO, 19 de noviembre de 1995.

Unidad de análisis prospectivo. "Cleptomanía gubernamental" en El Financiero - Informe especial, domingo 11 de febrero de 1996.

Valenzuela F., José C. "El capitalismo mexicano." Op. Cit.

Valenzuela F., José. y Julio Goicoechea. "Dos crisis" en Viento del Sur, Núm. 4, Verano de 1995, págs. 8 - 12.

Valenzuela Feijóo, José. "Los efectos de la jibarización" en Nexos, Núm. 86, Febrero de 1985.

Valle B, Alejandro. "Productividad y salarios reales" en Arturo Anguiano (comp) "La modernización de México." op. cit. págs. 267 - 285.

Van Hees, Ted. "La estrategia internacional sobre la deuda es un fracaso" en Tod Van Hess y otros, "Deuda Externa y alternativas". México, Coed. Convergencia de organismos civiles por la democracia, El Barzón, Equipo Pueblo, etc., 1995.

Varela, Andrés "Internacionalización y transnacionalización del capital: definición de

concepto y una hipótesis para América Latina" en Américo Saldívar (comp.) "Capital transnacional, estado..." Op. Cit. págs. 87 - 100.

Velazco Arregui, Edur "La difusión tecnológica segmentada y la heterogeneidad estructural de la Industria en México (1950 - 1990)" En Análisis Económico Núm. 22, UAM-A, 1993, págs. 171 - 183.

Veraza U., Jorge. "Crisis y desarrollo de la hegemonía capitalista" en Economía Política. Vol. XVIII, Núm. 4, Dic. de 1986.

Vergara, Francisco. "Una crítica al monetarismo" (reseña de libros de Nicolas Kaldor, sobre el tema), en Contextos, Núm. 30, Junio de 1984.

Vuskovic, Pedro. "Pobreza y desigualdad en América Latina", México, Ed. CIIH - UNAM, '993.

Vygotski, Vitali. "Por qué no envejece 'El Capital' de Marx", España, Villalar, 1978.

Wemer Bonefeld y John Holloway (comps). "¿Un Nuevo Estado? Debate sobre la reestructuración del Estado y el Capital", México, Editorial Cambio XXI, 1994.

Zemelman M., Hugo. "Historia y política en el conocimiento", México, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales - UNAM, 1983.

Zemelman, Hugo. "Crítica epistemológica de los indicadores". Jornadas Núm. 114, México, Colegio de México, 1989.

Zopoda Martínez, Mario J. "Una política de finanzas públicas" En "Economía y Democracia". Op. Cit.

Zermeño, Felipe. "La crisis agrícola" en José C. Valenzuela (Comp) "México ¿Fin de un régimen?", México, Ed. UAM-Iztapalapa, 1995.

Zúñiga, Juan. "El Cuentazo de la Bolsa" 2a. ed., México, Ed. Pulsares, S. A., 1988.